

El gran robo del clima

Por qué el sistema agroalimentario es motor de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto



“Es ya tiempo de poner nuestra atención en el papel que juega la agricultura en la crisis climática —y de valorar también el papel que podría jugar en solucionarla. Ésta es una fina labor que provocará un renovado activismo.”

Bill McKibben
autor de *Deep Economy*



ITACA

GRAIN

El gran robo del clima

El gran robo del clima

Por qué el sistema agroalimentario es motor de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto

Los alimentos, la tierra y las semillas: protegerlas es tan esencial para la justicia climática como son los techados que capturan energía solar, las cooperativas de energía eólica o un tránsito público democrático. Este libro resalta las voces de campesinos e indígenas por todo el mundo para explicar de un modo integral por qué su lucha por frenar al gigante industrial de la alimentación es tan importante como la lucha por un planeta justo y habitable.

Naomi Klein, autora de *Esto lo cambia todo* y *La doctrina del shock*

Es ya tiempo de poner nuestra atención en el papel que juega la agricultura en la crisis climática —y de valorar también el papel que podría jugar en la solución. Ésta es una fina labor que provocará un renovado activismo.

Bill McKibben, autor en *Deep Economy*

La Vía Campesina saluda el esfuerzo que los compañeros y compañeras de GRAIN realizan para colocar en el centro del debate las propuestas de la Vía Campesina para enfriar el planeta y combatir las falsas a la crisis climática. Llegó la hora de cambiar el sistema y no el clima. ¡Nuestros campesinos y campesinas, los pueblos originarios podemos enfriar el planeta!.

Edgardo García, Comisión Coordinadora Internacional, La Vía Campesina

Este libro es una lectura obligada para los movimientos que enfrentan el cambio climático y que buscan una soberanía alimentaria y de sus semillas. Nos muestra que la agricultura corporativa industrial provoca una parte importante de la crisis climática, y que los cultivos ecológicos de pequeña escala son una solución significativa. También nos alerta de las falsas soluciones ofrecidas por quienes han creado el problema —los Exxons de la agricultura—.

Doctora Vandana Shiva, autora de *Soil, Not Oil* y *Who really feeds the world*

GRAIN asume un reto clave de nuestro tiempo y levanta los andamios para construir un futuro viable. La crisis climática, la tóxica agricultura industrial y la energía sucia, son exhibidos en este libro a partir de sus vínculos —que no son incidentales sino que han sido orquestados por un sistema torcido que debemos enderezar.

Nnimmo Bassey, Director, Health of Mother Earth Foundation, autor de *To Cook a Continent: Destructive Extraction and the Climate Crisis in Africa*

Este libro es fruto de la larga experiencia de GRAIN en el terreno. Se basa en sólida evidencia y en un análisis excelente. El vínculo entre las actividades agrícolas y el clima es esencial para contribuir a una solución, y GRAIN no duda en denunciar las responsabilidades e indicar vías para la acción.

François Houtart, profesor en el Instituto de Altos Estudios Nacionales, de Ecuador

Esta publicación es una herramienta de gran valor analítico que proporciona una alternativa para avanzar en la lucha en pos de un desarrollo humano sustentable y en pos del derecho a la vida sobre el planeta.

Víctor Hugo Jijon, Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos, Quito, Ecuador

Este libro aparece muy a tiempo, en particular para quienes desde los países en desarrollo ven que las élites pueden estar promoviendo activamente la agricultura industrial o pueden estar siendo presionadas para abrir los mercados de sus países a la agricultura industrial. La agricultura industrial y el sistema alimentario impulsados por el capital son un confinamiento de los ámbitos comunes que totalizan, afectando no sólo la tierra, sino casi todos los factores relacionados con la producción de alimentos, en particular las semillas. Este libro es muy valioso para todos aquellos preocupados por los cambios en el sistema alimentario y sus nexos con el cambio climático. Captura y analiza las fuerzas y la dinámica cruciales en la agricultura industrial y el sistema alimentario, y nos brinda modos para cambiar la situación.

Yan Hairong, Department of Applied Social Sciences, Hong Kong Polytechnic University, China

El gran robo del clima

Por qué el sistema agroalimentario es motor de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto



*El gran robo del clima.
Por qué el sistema agroalimentario es motor
de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto*

Primera edición en castellano en marzo de 2016
ISBN-13: 978-607-97101-5-6

El gran robo del clima es una coedición de GRAIN y Editorial Itaca

GRAIN es una pequeña organización internacional sin fines de lucro que respalda a campesinos, pueblos originarios y movimientos sociales en sus luchas en defensa de sus propios sistemas alimentarios basados en la biodiversidad y controlados comunitariamente. Para más información visiten: <www.grain.org>.

Editorial Itaca es una iniciativa de un grupo de académicos universitarios con la finalidad de promover el desarrollo de la cultura y el pensamiento crítico. Visiten: <editorialitaca.com.mx>.

Nos gustaría que redistribuyeran el material que aquí publicamos siempre y cuando no alteren el texto original, se reconozca plena y apropiadamente la fuente original y el objetivo de la redistribución no sea la ganancia comercial.

Pintura de la tapa: Pawel Kuczynski (<www.pawelkuczynski.com>).

Coordinación editorial en castellano: GRAIN y David Moreno (Itaca).
Diseño y maquetación original: Raúl Fernández Aparicio (www.mareavacia.com).
Maquetación adicional: Maribel Rodríguez Olivares (Itaca).

Contenidos

Introducción	vii
1. Alimentos y cambio climático: el eslabón olvidado	1
1.1 Cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial a la crisis climática	4
1.2 Soberanía alimentaria: 5 pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente	12
1.3 Los Exxons de la agricultura	18
1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+ la agricultura campesina y las soluciones reales para enfrentar el cambio climático	35
1.5 Los tratados comerciales agravan la crisis climática: el factor alimentario	57
2. Hambrientos de tierra	74
2.1 La solución al cambio climático está en nuestras tierras	75
2.2 Los cuentos de hadas de la agricultura familiar	77
2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de la cuarta parte de la tierra agrícola mundial	80
2.4 Exprimir África hasta la última gota: detrás de cada acaparamiento de tierra hay un acaparamiento de agua	100
2.5 La contrarreforma agraria en Asia: nuevas leyes le arrebatan la tierra a los campesinos	119
2.6 Los acaparadores de tierras en el Corredor de Nacala	126
2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas	138

3. La lucha por las semillas	158
3.1 Las leyes de semillas ilegalizan a campesinas y campesinos	159
3.2 Los acuerdos comerciales criminalizan las semillas campesinas e indígenas	171
3.3 Transgénicos: ¿20 años alimentando o engañando al mundo?	178
3.4 Declaración de Yvapuruvú: Leyes de semillas —resistiendo el despojo	184
4. El control del sistema alimentario	188
4.1 Las corporaciones reemplazan a los campesinos como la “vanguardia” de la nueva agenda de seguridad alimentaria en China	189
4.2 La defensa de la “leche popular” en India	200
4.3 La soberanía alimentaria a la venta: los supermercados en Asia socavan el control de la población sobre los alimentos y la agricultura	209
4.4 Cómo gasta la Fundación Gates su dinero para alimentar al mundo	223
4.5 Planeta aceite de palma: los campesinos pagan el alto precio de un aceite vegetal barato	229
4.6 Libre comercio y la epidemia de comida chatarra en México	245

Introducción

En 2012 GRAIN publicó *El gran robo de los alimentos*. Pensamos que ya era el momento de publicar una secuela.

Durante los últimos 25 años, GRAIN ha trabajado con movimientos sociales y organizaciones por todo el mundo en aras de defender las culturas locales y sus sistemas alimentarios del avance de la agricultura industrial. Otra parte de nuestro trabajo ha implicado documentar los efectos nocivos de este sistema agroalimentario industrial —el hambre creciente, la destrucción de los modos de vida de la gente en los ámbitos rurales, la pérdida de biodiversidad y culturas, la explotación de la mano de obra y un gran rango de calamidades de salud— analizando los modos en que este sistema se expande, de las leyes de semillas a los acuerdos de libre comercio, y a los negocios secretos con tierras. Pero otra parte crucial de nuestra labor ha implicado conectar el análisis del sistema agroalimentario con los procesos mayores que afectan al planeta. Hemos buscado conectar las luchas de los pueblos contra el sistema alimentario y otras luchas que ocurren en otros ámbitos. La crisis climática es otro ejemplo importante de esto.

Los varios artículos relacionados con el cambio climático seleccionados para este libro proporcionarán a las personas que lo lean una información sólida acerca de cómo provoca cambio climático el sistema agroalimentario industrial, de cómo se evaden las corporaciones agrícolas y alimentarias y de qué se puede hacer para darle la vuelta a esta situación. Otros capítulos proporcionan un retrato cercano de la expansión de este sistema agroalimentario que devasta las condiciones climáticas al consolidar su control corporativo sobre la tierra, las semillas y los mercados. Por supuesto que encontrarán también relatos de la resistencia que crece para frenar estas nocivas tendencias.

Esperamos que este libro ayude a quien lo lea a entender mejor los modos en que las corporaciones buscan incrementar su control sobre los sistemas alimentarios para poder confrontar este control de modos más eficientes. Esperamos inspirar a la gente a que emprenda acciones y que la lectura de este libro les brinde información y análisis para utilizarlas directamente en su trabajo.

Todos los capítulos fueron escritos como artículos separados, la mayor parte de ellos en los últimos tres años. Pueden todos encontrarse en nuestro

sitio electrónico: <www.grain.org>. El propósito central de este libro es reunir estos artículos en una publicación impresa para ser utilizados como referencia, sean distribuidos donde es limitado el acceso a internet y pueda compartirse de mano en mano. Las copias estarán disponibles en inglés, castellano y francés.

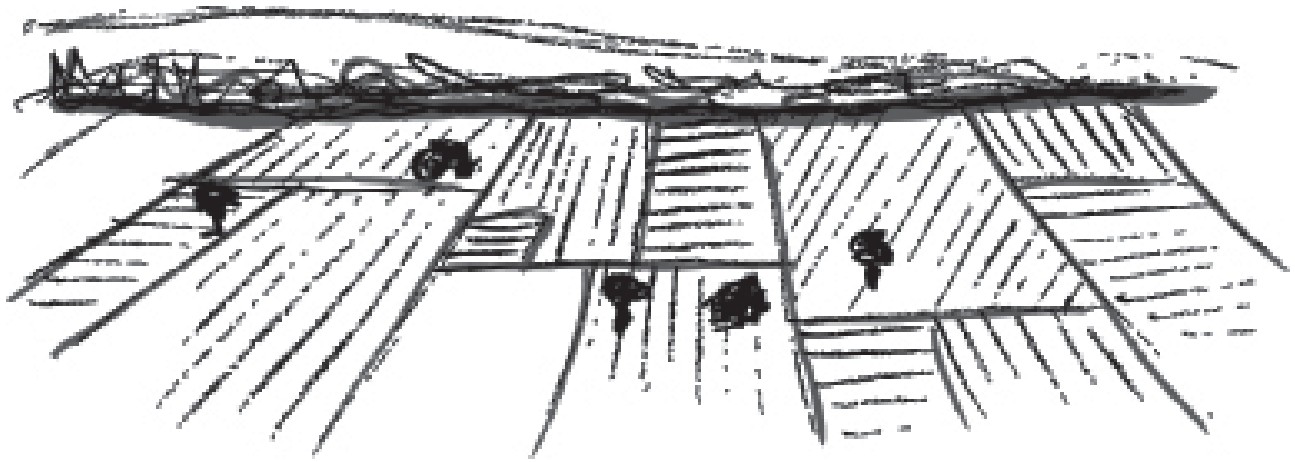
GRAIN quisiera agradecer a las muchas personas de todo el mundo con quienes mantenemos una relación y que a lo largo de los años han contribuido al pensamiento, la investigación y la redacción de los diferentes capítulos de este libro. Sin sus contribuciones, estos materiales nunca habrían salido a la luz. También queremos agradecer a las numerosas personas que han fungido como editoras, traductoras y voluntarias que nos ayudan en nuestro trabajo. Un saludo especial a Firoze Manji, de Daraja Press, porque nos aceleró en la producción de la edición inglesa de este libro

Finalmente queremos reconocer y agradecer a las organizaciones y agencias que han respaldado nuestro trabajo con financiamiento a lo largo de los años pasados:

The Agroecology Fund (EUA), el Programa de Solidaridad internacional de Barcelona (España), Pan para todos (Suiza), Pan para el Mundo (Alemania) TOP Fund Marin Community Foundation (EUA), Unión Europea; Misereor (Alemania), New Field Foundation (EUA), Oxfam-Novib (Holanda), Silicon Valley Trust (EUA), SwedBio/SRC (Suiza), Swift Foundation (EUA), Swissaid (Suiza) y muchas otras.

Por favor contáctennos si quieren compartir su retroalimentación sobre este libro con nosotros o si tienen ideas de cómo distribuirlo.

GRAIN
www.grain.org



1

**Alimentos y
cambio climático:
el eslabón olvidado**

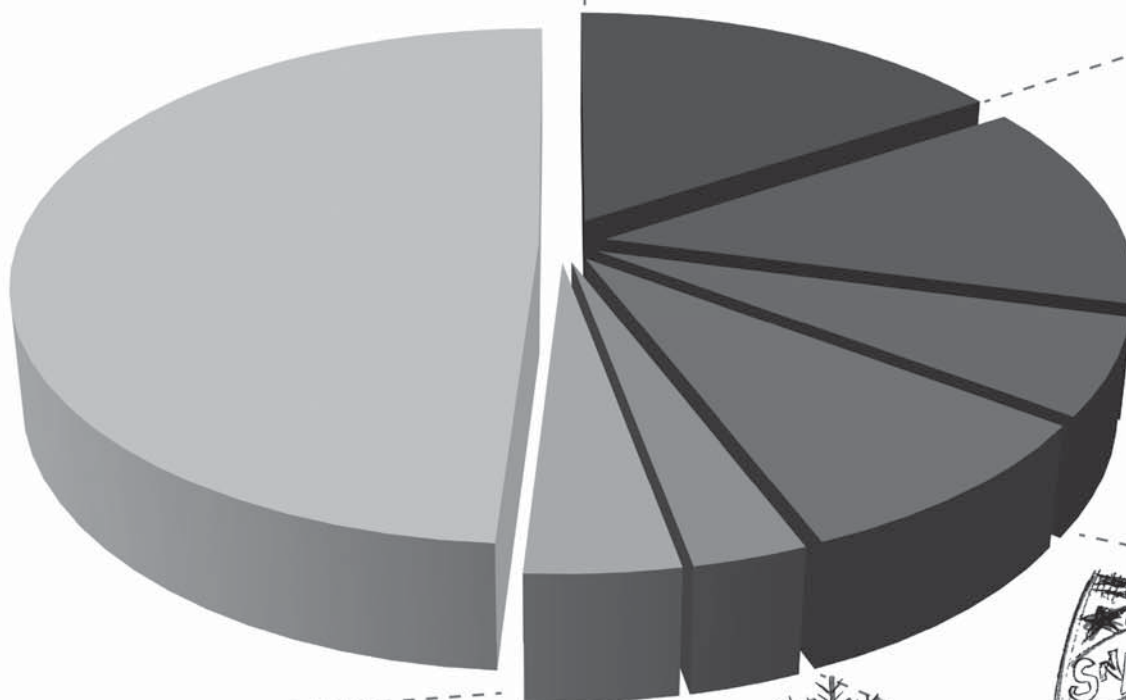
Cómo contribuye el sistema alimentario

Entre 44% y 57% de todas las emisiones de gases con efecto de

Deforestación: 15 à 18 %

Antes de comenzar a plantar, los trascavos desmontan. En todo el mundo, la agricultura industrial se mete en las sabanas, los humedales y los bosques roturando enormes cantidades de tierra. La FAO dice que expandir la frontera agrícola es responsable de 70-90% de la deforestación mundial, de la cual no menos de la mitad ocurre por producir un puñado de mercancías agrícolas de exportación. La agricultura industrial es responsable de entre 15 y 18% de las emisiones de GEI por la deforestación que promueve.

Otras emisiones no relacionadas con la alimentación : 43-56%



Desperdicio: 3-4 %



El sistema alimentario industrial descarta casi la mitad de toda la comida que produce. La va tirando en el largo viaje de las fincas a las bodegas intermediarias, entre éstas y los procesadores, hasta llegar al comercio al menudeo y los restaurantes. Mucho de este desperdicio se pudre en las pilas de basura y los rellenos sanitarios, produciendo montos sustanciales de GEI. Entre 3.5 y 4.5% de las emisiones globales de GEI proceden de los desperdicios, y más de 90% de éstos los producen materiales y sustancias originados en el sistema alimentario.



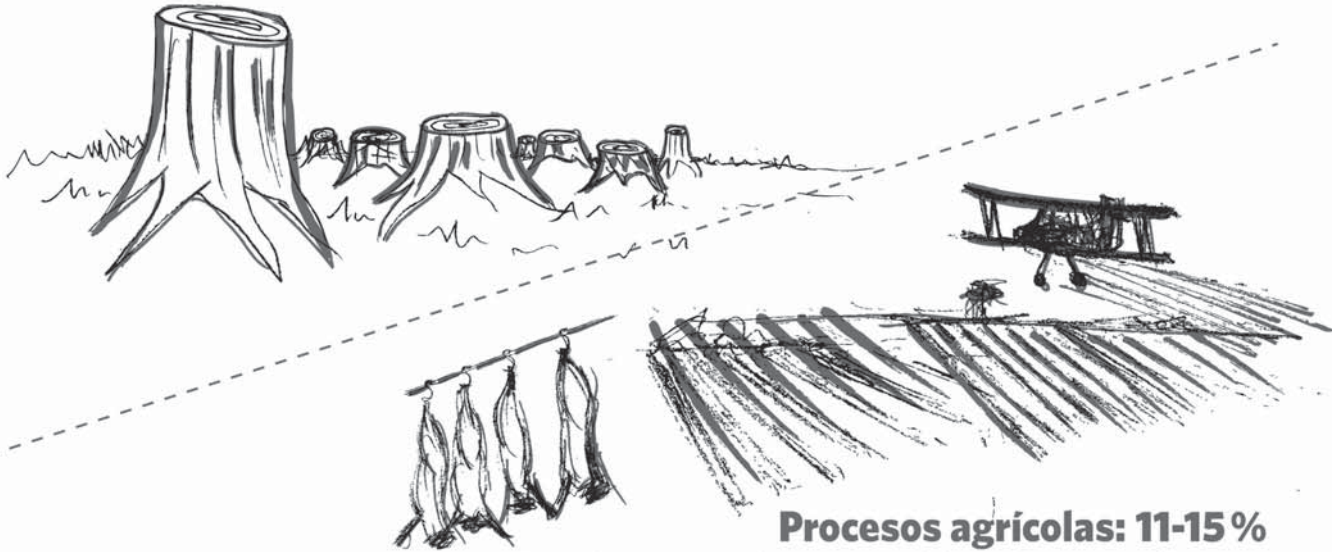
Refrigeración y venta al menudeo: 2-4 %

La refrigeración es el pivote de los modernos sistemas globales de procuración y distribución de alimentos en supermercados y cadenas de comida chatarra. Doquiera que vaya el sistema alimentario industrial, ahí va también la "cadena de frío": [la cadena de suministro a temperatura controlada]. Si el enfriamiento es responsable de 15% de todo el consumo de energía a nivel mundial, y dado que las fugas de los refrigerantes químicos son una fuente importante de GEI, podemos decir que la refrigeración de los alimentos da cuenta de 1-2% de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero. La venta al menudeo de dicha comida da cuenta de otro 1-2%.



agroindustrial a la crisis climática

invernadero (GEI) provienen del sistema alimentario global



Procesos agrícolas: 11-15%

Es común reconocer que los procesos agrícolas en sí mismos contribuyen con 11-15% de todos los GEI producidos globalmente. La mayoría de esas emisiones resultan del uso de insumos industriales —fertilizantes y plaguicidas químicos—; de la gasolina para echar a andar tractores y maquinaria de irrigación; y del exceso de excremento generado por la cría intensiva de animales.



Transporte: 5-6%

En los hechos, el sistema alimentario industrial actúa como agencia mundial de viajes. Los ingredientes empleados en los piensos animales pueden cultivarse en Argentina para alimentar pollos que son exportados de Chile a China para ser procesados y eventualmente consumidos en un McDonald's en Estados Unidos. Mucha de nuestra comida, producida en condiciones industriales en lugares lejanos, viaja miles de kilómetros antes de arribar a nuestro plato. Podemos calcular (de un modo conservador) que el transporte de alimentos es responsable de una cuarta parte de las emisiones de GEI relacionadas con la transportación, es decir 5-6% del total de las emisiones globales de GEI.

Procesamiento y empaçado: 8-10%



Procesar es un paso sumamente rentable de la cadena alimentaria industrial. La transformación de los alimentos en platillos listos para consumir, en bocadillos, botanas y bebidas requiere un enorme monto de energía, sobre todo en forma de carbono. Lo mismo ocurre con el empaçado y el enlatado de estos alimentos. Procesar y empaçar permiten que la industria alimentaria retaque los anaqueles de los supermercados y las tiendas de conveniencia con cientos de formatos y marcas diferentes, lo que genera una enorme cantidad de emisiones de gas con efecto de invernadero: entre 8 y 10% de las emisiones totales.



1.1 Cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial a la crisis climática

La agricultura comienza a recibir más y más atención en las negociaciones internacionales sobre el cambio climático. El consenso es que contribuye entre 10 y 15 % de la emisión global de gases con efecto de invernadero (GEI) producidos por los humanos. Esto hace de la agricultura industrial uno de los motores principales del cambio climático. Pero si miramos el panorama completo, y vemos el sistema alimentario industrial completo, vemos que el sistema agroalimentario industrial genera también GEI al deforestar para las plantaciones, al inundar con fertilizantes, al transportar alimentos por todo el mundo, en la refrigeración, al generar desperdicios. Juntar todos los pedazos nos permite entender la responsabilidad de este sistema en la emisión de GEI globales y nos pone al sistema alimentario corporativo en el centro del problema.

Entre 44 % y 57 % de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero (GEI) provienen del sistema alimentario global

Deforestación: 15-18 %

Antes de comenzar a plantar, los trascavos desmontan. En todo el mundo, la agricultura industrial se mete en las sabanas, los humedales y los bosques roturando enormes cantidades de tierra. La FAO dice que expandir la frontera agrícola es responsable de 70-90 % de la deforestación mundial, de la cual no menos de la mitad ocurre por producir un puñado de mercancías agrícolas de exportación. La agricultura industrial es responsable de entre 15 y 18 % de las emisiones de GEI por la deforestación que promueve.

Procesos agrícolas: 11-15 %

Es común reconocer que los procesos agrícolas en sí mismos contribuyen con 11-15 % de todos los GEI producidos globalmente. La mayoría de esas emisiones resultan del uso de insumos industriales —fertilizantes y plaguicidas químicos—; de la gasolina para echar a andar tractores y maquinaria de irrigación; y del exceso de excremento generado por la cría intensiva de animales.

1.1 Cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial...

Transporte: 5-6 %

En los hechos, el sistema alimentario industrial actúa como agencia mundial de viajes. Los ingredientes empleados en los piensos animales pueden cultivarse en Argentina para alimentar pollos que son exportados de Chile a China para ser procesados y eventualmente consumidos en un McDonald's en Estados Unidos. Mucha de nuestra comida, producida en condiciones industriales en lugares lejanos, viaja miles de kilómetros antes de arribar a nuestro plato. Podemos calcular (de un modo conservador) que el transporte de alimentos es responsable de una cuarta parte de las emisiones de GEI relacionadas con la transportación, es decir 5-6 % del total de las emisiones globales de GEI.

Procesamiento y empaçado: 8-10 %

Procesar es un paso sumamente rentable de la cadena alimentaria industrial. La transformación de los alimentos en platillos listos para consumir, en bocadillos, botanas y bebidas requiere un enorme monto de energía, sobre todo en forma de carbono. Lo mismo ocurre con el empaçado y el enlatado de estos alimentos. Procesar y empaçar permiten que la industria alimentaria retaque los anaqueles de los supermercados y las tiendas de conveniencia con cientos de formatos y marcas diferentes, lo que genera una enorme cantidad de emisiones de gas con efecto de invernadero: entre 8 y 10 % de las emisiones totales.

Refrigeración y venta al menudeo: 2-4 %

La refrigeración es el pivote de los modernos sistemas globales de procuración y distribución de alimentos en supermercados y cadenas de comida chatarra. Doquiera que vaya el sistema alimentario industrial, ahí va también la "cadena de frío": [la cadena de suministro a temperatura controlada]. Si el enfriamiento es responsable de 15 % de todo el consumo de energía a nivel mundial, y dado que las fugas de los refrigerantes químicos son una fuente importante de GEI, podemos decir que la refrigeración de los alimentos da cuenta de 1-2 % de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero. La venta al menudeo de dicha comida da cuenta de otro 1-2 %.

Desperdicio: 3-4 %

El sistema alimentario industrial descarta casi la mitad de toda la comida que produce. La va tirando en el largo viaje de las fincas a las bodegas

El gran robo del clima

intermediarias, entre éstas y los procesadores, hasta llegar al comercio al menudeo y los restaurantes. Mucho de este desperdicio se pudre en las pilas de basura y los rellenos sanitarios, produciendo montos sustanciales de GEI. Entre 3.5 y 4.5 % de las emisiones globales de GEI proceden de los desperdicios, y más de 90 % de éstos los producen materiales y sustancias originados en el sistema alimentario.

Los alimentos y clima: los fragmentos del rompecabezas

La mayoría de los estudios sitúan la contribución de las emisiones agrícolas —las emisiones producidas en los campos de cultivo— en algún punto entre 11 y 15 % de las emisiones globales.¹ Sin embargo, lo que no es común que se diga es que la mayor parte de estas emisiones son generadas por las prácticas de cultivo industrial que se basan en fertilizantes químicos (con nitrógeno), maquinaria pesada que funciona con gasolina, y en operaciones industriales de crianza animal altamente concentradas que bombean a la atmósfera deshechos de metano.²

Tampoco es frecuente que las cifras de la contribución de la agricultura tomen en cuenta los cambios en el uso del suelo y la deforestación, que son responsables de una quinta parte de las emisiones de gases con efecto de invernadero.^{3,4}

A nivel mundial, la agricultura invade las sabanas, los humedales, los cerrados y los bosques, destruyendo, al arar, el suelo de enormes superficies. La expansión de la frontera agrícola es el contribuyente dominante de la deforestación y da cuenta de entre 70 y 90 % de la deforestación global.^{5,6} Esto significa que unos 15-18 % de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero son producidas por el cambio en el uso del suelo y la deforestación ocasionada por la agricultura. Pero aquí, de nuevo, el sistema alimentario global y su modelo de agricultura industrial son los principales culpables. El mayor promotor de esta deforestación es la expansión de las plantaciones industriales para la producción de mercancías como la soya (soja), la caña de azúcar, la palma aceitera, el maíz industrial, y la colza o canola, así como las plantaciones de árboles para celulosa. Desde 1990, el área plantada con las primeras cinco mercancías creció en 38%,⁷ pese a que la tierra plantada con alimentos básicos como el arroz o el trigo decreció.

Las emisiones procedentes de la agricultura dan cuenta únicamente de una porción de la contribución general del sistema alimentario al cambio

1.1 Cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial...

climático. Es igual de importante lo que ocurre entre el momento en que los alimentos abandonan las fincas y el momento en que llegan a nuestra mesa.

La comida es el sector económico más grande del mundo, y con mucho implica más transacciones y emplea más personas que cualquier otro sector. En nuestros tiempos, los alimentos se preparan y distribuyen utilizando enormes montos de procesamiento, empaçado y transportación, todos los cuales generan emisiones de gases con efecto de invernadero, aunque sea difícil hallar datos de tales emisiones. Los estudios que indagan en la Unión Europea concluyen que cerca de un cuarto de la transportación total tiene que ver con el transporte comercial de alimentos.⁸ Las cifras dispersas sobre transportación, disponibles en otros países tales como Kenya y Zimbabwe indican que el porcentaje es todavía mayor en los países “no industrializados”, donde la “producción de alimentos y su entrega dan cuenta de entre 60 y 80 % de la energía total utilizada —incluida la humana, la animal y el combustible”.⁹ Si el transporte da cuenta de 25 % de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero, podemos utilizar los datos de la UE para calcular, conservadoramente, que el transporte de alimentos da cuenta de por lo menos 6 % de las emisiones globales de GEI.

En cuanto al procesamiento y el empaçado, de nuevo los datos disponibles provienen principalmente de la Unión Europea, donde los estudios muestran que el procesamiento y empaçado de alimentos dan cuenta de entre 10 y 11 % de las emisiones de GEI,¹⁰ mientras la refrigeración de la comida es responsable de 3-4 %¹¹ del total de emisiones, y la venta al menudeo de alimentos otro 2 %.^{12,13,14} Siendo conservadores con las cifras de la UE y extrapolando de las escasas cifras que existen para otros países, podemos calcular que por lo menos 5-6 % de las emisiones se deben al transporte de alimentos, 8-10 % se deben al procesamiento de los alimentos y el empaçado de los mismos, cerca de 1-2 % se deben a la refrigeración y 1-2 % a la venta al menudeo. Esto nos arroja una contribución total de entre 15 y 20 % de emisiones globales de GEI procedentes del conjunto de estas actividades.

No todo lo que produce el sistema alimentario se consume. El sistema agroalimentario industrial descarta cerca de la mitad de toda la comida que produce, en su viaje de los establecimientos agrícolas a los comerciantes, a los procesadores de comida, a las tiendas y supermercados. Esto es suficiente para alimentar a los hambrientos del mundo seis veces.¹⁵ Gran parte de este desperdicio se pudre en los tiraderos de basura y en los rellenos sanitarios,

El gran robo del clima

produciendo cantidades importantes de gases con efecto de invernadero. Diferentes estudios indican que entre unos 3.5 y 4.5% de las emisiones globales de GEI provienen de los desechos, y más de 90% de ellos proceden de materia originada en la agricultura y el procesamiento.¹⁶ Esto significa que la descomposición de los desechos orgánicos originados en los alimentos y la agricultura es responsable de 3-4% de las emisiones globales de GEI.

Sumen las cifras arriba citadas, despejen la evidencia y hay ahí un convincente caso: el sistema agroalimentario global actual, impulsado por una poderosa industria alimentaria transnacional, es responsable de cerca de la mitad de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero producidas por humanos: una cifra entre un mínimo de 44% y un máximo de 57%.

Notas:

1 IPCC, "Agriculture", *Climate Change, Mitigation of Climate Change*, capítulo 8, 2007, en <<http://tinyurl.com/ms4mzb>>.

2 Wilfrid Legg y Hsin Huang, "OECD Trade and Agriculture Directorate, Climate Change and Agriculture", en *OECD Observer*, núm. 278, en <<http://tinyurl.com/5u2hf8k>>.

3 *Ibid.*

4 IPCC, "Consequences of Land-Use Change", en *Climate Change 2001: Working Group I: 3.4.2*, 2004, en <<http://tinyurl.com/6lduxqy>>.

5 FAO Advisory Committee on Paper and Wood Products —Sesión 49— Bakubung, Sudáfrica, 10 de junio de 2008.

6 M. Kanninen *et al.*, "Global Agribusiness: Two Decades of Plunder", en *Seedling*, julio de 2010, en <<https://www.grain.org/article/entries/4055-global-agribusiness-two-decades-of-plunder>>.

7 GRAIN, "Global Agribusiness: Two Decades of Plunder", en *Seedling*, julio de 2010, en <<https://www.grain.org/article/entries/4055-global-agribusiness-two-decades-of-plunder>>.

8 Eurostat, "From Farm to Fork - a Statistical Journey along the EU's Food Chain", 2011, en <<http://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-statistics-in-focus/-/KS-SF-11-027>>.

9 S. Karekezi y M. Lazarus, *Future Energy Requirements for Africa's Agriculture*, 1995, Capítulos 2, 3 y 4, en <<http://www.fao.org/docrep/V9766E/v9766e00.htm#Contents>>.

1.1 Cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial...

- 10 Para la Unión Europea, véase V. Bolla y V. Pendolovska, "Driving Forces behind EU-27 Greenhouse Gas Emissions over the Decade 1999-2008", 2011, en <<http://tinyurl.com/6bhesog>>.
- 11 Tara Garnett y Tim Jackson, Food Climate Research Network, Centre for Environmental Strategy, University of Surrey, "Frost Bitten: an Exploration of Refrigeration Dependence in the UK Food Chain and its Implications for Climate Policy", 1 de junio de 2001, en <www.fcrn.org.uk/frcnPubs/publications/PDFs/Frostbitten%20paper.pdf>.
- 12 S. A. Tassou, Y. Ge, A. Hadawey y D. Marriott, "Energy Consumption and Conservation in Food Retailing", en *Applied Thermal Engineering*, 31, 2011, pp. 147-156.
- 13 Kumar Venkat, "The Climate Change Impact of US Food Waste", en *CleanMetrics Technical Brief. Food System Dynamics*, 2(4): pp. 431-446, en <www.cleanmetrics.com/pages/ClimateChangeImpactofUSFoodWaste.pdf>.
- 14 Ioannis Bakas, "Copenhagen Resource Institute (CRI)", en *Food and Greenhouse Gas (GHG) Emissions*, en <www.scp-knowledge.eu/sites/default/files/KU_Food_GHG_emissions.pdf>.
- 15 Tristram Stuart, *Waste: Uncovering the Global Food Scandal*, Penguin, 2009, en <<http://tinyurl.com/m3dxc9>>.
- 16 Jean Bogner et al., "Mitigation of Global Greenhouse Gas Emissions from Waste: Conclusions and Strategies from the IPCC", en *Fourth Assessment Report. Working Group III (Mitigation)*, 2008, en <<http://wmr.sagepub.com/content/26/1/11.short?rss=1&ssource=mfc>>.
- 17 <<http://unctad.org/en/pages/PublicationWebflyer.aspx?publicationid=666>>.

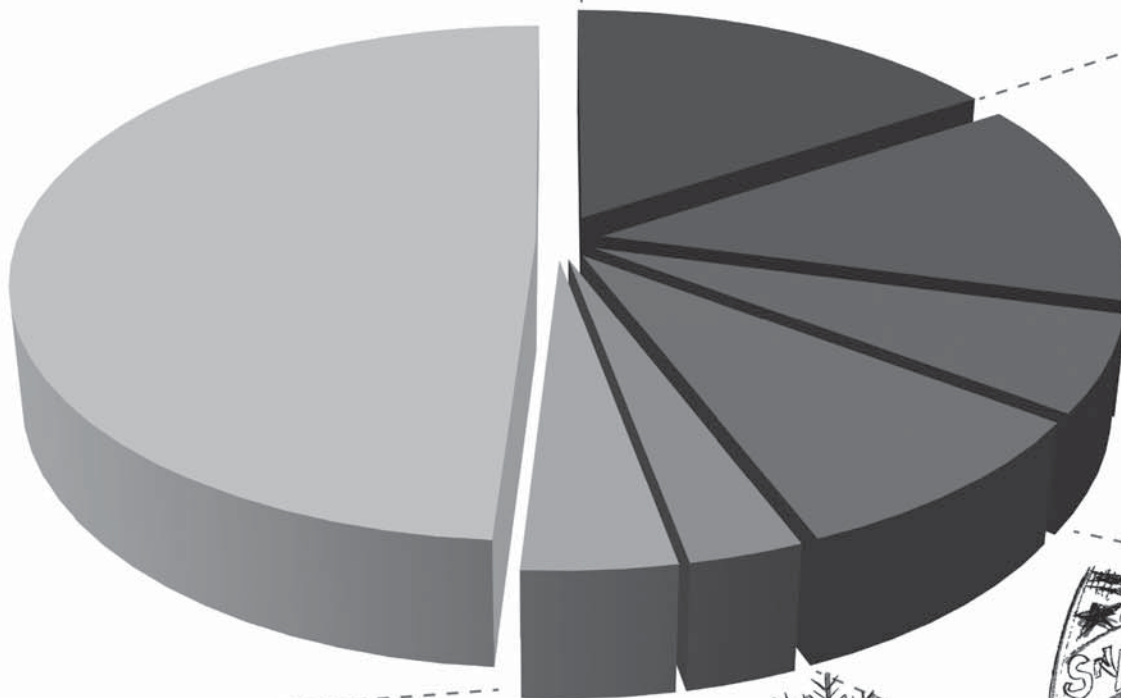
Cómo contribuye el sistema alimentario

Entre 44% y 57% de todas las emisiones de gases con efecto de

Deforestación: 15 à 18 %

Antes de comenzar a plantar, los trascavos desmontan. En todo el mundo, la agricultura industrial se mete en las sabanas, los humedales y los bosques roturando enormes cantidades de tierra. La FAO dice que expandir la frontera agrícola es responsable de 70-90% de la deforestación mundial, de la cual no menos de la mitad ocurre por producir un puñado de mercancías agrícolas de exportación. La agricultura industrial es responsable de entre 15 y 18% de las emisiones de GEI por la deforestación que promueve.

Otras emisiones no relacionadas con la alimentación : 43-56%



Desperdicio: 3-4 %



El sistema alimentario industrial descarta casi la mitad de toda la comida que produce. La va tirando en el largo viaje de las fincas a las bodegas intermediarias, entre éstas y los procesadores, hasta llegar al comercio al menudeo y los restaurantes. Mucho de este desperdicio se pudre en las pilas de basura y los rellenos sanitarios, produciendo montos sustanciales de GEI. Entre 3.5 y 4.5% de las emisiones globales de GEI proceden de los desperdicios, y más de 90% de éstos los producen materiales y sustancias originados en el sistema alimentario.



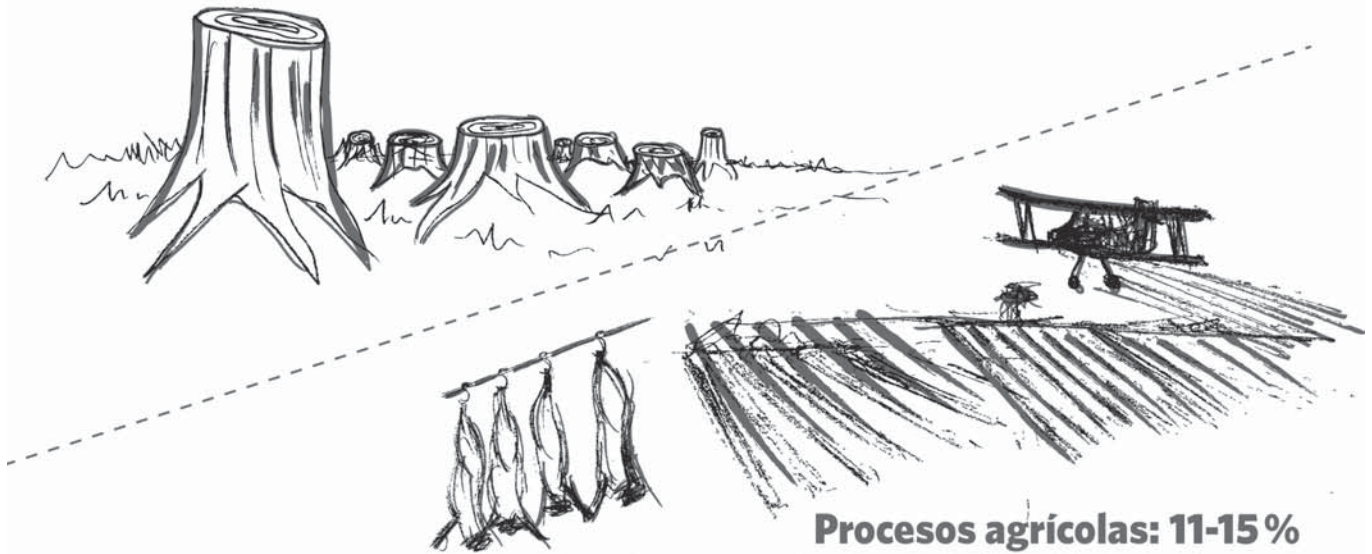
Refrigeración y venta al menudeo: 2-4 %



La refrigeración es el pivote de los modernos sistemas globales de procuración y distribución de alimentos en supermercados y cadenas de comida chatarra. Doquiera que vaya el sistema alimentario industrial, ahí va también la "cadena de frío": [la cadena de suministro a temperatura controlada]. Si el enfriamiento es responsable de 15% de todo el consumo de energía a nivel mundial, y dado que las fugas de los refrigerantes químicos son una fuente importante de GEI, podemos decir que la refrigeración de los alimentos da cuenta de 1-2% de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero. La venta al menudeo de dicha comida da cuenta de otro 1-2%.

agroindustrial a la crisis climática

invernadero (GEI) provienen del sistema alimentario global



Procesos agrícolas: 11-15%

Es común reconocer que los procesos agrícolas en sí mismos contribuyen con 11-15% de todos los GEI producidos globalmente. La mayoría de esas emisiones resultan del uso de insumos industriales —fertilizantes y plaguicidas químicos—; de la gasolina para echar a andar tractores y maquinaria de irrigación; y del exceso de excremento generado por la cría intensiva de animales.



Transporte: 5-6%

En los hechos, el sistema alimentario industrial actúa como agencia mundial de viajes. Los ingredientes empleados en los piensos animales pueden cultivarse en Argentina para alimentar pollos que son exportados de Chile a China para ser procesados y eventualmente consumidos en un McDonald's en Estados Unidos. Mucha de nuestra comida, producida en condiciones industriales en lugares lejanos, viaja miles de kilómetros antes de arribar a nuestro plato. Podemos calcular (de un modo conservador) que el transporte de alimentos es responsable de una cuarta parte de las emisiones de GEI relacionadas con la transportación, es decir 5-6% del total de las emisiones globales de GEI.

Procesamiento y empaçado: 8-10%



Procesar es un paso sumamente rentable de la cadena alimentaria industrial. La transformación de los alimentos en platillos listos para consumir, en bocadillos, botanas y bebidas requiere un enorme monto de energía, sobre todo en forma de carbono. Lo mismo ocurre con el empaçado y el enlatado de estos alimentos. Procesar y empaçar permiten que la industria alimentaria retaque los anaqueles de los supermercados y las tiendas de conveniencia con cientos de formatos y marcas diferentes, lo que genera una enorme cantidad de emisiones de gas con efecto de invernadero: entre 8 y 10% de las emisiones totales.



Diciembre 2014



GRAIN

La soberanía alimentaria: 5 pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente.
<http://grain.org/e/5100>

1.2 La soberanía alimentaria: 5 pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente

1. Cuidar el suelo

La ecuación alimentos-clima tiene su raíz en la tierra. La expansión de prácticas agrícolas insustentables condujo durante todo el siglo pasado a destruir entre 30 y 75% de la materia orgánica en las tierras arables, y 50% de la materia orgánica en los pastizales y las praderas. Estas pérdidas masivas de materia orgánica son responsables de entre 25 y 40% del exceso actual de CO₂ en la atmósfera. No obstante, este CO₂ en la atmósfera podemos devolverlo al suelo si restauramos las prácticas que las comunidades campesinas mantuvieron por muchas generaciones. Si a nivel mundial existieran las políticas correctas y los incentivos apropiados, se podrían recuperar los niveles de materia orgánica que existían en el suelo antes del advenimiento de la agricultura industrial (en unos 50 años, que más o menos corresponden al lapso de tiempo de su destrucción). Esto compensaría un 24-30% de todas emisiones actuales de GEI.

2. Cultivo natural, SIN químicos

El uso de químicos en las granjas industriales crece todo el tiempo, y los suelos se extenuan y las plagas y las yerbas se vuelven inmunes a los insecticidas y los herbicidas. No obstante, el campesinado en todo el mundo mantiene sus saberes y una diversidad de cultivos y animales para trabajar productivamente sin utilizar químicos. Diversifican sus sistemas con policultivos, integran la producción agrícola y animal, e incorporan árboles y vegetación silvestre. Estas prácticas aumentan el potencial productivo de la tierra porque mejoran la fertilidad de los suelos y evitan la erosión. Cada año aumenta la materia orgánica acumulada en el suelo, lo que hace posible producir más y más comida.

3. Reducir el kilometraje y enfocarnos en alimentos frescos

La lógica corporativa que transporta alimentos por todo el mundo y de regreso, no tiene ningún sentido desde ninguna perspectiva. Este comerciar global, que va del desmonte de vastos corredores de tierra y bosque para producir materias primas agrícolas de exportación a la venta de alimentos congelados en los supermercados, es el principal responsable de las emisiones

1.2 La soberanía alimentaria: 5 pasos para...

de GEI procedentes del sistema alimentario. Este sistema podría reducir sus emisiones de GEI si la producción alimentaria se reorientara hacia mercados locales y alimentos frescos alejándose de la carne barata y la comida procesada. Lograrlo es, quizá, la lucha más dura de todas, porque las corporaciones y los gobiernos están muy implicados en expandir el comercio de alimentos y bebidas.

4. Restituirle la tierra a los campesinos y frenar las mega-granjas

En los últimos cincuenta años, unos 140 millones de hectáreas —algo semejante a casi toda la tierra agrícola en India— fueron acaparadas por cuatro cultivos que sobre todo crecen en enormes plantaciones: soya, palma aceitera, canola y caña de azúcar. El área global donde se siembran estos cultivos (y otros como el maíz para fines industriales), que son todos notables emisores de gases con efecto de invernadero, crecerá si no cambiamos las políticas relacionadas. Hoy, los campesinos y pequeños productores se hallan apretujados en menos de una cuarta parte de toda la tierra agrícola, y no obstante continúan produciendo la mayor parte de los alimentos del mundo: 80 % de la comida en los países no industrializados, según dice la FAO. Los campesinos producen estos alimentos con mucho mayor eficiencia que las grandes plantaciones y de modos mucho mejores para el planeta. La redistribución mundial de las tierras en beneficio de los pequeños agricultores puede reducir las emisiones de GEI a la mitad, en unas cuantas décadas, si se combina con políticas que les ayuden a reconstituir la fertilidad del suelo, y con políticas que fomenten el comercio local.

5. No más falsas soluciones, vayamos a lo que sí funciona

Cada vez se reconoce más que los alimentos son centrales para el cambio climático. Los informes recientes del IPCC y las cumbres internacionales admiten que los alimentos y la agricultura son agentes importantes de emisiones de GEI y que el cambio climático implica tremendos retos para nuestra capacidad de alimentar a una población global creciente. No obstante, hay una nula voluntad política de desafiar el modelo dominante de producción y distribución industrial de los alimentos: los gobiernos y las corporaciones nos siguen proponiendo falsas soluciones. El cascarón vacío de la agricultura climáticamente inteligente no hace sino renombrar la Revolución Verde. Hay nuevas y riesgosas tecnologías como los cultivos con modificación genética

El gran robo del clima

para resistir la sequía o los proyectos de gran escala de la geoingeniería. Hay mandatos para producir agrocombustibles, lo que impulsa acaparamientos de tierra en el Sur. Están los mercados de carbono y los proyectos de REDD+, cuya esencia es permitir que los peores transgresores y contaminadores con GEI eviten la reducción de sus emisiones convirtiendo los bosques y tierras agrícolas de los campesinos y pueblos indígenas en parques de conservación y plantaciones. Ninguna de estas “soluciones” puede funcionar porque todas trabajan contra la única solución efectiva: hacer un viraje —del sistema agroalimentario industrial gobernado por las corporaciones, a los sistemas alimentarios locales que están en manos de las comunidades campesinas.

Hay que darle la vuelta al sistema alimentario industrial

Si tomamos medidas para reestructurar la agricultura y el sistema alimentario global y nos basamos en una soberanía alimentaria, en métodos agrícolas de pequeña escala, agroecología y mercados locales, bien podemos recortar a la mitad las emisiones globales de GEI en unas cuantas décadas. No necesitamos ni mercados de carbono ni remiendos técnicos. Necesitamos políticas adecuadas y programas que desechen el actual sistema alimentario industrial y creen un sistema alimentario que en verdad sea sustentable, equitativo y productivo. Es claro que no saldremos de la crisis climática si no transformamos el sistema alimentario global con urgencia y de un modo dramático. El lugar para comenzar está en el suelo.

El alimento comienza y termina con el suelo. Crece del suelo y tarde o temprano regresa a éste para permitir que se produzca más comida. Éste es el verdadero ciclo de la vida. Pero en años recientes los humanos han ignorado este ciclo vital. Hemos estado quitándole al suelo sin regresarle. La industrialización de la agricultura, que comenzó en Europa y América del Norte, y que luego se replicó con la Revolución Verde que tuvo lugar en otras partes del mundo, se basó en la suposición de que la fertilidad del suelo podía mantenerse e incrementarse mediante la utilización de fertilizantes químicos. Muy poca atención se le brindó a la importancia de la materia orgánica en el suelo.

Una amplia variedad de informes científicos indican que los suelos cultivados han perdido entre 30 y 75 % de su materia orgánica durante el siglo veinte, mientras que los suelos que son pastizales y praderas han perdido hasta un 50 %. No cabe duda de que estas pérdidas han provocado un serio deterioro de la fertilidad y la productividad del suelo, además de agravar las sequías y

1.2 La soberanía alimentaria: 5 pasos para...

las inundaciones. Si tomamos como base las más conservadoras cifras proporcionadas por la literatura científica, la pérdida acumulada de materia orgánica a nivel global a lo largo del último siglo se calcula entre 1050 y 200 mil millones de toneladas de CO₂ que han sido liberados a la atmósfera debido a la destrucción mundial de materia orgánica en los suelos. No toda esta materia orgánica termina en el aire como CO₂, pues cantidades significativas se lavaron con la erosión y han terminado depositadas en los lechos de los ríos y los océanos. No obstante, se calcula que debido a la destrucción global de materia orgánica se han liberado a la atmósfera por lo menos entre 200 mil y 300 mil millones de toneladas de CO₂. En otras palabras, entre 25 y 40 % del exceso actual de CO₂ actual en la atmósfera proviene de la destrucción de los suelos y su materia orgánica.¹

Hay algunas buenas noticias tras estas devastadoras cifras. El CO₂ que fue enviado a la atmósfera vaciando los suelos del mundo puede regresar al suelo. Lo único que requerimos es un cambio en las prácticas agrícolas. Necesitamos alejarnos de las prácticas que destruyen la materia orgánica y abrazar aquellas prácticas que reconstituyan la materia orgánica en el suelo. Sabemos que esto puede hacerse. Los campesinos por todo el mundo se han estado implicando en estas mismas prácticas por generaciones. Las investigaciones de GRAIN muestran que si se emprendieran por todo el mundo las políticas y los incentivos correctos, los contenidos de materia orgánica del suelo podrían restaurarse a los niveles que mantenía la agricultura pre-industrial en un periodo de 50 años, que es más o menos el mismo marco temporal que ocupó la agricultura industrial para destruir esos contenidos.²

El uso continuado de estas prácticas nos permitiría la reversión de entre 24 y 30 % de la actual emisión de gases con efecto de invernadero.³

El nuevo escenario requeriría un cambio radical de enfoque, lo que deberíamos apartarnos del actual modelo de agricultura industrial. Tendríamos que enfocarnos en técnicas como los sistemas de diversificación de cultivos, una mejor integración entre los cultivos y la producción animal, una mayor incorporación de árboles y vegetación silvestre, y así. Tal incremento de la diversidad podría, a su vez, incrementar el potencial de producción, y la incorporación de materia orgánica podría mejorar progresivamente la fertilidad del suelo creando círculos virtuosos de mayor productividad y mayor disponibilidad de materia orgánica. La capacidad del suelo para retener agua aumentaría, lo que a su vez significa que el exceso de lluvia conduciría a menos frecuentes

El gran robo del clima

y menos intensas inundaciones o su contrario, las sequías. La erosión del suelo sería menos un problema. La acidez o alcalinidad caerían poco a poco, reduciendo o eliminando la toxicidad que ha sido uno de los principales problemas en los suelos tropicales y áridos. Además, un aumento de la actividad biológica del suelo protegería a las plantas contra las plagas y las enfermedades. Cada uno de estos efectos implica mayor productividad y como tal más disponibilidad de materia orgánica en los suelos, lo que hace posible, conforme pasan los años, que tengamos objetivos más precisos en cuanto a la incorporación de materia orgánica al suelo. En el proceso habría más alimentos producidos.

Para ser capaces de hacer esto, necesitamos impulsar masivamente las capacidades y la experiencia de los pequeños productores en el mundo, en vez de socavarlos expulsándolos de sus tierras, como es ahora el caso. Un viraje global hacia una agricultura que acumule materia orgánica en el suelo nos pondría también en el camino de eliminar o disminuir alguna de las otras fuentes de GEI procedentes del sistema alimentario. Básicamente hay tres otros virajes que se refuerzan mutuamente y que requieren ocurrir en el sistema alimentario para disminuir su contribución global al cambio climático. El primero es un viraje a mercados locales y a los circuitos de cercanía en la distribución de alimentos, porque esto disminuirá el transporte y la necesidad de empaquetar, procesar y refrigerar. El segundo es la reintegración de cultivos y producción animal, el uso de fertilizantes químicos y la producción de metano y las emisiones de óxido nitroso generadas por las operaciones intensivas de lácteos y carne. Un tercer viraje es impedir la deforestación y limpieza de terrenos, lo que requerirá una verdadera reforma agraria y revertir la expansión de las plantaciones de monocultivo para la producción de agrocombustibles y piensos animales.

Si el mundo asume con seriedad estos cuatro virajes y los pone en acción, es bastante posible que podamos disminuir la emisión de GEI a la mitad en unas cuantas décadas y, en el proceso, adelantar mucho en la resolución de otras crisis que afectan al planeta, como la pobreza y el hambre. No hay obstáculos técnicos en el camino —los saberes y habilidades están en manos del campesinado y podemos construir a partir de eso. Los únicos obstáculos son políticos, y es aquí a donde deberemos enfocar nuestros esfuerzos.

1.2 La soberanía alimentaria: 5 pasos para...

Fuentes:

- GRAIN, "Alimentos y cambio climático: el eslabón olvidado", 2011, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4364>>.
- GRAIN, "Food, Climate Change and Healthy Soils", en UNCTAD, *Trade and Environment Review*, 2013, Capítulo 1, comentario IV, p. 19, en <<http://unctad.org/en/pages/PublicationWebflyer.aspx?publicationid=666>>.

Notas:

1 Las cifras utilizadas para el cálculo fueron: a) una pérdida promedio of 4.5-6 kg de materia orgánica del suelo por metro cuadrado de tierra arable (MOS/m²) y 2-3 kg de MOS/m² de tierra agrícola bajo praderas y sin cultivar; b) un promedio de profundidad de suelo de 30 cm, con un promedio de densidad de suelo de 1 gr./cm³; c) 5 mil millones de hectáreas de tierra agrícola a nivel mundial; mil 800 millones de tierra arable según datos publicados por FAO, d) una proporción de 1.46 kg of CO₂ por cada kilo de MOS destruida. Hay que hacer notar que El CO₂ es más pesado porque le agregas oxígeno a la materia orgánica. La materia orgánica es básicamente carbono, hidrógeno y oxígeno, su formula básica es CH₂O. Cuando se destruye, es a través de procesos de oxidación (respiración) y todo el hidrógeno es reemplazado por oxígeno. Se convierte en CO₂. El oxígeno es mucho más pesado que el hidrógeno.

2 Véase GRAIN, "Cuidar el suelo", en *Biodiversidad, sustento y culturas*, núm. 62, octubre de 2009, en <<http://www.grain.org/article/entries/1236-cuidar-el-suelo>>.

3 La conclusión se basa en la suposición de que la incorporación de materia orgánica llegaría a una tasa promedio anual global de entre 3.5 y 5 toneladas por hectárea de tierra agrícola. Para cálculos más detallados, véase GRAIN, "Cuidar el suelo", *op. cit.*, tabla 2.

1.3 Los Exxons de la agricultura

No hace falta decir que las empresas petroleras y del carbón no deberían ser parte de las reuniones donde se deciden las políticas relacionadas con el cambio climático. Sus ganancias dependen de que todo siga igual y harán todo lo que esté a su alcance para socavar cualquier acción significativa.

Pero qué pasa con las compañías de fertilizantes: éstas son el equivalente a las compañías petroleras en el mundo alimentario: los productos que venden a los agricultores para que los inyecten en el suelo son la mayor fuente de emisiones procedentes de la agricultura.¹ Las fortunas de estas empresas implican que todo siga igual y en desarrollar más fuentes baratas de energía como el gas natural (o gas de lutita, de esquisto o de pizarra) obtenido por fractura hidráulica o “*fracking*” (véase el recuadro 1, “Fractura hidráulica o ‘fracking’”, p. 26).

Las transnacionales de los fertilizantes han tenido grandes facilidades para infiltrarse en la política del cambio climático. Los líderes mundiales se reunieron en la 21a Conferencia de las Partes (COP21) en París, en diciembre, y existe sólo una iniciativa intergubernamental importante para abordar la relación entre el cambio climático y la agricultura —y está controlada por las compañías de fertilizantes más grandes del mundo.

La Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente, creada en 2014 en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Nueva York, culmina varios años de bloqueo —por parte del grupo de cabildeo de los fertilizantes— de cualquier acción importante en agricultura y cambio climático. De los 29 miembros fundadores no gubernamentales de la Alianza, hay tres grupos de cabildeo de la industria de fertilizantes, dos de las compañías de fertilizantes más grandes del mundo (Yara de Noruega y Mosaic de Estados Unidos) y un puñado de organizaciones que trabajan directamente con las compañías de fertilizantes en programas sobre cambio climático. Hoy, 60 % de los miembros del sector privado de la Alianza provienen de la industria de fertilizantes.²

Agricultura inteligente corporativa

Tal vez el exitoso golpe político de la industria de fertilizantes se deba a que su papel en el cambio climático se entiende muy poco y se subestima en extremo. Las personas asocian a Shell y no a Yara con la fractura hidráulica.

1.3 Los Exxons de la agricultura

Pero Yara coordina el grupo corporativo de cabildeo para el desarrollo del gas de esquisto y el *fracking* en Europa, y son Yara y otras compañías las que utilizan el gas natural producido por el auge de fracturaciones hidráulicas en Estados Unidos.³

Los fertilizantes, en especial los nitrogenados, requieren una enorme cantidad de energía para su fabricación. Hay cálculos que indican que producir fertilizantes causa 1-2 % del consumo global de energía y produce la misma proporción de emisiones de gases con efecto de invernadero.⁴ La producción de fertilizantes crece año con año. Se espera que la oferta de fertilizantes nitrogenados, producidos casi totalmente a partir de gas natural, crezca cerca de 4 % anual en los próximos diez años.⁵ Esta producción dependerá cada vez más del gas natural extraído con fractura hidráulica o *fracking*, proceso en el que se pierde un 40 a 60 % más de metano que en los pozos de gas natural convencionales. (El metano es 25 veces más potente que el CO₂ como gas con efecto de invernadero.)⁶

Producir los fertilizantes da cuenta de sólo una pequeña fracción de las emisiones de gases con efecto de invernadero generados por estos agroquímicos. La mayor parte de las emisiones ocurren cuando son aplicados al suelo.

El Panel Internacional Sobre Cambio Climático (IPCC) calcula que de cada 100 kilos de fertilizante nitrogenado que se aplica al suelo 1 kilo termina en la atmósfera como óxido nitroso (N₂O), un gas 300 veces más potente que el CO₂ como gas con efecto de invernadero, la sustancia más importante en la destrucción de la capa de ozono. En 2014, esto fue equivalente a la emisión promedio anual de 72 millones de automóviles que circulan en Estados Unidos —cerca de un tercio de la flota de camiones y automóviles en ese país.⁷

Nuevas investigaciones muestran, no obstante, que estas alarmantes cifras son 3 a 5 veces más bajas que las cifras reales. Es probable que el uso de fertilizantes químicos en 2015 genere más emisiones de gases con efecto de invernadero que el total de emisiones procedentes de todos los automóviles y camiones que circulan en Estados Unidos (véase el recuadro 2, “La huella de los fertilizantes”, p. 26).

Hace mucho tiempo que la industria de fertilizantes sabe que sus químicos están cocinando el planeta y que hay un creciente conjunto de evidencias que demuestra que sus productos no son necesarios para alimentar al mundo. Los agricultores pueden dejar de usar fertilizantes químicos sin una reducción en los rendimientos si adoptan prácticas agroecológicas.⁸ Esta conclusión

El gran robo del clima

fue sustentada por la Evaluación Internacional del Papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD) del 2008 en un proceso intergubernamental de tres años que involucró a más de 400 científicos y que fue auspiciado por el Banco Mundial y todas las agencias relevantes de Naciones Unidas.⁹

Enfrentadas a este dilema, las compañías de fertilizantes se movilizan agresivamente para controlar el debate internacional sobre agricultura y cambio climático y para posicionarse a sí mismas como parte necesaria de la solución.

La fachada de los fertilizantes

Ha habido varias organizaciones que a nivel internacional abogan en pos de que la agricultura sustentable sea interpretada como sinónimo de agroecología. Por desgracia, la agroecología ha llegado a reivindicar principios que rechazan los insumos en la actividad agrícola. Por tanto, iniciativas como la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente son importantes para asegurar que el sistema de las Naciones Unidas adopte decisiones que sean un reflejo de la agricultura moderna.

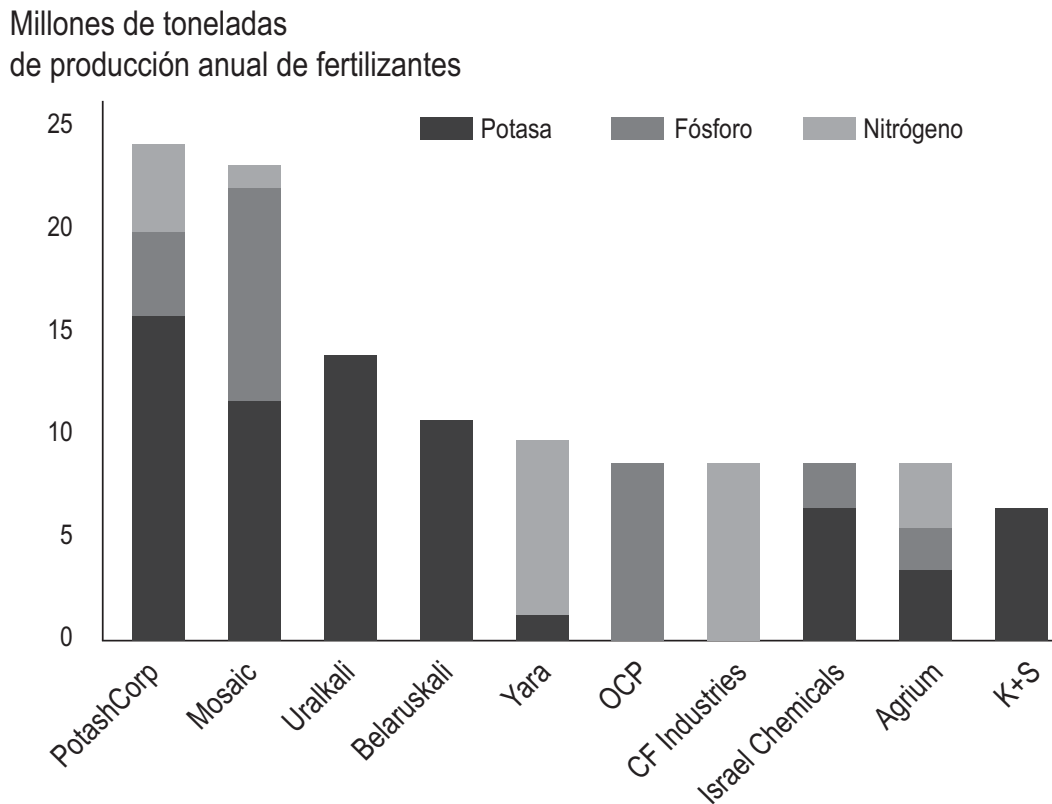
Federación de Agricultura de Canadá

La industria global de fertilizantes está dominada por un pequeño grupo de corporaciones. Yara, que en 40 % es propiedad del gobierno noruego y de su fondo de pensiones estatal, domina el mercado global de fertilizantes nitrogenados, mientras que Mosaic de Estados Unidos más unas cuantas compañías en Canadá, Israel y la ex Unión Soviética operan carteles que controlan el suministro global de potasio. Mosaic es también uno de los principales productores de fosfatos.

Estas compañías son representadas colectivamente por varios grupos de cabildeo. Los principales a nivel global son The Fertiliser Institute, la International Fertiliser Industry Association y el International Plant Nutrition Institute. Las compañías de fertilizantes también están representadas por grupos de cabildeo de consumidores de energía como la International Federation of Industrial Energy Consumers. Yara preside un grupo de trabajo sobre el gas (conocido como Gas Working Party) que, en colaboración con Fertilisers Europe, hace un fuerte cabildeo en favor de explotar los yacimientos de gas natural con *fracking* en la Unión Europea (UE).¹¹

1.3 Los Exxons de la agricultura

Gráfico 1. Las diez empresas de fertilizantes más grandes del mundo



Fuente: Fertecon, CRU, Company Reports, PotashCorp.

Las compañías de fertilizantes y los grupos que le sirven de fachada juegan un papel activo en varias alianzas que han formado con otras corporaciones de los sectores de la alimentación y la agricultura para definir y proteger sus intereses colectivos en lo relacionado a políticas ligadas al ambiente y el cambio climático.¹²

En América del Norte Yara y algunas compañías de fertilizantes y grupos de cabildeo cofundaron la Alianza para la Agricultura Sustentable (“Del Campo a la Góndola”) junto con otras grandes compañías de alimentos y agronegocios, como Walmart, Kellog’s y Monsanto. También participan en esta alianza grandes organizaciones no gubernamentales (ONG) ambientalistas como el Environmental Defense Fund (EDF) y The Nature Conservancy (TNC). Estas ONG trabajan directamente con Yara, Mosaic y otras compañías de fertilizantes en programas de eficiencia de fertilizantes “climáticamente inteligentes”

El gran robo del clima

que Walmart, PepsiCo, Campbell's y otras grandes compañías de alimentos y venta al menudeo usan como base de sus planes internos de reducción de emisiones de gases con efecto de invernadero (véase el recuadro 3, "La contaminación como solución", p. 28).

Las mismas organizaciones no gubernamentales y los grupos que sirven de fachada a la industria de los fertilizantes están tras la iniciativa Solutions from the Land [soluciones a partir de la tierra], una alianza estadounidense de corporaciones de agronegocios y agricultores corporativos que defienden la agricultura industrial de las regulaciones ambientales que intentan reducir o contrarrestar los impactos destructivos de los derrames de fertilizantes químicos sobre los cursos de agua y que ahora se enfocan en el cambio climático.

"Tenemos un miedo mortal de ser secuestrados por algunos grupos que se oponen a la tecnología", explicó Fred Yoder, de Solutions from the Land, en Abu Dhabi en marzo de 2015, en un foro de agroempresas en torno al cambio climático.¹³

A principios de 2015, Solutions from the Land cambió su nombre por el de North American Alliance for Climate Smart Agriculture y ahora actúa como la coordinadora regional de la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente.

Esta cómoda relación entre la industria de fertilizantes y otras multinacionales del sector de la alimentación y agronegocios va más allá de Estados Unidos y Europa. Yara es muy activa en el Foro Económico Mundial (WEF) donde co-preside con su "nueva visión de la agricultura", junto a Walmart. Yara también preside Climate Smart Agriculture del grupo de trabajo del WEF y ahí coordina los programas de fertilización "climáticamente inteligentes" con Nestlé, Pepsico, Syngenta y otras compañías en Asia y África.

Las compañías de fertilizantes también tienen una sostenida relación con los centros de investigación internacional del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR, por sus siglas en inglés). Hoy, la industria de los fertilizantes colabora con estos centros en varias iniciativas climáticamente inteligentes en el Sur (véase el recuadro 3, "La contaminación como solución", p. 28). La relación se extiende a la Alianza por una Revolución Verde en África (AGRA) financiada por Bill Gates, que tiene varias áreas de cooperación con el CGIAR y la industria de fertilizantes tales como el Foro de la Revolución Verde Africana, que fue creado por Yara y AGRA en 2010.

1.3 Los Exxons de la agricultura

El principal vehículo para la promoción de fertilizantes en el Sur es, sin embargo, el International Fertiliser Development Center (IFDC) establecido en Estados Unidos en los años setenta con respaldo económico de varias compañías de fertilizantes, incluida Yara. IFDC hace cabildeo ante los gobiernos a favor de políticas que aumenten el uso de fertilizantes y promueve distintas técnicas de su aplicación, tales como el manejo integrado de suelos que AGRA, el Banco Mundial y otras agencias de financiamiento han adoptado como “climáticamente inteligentes”.

Todas estas mismas corporaciones, agencias, grupos de fachada y alianzas han confluído en un esfuerzo común para promover la “agricultura climáticamente inteligente” como la respuesta oficial al cambio climático. Es un concepto abstracto que se basa en nociones igualmente abstractas, promovidas anteriormente por la industria de fertilizantes para presentar a los fertilizantes químicos como parte de la solución al cambio climático, tales como “desarrollo agrícola climáticamente compatible” e “intensificación sustentable”.¹⁴

“Creo que 2015 y 2016 serán los años en los que pasaremos de construir un movimiento global a promover acciones en el terreno. Las palabras clave son agricultura climáticamente inteligente, un área donde Yara tiene productos y conocimientos”, dice Sean de Cleene, el vicepresidente de Global Initiatives, Strategy and Business Development, de Yara.¹⁵

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) fue la primera en acuñar el término “agricultura climáticamente inteligente” en 2010 como un medio para atraer financiamiento ligado a temas climáticos para sus programas agrícolas en África. El término llegó a tener importancia en los círculos políticos internacionales apenas en 2012 después de la Segunda Conferencia Global sobre Agricultura, Seguridad Alimentaria y Cambio Climático organizada en Hanoi por el Banco Mundial y la FAO y auspiciada por el gobierno de Vietnam.

Elegir Vietnam no fue un accidente. Yara y otras multinacionales de alimentos y agronegocios del Foro Económico Mundial habían lanzado una importante asociación público-privada con el gobierno vietnamita con la que se daba a estas corporaciones responsabilidad exclusiva sobre las “cadenas de valor” de las principales materias primas de exportación. Yara quedó a cargo del café y las hortalizas, y los programas en Vietnam quedaron como el primer proyecto piloto del Foro Económico Mundial para la agricultura climáticamente inteligente, con Yara a cargo de la supervisión general.¹⁶

El gran robo del clima

El programa de la Segunda Conferencia Global estuvo dominado por Yara y las otras corporaciones que colaboran con el gobierno vietnamita. Las organizaciones de la sociedad civil fueron marginadas de las discusiones y fue ignorado su claro rechazo al concepto de “agricultura climáticamente inteligente”.¹⁷ Mientras que las conferencias anteriores habían llamado a un “cambio de paradigma a todos los niveles”, esta vez la conferencia terminó con un llamado a un “cambio de paradigma sobre el papel del sector privado” para “institucionalizar y aumentar” la participación del sector privado y “pasar de alianzas público-privadas a privado-públicas”.¹⁸

Al momento de la siguiente Conferencia Global, en Sudáfrica, al año siguiente, el grupo de cabildeo de los fertilizantes y sus aliados habían desarrollado un plan para crear una Alianza para la Agricultura Climáticamente Inteligente, presentada formalmente en la Cumbre Climática de las Naciones Unidas en septiembre de 2014 como principal plataforma de la comunidad internacional para actuar sobre el cambio climático y la agricultura.

El Departamento de Estado estadounidense asumió el liderazgo para desarrollar el plan. En la “reunión de socios” de la Alianza, en la Haya en julio de 2014, donde se afinaron los detalles finales, Estados Unidos envió cinco funcionarios de gobierno, cuatro representantes de los grupos de cabildeo de los agronegocios y cuatro representantes de corporaciones, un número igual al total de delegados de los países en desarrollo.¹⁹

“Las discusiones internacionales fueron controladas por las compañías de agronegocios, el Banco Mundial, Estados Unidos y otros gobiernos partidarios de la agricultura climáticamente inteligente”, señaló el ganador del Premio Mundial de la Alimentación, Hans Herren. “Ellos tienen el dinero y los grupos de presión. Quienes defendimos la agroecología, los sistemas alimentarios locales y la agricultura en pequeña escala, como la solución holística y en verdad amigable con el clima, fuimos simplemente expulsados del proceso.”²⁰

Hoy, la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente está llena de compañías de fertilizantes, grupos de fachada de las mismas compañías y ONG y empresas que trabajan directamente con ellas. En su comité directivo están Yara, Mosaic, EDF, TNC y los gobiernos de Noruega y de Estados Unidos.²¹

1.3 Los Exxons de la agricultura

De vuelta al cambio de paradigma

La alimentación y la agricultura son áreas muy atractivas para la acción relacionada con el cambio climático. Se pueden lograr reducciones rápidas e impactantes de las emisiones de gases con efecto de invernadero en nuestros sistemas alimentarios sin mayores consecuencias económicas. La eliminación de los fertilizantes químicos es uno de los puntos más fáciles y efectivos por dónde empezar.

Reducir los fertilizantes químicos podría reducir las emisiones globales anuales de gases con efecto de invernadero hasta un 10 % (véase el recuadro 2, "La huella de los fertilizantes", p. 26). Además, el cambio de fertilizantes químicos a prácticas agroecológicas permitiría a los agricultores recuperar la materia orgánica en los suelos del mundo y con ello capturar unos dos tercios del exceso actual de CO₂ en la atmósfera en un plazo de 50 años.²² Los efectos adicionales serían una mejor calidad de vida de los agricultores, alimentos más nutritivos, la protección de la capa de ozono y sistemas hídricos seguros.

No hay obstáculos técnicos en el camino. Las compañías de fertilizantes pueden afirmar que si se dejan de usar sus productos tendríamos que arar lo que queda de los bosques en la Tierra con el fin de satisfacer las necesidades globales de alimentos, pero numerosos estudios muestran que los agricultores que usan prácticas agroecológicas simples pueden producir igual cantidad de alimentos sin fertilizantes químicos, en la misma cantidad de tierra.

Cuando se trata de la seguridad alimentaria debemos estar más preocupados por nuestra dependencia hacia los cárteles que operan las compañías de fertilizantes. Durante la crisis de los precios alimentarios en 2007, mientras mil millones de personas pasaban hambre porque ya no podían acceder a los alimentos, las compañías de fertilizantes subieron sus precios y tomaron como rehenes a gobiernos y agricultores. Alegaron que se debía a las alzas en los costos de las materias primas (gas natural), pero las ganancias de Yara y Mosaic ese año aumentaron en un increíble 100 %.²³

Romper con el hábito de los fertilizantes es una cuestión política. Ninguna acción relevante puede ocurrir mientras la industria de los fertilizantes siga controlando a quienes negocian y diseñen las políticas al respecto.

Recuadro 1: Fractura hidráulica o “fracking”

El gas de esquisto es un tipo de gas natural que se encuentra atrapado en formaciones de roca de baja porosidad y baja permeabilidad conocidas como esquisto. La fractura hidráulica es el proceso de perforación e inyección al suelo de una mezcla fluida de agua y productos químicos a muy altas presiones con el fin de fracturar las rocas de esquisto y liberar el gas natural atrapado en ellas. La fractura hidráulica o *fracking* comenzó a ser utilizada en gran escala en Estados Unidos a comienzos de este siglo y actualmente hay grandes presiones para expandirla al resto del mundo.

Recuadro 2: La huella de los fertilizantes

Actualmente los científicos saben que el aumento de 17 % de N_2O en la atmósfera, desde la era preindustrial, es el resultado directo de los fertilizantes químicos, especialmente debido a los programas de la llamada Revolución Verde de los años sesenta que multiplicó de un modo impresionante el uso de fertilizantes químicos en Asia y América Latina.²⁴ Los científicos también saben que las emisiones de N_2O resultantes de la aplicación de fertilizantes nitrogenados están en el rango de 3-5 % de las emisiones totales de gases con efecto de invernadero, un aumento tremendo respecto al 1 % estimado por el IPCC.²⁵

Tal estimación de 3-5 % se queda corta en el cálculo de las emisiones actuales y futuras provenientes de los fertilizantes. La expansión más rápida del uso de fertilizantes se produce en los trópicos, donde los suelos generan emisiones de N_2O a tasas aún más altas por kilogramo de nitrógeno aplicado, particularmente cuando los suelos fueron deforestados.²⁶ El uso de fertilizantes por hectárea está aumentando y nuevos estudios muestran que la tasa de emisión de N_2O aumenta exponencialmente a medida que se aplica más fertilizante.²⁷

1.3 Los Exxons de la agricultura

Los fertilizantes químicos son adictivos. Debido a que destruyen el nitrógeno natural del suelo que está disponible para las plantas, los agricultores tienen que usar más y más fertilizantes cada año para mantener los rendimientos.

A lo largo de los últimos 40 años, la eficiencia de los fertilizantes nitrogenados ha disminuido en unos dos tercios y su consumo por hectárea aumentó unas siete veces.^{28,29}

El efecto sobre la materia orgánica, el reservorio de carbono más importante del mundo, es el mismo. A pesar de que la propaganda de la industria dice lo contrario, estudios recientes demuestran que los fertilizantes químicos son responsables de la mayor parte de la pérdida de materia orgánica que ha ocurrido en los suelos del mundo desde la era preindustrial.³⁰

“En numerosas publicaciones, que abarcan más de 100 años en una gran variedad de cultivos y prácticas de laboreo, encontramos evidencias consistentes de una declinación del carbono orgánico en los suelos fertilizados en todo el mundo”, señala Charlie Boast, especialista en suelos de la Universidad de Illinois.³¹

Desde que los fertilizantes químicos comenzaron a ser utilizados, los suelos por todo el mundo han perdido, en promedio, al menos 1-2 puntos porcentuales de materia orgánica en los 30 centímetros superiores. Esto equivale a algo así como 150 mil-205 mil millones de toneladas de materia orgánica, lo que ha resultado en 220 mil-330 mil millones de toneladas de CO₂ emitidos al aire, o ¡30 % del exceso actual de CO₂ en la atmósfera!³²

La contribución total de los fertilizantes químicos al cambio climático ha sido, por tanto, enormemente subestimada y se necesita urgentemente una reevaluación. Si, en base a la investigación reciente, se toma en cuenta el uso creciente del gas de esquisto y el impacto en la materia orgánica del suelo, las estimaciones de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero procedentes de los fertilizantes químicos podrían llegar hasta el 10 % del total de emisiones. El mundo necesita moverse rápidamente para terminar con la mortal adicción a estos productos.

Recuadro 3: La contaminación como solución

No hay una definición precisa para “agricultura climáticamente inteligente”, y es deliberado que sea así. La Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente deja a sus miembros que determinen qué significa para ellos “agricultura climáticamente inteligente”.³³

“La membresía en la Alianza no crea ninguna obligación vinculante y cada miembro determina en lo individual la naturaleza de su participación”, indica el folleto de presentación la Alianza.³⁴

Entonces, ¿qué son estos programas de “agricultura climáticamente inteligente” que implementan los miembros de la Alianza?

La FAO, uno de los principales organizadores de la Alianza, elaboró una publicación de referencia y una lista anexa de diez “historias exitosas” de agricultura climáticamente inteligente. Todos los ejemplos son programas verticales de extensión, incluyendo una técnica de aplicación de fertilizante nitrogenado, promovido por el IFDC, destinados a los campesinos de los países no industrializados, cuya contribución al cambio climático es insignificante.³⁵

El CGIAR tiene un conjunto semejante de “historias exitosas” de agricultura climáticamente inteligente en los países del Sur, que promueven el uso de fertilizantes y organismos genéticamente modificados y no hacen mención de la agroecología.³⁶ Algunos de los centros del CGIAR ya trabajan en directo con la industria de fertilizantes y otras compañías de agronegocios en proyectos climáticamente inteligentes. El Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), por ejemplo, tiene proyectos de Aldeas Climáticamente Inteligentes junto con el Instituto Internacional de Nutrición Vegetal, de la industria de fertilizantes, para ayudar a los campesinos en África y Asia a “identificar las opciones de fertilizantes”.³⁷

No obstante, la mayoría de las iniciativas de agricultura climáticamente inteligente provienen directamente del sector privado, a través de alianzas entre las compañías más grandes de agronegocios y alimentos. El gobierno estadounidense, que señala que su estrategia de “agricultura climáticamente inteligente” será “voluntaria basada en

1.3 Los Exxons de la agricultura

incentivos”, cita diez casos de iniciativas del sector privado alineados con su estrategia. Tres de estos programas están basados en la “optimización de fertilizantes”: uno conocido como “Del Campo a la Góndola” a través de la Alianza para la Agricultura Sustentable (una red de las mayores compañías de alimentos y agronegocios), un segundo llamado “4R”, desarrollado por The Fertiliser Institute y The Nature Conservancy, y un tercero que es una cooperación entre Walmart, The Environmental Defense Fund y uno de los mayores distribuidores de fertilizantes en Estados Unidos.³⁸

En particular, es significativo el programa de Walmart sobre “agricultura climáticamente inteligente”, ya que es el mayor vendedor de alimentos al menudeo en el mundo. Walmart intenta alcanzar la mayor parte de sus metas de reducción de emisiones de gases con efecto de invernadero enrolando a sus proveedores en programas de “optimización de fertilizantes” desarrollados por Yara, otras compañías de fertilizantes y sus ONG asociadas. Walmart ya obtuvo el compromiso de Sopas Campbell, Cargill, Dairy Farmers of America, General Mills, Monsanto, Kellogg’s, PepsiCo, Smithfield Foods y Unilever de implementar estos programas en sus cadenas de abastecimiento.^{39,40,41}

El proyecto modelo que Yara implementa es el que emprende con PepsiCo en las plantaciones que la abastecen de naranjas para sus jugos Tropicana. En este proyecto, PepsiCo hace que estas plantaciones compren los fertilizantes de Yara etiquetados como “bajos en huella de carbono”, los que se supone producen menos escurrimiento de fertilizantes. Estos “fertilizantes de marca premium” fueron desarrollados por Yara “para evitar una situación donde solamente los alimentos producidos orgánicamente pueden obtener el sello de aprobación climática”.^{42,43}

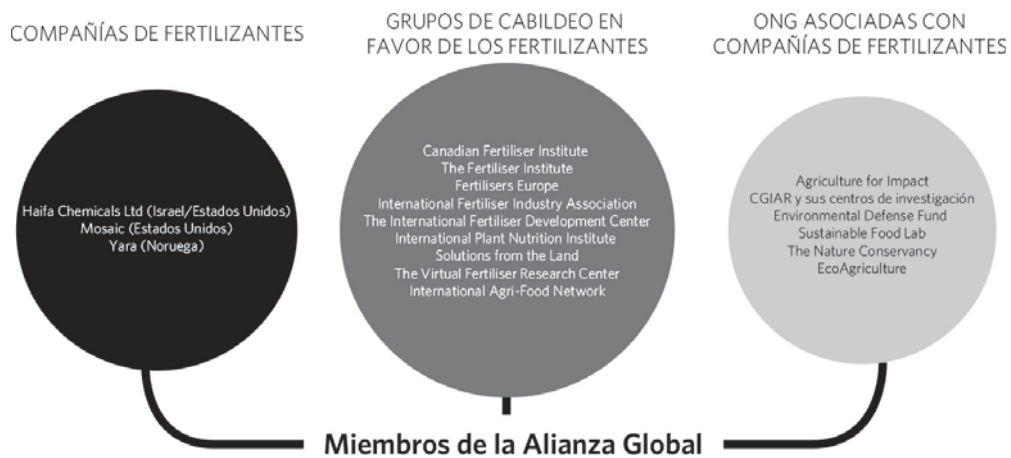
En África, donde de manera perversa se centra mucha de la atención de la Alianza Global, la industria de fertilizantes y sus aliados sostienen que el mayor uso de fertilizantes es una forma “climáticamente inteligente” de reducir la emisión de gases con efecto de invernadero. Yara y Syngenta llevan a cabo ensayos en Tanzania para demostrar que el aumento de rendimientos con fertilizantes químicos y semillas híbridas

El gran robo del clima

“reduce la necesidad de deforestación evitando, de esta manera, la emisión de gases con efecto de invernadero”.⁴⁴ Esto es a lo que ellos llaman “intensificación sustentable”, un concepto que la FAO califica de “climáticamente inteligente”.

África no sólo interesa a la industria de fertilizantes como un modo de desviar la atención sobre las emisiones de la agricultura en los países industrializados. Es el mercado de fertilizantes químicos de más rápido crecimiento y una nueva e importante reserva de fuentes de gas natural, sobre todo en la costa este, entre Tanzania y Mozambique. Yara es un actor principal en las iniciativas que promueven la agricultura industrial a gran escala en África, como el proyecto del Foro Económico Mundial en Tanzania —el Corredor de Crecimiento Agrícola del Sur—, donde Yara está, qué coincidencia, en conversaciones con el gobierno para construir una nueva planta de fertilizante nitrogenado de 2 mil 500 millones de dólares.⁴⁵

Gráfico 2: Cómo controlan las compañías de fertilizantes la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente



1.3 Los Exxons de la agricultura

Notas:

- 1 Véase, por ejemplo, GT Gustavo *et al.*, "Energy Use and Greenhouse Gas Emissions from Crop Production Using the Farm Energy Analysis Tool", en *BioScience*, 63 (4), pp. 263-273, 2013, en <<http://bioscience.oxfordjournals.org/content/63/4/263.full>>.
- 2 CIDSE, "Climate-Smart Revolution ... or Green Washing 2.0?", mayo de 2015, en <<http://www.cidse.org/publications/just-food/food-and-climate/download>>.
- 3 US EIA, "New Methanol and Fertilizer Plants to Increase Already-Growing Industrial Natural Gas Use", julio de 2015, en <<http://www.eia.gov/todayinenergy/detail.cfm?id=22272&src=email>>. Sobre el grupo de cabildeo a favor del gas de esquisto, véase <<http://shalegas-europe.eu/guest-blog-energy-and-europes-ability-to-create-an-industrial-renaissance-2/?lang=pl>> y <http://www.ificeeurope.org/fileadmin/Downloads/Gas/IFIEC_FE_shale_gas__position_paper_21_02_13.pdf>.
- 4 Las estimaciones provienen de IPCC. Hay que notar que las cifras no incluyen las emisiones asociadas con el envasado y el transporte de los fertilizantes o las emisiones asociadas con el uso de maquinaria para aplicarlas en los campos. Véase B. B. Lin *et al.*, "Effects of Industrial Agriculture on Climate Change and the Mitigation Potential of Small-Scale Agro-Ecological Farms", en *CAB Reviews: Perspectives in Agriculture, Veterinary Science, Nutrition and Natural Resources*, 2011, 6, núm. 20, en <<http://www.columbia.edu/~km2683/pdfs/Lin%20et%20al.%202011.pdf>>.
- 5 FAO, "World Fertiliser Trends and Outlook to 2018", 2015, en <<http://www.fao.org/3/a-i4324e.pdf>>.
- 6 Mark Fischetti, "Fracking would Emit Large Quantities of Greenhouse Gases", en *Scientific American*, enero de 2012, en <<http://www.scientificamerican.com/article/fracking-would-emit-methane/>>.
- 7 Basado en cálculos de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) de Estados Unidos de 4.7 toneladas métricas de CO₂ por año para el automóvil promedio que circula en Estados Unidos.
- 8 Véase por ejemplo, los resultados del estudio de marzo de 2015 del equipo de la Universidad Politécnica de Madrid que muestran una reducción de 57 % de las emisiones de gases invernadero y un 8 % de aumento de los rendimientos cuando los fertilizantes de urea (nitrógeno) fueron eliminados. "Yield-Scaled Mitigation of Ammonia Emission from N Fertilization: the Spanish Case", en *Environmental Research Letters*, en <<http://www.sciencedaily.com/releases/2015/03/150318074403.htm>>.
- 9 El informe completo del IAASTD así como los resúmenes están disponibles en <<http://www.globalagriculture.org/report-topics/climate-and-energy.html>>.

El gran robo del clima

- 10 Dos de los seis miembros corporativos de la Federación de Agricultura de Canadá son Agrium (la novena compañía de fertilizantes más grande del mundo) y el Instituto Canadiense de Fertilizantes (el grupo de cabildero de la industria de fertilizantes de Canadá y miembro de la Alianza Global para una Agricultura Climáticamente Inteligente): <<http://www.cfa-fca.ca/about-us/corporate-partners>>.
- 11 Ifiec Europe and Fertilizers Europe, documento de posición sobre el gas de esquisto, 2013, en <http://www.ifieceurope.org/fileadmin/Downloads/Gas/IFIEC_FE_shale_gas__position_paper_21_02_13.pdf>.
- 12 Véase, por ejemplo, Cool Farm Initiative, que reúne a Yara, Unilever, Costco, PepsiCo y Sustainable Food Lab, otro miembro de la Alianza Global para una Agricultura Climáticamente Inteligente.
- 13 Chris Clayton, "Talking Climate-Smart Agriculture in Abu Dhabi", en *Progressive Farmer*, 10 de marzo de 2015, en <http://www.dtnprogressivefarmer.com/dtnag/view/ag/printablePage.do?ID=BLOG_PRINTABLE_PAGE&bypassCache=true&pageLayout=v4&blogHandle=policy&blogEntryId=8a82c0bc49f2d3d3014c04da12fc1365&articleTitle=Talking+Climate-Smart+Agriculture+in+Abu+Dhabi+&editionName=DTNAgFreeSiteOnline>.
- 14 Amigos de la Tierra Internacional, "Wolf in Sheep's Clothing: An Analysis of the 'Sustainable Intensification' of Agriculture", 2013, en <<http://www.foei.org/wp-content/uploads/2013/12/Wolf-in-Sheep%E2%80%99s-Clothing-summary.pdf>>.
- 15 Yara, "Pushing Climate Smart Agriculture", Oslo, 16 de marzo de 2015, en <http://yara.com/media/news_archive/pushing_climate_smart_agriculture.aspx>.
- 16 Véase, por ejemplo, Yara "Aceptando el desafío del café en Vietnam", septiembre de 2014, en <http://yara.com/media/news_archive/tackling_the_coffee_challenge_in_vietnam.aspx>.
- 17 Véase Civil Society Statement of Concern on the 2nd Global Conference on Agriculture, Food Security and Climate Change in Hanoi, Viet Nam, 3-7 de septiembre de 2012, en <<http://www.northchick.org/conservation/agriculture-food-security-climate-change/>>.
- 18 The Hanoi Communiqué, 2012, en <<https://zoek.officielebekendmakingen.nl/blg-188179.pdf>>.
- 19 Christian Mersmann, "4th Partner Meeting of the Global Alliance for Climate Smart Agriculture", 14 de julio de 2014, en <<https://www.donorplatform.org/cobalt/user-item/660-/3-climate%20change/2262-4th-partner-meeting-of-the-global-alliance-for-climate-smart-agriculture-acsa>>.
- 20 Comunicación personal con GRAIN, julio de 2015.

1.3 Los Exxons de la agricultura

- 21 CIDSE, "Climate-Smart Revolution... or Green Washing 2.0?", mayo de 2015, en <<http://www.cidse.org/publications/just-food/food-and-climate/download>>.
- 22 GRAIN, "GRAIN, "Cuidar el suelo", 20 de octubre de 2009, en <<https://www.grain.org/article/entries/791-cuidar-el-suelo>>.
- 23 GRAIN, "Making a Killing from Hunger", abril de 2008, en <<https://www.grain.org/e/178>>.
- 24 Robert Sanders, "Fertiliser Use Responsible for Increase in Nitrous Oxide in Atmosphere", Berkeley News, abril de 2012, en <<http://news.berkeley.edu/2012/04/02/fertilizer-use-responsible-for-increase-in-nitrous-oxide-in-atmosphere/>>.
- 25 Creutzen *et al.*, "N₂O Release from Agro-Biofuel Production Negates Global Warming Reduction by Replacing Fossil Fuels", en *Atmos. Chem. Phys.*, 8, 389-395, 2008, en <<http://www.atmos-chem-phys.net/8/389/2008/acp-8-389-2008.pdf>>.
- 26 Mulvaney *et al.*, "Synthetic Nitrogen Fertilizers Deplete Soil Nitrogen: A Global Dilemma for Sustainable Cereal Production", en *J. Environ. Qual.* 38: 2295-2314, 2009, en <<https://dl.sciencesocieties.org/publications/jeq/pdfs/38/6/2295>>.
- 27 Shcherbak *et al.*, "Global Metaanalysis of the Nonlinear Response of Soil Nitrous Oxide (N₂O) Emissions to Fertilizer Nitrogen", en *PNAS*, enero de 2014, en <<http://www.pnas.org/content/111/25/9199.full>>.
- 28 J. S. Schepers y W. R. Raun, "Nitrogen in Agricultural Systems", en *Agron. Monogr*, 49, 2009.
- 29 GRAIN, "Cuidar el suelo", en *op. cit.*
- 30 Khan *et al.*, "The Myth of Nitrogen Fertilisation for Soil Carbon Sequestration", en *J. Environ. Qual* 36: 1821-1832, 2007, en <<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17965385>>.
- 31 <<http://www.sciencedaily.com/releases/2007/10/071029172809.htm>>.
- 32 GRAIN, "Cuidar el suelo", en *op. cit.*
- 33 CIDSE, *op. cit.*
- 34 Folleto de presentación de la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente, en <<http://www.fao.org/3/a-au980e.pdf>>.
- 35 FAO, "Success Stories on Climate Smart Agriculture", 2013, en <<http://www.fao.org/3/a-i3817e.pdf>>.
- 36 CGIAR, "Climate Smart Agriculture Success Stories with Farming Communities around the World", 2013, en <https://cgspace.cgiar.org/bitstream/handle/10568/34042/Climate_smart_farming_successesWEB.pdf>.
- 37 IISD, "CIMMYT/IPNI Fertiliser Efficiency Tool Wins Global Innovation Prize", en *Climate Change Policy and Practice*, 20 de febrero de 2014, en <<http://climate-i.iisd.org/news/cimmytipni-fertilizer-efficiency-tool-wins-global-innovation-prize/>>.

El gran robo del clima

- 38 Departamento de Agricultura de Estados Unidos, "Agriculture and Forestry: Part of the Climate Solution", 2015, en <<http://www.usda.gov/wps/portal/usda/usdahome?contentidonly=true&contentid=climate-smart.html>>.
- 39 EDF, "Campbell Soup Company Joins EDF Initiative to Reduce Environmental Impact of Food Production", en *Oklahoma Farm Report*, 2 de junio de 2015, en <http://oklahomafarmreport.com/wire/news/2015/06/09482_CampbellJoinsEnvironmentalDefenseFund060215_114522.php>.
- 40 Walmart, "Sustainable Food", en <<http://corporate.walmart.com/global-responsibility/environment-sustainability/sustainable-agriculture>>.
- 41 Marc Gunther, "Walmart Targets Climate-Smart Suppliers" (Walmart), en *Corporate Knights*, 24 de abril de 2015, en <<http://www.corporateknights.com/channels/food-beverage/walmart-targets-climate-smart-suppliers-2-14298636/>>.
- 42 Yara, "Global Fertilizer Brands", consultado en 2016, en <http://yara.com/products_services/fertilizers/global_brands/yaraliva.aspx>.
- 43 Yara, "Reducing Carbon Footprints", 19 de enero de 2010, en <http://yara.com/media/stories/tropicana_carbon_footprint_project.aspx>.
- 44 Yara, "Pushing Climate Smart Agriculture", Oslo, 16 de marzo de 2015, en <http://www.yara.com/media/news_archive/pushing_climate_smart_agriculture.aspx>.
- 45 Hellen Nachilongo, "Norwegian Firm Sets Aside \$2.5b to Build Gas, Oil Plants", en *The East African*, 27 de septiembre de 2014, en <<http://www.theeastafrican.co.ke/business/Norwegian-firm-sets-aside-2-5b-to-build-gas-oil-plants-/2560/2467020/-/pv6qml/-/index.html>>.

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+ a la agricultura campesina y las soluciones reales para enfrentar el cambio climático

Los campesinos logran lo increíble: producir la mayor parte del alimento mundial con sólo una cuarta parte de las tierras agrícolas. Pero pregúntele a cualquiera de estos mil quinientos millones de pequeños agricultores acerca del cambio climático y responderá que cultivar la tierra se vuelve cada vez más difícil debido al clima. Hay mayor dificultad para predecir el tiempo mientras que las tormentas, las inundaciones y las sequías se tornan más frecuentes y extremas.

Los científicos y los políticos comienzan a admitir la amenaza sobre la seguridad alimentaria global que implica el cambio climático y muchos comienzan a constatar una difícil realidad: la agricultura industrial es uno de los grandes responsables del cambio climático. En los foros de alto nivel sobre cambio climático se discute más y más el papel de la agricultura y los gobiernos y las agencias internacionales proponen diferentes programas que, ellos afirman, ayudarán a los agricultores a adaptarse al cambio climático y a mitigar las emisiones de gases con efecto de invernadero de la agricultura.

Estas diversas iniciativas están sesgadas políticamente, como cualquiera otra área de las políticas agrícolas internacionales. Las han influido fuertemente poderosas corporaciones y gobiernos que buscan proteger la agricultura industrial y los sistemas alimentarios corporativos contra las soluciones reales para enfrentar el cambio climático, como devolverle tierras a los campesinos y proporcionarles más tierras y apoyos para una agricultura campesina agroecológica orientada a los mercados locales. El resultado es que erradicar la agricultura campesina es uno de los objetivos de diversas falsas propuestas para enfrentar el cambio climático que hoy se intentan imponer de manera agresiva.

En este contexto, las organizaciones campesinas están presionadas constantemente por las ONGs, los gobiernos y los donantes para que involucren a sus miembros en nuevos programas de agricultura campesina y cambio climático". Hay un número creciente de talleres, materiales de divulgación y manuales que promueven iniciativas con nombres difíciles como REDD+ o "agricultura climáticamente inteligente" (véase el recuadro 1, "Qué es REDD+", p. 37 para mayor información). Además, muchos países industrializados y grupos

El gran robo del clima

de conservación internacional están financiando proyectos piloto de REDD+ destinados a campesinos. Aunque todas estas iniciativas afirman beneficiar a los pequeños agricultores, la realidad es que la mayoría debilita la agricultura campesina y los sistemas alimentarios al afirmar que las prácticas tradicionales de agricultura —especialmente los cultivos itinerantes— son la principal causa del cambio climático y la deforestación, y al despojar a los campesinos del acceso a la tierra y a los bosques o restringir lo que los campesinos pueden hacer con sus tierras.

REDD (reducción de emisiones por deforestación y degradación de Bosques). Este programa es publicitado como una solución que puede ayudar a los campesinos a reducir las emisiones, a adaptar sus prácticas agrícolas a un clima cambiante y a aumentar sus rendimientos.

Pese a las promesas de beneficios para todas las partes, REDD+ no es aliado de las comunidades campesinas. En 2014, la organización World Rainforest Movement (WRM) recopiló informes sobre 24 iniciativas de REDD+ en marcha. El artículo “REDD: un repertorio de conflictos, contradicciones y mentiras”¹ reveló que en la mayoría de los casos, la información que han recibido las comunidades campesinas acerca de los proyectos de REDD+ es tendenciosa o incompleta. Muchas promesas de beneficios y empleo eran hechas por los encargados de los proyectos sólo si la comunidad estaba de acuerdo con las actividades propuestas por REDD+. A cambio, los campesinos fueron acosados, perdieron el acceso a sus tierras y los acusaron de la deforestación y de causar el cambio climático.

Casi todas las actividades de REDD+ limitan el uso del bosque para el cultivo itinerante, la recolección y los usos de subsistencia. La caza, la pesca, el pastoreo o cortar algunos árboles para la construcción de casas o canoas también están a menudo restringidas y son los dueños de los proyectos REDD+ quienes hacen cumplir las restricciones, frecuentemente con el apoyo de guardias armados. Al mismo tiempo, los causantes de la deforestación a gran escala, como la tala industrial, la expansión de la palma aceitera, de la soja, las plantaciones de árboles, los mega-proyectos de infraestructura, la minería, las grandes represas hidroeléctricas y, sobre todo, la agricultura industrial que se expande hacia los bosques, continúan sin restricciones.

En muy pocos de estos casos, los campesinos fueron informados de que el “producto” que generaban estos proyectos REDD+, los bonos de carbono, podrían ser vendidos a los contaminadores en los países industrializados. Muy

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

rara vez les revelaban el hecho que los compradores de bonos de carbono eran algunas de las corporaciones más grandes a nivel mundial, cuyo negocio se desarrolla con base en la extracción de combustibles fósiles y la destrucción de los territorios de los pueblos indígenas y las comunidades forestales. Aún más, en la gran mayoría de estos proyectos REDD+ la agricultura campesina fue señalada como la causa de la deforestación, mientras que los principales causantes de la deforestación —extracción de petróleo y carbón, minería, infraestructura, represas a gran escala, tala industrial y el comercio internacional de materias primas de origen agrícola— fueron ignorados.²

REDD+ no es solamente una falsa solución al urgente y crítico problema del cambio climático. REDD+ refuerza el sistema corporativo de producción de alimentos y de agricultura industrial que es en gran medida responsable de la crisis climática, que ha despojado a muchas comunidades y pueblos del bosque de sus territorios y que debilita los sistemas campesinos e indígenas de agricultura y producción de alimentos que son los que pueden enfriar el planeta.

Recuadro 1: ¿Qué es REDD+?

REDD es la sigla de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques en países en desarrollo. Es el término bajo el cual la pérdida de bosques se discute en las reuniones sobre clima de las Naciones Unidas (ONU). Desde 2005, el tema de la destrucción de los bosques en las reuniones de la ONU ha servido para desviar la atención de los gobiernos de la real causa del cambio climático —la conversión de los antiquísimos depósitos subterráneos de petróleo, carbón y gas en combustibles fósiles y su consumo para obtener energía. En lugar de llegar con un plan para acabar con las emisiones de gases con efecto de invernadero resultante de estos combustibles fósiles, las conferencias sobre clima de la ONU han gastado mucho tiempo debatiendo sobre la deforestación de los bosques tropicales. Es por supuesto importante detener la deforestación debido a las emisiones de CO₂ que se producen al destruir los bosques. Pero reducir la deforestación no es una alternativa que pueda sustituir la definición expresa de un plan para dejar de quemar combustibles fósiles. Lo malo con REDD es que

El gran robo del clima

su consecuencia es exactamente el problema: permitir que los países industrializados sigan usando combustibles fósiles durante más tiempo. REDD+ es otra palabra que la ONU usa para discutir sobre los bosques, y el signo + significa “aumentar los niveles de carbón acumulado, el manejo sustentable de bosques y la conservación de los bosques” —o como señaló un comentarista, “en algún momento alguien pensó que el signo + podría representar todas esas otras cosas que en años recientes han llamado la atención de la industria del desarrollo internacional (como conservación, género, pueblos indígenas, medios de sustento, etcétera)”. REDD fue diseñado para los países con alta deforestación: Brasil e Indonesia en particular. Esto significaba que el financiamiento estaría disponible para aquellos países con un gran potencial de reducción de sus tasas de deforestación. Solamente serían incluidos unos ocho países, que representaban 70 % de la pérdida de bosques tropicales. Pero países con mucho bosque pero con baja deforestación —como Guyana, la República Democrática del Congo o Gabón, etcétera— insistieron en que REDD estuviera diseñado para tener acceso al financiamiento de REDD, mediante pagos por no aumentar la deforestación futura proyectada. El signo más +, entonces, fue agregado para que los países con bajos niveles de deforestación, pero con gran cantidad de bosques, pudieran tener acceso a lo que se esperaba fueran grandes sumas de dinero para las actividades de REDD+.³

Cómo se supone que funciona REDD+

El primer paso es que un país del Sur global con abundancia de bosques acuerde reducir las emisiones provenientes de la destrucción de bosques como parte de un acuerdo climático de la ONU. Para demostrar exactamente cuántas toneladas de carbono (dióxido) han sido retenidas en el bosque, el gobierno elabora un plan nacional REDD+ que explica cuánto bosque *habría sido* destruido durante las próximas décadas. Luego estiman cuánto bosque estarían dispuestos a no talar si alguien les paga los costos de no destruir ese bosque y, por lo tanto, cuánto carbono no será liberado a la atmósfera como resultado de mantener ese bosque intacto.

En retribución, los países industrializados (o compañías u ONGs internacionales) les pagan a los países con bosques tropicales (o a

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

proyectos REDD+ individuales) para impedir la destrucción del bosque que se dice que ocurriría si no existiera el financiamiento de REDD+. El pago será hecho solamente si el país forestal demuestra que la pérdida de bosque realmente se redujo y que el carbono, que de otra manera se habría liberado a la atmósfera, continúa almacenado en el bosque. Es por esto que, a veces, la gente habla de los pagos REDD+ como “basados en resultados” o por “desempeño”. El proyecto REDD+ también necesita demostrar que sin el dinero de REDD+ el bosque habría sido destruido. Este último punto es importante, porque muchos países industrializados y corporaciones que financian las actividades de REDD+, desean recibir algo a cambio de su apoyo financiero. Ese algo se llama bono de carbono. La publicación de WRM “Diez alertas de REDD para las comunidades”⁴ explica por qué los cálculos de REDD, en los que se basan los bonos de carbono, no son creíbles y por qué es imposible saber si realmente el bosque se salvó solamente debido al dinero de REDD+.

Para qué sirve este bono de carbono

El bono de carbono es esencialmente un derecho a contaminar. Un país o una compañía contaminante, que ha hecho un compromiso de reducir las emisiones de gases con efecto de invernadero, no reduce sus emisiones en las cantidades que dijeron que lo harían. En lugar de esto, le pagan a alguien en otro lugar para que haga la reducción por ellos. De esta forma, el contaminador puede afirmar que ha cumplido con su compromiso cuando en realidad continúa quemando más petróleo y liberando más CO₂ a la atmósfera de lo que dijo que haría. En el otro lado de la negociación del bono de carbono mediante REDD+, alguien afirma que tenían planes de destruir un bosque pero que como resultado del pago decidió no hacerlo.

El carbono retenido por la protección del bosque que, de otra manera, habría sido talado, es vendido como bono de carbono al contaminador que se mantiene quemando más combustibles fósiles de lo que se había comprometido. En otras palabras, el dueño del bono de carbono tiene derecho a emitir una tonelada de carbono fósil que había prometido evitar, debido a que alguien más ha retenido una tonelada de carbón en un bosque que, sin el pago de REDD+, habría sido destruido por las continuadas emisiones de CO₂. En el mercado voluntario del carbono,

El gran robo del clima

donde las corporaciones y los individuos compran bonos de carbono para afirmar que parte de sus emisiones han sido compensadas, los bonos REDD+ se negocian entre 3 y 10 dólares estadounidenses.

Por qué comerciar con bonos de carbono no reduce las emisiones

Existen muchos problemas con esta idea de las compensaciones de carbono. Entre ellos que no reducen el total de las emisiones: lo que es retenido en un lugar permite las emisiones adicionales en otro. En el caso de las compensaciones mediante REDD+, otro problema es la diferencia muy importante entre el carbono almacenado en el petróleo, carbón y gas, y el carbono almacenado en los bosques. El carbono almacenado en los árboles es parte de un ciclo natural, a través del cual el carbono está siendo liberado y absorbido constantemente por los vegetales. El carbono terrestre ha estado circulando entre la atmósfera, los océanos y los bosques por millones de años.

La deforestación a lo largo de los siglos ha significado que gran parte del carbono que circula naturalmente, ha terminado en la atmósfera y muy poco en los bosques pero la cantidad total de carbono circulando en este ciclo natural no se incrementó. Eso cambió cuando los países industrializados comenzaron a quemar petróleo y carbón. El carbono en estos “combustibles fósiles” había estado almacenado en el subsuelo por millones de años, sin contacto con la atmósfera. Su liberación aumenta, masivamente, la cantidad de dióxido de carbono en la atmósfera lo que, a su vez, hace que el clima sufra una alteración. Aunque las plantas puedan absorber parte de este carbono adicional que fue liberado desde los antiguos depósitos de petróleo y carbón lo hacen sólo temporalmente; cuando estas plantas mueren o un bosque es destruido o quemado el carbono liberado aumenta la concentración de CO₂ en la atmósfera (lo que se suma al desequilibrio originado por la destrucción de bosques). Por esto es que los bonos REDD+ no sólo no ayudan a reducir las emisiones totales. Los bonos REDD+ llevarán a un aumento de las concentraciones de CO₂ en la atmósfera debido a que REDD+ está construido sobre el falso supuesto de que el carbono de los bosques y el carbono fósil son lo mismo cuando, desde una perspectiva climática, claramente no lo son.

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

Cinco pautas y patrones que hacen que REDD+ sea un peligro para la agricultura campesina

1: REDD+ culpa de la deforestación y las emisiones a la agricultura campesina y sus prácticas

Los campesinos en todo del mundo están siendo arrinconados en menos y menos tierra. Actualmente los campesinos constituyen 90 % de las explotaciones agrícolas, pero ocupan sólo una cuarta parte de las tierras agrícolas. Pese a todo, se las arreglan para producir la mayor parte del alimento mundial, con un nivel de emisiones de gases con efecto de invernadero muy inferiores a las producidas por las explotaciones agrícolas industriales a gran escala.

Cualquier programa que les quite más tierra a las comunidades campesinas no puede, por consiguiente, ser una solución a la crisis climática. Para enfriar el planeta, el mundo necesita más campesinos cultivando un mayor porcentaje de las tierras agrícolas del mundo y menos tierras en las manos de las grandes fincas corporativas.

Sin embargo, la inmensa mayoría de los proyectos REDD+ buscan reducir las emisiones de gases con efecto de invernadero disminuyendo aún más la cantidad de tierras a las que tienen acceso los campesinos y las comunidades indígenas, o cambiando el uso de esas tierras.⁵ Los defensores de REDD+ justifican su enfoque basándose en el supuesto erróneo que los cultivos itinerantes en particular, una práctica comúnmente utilizada por los campesinos en todo el mundo, es la principal causa de la deforestación. Esto simplemente no es verdad.

El cultivo itinerante es una práctica de uso de la tierra que los campesinos han desarrollado a través de muchas generaciones produciendo alimentos en condiciones difíciles. Lo que generalmente se agrupa bajo el término de “cortar y quemar” (o roza, tumba y quema) en realidad son cientos de diferentes prácticas de uso de la tierra adaptadas a las circunstancias locales. Lejos de causar destrucción a gran escala de los bosques, estas prácticas han permitido que las comunidades mantengan su relación con los bosques con los que conviven y de los que dependen.

Un informe reciente de CIFOR sobre la República Democrática del Congo, por ejemplo, encontró una “falta de evidencias sólidas” de que la agricultura campesina contribuía significativamente a la deforestación total y concluyó que “cualquier impacto de la deforestación realizada por los campesinos, sobre la biodiversidad y el carbono, sería limitado”.⁶ Otro estudio reciente

El gran robo del clima

en la costa de Madagascar señalaba las sequías históricas como la causa de la deforestación en lugar de la agricultura campesina o el cultivo itinerante, como ha sido ampliamente supuesto.⁷ Allí donde el cultivo itinerante está produciendo la degradación del bosque, es común que la causa anterior sea un acortamiento de los ciclos de rotación porque hay menos tierra disponible y esto hace inviable la rotación. La degradación es casi siempre el resultado de la expansión de las megaplantaciones industriales o los megaproyectos de infraestructura o la tala industrial, que acaparan la tierra de la que las comunidades campesinas dependen para la producción de alimentos.

Otro supuesto erróneo usado por los defensores de REDD+ que justifica su interés por restringir los sistemas campesinos es que el “costo de oportunidad” es más bajo que cuando se restringe la expansión de plantaciones y de las fincas industriales.

El “costo de oportunidad” equivale al costo de no echar abajo los bosques. Es una medida del valor económico que habría sido generado por las compañías o los campesinos, si se les hubiera permitido continuar las actividades de deforestación. Pero bajo el sesgado punto de vista de los consultores contratados por los proyectos de REDD+, el costo económico de no proceder con una plantación son mucho más altos que los costos de no proceder con la plantación de cultivos locales de alimentos por parte de los campesinos o el costo de impedir el acceso de la comunidad a los bosques para cazar o para pastoreo. Los consultores ven el dinero que las plantaciones producen para las compañías pero no ven todo el valor que las áreas boscosas representan para las comunidades campesinas en términos de producción local de alimentos, recolección, vivienda, medicinas, biodiversidad, cultura, etcétera. Para los defensores de REDD+, es más efectivo en términos de “costos” impedir que los campesinos usen las tierras de los bosques que impedirselo a las compañías con plantaciones y a los grandes agricultores corporativos.

Este enfoque le va bien a los países industrializados y a las agencias de ayuda internacionales que financian la mayoría de los proyectos REDD+. Esto significa que, por relativamente poco dinero, pueden presentar al mundo la imagen de que “están haciendo algo respecto a la deforestación” —sin tener que hacer frente a su propia responsabilidad por la deforestación como consecuencia de la promoción y consumo de los productos de exportación de la agricultura industrial.

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

La consultora internacional McKinseys realiza muchos de estos dudosos cálculos de costos de oportunidad de REDD, como el que se muestra más adelante sobre Indonesia. Todos estos cálculos presentan la agricultura campesina y el cultivo itinerante como las opciones que sale más barato eliminar con tal de reducir las emisiones por el uso de la tierra. En consecuencia, los planes de REDD+ en muchos países tropicales se enfocan en el “bajo costo de oportunidad” del cultivo itinerante.

2. REDD+: Un buen negocio para las compañías de carbono, ONGs de conservación internacional, consultores y países industrializados

Una de las grandes promesas de REDD+ es que las comunidades y los campesinos que dependen de los bosques recibirán un pago por proteger el bosque. Para convencer a los gobiernos y a las comunidades del Sur, los promotores de REDD+ hacen afirmaciones exageradas en forma rutinaria acerca del tamaño del comercio global en bonos de carbono, o el tamaño esperado del futuro mercado del carbono.

“Imaginen un mercado que podría proporcionar miles de millones de dólares para replantar árboles, proteger los bosques en pie y mejorar la forma en que la madera es cosechada. De esto es de lo que estamos hablando cuando hablamos sobre el potencial de los mercados de carbono y el papel que el carbono de los bosques pueda tener en éste.”⁸

Así es como Mark Tercek, ejecutivo del grupo conservacionista de Estados Unidos The Nature Conservancy, uno de los más poderosos proponentes de REDD+, describió el potencial de los mercados de carbono para los bosques en el evento Carbon Finance Speakers en la Universidad de Yale en 2009.

Promesas semejantes se hicieron en 1997 cuando el tratado internacional sobre clima de la ONU, el Protocolo de Kyoto, permitió a los países industrializados cumplir con parte de sus límites de emisión mediante el pago por reducciones en el Sur global. El Banco Mundial y los mismos grupos internacionales de conservación que hoy abogan por el mercado de carbono predijeron que el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) podría llevar miles de millones a los pobres en el Sur global. Pero actualmente sólo unos pocos mercados regionales de carbono en decadencia se han materializado de los mercados globales de carbono proyectados en miles de millones o incluso en millones de millones de dólares, con los que se suponía que iban a pavimentar el camino para que el carbono se convirtiera en la nueva moneda circulante en el mundo.

El gran robo del clima

La realidad es que el precio de los permisos de carbono ha estado en caída libre desde el año 2008. Los permisos de emisión en el Sistema de Comercio de Emisiones de la Unión Europea (que es actualmente el mayor mercado de carbono), se comercializan hoy unos 7 euros —muy por debajo de los 42 euros que se necesitaban para incentivar a las empresas de servicio alemanas a que dejaran de quemar carbón para consumir gas natural, y aún más lejos del precio de 60-80 euros que se predijo cuando el sistema fue introducido. Los bonos de carbono de los proyectos relacionados con los Mecanismos de Desarrollo Limpio están aún en peor forma y en los últimos años han llegado a valores tan bajos como 40 centavos de euro. De hecho, el desempeño financiero de los mercados de carbono es tan malo que el Banco Mundial dejó de emitir su “Informe del estado del mercado de carbono” en 2012, porque ya no pudo forma de mostrar al menos alguna evolución positiva en tales mercados.

Incluso si los mercados de carbono se recuperaran, las experiencias de los proyectos REDD+ en marcha que venden bonos de carbono en el mercado de carbono voluntario, donde las corporaciones y las personas compran bonos de carbono para aseverar que algunas de sus emisiones han sido compensadas, muestran que la mayoría de las supuestas ganancias —que en teoría debieran ir a las comunidades— serán captadas por otros.

Antes de que un proyecto REDD+ anuncie la venta de bonos de carbono, una serie de documentos técnicos tienen que ser escritos, certificados y verificados por diferentes firmas auditoras.⁹ La mayor parte del tiempo, el proyecto REDD+ también necesita la ayuda de intermediarios para encontrar compradores para sus bonos. Éste es siempre el caso en aquellas raras situaciones donde una comunidad ejecuta por sí misma un proyecto REDD+. Esta documentación no sólo usa una jerga propia, sino que también cuesta dinero. Y no son baratos. Esto se suma a lo que se conoce como “gastos generales” o “costos de transacción” de los proyectos REDD+. Los costos de transacción varían de un caso a otro, pero típicamente oscilan entre 20 y 50 % del presupuesto del proyecto de compensación. Los pagos a las comunidades, por lo general, provienen de las utilidades netas y no brutas, y la experiencia sugiere que frecuentemente no queda mucha ganancia neta luego que los dueños del proyecto han deducido todos sus costos. Por el contrario, para los grupos de conservación internacional como The Nature Conservancy, Conservation International y WWF, REDD+ es un buen negocio porque ellos pueden recoger una gran parte de la ayuda internacional y el financiamiento para clima que está disponible para

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

REDD+. Participan en muchos proyectos e iniciativas REDD+ y actúan como consejeros en los planes REDD+ a nivel nacional. Ninguno de estos grupos ha revelado el tamaño de sus presupuestos REDD+ o cuánto de su financiamiento proviene del financiamiento para clima que los países industrializados contabilizan como pagos de REDD+ al Sur global.

Las comunidades que participan en los proyectos REDD+ también deben soportar el peso de los riesgos financieros y las obligaciones contenidas en sus contratos, las que frecuentemente no les fueron explicadas claramente. Por ejemplo, en un proyecto de plantación de árboles en Ecuador, ejecutado por la compañía holandesa FACE, el contrato de carbono entre la compañía y las comunidades participantes incluyó la obligación de la comunidad de replantar árboles que podían ser destruidos, por ejemplo, en incendios naturales. Los árboles plantados fueron pinos, en plantaciones de monocultivo y en una región que no es apta para pino y tiene un alto riesgo de incendios. Por lo tanto, no fue realmente una sorpresa cuando los árboles del proyecto se quemaron —en una localidad, no sólo una vez, isino que tres veces! La primera vez, la comunidad pagó para que los árboles fueran replantados porque la compañía insistió en el cumplimiento de las obligaciones del contrato. Pero cuando los árboles se quemaron nuevamente se negaron a pagar y la compañía los amenazó con tomar acciones legales contra ellos.¹⁰

Los países industrializados pueden ganar aún más con REDD+ si el nuevo tratado de la ONU, que actualmente se está negociando, les entrega la posibilidad de apropiarse de las reducciones de deforestación de los países tropicales. Se espera que durante la reunión en París en diciembre de 2015 se tome una decisión acerca de cómo será financiada la reducción de la destrucción de los bosques bajo un nuevo tratado de la ONU. Una de las propuestas es que los países que proveen el apoyo financiero para REDD+ contabilicen las reducciones REDD+ como parte de sus propios cálculos de emisiones. Si el país donde se redujo la deforestación hace lo mismo, una misma reducción podría, en realidad, ser contabilizada dos veces dando por resultado que las emisiones reales de gases con efecto de invernadero sean más altas que las informadas a las Naciones Unidas. Por consiguiente, si los países tropicales con bosques no están de acuerdo con que los países industrializados contabilicen como propias las reducciones de emisiones mediante REDD+, no debieran aceptar que REDD+ sea financiado por un mecanismo de comercio internacional.¹¹

El gran robo del clima

3. REDD+ socava la soberanía alimentaria

Existen diferentes formas en que los proyectos REDD+ normalmente dañan la producción local de alimentos y crean inseguridad alimentaria entre las comunidades locales. En algunos casos, las familias que participan directamente en el proyecto de compensación deben reducir su producción de alimentos para, en su lugar, plantar árboles para el proyecto. En otros casos el proyecto REDD+ impide el acceso de las comunidades a las áreas con bosque de las cuales dependen para cazar y recolectar, para los cultivos itinerantes o para el pastoreo.

Debido a que la mayoría de los proyectos REDD+ se diseñan bajo el falso supuesto de que el cultivo itinerante y la agricultura campesina en las áreas forestales son una amenaza tanto para el bosque como para el clima, generalmente incluyen limitaciones a la apertura de nuevos campos de cultivo en los bosques por parte de las familias participantes. Los documentos usualmente incluyen propuestas para aumentar los rendimientos en las parcelas existentes a través de la “modernización” de prácticas tales como los cultivos intercalados para mantener los nutrientes y la fertilidad del suelo. La realidad, sin embargo, es que la gran mayoría de estas propuestas fracasa porque no son adecuadas a las particulares circunstancias locales.

La experiencia que tuvo una comunidad en Bolivia con un proyecto de mantención de carbono en el bosque, es típica de los proyectos REDD+ en otros lugares también. Un habitante de la comunidad relató a los investigadores acerca de un rebaño de vacas que el proyecto de compensación había entregado en un intento por establecer “medios de sustento alternativos” para la comunidad, queriendo maquillar la pérdida de acceso a las tierras del bosque. Desafortunadamente, las vacas eran de razas europeas que no sobreviven en Bolivia. “Al final todas murieron”, señaló el poblador. “Las vacas eran tan caras que un rebaño completo de vacas locales se podría haber comprado con el precio de una sola”.¹²

El fracaso constante de estos intentos por “establecer alternativas al sistema de corte y quema” o “modernizar” la agricultura campesina a través de propuestas elaboradas a distancia por los propietarios del proyecto REDD+ o por ONGs de conservación, muestra otra tensión inherente en REDD+: estos proyectos están interesados, primero y ante todo, en la maximización del almacenamiento de carbono en el área que entregará los bonos de carbono. Las iniciativas para hacer participar comunidades campesinas y personas que

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

viven del bosque son un agregado posterior, un requerimiento de los donantes o algo que se hace para mostrar la implementación participativa de los proyectos.

Casi nunca son las necesidades de las comunidades, cuya existencia depende de los bosques, el verdadero punto de partida para diseñar tales proyectos. Por lo tanto, el fracaso de las iniciativas orientadas a aumentar el rendimiento de los cultivos o a desarrollar nuevas oportunidades de generación de recursos es algo predecible para los participantes locales. Las ideas podrán sonar bien en el papel pero normalmente no logran reflejar las circunstancias locales.

4. REDD+ debilita el control de las comunidades sobre los territorios

¿Para qué quedarse en el bosque si te prohíben vivir con él?

Dercy Teles, Sindicato de Trabajadores Rurales,
Xapuri, Acre, Brasil

Los bonos REDD+ negociables son una forma de títulos de propiedad. Quienes compran los bonos no tienen necesidad de tener la propiedad de la tierra ni de los árboles que están "almacenando" el carbono, pero *sí tienen el derecho de decidir cómo será usada la tierra*. Usualmente también tienen derechos contractuales para monitorear lo que está pasando en la tierra bajo contrato y pedir acceso a ella en cualquier momento que ellos elijan mientras tengan el bono de carbono.

A menudo, las comunidades no están informadas de que el contrato que firman con REDD+ podría impedirles el control sobre sus territorios. En 2013, Amigos de la Tierra Internacional analizó varios contratos de proyectos REDD+ que involucraban directamente a comunidades y encontraron que muchos de ellos estaban llenos de "palabras escritas con la intención de que no fueran entendidas de no ser cumplidas". A menudo, las obligaciones que las comunidades o las familias adquieren no son explicadas claramente o son descritas en términos ambiguos que pueden ser fácilmente mal interpretados. Buscar asesoría legal sobre estos documentos técnicamente complejos y ambiguos es difícil porque casi todos los contratos de REDD+ contienen cláusulas de estricta confidencialidad. Muchos de los contratos y los documentos de los proyectos, además, están escritos en inglés, sin traducción o en traducciones incompletas a los

El gran robo del clima

idiomas locales, lo que restringe aún más la posibilidad de que las comunidades se informen plenamente sobre los proyectos REDD+ que se les presentan.

El control de la comunidad sobre los territorios también se ve debilitado por la lógica de las compensaciones de carbono, la cual requiere que los proyectos REDD+ identifiquen a los usuarios de la tierra y sus actividades como una amenaza para los bosques, de manera que el proyecto REDD+ pueda generar bonos de carbono. Si las actividades no son una amenaza para el bosque no hay riesgo de deforestación y, por lo tanto, no hay bonos de carbono que puedan ser generados a partir del control de la deforestación! Para los proyectos REDD+, el hecho de incluir a las comunidades que viven de los bosques significa que las personas que por generaciones han protegido el bosque deben describir la forma en que hacen uso de éste como un riesgo en el marco hipotético de lo que podría ocurrir sin el proyecto REDD+. Sin la historia de que el bosque habría sido destruido, no hay carbono que deba ser resguardado y por lo tanto no hay bonos de carbono para ser vendidos. El requisito de que los proyectos de compensación REDD+, describan la agricultura campesina y el cultivo itinerante como un riesgo para el bosque, refuerza la peligrosa y falsa creencia de que las comunidades y los campesinos que dependen del bosque son los principales agentes de la deforestación y debilita el control de estas comunidades sobre sus territorios.

Otra importante manera en que los proyectos REDD+ afectan el control de las comunidades sobre sus territorios es la división que crean dentro de las comunidades. Aunque muchas promesas de empleo a través de los proyectos REDD+ no se cumplen, los proyectos REDD+ contratan generalmente a personas de la propia comunidad para trabajar como guardabosques o guardias cuyo rol es informar sobre el cumplimiento de las reglas del proyecto REDD+ dentro de la comunidad. En otras palabras, se espera que vigilen a los otros miembros de la comunidad. Su papel es informar a los dueños del proyecto si los miembros de la comunidad cortan árboles, cazan, pescan, cultivan alimentos en el bosque o lo usan del modo en que lo han hecho siempre pero que ahora está prohibido bajo las reglas del proyecto REDD+.

No es necesario señalar que este es un trabajo propenso a crear conflictos dentro de la comunidad, en particular si las reglas no son acordadas con la comunidad, sino impuestas por el proyecto REDD+. Esta forma de "empleo" crea divisiones dentro de las comunidades y afecta negativamente su habilidad para organizarse y trabajar colectivamente para defender sus territorios.

Recuadro 2: “¿Qué hemos ganado? No mucho”

En 2002, el Proyecto de Carbono de la Comunidad N'hambita en Mozambique se inició con una donación de 25 millones de euros por parte de Envirotrade, una compañía registrada originalmente en Mauricio. Los objetivos del proyecto incluían la conservación de un bosque propiedad de la comunidad, introducir prácticas agroforestales y otras nuevas prácticas de agricultura para mejorar los rendimientos de los cultivos y establecer empresas comunitarias. Algunas personas de la comunidad fueron contratadas para plantar y cuidar los árboles en su tierra y también se le asignó a la comunidad la tarea de proteger y patrullar un área de 10 mil hectáreas de bosque. Abrir nuevos campos de cultivo no estaba permitido. El proyecto entregó inicialmente algunos ingresos a las personas y permitió a algunas familias poner techos de lámina sobre sus casas o comprar paneles solares y montar un pequeño negocio para cargar teléfonos, etcétera. Pero estos beneficios palidecen en comparación con las obligaciones legales a largo plazo. A los pobladores se les paga durante siete años para plantar y conservar los árboles pero firman un contrato por 99 años. “Es la obligación del agricultor continuar con el cuidado de las plantas que poseen, aun después del período de siete años cubierto por este contrato” establece una cláusula del contrato. António Serra de Envirotrade en Mozambique le señaló a La Vía Campesina —que investigó el proyecto en 2012— que “si un agricultor fallece durante el periodo del contrato, no sólo todos los derechos contenidos en el contrato sino también todas las obligaciones son transferidas a sus herederos legítimos/legales”. Cuando los investigadores examinaron el contrato de un agricultor encontraron que se le pagarían 128 dólares durante siete años por plantar árboles en un área de 0.22 hectáreas.

A este tipo de tasas los campesinos necesitarían tener acceso a un área de tierra mucho más grande que la común entre los campesinos de la comunidad y tendrían que plantar muchos más árboles para así “aliviar la pobreza” —otro objetivo declarado del proyecto. Los pagos a los campesinos también estaban condicionados a una sobrevivencia de plántulas superior al 85%; si no, se reducirían los pagos. En consecuencia, muchos pobladores que participaban en el proyecto redujeron

El gran robo del clima

o dejaron de cultivar para atender a los árboles. Pero aun así, con frecuencia sobrevivía menos del 85% requerido de plántulas. Cuando los pagos fueron reducidos o demorados, la falta de dinero, combinada con el abandono o la reducción de la actividad agrícola, hizo que la situación de los campesinos, ya difícil, empeorara. Un informe para La Vía Campesina también encontró que un considerable número de campesinos que participaban en el mantenimiento de cortafuegos y patrullando los bosques de la comunidad en el área de REDD+ habían abandonado los cultivos. Un habitante que coordinaba un grupo de agricultores que mantenían los cortafuegos y las patrullas dijo: “Ahora nuestra principal actividad son los cortafuegos. No tengo tiempo para ir a la machamba”.¹³ Los 340 dólares estadounidenses que ganan durante la temporada de cortafuegos los tiene que dividir entre los cuatro del grupo que él dirige. De esta manera, asegurar sus alimentos ha llegado a ser más difícil para muchos de los que participan en el proyecto.

Recuadro 3: “Yo y mi pueblo hemos sufrido durante cinco años”

En el estado de Cross River, al sureste de Nigeria, un programa de REDD+ en el que participan FAO, el PNUD y la UNEP, incluye una moratoria en las actividades forestales de las que los miembros de la comunidad han dependido por generaciones. “Yo y mi pueblo hemos sufrido durante cinco años, desde que el gobierno nos impidió entrar a nuestro bosque porque llegaba REDD, y hasta el momento no hemos recibido nada de parte de ellos.” Señala el Jefe Owai Obio Arong de la comunidad Iko Esa. Dentro del programa, productos como las nueces de kola o las frutas que se cree fueron cosechadas en el área forestal de REDD+, son confiscadas a los miembros de la comunidad. La cosecha de hojas de Afang, una hortaliza local que se consume en África Occidental y Central, fue prohibida en los bosques designados por el gobierno como áreas de REDD+. Esta criminalización de la recolección de alimentos en los bosques, ha promovido un mercado negro que a su vez ha hecho aumentar el precio de los productos del bosque. El programa REDD+ ha convertido, esencialmente, los bosques de la comunidad en áreas controladas por el estado.¹⁴

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

Recuadro 4: “Sufrimos aquí, para ayudarlos a ellos allá”

Acción Climática de The Nature Conservancy, en Guaraqueçaba, al sur de Brasil, es uno de los primeros proyectos de bosques de carbono. En las publicaciones promocionales, los dueños del proyecto señalan que es importante “asegurar que las personas de la localidad tengan interés en mantener en pie los bosques de los alrededores de Guaraqueçaba. Todo el mundo tiene que ganarse la vida de alguna manera, entonces ¿si no puedes cultivar o criar, cómo puede tu familia ganar dinero? Por eso es que nosotros y nuestros socios estamos participando con tantos miembros de la comunidad en empresas sustentables que generen ingresos”. Las “empresas generadoras de ingresos y sustentables” y el proyecto de empleo que el proyecto creó, fueron de corta vida. Lo que quedó, sin embargo, fueron las restricciones de uso de la tierra para las comunidades tradicionales, incluyendo el uso de los bosques que han protegido por generaciones.

El acoso a las personas que entran al bosque a buscar alimentos, madera o ramillas ha llegado a ser más frecuente y muchas familias comenzaron a alejarse de los lugares que fueron su hogar. “Directa o indirectamente, fue debido a estos proyectos de conservación que la población vino hasta acá y creó los cinturones de miseria en torno a nuestra ciudad, causando aquí un problema social realmente grande”, explica el alcalde de la ciudad cercana de Antonina en un documental. “Es un juego que sólo tiene objetivos económicos. Favorece a los grandes negocios y a las ONG. Como las empresas no se preocupan del ambiente, se preocupan de la ganancia, a través de los bonos de carbono se mantienen contaminando, se mantienen ganando más. Y es la comunidad la que paga el precio por todo esto”, señala un residente al describir su experiencia con el proyecto del bosque de Guaraqueçaba.

5. REDD+ facilita la expansión de la agricultura corporativa

La deforestación causada por el sector agrícola a lo largo de las últimas décadas se debe casi completamente a la expansión de los cultivos de materias primas de origen agrícola para exportación y para alimentación animal.

El gran robo del clima

La tierra ocupada para desarrollar sólo cuatro de estos cultivos —soja (soya), palma aceitera, colza y caña de azúcar— se ha cuadruplicado durante las últimas cinco décadas y, en la gran mayoría de este aumento de producción es en fincas y plantaciones industriales a gran escala.^{15,16,17}

Por lo tanto, la deforestación está directamente relacionada con las cadenas de abastecimiento internacionales de materias primas controladas por un pequeño número de corporaciones transnacionales comercializadoras como el Grupo Dreyfus, Bunge, Archer Daniels Midland (ADM), JBS o Wilmar International, por compañías productoras de alimentos como Nestlé, Danone o Unilever y los supermercados y cadenas de comida rápida como McDonald's, Walmart o Carrefour.¹⁸

Para proteger su reputación y sus cadenas de abastecimiento, las corporaciones han establecido sistemas de certificación voluntaria y mesas redondas con la participación de unas pocas grandes ONGs. Actualmente hay mesas redondas para productos de la madera (FSC), aceite de palma (RSPO), soja (RTRS), azúcar (Bonsurco) y carne (BRBS) (véase tabla más adelante). Todas estas iniciativas han desarrollado un conjunto de estándares de acuerdo con los cuales los productores son certificados por terceras partes, que usualmente son auditores pagados por la empresa que busca la certificación y que han sido criticados por ponerle un manto verde a la destrucción corporativa y por no abordar el tema del sobreconsumo.^{19,20,21,22}

En los últimos años, las relaciones entre estas mesas redondas, los sistemas de certificación y las iniciativas relacionadas con la deforestación, el cambio climático y REDD+ han ido en aumento. Las principales mesas redondas incluyen ahora requisitos relacionados con la emisión de gases con efecto de invernadero tales como identificar “bosques de alto valor en carbono”, aplicar métodos de contabilización de carbono, evolucionar hacia materias primas con “cero deforestación” o tomar parte en iniciativas de compensación de carbono. Con esta creciente fusión entre las mesas redondas de materias prima y las iniciativas de “cero deforestación”, el foco de atención de REDD+ se ha ampliado pasando de los bosques a los llamados “paisajes”.

Desde finales de 2013, el término paisaje REDD, fondos de paisaje e inversión en paisaje se mencionan más y más en relación con REDD+.

El Banco Mundial tiene un papel clave en vincular las iniciativas sobre “paisaje” y REDD+ al mercado del carbono. Dentro del marco de la reunión sobre clima de la ONU del año 2013, Noruega, el Reino Unido y Estados Unidos,

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

en conjunto se comprometieron a donar 280 millones de dólares al Banco Mundial para establecer la Iniciativa sobre Paisajes Forestales Sostenibles (ISFL) como parte del ya existente Fondo del Biocarbono. Éste es una “sociedad público-privada” instalada en el Banco Mundial; fue el primer fondo de carbono en implementar proyectos de compensación en el sector forestal y en la agricultura. Unilever, Mondelez International y Bunge estuvieron entre las corporaciones productoras de alimentos que participaron en la preparación del ISFL y estuvieron presentes en el lanzamiento de la iniciativa. El Banco Mundial anunció su nueva Iniciativa sobre los Paisajes Forestales Sostenibles con la promesa de crear múltiples flujos de ingresos provenientes de la transformación sustentable de los paisajes.

Esta fusión de REDD+ y la producción de materias primas de origen agrícola proporciona grandes oportunidades a las multinacionales de los alimentos, como Unilever y Cargill, para proteger sus “flujos de ingresos” e incluso crear nuevos. Ambas compañías son miembros del Consumer Goods Forum (Foro de Bienes de Consumo), una colaboración de 400 minoristas, fabricantes y proveedores de servicios con ventas combinadas de más de 3 billones de dólares anuales que se han comprometido con el objetivo de cero deforestación neta en sus cadenas de abastecimiento hacia 2020.

Las corporaciones alimentarias pueden alegar una “cero deforestación neta” mientras continúan abasteciéndose de materias primas de origen agrícola provenientes de áreas deforestadas siempre que se planten árboles en compensación (la FAO, por ejemplo, define como bosques las hileras de árboles plantadas en un monocultivo) o que los bosques de algún lugar sean “protegidos” por los programas de REDD+ al restringir la agricultura campesina.

Esto significa que las corporaciones acaparan el control de más bosques (para usarlos en la producción de materias prima de origen agrícola) y que las comunidades campesinas y los pueblos indígenas pierden el control sobre los bosques (que ya no pueden usar más para la producción de alimentos o para su sustento), y quedan integrados a las cadenas de agricultura de mercancías de exportación.

Bajo el escenario de “REDD paisaje”, territorios completos podrían ser parcelados por las compañías en áreas forestales que las provean con bonos de carbono y áreas de cultivo donde puedan establecer plantaciones y obligar a los agricultores locales a suscribir contratos sobre acuerdos de producción.

El gran robo del clima

Los problemas son claros, existen soluciones

La gran distancia entre la realidad y las promesas de los que promueven REDD+ muestran que, para los campesinos, REDD+ es una solución falsa, un remiendo que debilita la soberanía alimentaria y el control de las comunidades sobre las tierras de las que dependen para su sustento y sus modos de vida.

REDD+ ayuda a ocultar el hecho de que, aunque la agricultura es una causa importante del cambio climático, no todos los que producen cultivos comparten la misma responsabilidad en las emisiones. El problema central es la agricultura industrial. Es el sistema de producción industrial de alimentos —con su intenso uso de insumos químicos, su erosión de los suelos, su deforestación y su énfasis en la producción para los mercados de exportación— la principal fuente de las emisiones de gases con efecto de invernadero.

REDD+ culpa falsamente a los cultivos itinerantes y a la agricultura campesina de la deforestación y de las emisiones de gases con efecto de invernadero. En realidad, los campesinos ya están probando que es posible “alimentar al mundo” mientras producen menos emisiones que las del modelo industrial de producción agrícola orientado a las exportaciones. Sus métodos pueden incluso enfriar la tierra. Devolver las tierras a los pequeños agricultores y a las comunidades indígenas y campesinas es la forma más efectiva de enfrentar los desafíos de alimentar a una población global creciente en una era de cambio climático impredecible. REDD+ es una distracción peligrosa frente a la urgente acción que necesitamos emprender en esta dirección.

Este capítulo fue extraído de un folleto publicado en colaboración entre GRAIN y el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM). El folleto completo puede descargarse de <<https://www.grain.org/es/article/entries/5325>>.

Notas:

1 WRM, REDD: “Un repertorio de conflictos, contradicciones y mentiras, 2015, en <http://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2014/12/REDD-A-Collection-of-Conflict_Contradictions_Lies_expanded.pdf>.

2 Véase la recién cancelada Kalimantan Forest Climate Partnership, descrita en Yayasan Petak Danum, Carta a la Delegación Australiana. Central Kalimantan, febrero de 2011, RE: Community Concerns with the KFCP, en <<http://www.redd-monitor.org/wp-content/uploads/2011/02/YPD-Letter-to-Australian-Delegation.pdf>>.

1.4 Cómo debilitan los proyectos REDD+...

- 3 Para más información, ver en el sitio web de WRM la sección sobre REDD y la publicación "10 Alertas sobre REDD para las comunidades", en <www.wrm.org.uy>.
- 4 Véase <<http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/10-alertas-sobre-redd-para-comunidades/>>.
- 5 WRM, "Un repertorio de conflictos...", en *op. cit.*
- 6 A. Ickowitz, D. Slayback, P. Asanzi y R. Nasi, "Agriculture and Deforestation in the Democratic Republic of the Congo: A Synthesis of the Current State of Knowledge", en *Occasional Paper 119*, Bogor, Indonesia, CIFOR, 2015, en <http://www.cifor.org/publications/pdf_files/OccPapers/OP-119.pdf>.
- 7 M. Virah-Sawmy, "Ecosystem Management in Madagascar During Global Change", en *Conservation Letters*, 2, 2009, pp. 163-170.
- 8 M. Tercek, "Protecting Forests and Lands through Environmental Markets and Finance", Carbon Finance Speakers Series at Yale, 10 de febrero de 2009, p. 35.
- 9 Véase sitio web de Climate, Community & Biodiversity Alliance para ejemplos de cómo son estos documentos, ¡Casi ninguno tiene menos de 100 páginas de largo!, en <<http://www.climate-standards.org/category/projects/>>.
- 10 Ivonne Yanez, Josefina y Ojo de Agua contra las Plantaciones en el Páramo de Ecuador, Boletín WRM, marzo de 2015, en <<http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/josefina-y-el-ojo-de-agua-contra-las-plantaciones-en-los-paramos-del-ecuador/>>.
- 11 FERN & TWN, "Who Takes the credit? REDD+ in a Post-2020 un Climate Agreement, 2015, en <<http://www.fern.org/sites/fern.org/files/Who%20takes%20the%20credit.pdf>>.
- 12 Greenpeace, Carbon Scam: Noel Kempff Climate Action Project and the Push for Subnational Forest Offsets, 2009, en <<http://www.greenpeace.org/usa/Global/usa/report/2010/1/carbon-scannoel-kempff-clima.pdf>>.
- 13 La Vía Campesina África, Mozambique, Comercio de Carbono y REDD+: campesinos cultivan carbono al servicio de contaminadores, 2012, en <<http://viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/cambios-climcos-y-agro-combustibles-mainmenu-79/1421-mozambique-comercio-de-carbono-y-redd-campesinos-cultivan-carbono-al-servicio-de-contaminadores>>.
- 14 Social Development Integrated Centre, *Seeing REDD. Communities, Forests and Carbon Trading in Nigeria*, 2014, en <<http://www.rosalux.sn/wp-content/uploads/2011/02/SEEING-REDD-ready-1-version-new.pdf>>.
- 15 GRAIN, "Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial", 2014, en <<https://>

El gran robo del clima

www.grain.org/article/entries/4956-hambrientos-de-tierra-los-pueblos-indigenas-y-campesinos-alimentan-al-mundo-con-menos-de-un-cuarto-de-la-tierra-agricola-mundial>.

16 Martin Persson, Sabine Henders y Thomas Kastner, "Trading Forests: Quantifying the Contribution of Global Commodity Markets to Emissions from Tropical Deforestation" (Comerciendo con Bosques: cuantificando la contribución de los mercados de materias prima a las emisiones proveniente de la deforestación tropical), en *CGD Working Paper* 384, 2014, en <http://www.cgdev.org/sites/efault/files/CGD-Climate-Forest-Series-8-persson-et-al-trading-forests_0.pdf>.

17 N. Hosonuma *et al.*, An Assessment of Deforestation and Forest Degradation Drivers in Developing Countries (Una evaluación de los factores de deforestación y de la degradación de los bosques en países en desarrollo), en *Environmental Research Letters*, vol 7, 2012; Forest Trends, "Consumer Goods and Deforestation", septiembre de 2014, en <http://www.forest-trends.org/documents/files/doc_4719.pdf>.

18 *Ibid.*

19 WRM, RSPO: la imposibilidad de volver ecológico el negocio del aceite de palma, 2010, en <<http://www.rspo-the-greening-of-the-dark-palm-oil-business/>>.

20 W. Overbeek, M. Kröger, J. F. Gerber, "An Overview of Industrial Tree Plantation Conflicts in the Global South. Conflicts, Trends, and Resistance Struggles, EJOLT Report, núm. 3, 2012.

21 WRM, "FSC: procedimientos de consulta y reclamación. El caso de Veracel Celulose en Brasil", 2013.

22 WRM, "12 respuestas a 12 mentiras sobre los monocultivos de palma aceitera", 2013.

1.5 Los tratados comerciales agravan la crisis climática: el factor alimentario

Las negociaciones sobre el clima de diciembre de 2015 en París son consideradas la última oportunidad para que los gobiernos del mundo se comprometan de modo vinculante con objetivos que pudieran detener nuestra marcha hacia la catástrofe. Pero en la cuenta regresiva hacia París, muchos de estos mismos gobiernos ya firmaron o están impulsando una serie de ambiciosos tratados comerciales y de inversión que inviabilizarán las medidas que se podrían tomar para enfrentar el cambio climático (véase el recuadro 1, “Megatratados clave que se negocian estos días”, p. 69).

Lo que sabemos hasta el momento acerca de estos acuerdos, a partir de los pocos documentos que se han filtrado de las negociaciones secretas, es que originarán una mayor producción, más comercio y más consumo de combustibles fósiles en un momento en que existe consenso en la necesidad de reducir todo ello.¹ En particular, se espera que el Acuerdo Económico y Comercial Global entre la Unión Europea y Canadá, y la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) entre la Unión Europea y Estados Unidos se traduzcan en una mayor dependencia de la Unión Europea hacia los combustibles fósiles importados desde América del Norte y en una reducción del espacio político necesario para promover economías de bajas emisiones de carbono y energías renovables. Por otro lado, se espera que el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (conocido como TPP), un megapacto en el que participan 14 países de Asia y de América y que fue concluido recientemente, resulte en más exportaciones desde Estados Unidos hacia los países de la Cuenca del Pacífico. Los nuevos acuerdos también incorporarán las disposiciones de resolución de conflictos, entre los inversionistas y el Estado, que las empresas ya están usando mediante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) para revertir las moratorias sobre el *fracking* (o explotación mediante fractura hidráulica) de yacimientos de gas y otras medidas ambientales implementadas por los gobiernos.²

Menos aún se ha dicho acerca de cómo afectarán nuestro clima las disposiciones sobre producción de alimentos y agricultura incluidas en estos acuerdos. Pero la pregunta es de extrema importancia porque la producción de alimentos y la agricultura tienen un enorme impacto sobre el cambio climático. De la deforestación al uso de fertilizantes y de las granjas industriales

El gran robo del clima

a las estanterías de los supermercados, producir, transportar, consumir y desechiar alimentos produce cerca de la mitad de todas las emisiones de gases con efecto de invernadero.³ Debido a que la creación de nuevos canales para el flujo de bienes agrícolas y el cambio de los regímenes regulatorios y de inversión para el agronegocio y la industria alimentaria tienen alta prioridad en los acuerdos actuales, sin lugar a dudas habrá un impacto muy posiblemente negativo sobre el cambio climático, a menos que hagamos algo.

Consideramos que existen siete formas en que la producción de alimentos y la agricultura, como componentes de los actuales acuerdos comerciales y de inversión, harán que la crisis climática empeore.

1. Aumentar la producción, comercio y consumo de alimentos que emiten grandes cantidades de gases con efecto de invernadero

Los acuerdos comerciales, se dice, están hechos para aumentar el comercio. Esto incluye el comercio de alimentos.

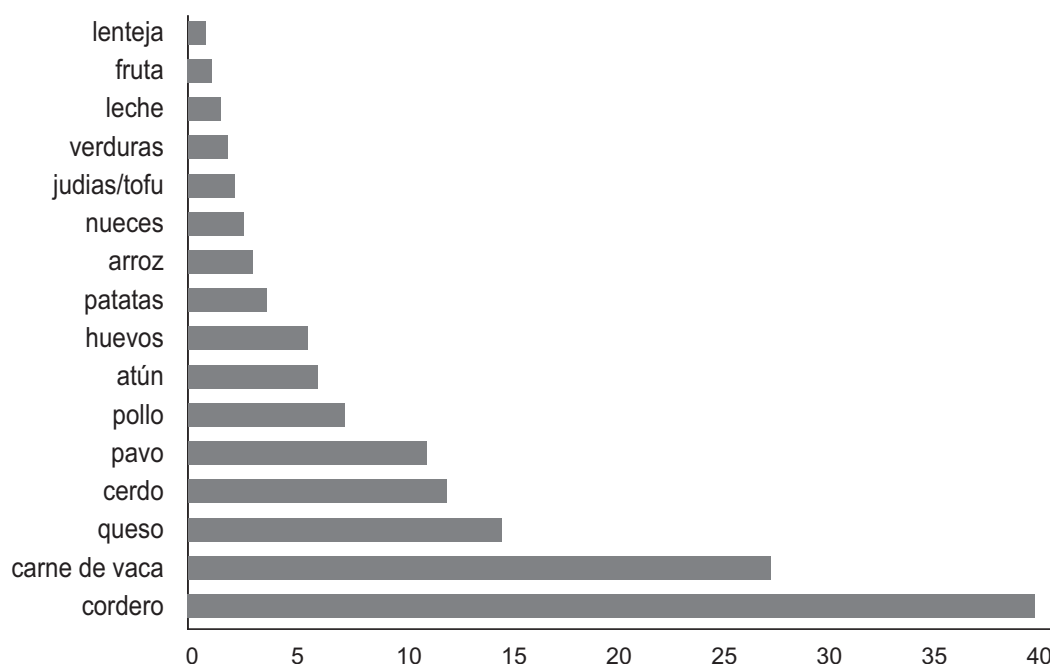
Los alimentos que contribuyen mayormente al cambio climático son: carnes rojas (las peores: vacuno, ovino y cerdos), lácteos (los peores: mantequilla y queso, seguido por leche y huevos), pescado (los peores: captura industrial directa y piscicultura industrial), aves, aceite de palma y alimentos altamente procesados (los peores: aquéllos transportados por vía aérea). Por supuesto, éstas son generalizaciones. Hay muchos estudios que tratan de medir en forma precisa las emisiones de GHG generadas por distintos alimentos, dependiendo de dónde y cómo son producidos.⁴ Pero aproximadamente la situación es la que se ve en el gráfico 1.

En términos de producción agrícola, la carne y los lácteos son los principales contribuyentes al cambio climático (véase recuadro 2, “El elefante —perdón, ¿el cordero?— en el cuarto”, p. 70). Solamente 11% de toda la carne producida se comercializa internacionalmente, pero a nivel global la producción y consumo de carne tienen una proyección de crecimiento de 17% para 2024 y, en definitiva, una duplicación para 2050.⁵ Se espera que el aumento del comercio juegue un papel en este crecimiento y parte de éste se originará a partir de los acuerdos comerciales más recientes, lo cual podría cambiar bastante la dinámica actual del comercio de carne.⁶ Por supuesto, no podemos predecir cuánto aumentará el comercio y el consumo como resultado directo de estos acuerdos, pero se espera que las disminuciones de aranceles y los estándares más bajos lleven a un aumento de la oferta y, por consiguiente,

1.5 Los tratados comerciales

Gráfico 1

Emisión de gases de invernadero provenientes de la producción de alimentos, in CO₂e/kg



Fuente: Environmental Working Group, "Meat Eater's Guide to Climate Change and Health", 2011.

también del consumo en los países importadores. Eso es, después de todo, lo que los grupos de cabildeo de las empresas intentan lograr.

Tomemos, por ejemplo, el TTIP. La firma del tratado hará que el mercado europeo se abra a la carne estadounidense, tanto la de alta como la de baja calidad. Las cuotas para carne libre de hormonas aumentarán, mientras que las restricciones sanitarias disminuirán.⁷ La carne europea de calidad no podrá competir, por lo que se producirá un desplazamiento de la producción hacia Estados Unidos. Bajo el CETA, Canadá enviará más cerdo, carne y lácteos a Europa, mientras que la Unión Europea exportará más queso a Canadá.

Se espera que el reciente acuerdo de libre comercio concluido entre China y Australia (ChAFTA) tenga un importante papel en el aumento de la producción de lácteos y el comercio en la región Asia-Pacífico. China importa cerca de 20% de su consumo de los productos lácteos y estas importaciones crecen constantemente.⁸ Hasta ahora, debido al acuerdo comercial entre China y Nueva Zelanda, esta última dominaba el abastecimiento extranjero de lácteos de China. Ahora se espera que Australia se apodere de parte de este mercado.

El gran robo del clima

Al mismo tiempo, las propias empresas chinas invierten con fuerza en la producción de lácteos en Australia para exportarla de vuelta a China.⁹ También expanden su base de producción de carne en Nueva Zelanda, con el mismo fin.¹⁰

Las crecientes importaciones de carne a China, que ahora se permiten sólo desde un puñado de países, crecieron un 18% en la primera mitad de 2015.¹¹ Actualmente Australia da cuenta de cerca de la mitad de ese mercado debido al ChAFTA.¹² Gracias al acuerdo entre China y Nueva Zelanda, China es el mayor comprador del cordero neozelandés y el segundo mayor comprador de carne vacuna de Nueva Zelanda.

El comercio de lácteos fue un tema muy polémico en las negociaciones del TPP hasta el final. Ahora que el acuerdo fue firmado, Washington dice que la industria agrícola de Estados Unidos es “la gran ganadora” en el TPP, ya que no sólo se espera que crezcan significativamente las exportaciones estadounidenses de lácteos sino también las de carne vacuna y cerdo.

Más allá de los aranceles y las cuotas, se espera que crezcan los mercados para algunas compañías de agronegocios y sus inversionistas debido a la dilución de las regulaciones sobre sanidad alimentaria y las leyes de etiquetado, como resultado de estos nuevos acuerdos.¹³ Ésta es una preocupación importante para los agricultores y consumidores en un número importante de países cuyos gobiernos están negociando. Por desgracia, pese a las declaraciones de los líderes políticos de que nada cambiará, muchos de los cambios regulatorios impulsados por los gigantes de los agronegocios implican disminuir los estándares para los productos químicos, abrir los mercados a la carne clonada o a alimentos modificados genéticamente y disminuir las barreras relacionadas con las enfermedades de las aves (gripe aviar) y la carne vacuna (vacas locas). Ahora sabemos que con el TPP el gobierno estadounidense se aseguró el derecho a impugnar los estándares de sanidad alimentaria de otros países y de establecer nuevas normas para la presencia de organismos genéticamente modificados en los alimentos.¹⁴ Esto seguramente expandirá el alcance de la industria de alimentos de Estados Unidos a nivel global.

2. La promoción de la agricultura industrial de exportación en desmedro de los sistemas locales de agricultura y producción de alimentos

La expansión de los mercados para las aves de corral y la leche en polvo de Europa ha sido importante en la agenda de la liberalización de los mercados de la Unión Europea, como bien saben los agricultores y los pequeños

1.5 Los tratados comerciales

ganaderos de África que se han estado movilizando desde hace años para detener el comercio desleal de pollos y excedentes lácteos, altamente subsidiados, provenientes de Europa. Estas luchas están cada vez más conectadas con el cambio climático. Después de todo, la producción industrial de aves de corral es una importante fuente de emisiones de gases con efecto de invernadero. Los pollos Broiler, que son criados por su carne, producen siete veces más emisiones de GEI que las aves criadas de forma doméstica. Y las gallinas ponedoras, que son criadas por sus huevos, producen cuatro veces más.¹⁵

El consumo de pollos está aumentando en muchos países debido a que es una carne de bajo costo y, en consecuencia, se espera que el comercio global de aves de corral aumente. Este comercio se origina en las granjas avícolas industriales que provocan mayores emisiones que la crianza casera (o a pequeña escala) de aves. Las granjas avícolas de Brasil y Estados Unidos están entre las primeras destructoras del clima, lo que es principalmente atribuido a su dependencia de la soja (o soya).¹⁶ Aun en China, donde las exportaciones son sólo una pequeña fracción de la producción del país, los acuerdos comerciales impulsan un aumento de las importaciones de materias primas para producir piensos (alimento animal), lo que favorece a los criaderos industriales que se construyen con crecientes niveles de inversión extranjera.

Más allá de las aves de corral, actualmente los expertos dicen que en los próximos diez años el mayor consumo global de carne hará que las emisiones totales de gases con efecto de invernadero aumenten, *independientemente* de la mayor eficiencia en la conversión de forraje a carne en los sistemas de producción industrial.¹⁷

3. *El fomento de los supermercados globales y los alimentos altamente procesados*

Las principales actores del comercio de alimentos en supermercados están apuntando al crecimiento tanto en Asia como en África y América Latina mediante los diversos nuevos acuerdos comerciales. La expansión de los supermercados globales trae consigo una expansión de la producción, comercio y consumo de alimentos procesados. Por ejemplo, bajo el TLCAN, la producción y el consumo de alimentos procesados se disparó en México trayendo consigo serios problemas de salud pública, y el comercio minorista ha pasado a ser controlado por las grandes cadenas globales.¹⁸

Los alimentos procesados —producidos por Mondelez, Nestlé, Pepsico, Danone, Unilever y similares— son importantes emisores de gases con efecto

El gran robo del clima

de invernadero, debido no sólo a la gran cantidad de energía usada en el envasado, procesamiento y transporte de los alimentos sino también a las emisiones generadas en la producción. Los alimentos procesados son producidos a partir de las materias primas más baratas que las compañías puedan conseguir en el mundo. Un paquete estándar de alimento de supermercado puede contener leche en polvo de Nueva Zelanda, maíz de Estados Unidos, azúcar de Brasil, soja de Argentina y aceite de palma de Indonesia —todos alimentos que están en lo más alto de la escala de emisiones.

Un estudio reciente de una caja de cereal para el desayuno de Kellogg's, encontró que el consumo de una porción de 100 gramos genera el equivalente a 264 gramos de CO₂. Si se agrega leche al cereal, las emisiones aumentan de dos a cuatro veces. Los ingredientes explican cerca de la mitad del total de emisiones del cereal, mientras que la fabricación, envasado y transporte contribuyen el resto. Los investigadores identificaron más de 20 países desde los cuales se obtuvieron los ingredientes, incluyendo maíz de Argentina, leche en polvo de la Unión Europea, arroz de Egipto y Tailandia, trigo de España y azúcar de Estados Unidos.¹⁹

El crecimiento de los supermercados y de los alimentos procesados también implica deforestación y otros cambios en el uso de la tierra y el agua para producir más azúcar, maíz, soja y aceite de palma, cuatro productos que forman la columna vertebral del sector de los alimentos procesados. Por ejemplo, en Nigeria, Wilmar, la mayor compañía comercializadora de aceite de palma en el mundo, tiene planes de expandir sus plantaciones de palma aceitera en el estado de Cross River y eso, señalan grupos locales, inevitablemente significará nueva deforestación. A través de sus acuerdos comerciales con la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), India se ha convertido en uno de los principales mercados para el aceite de palma de Indonesia y Malasia desplazando al aceite de coco, mostaza, maní, sésamo y otros aceites vegetales tradicionales de India, los cuales claramente son menos dañinos para el clima. Lo mismo ocurre en China, el segundo mercado más grande para el aceite de palma de ASEAN después de India.

El Acuerdo Transpacífico (TPP) que se firmó recientemente puede traer una importante alza en la producción, comercio y uso del aceite de palma. "Espero que haya una gran estampida de la inversión extranjera en el Sudeste de Asia cuando se publique el texto final del acuerdo", señaló Deborah Elms, directora ejecutiva del Asian Trade Center al *Wall Street Journal*.²⁰ En específico,

1.5 Los tratados comerciales

se supone que el sector de aceite de palma de Malasia atraerá gran parte de esta estampida, mientras los inversionistas se apresuran a amarrar esta nueva fuente barata de aceite para la industria de comida rápida de Estados Unidos.²¹

4. Fraude climático: la externalización de las emisiones

Uno de los efectos de los acuerdos comerciales es que la manufactura está siendo externalizada hacia países de bajos salarios y con pocas restricciones ambientales. Los países donde estos productos son consumidos aparentan tener una reducción de las emisiones cuando en realidad esas emisiones simplemente han sido transferidas hacia los países donde ahora se producen los bienes. Como vemos en el caso de Estados Unidos y China, ni uno ni otro quieren asumir la responsabilidad. Lo mismo ocurre con los alimentos.

Los acuerdos comerciales favorecen la producción de alimentos en países con bajos costos y/o una producción altamente subsidiada y con altos niveles de emisión. Estos países tienen poderosos grupos de cabildeo a favor de la agricultura industrial (Estados Unidos, Brasil, Nueva Zelanda, Europa) y a menudo dependen fuertemente de las exportaciones agrícolas para obtener sus ingresos provenientes del extranjero (Estados Unidos, Brasil, Nueva Zelanda, Irlanda, Indonesia, Vietnam). Es altamente improbable que estos países implementen cualquier medida para reducir las emisiones que pudieran afectar la competitividad de sus productos agrícolas. Ya los hemos visto actuando junto con sus compañías para atajar los esfuerzos internacionales por lograr recortes significativos en las emisiones originadas por la agricultura, por ejemplo, con la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente.

Es poco probable que las emisiones importadas junto con los alimentos sean tomadas en cuenta por alguno de los países importadores. Aun así, si algún país importador quisiera implementar medidas para reducir la importación de ciertas materias primas que provocan altas emisiones de gases con efecto de invernadero, esas medidas podrían ser impugnadas bajo los nuevos tratados como restricciones desleales al comercio.

5. Más agrocombustibles

Los agrocombustibles son otra forma de energía contaminante que, junto con los combustibles fósiles, podrían aumentar a causa de los últimos acuerdos comerciales. Esto ocurre especialmente cuando los capítulos de inversión

El gran robo del clima

de los tratados comerciales buscan “nivelar el campo de juego” para los inversionistas extranjeros estableciendo reglas sobre “tratamiento nacional” y “la nación más favorecida”, lo que facilita mucho el acceso a la tierra para producir combustibles agroindustriales.

Las nuevas normas sobre patentes impuestas mediante estos acuerdos también hacen más fácil que las compañías exporten sus tecnologías sabiendo que gozarán de derechos monopólicos en los países firmantes. Hoy, las políticas climáticas de la Unión Europea han consolidado el acaparamiento de tierras en África para la producción de etanol para los mercados europeos.

China, que actualmente se abastece de etanol proveniente de Pakistán y Vietnam, sus supuestos socios en el nuevo acuerdo de libre comercio, también invierte fuerte en Brasil con el mismo propósito (el primero de los embarques de etanol brasileño para China zarpó recientemente desde Sudamérica).

La industria de biocombustibles de Canadá espera ganar un nuevo mercado de 50 millones de dólares canadienses abierto en la Unión Europea gracias a CETA.²²

Muchos cultivos para biocombustibles (caña de azúcar, remolacha azucarera, camote, palma aceitera, maíz, sorgo, raps oleaginoso) también pueden ser usados indistintamente en la industria de alimentos.

Se han hecho cálculos mediante modelos econométricos que indican que, al aprobarse el TTIP entre Estados Unidos y la Unión Europea, se verá un gran incremento de la producción estadounidense de bioetanol y biodiesel y su exportación hacia la Unión Europea.

Ésta, a su vez, verá un gran alza de la producción de azúcar y de su exportación hacia Estados Unidos.²³ El efecto en cadena sobre Brasil, Argentina y China también será importante.

A pesar de su mal desempeño en lo relacionado con derechos humanos, derechos agrarios y emisiones de carbono, se espera que la producción de biocombustibles sea promovida cada vez más como una energía renovable dentro de las estrategias de mitigación climática, y los tratados comerciales y de inversión ayudarán a eso.

6. Menor apoyo a las economías locales de producción de alimentos

Bajo la llamada doctrina de libre comercio, los programas de “compre lo nacional” o “compre lo local” así como las regulaciones sobre el etiquetado que señala el país de origen son considerados generalmente discriminatorias

1.5 Los tratados comerciales

y distorsionadoras del comercio. La Organización Mundial de Comercio (OMC) ha hecho poco para desalentar estas iniciativas pero los nuevos tratados comerciales bilaterales y regionales pueden hacerlo. Mediante el TTIP, la Unión Europea quiere obtener mucho mayor acceso para las compañías europeas a los mercados públicos de Estados Unidos.

Los grupos que han luchado por la soberanía alimentaria ven esto como una amenaza potencial para las economías alimentarias locales que han estado construyendo esforzadamente durante las últimas décadas (por ejemplo, iniciativas de los consejos sobre políticas alimentarias para apoyar el uso de alimentos producidos localmente en servicios públicos como colegios y hospitales).²⁴

Cualquier acción para hacer que las iniciativas para comprar o utilizar productos locales sean ilegales en el sector de alimentos, resultará automáticamente en una mayor desestabilización climática.²⁵

Lo mismo es cierto para las iniciativas que apoyan las compras “verdes” o los programas que exigen comprar a las medianas y pequeñas empresas en nombre de la mitigación del cambio climático.

Ambos tipos de esfuerzo pueden ser impugnados por las compañías como discriminatorios. Los tratados de libre comercio y los tratados de inversión suelen incluir un mecanismo de controversias entre el inversionista y el Estado que les permite a las compañías impugnar políticas de gobierno como éstas. A veces estos juicios resultan en inmensas compensaciones financieras a favor de la compañía que resulta perjudicada por estas leyes, lo que hace que los gobiernos cambien las políticas para evitar estas demandas.

Al igual que en el sector de la energía, se necesita enfrentar el consumo para enfrentar el cambio climático. Aumentar la producción y el comercio o sólo hacerlos más verdes no aliviará el problema.

Ya que los gobiernos están de acuerdo en que 15 % de las emisiones globales de gases de invernadero provienen de la producción ganadera y que 74 % de éstas proviene de las carnes rojas y lácteos, existe una gran oportunidad para eliminar efectivamente una gran parte del problema climático a través de las iniciativas locales.

Pero para hacer esto necesitamos derrotar los tratados comerciales y las ideologías que afirman que promover las economías “locales” es anti-libre mercado y es algo malo para nosotros. (¡Pero sólo es malo para las multinacionales!)

El gran robo del clima

7. Declarar ilegales las medidas de seguridad alimentaria

En 2013, diversos gobiernos, respondiendo a los intereses de las corporaciones, principalmente de aquellas provenientes de Estados Unidos, intentaron promulgar una regla de la OMC con la que las compras públicas de alimentos en tiempos de crisis debían ser consideradas como forma de subsidio agrícola distorsionador del comercio. Muchos gobiernos compran productos agrícolas a los agricultores para estabilizar los mercados, garantizar precios, generar reservas o sistemas de distribución en interés del público. Los estragos causados por el cambio climático (inundaciones, sequías, tifones, etcétera) en un mundo de desregulación y concentración corporativa hacen que la escasez de alimentos se torne más común y más amenazante. Esto significa que estas medidas básicas de seguridad alimentaria y los programas de compras públicas son cada vez más necesarios. Irónicamente, tan pronto como las negociaciones sobre clima en París terminaron en diciembre de 2015, los representantes de los gobiernos volaron a Nairobi a una reunión ministerial de la OMC para decidir si tales medidas eran legales o no bajo el régimen global de comercio.

¡Es el momento de detener la desestabilización del clima!

Los patrones de consumo de alimentos están cambiando. La llamada dieta "occidental" (centrada en la carne, la azúcar, la harina blanca, las grasas, la sal, con gran énfasis en alimentos procesados o chatarra) se está expandiendo, particularmente en el Sur global, trayendo consigo problemas de salud pero también aumentando la presión sobre el clima.

Algunas personas dicen que necesitamos cambio de dieta, no cambio climático. Los comerciantes de materias primas agrícolas, las empresas de agronegocios, las cadenas de supermercados, los grupos de inversión y otros tipos de corporaciones, que financian y conducen el sistema industrial de alimentos, tienen gran interés en expandir los negocios justamente en esos mercados.

Los tratados comerciales son una poderosa herramienta para lograr esto, pero no es sólo un tema de la relación Norte-Sur.

Las compañías brasileñas están compitiendo con sus equivalentes tailandesas por la participación en los mercados emergentes en África, Rusia y Medio Oriente. Australia quiere mayor porción de la acción en China, la que a su vez está haciendo más negocios con Estados Unidos.

1.5 Los tratados comerciales

Tenemos que despertar y sacar cuentas. Si queremos afrontar el cambio climático tenemos que detener el consumo de algunos alimentos y eso significa parar la producción y también el comercio de los mismos. Afortunadamente, se puede hacer.

Pero se requiere una reducción estructural progresiva de las grandes empresas alimentarias, de los grandes supermercados y de aquéllos que los financian.

En su lugar, las pequeñas y medianas fincas, las formas de procesamiento y los mercados de pequeña y mediana escala respaldados por las adquisiciones y el financiamiento públicos, harían un mejor trabajo. Esto requiere una arremetida y unir las luchas en torno al cambio climático a las luchas por la soberanía alimentaria y en contra de los tratados comerciales promovidos por las corporaciones.

¿Qué hacer?

- Unirse a las campañas cada vez más grandes contra los principales tratados comerciales como TTIP, TPP, RCEP, TiSA y CETA (véase en bilaterals.org los enlaces a los sitios de los grupos clave y también más información).
- Iniciar una campaña centrada en el comercio, el clima y los alimentos para parar los tratados comerciales que su gobierno esté negociando, demostrando cómo afectarán específicamente las emisiones de gases de invernadero provenientes de la producción de alimentos.
- Usen su imaginación para desarrollar iniciativas concretas para reducir nuestra dependencia del sistema industrial de producción de alimentos y para disminuir la demanda de sus productos. Iniciar una acción de boicot, que esto es lo que los líderes de la industria de alimentos más temen.
- Ser más conscientes del impacto sobre el clima de los alimentos que uno come e iniciar, unirse o fortalecer una iniciativa local de producción de alimentos ya sea una cooperativa, un programa escolar o una AMAC (asociación para el mantenimiento de la agricultura campesina), un ARC (agricultura respaldada por la comunidad) o una feria campesina.

Recuadro 1: Megatratados clave que se negocian estos días

CETA: Comprehensive Economic and Trade Agreement (Acuerdo Económico y Comercial Global) entre la Unión Europea y Canadá. Las negociaciones terminaron en 2014 pero el texto aún necesita ser ratificado. Se habla aún de ajustar el lenguaje sobre la protección a los inversionistas, dada la magnitud de la protesta pública sobre el tema.

FTAAP: Free Trade Area of Asia and the Pacific (Área de Libre Comercio de Asia y el Pacífico), pacto comercial que tiene por objetivo llegar a todos los estados miembros del Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico (APEC). Originalmente fue propuesta por Estados Unidos pero actualmente es propuesto por China como contrapeso al TPP (que excluye a China). Aún no comienzan las negociaciones.

TISA: Trade in Service Agreement (Tratado sobre Comercio de Servicios), pacto muy significativo negociado secretamente entre 40 países fuera de la Organización Mundial de Comercio. Tiene por objetivo establecer nuevos estándares mundiales para el comercio de servicios para todos los acuerdos comerciales futuros.

TTIP o **TAFTA:** Transatlantic Trade and Investment Partnership (Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión) entre la Unión Europea y Estados Unidos. Está en negociación pero ha sido rechazado masivamente por la sociedad civil.

TPP o **TPPA:** Trans Pacific Partnership (Acuerdo Trans Pacífico de Cooperación Económica), recientemente firmado por 14 países de ambos lados del Pacífico (Australia, Brunei, Canadá, Chile, Estados Unidos, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, Vietnam). Deberá ser ratificado por los parlamentos nacionales.

RCEP: Regional Comprehensive Economic Partnership (Asociación Económica General Regional) es un acuerdo comercial entre los diez miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Brunei, Burma, Camboya, Indonesia, RDP de Laos, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam) y seis vecinos: Australia, China, India, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur. Actualmente está siendo negociado a puertas cerradas.

Recuadro 2: El elefante —perdón, ¿el cordero?— en el cuarto

La industria de la carne es tal vez la mayor causa individual del cambio climático. Los datos varían, son controvertidos y están posiblemente distorsionados. Por ejemplo, en ciertos lugares hay una tendencia a presentar las actividades ganaderas súper industrializadas de Estados Unidos o de Europa Occidental como más “climáticamente amigables” que los sistemas de pastoreo sustentable en India o Níger. Esto es porque agencias como FAO tienden a usar el estrecho punto de vista de la “eficiencia” para hacer las comparaciones y no consideran la contribución positiva para el clima de los sistemas de pastoreo sustentable de Asia o África. Incluso el IPCC, que produce la mayor parte de la “ciencia” en la que las personas se basan para juzgar y actuar sobre el cambio climático, se equivoca a veces. En consecuencia, no hay razones para tener dudas acerca de que criar o capturar animales para la alimentación es una de las mayores causas del cambio climático.

Algunos antecedentes importantes que conviene considerar:

- De acuerdo con un estudio de FAO publicado en 2006, frecuentemente citado pero muy criticado, la ganadería es responsable de 18 % de todas las emisiones de gases de invernadero. Investigadores del Banco Mundial que escribieron un informe para el Instituto Worldwatch en 2009, lo elevaron a un 51 %. En 2013, FAO redujo esta cifra a 15 %. De cualquier forma es alto, más que todas las formas de transporte (aviones, autos, barcos) en conjunto.
- Dos tercios (65 %) de las emisiones de la ganadería vienen de la producción de carne (35 %) y de lácteos (30 %), según informó FAO en 2013.²⁶ La producción lechera es responsable de 4 % de todas las emisiones globales de gases de invernadero.
- Un cuarto de la superficie de tierras del mundo es utilizada para pastoreo y cerca de la mitad de los cultivos que se producen (40 %) —los que también producen gases de invernadero— son para alimentar el ganado.
- El ganado contribuye al cambio climático no tanto en términos de carbono sino en términos de metano (proveniente de los sistemas

El gran robo del clima

digestivos de los rumiantes, equivalente a 47 % de sus emisiones) y de óxido nitroso (proveniente de los fertilizantes usados para producir su alimento y de su estiércol y orina, que equivale a 24 % de las emisiones de la ganadería). El metano y el óxido nitroso son mucho más peligrosos para nuestro clima que el dióxido de carbono. De hecho, datos recientes de la Universidad de Minnesota, Yale y el USDA, sugieren que el IPCC ha estado subestimando las emisiones de óxido nitroso proveniente de la producción industrial de cultivos —la mayor parte para producir alimento animal— en alrededor de un 40 %.

Hay que tener en cuenta la opinión general de que el consumo mundial de carnes y lácteos se duplicará de aquí al 2050, lo que constituye un problema serio y creciente. La buena noticia es que sí se puede hacer algo al respecto, y de forma relativamente rápida. Disminuir la producción, consumo y comercio de carne y lácteos sería una forma efectiva y realista de reducir el caos climático. Comparado con el carbono, es bastante más fácil y mucho más rápido eliminar el metano de la atmósfera. En relación al óxido nitroso, la contracción y reestructuración de la industria de la carne hacia sistemas locales y a pequeña escala podría ser una forma de deshacerse de muchos de los fertilizantes que están siendo usados actualmente para producir alimento animal.

No tenemos que convertirnos en veganos, pero si queremos enfrentar el cambio climático necesitamos acciones muy serias en relación a la industria de la carne a una escala sistémica e internacional. No es suficiente dejar de extraer y de usar combustibles fósiles.

(Es importante notar que los datos de FAO sobre las emisiones de GEI provenientes de la ganadería se elaboran con datos entregados por la industria de carne y de los lácteos: el International Poultry Council (Consejo Internacional Avícola), International Feed Industry Federation (Federación Internacional de la Industria de los Piensos), International Meat Secretariat (Oficina Permanente Internacional de la Carne), International Egg Commission (Comisión Internacional del Huevo) y... Danone.

El artículo original con sus referencias íntegras, puede encontrarse en <<https://www.grain.org/es/article/entries/5319>>.

1.5 Los tratados comerciales

Notas:

- 1 Véase los próximos informes de Corporate Europe Observatory, <<http://corporateeurope.org>>, así como los informes anteriores de Sierra Club, Amigos de la Tierra, CEO y otros en <<http://www.bilaterals.org/?+-climate-+>>.
- 2 Peter Rossman, "Against the Trans-Pacific Partnership", Jacobin, 13 de mayo de 2015, en <<https://www.jacobinmag.com/2015/05/trans-pacific-partnership-obama-fast-track-nafta/>>.
- 3 Véase La Via Campesina y GRAIN, "Soberanía alimentaria: 5 pasos para enfriar al planeta y alimentar a su gente", 5 de diciembre de 2014, <<https://www.grain.org/article/entries/5100-la-soberania-alimentaria-5-pasos-para-enfriar-el-planeta-y-alimentar-a-su-gente>>.
- 4 No estamos en condiciones de analizar estos datos aquí, pero esperamos hacerlo pronto.
- 5 OCDE-FAO, *Agricultural Outlook 2015*, 1 de julio de 2015, en <http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2015-10-en>. El comercio de productos del mar se ha duplicado en los últimos cinco años y llega a ser la proteína más ampliamente comercializada. Para más información, ver Rabobank, "Seafood: A Myriad of Globally Traded Aquatic Products", 24 de marzo de 2015, en <<http://rabobank-food-agribusiness-research.pr.co/98495-seafood-a-myrriad-of-globally-traded-aquatic-products>>.
- 6 Véase el capítulo sobre "ampliado" sobre carne en OECD-FAO, *op. cit.*
- 7 El tonelaje permitido de carne libre de hormonas quizás podría aumentar 50 mil toneladas por año. Ésta es una hipótesis con la que están trabajando los analistas, lo que refleja lo que la Unión Europea le ofreció a Canadá bajo el acuerdo CETA, en <<http://capreform.eu/ttip-and-the-potential-for-us-beef-imports/>>.
- 8 Ed Gannon and Simone Smith, China FTA: "Australian Dairy to Win Share from New Zealand", *Weekly Times*, 26 de mayo de 2015, en <<http://www.weeklytimesnow.com.au/agribusiness/dairy/china-fta-australian-dairy-to-win-share-from-new-zealand/story-fnkeqg0i-1227369585925>>; "China Dairy Sector", CLAL.it, <http://www.clal.it/en/?section=stat_cina>.
- 9 Los inversionistas chinos no son los terratenientes extranjeros más grandes en Australia pero están comprando u ofertando por algunas de las más importantes operaciones de ganado y leche del país. Véase <farmlandgrab.org>.
- 10 Véase por ejemplo, Naomi Tajitsu y Charlotte Greenfield, China's Bright to buy 50 pct stake in NZ meat processor, Reuters, 14 de septiembre de 2015, <<http://www.reuters.com/article/2015/09/15/newzealand-silverfern-merger-idUSL4N11L1E820150915>>.

El gran robo del clima

11 “China’s Agricultural Imports in Disarray”, *Dimsums*, 15 de agosto de 2015, en <<http://dimsums.blogspot.fr/2015/08/chinas-agricultural-imports-in-disarray.html>>.

12 “Pengxin podría comprar dos campos ganaderos en Australia”, *China Daily*, 29 de agosto de 2015, en <<http://www.ecns.cn/business/2015/08-29/179146.shtml>>.

13 Véase GRAIN, “La sanidad alimentaria en el tratado de comercio Unión Europea-Estados Unidos: “saliéndose de los moldes”, 10 de diciembre de 2013, en <<https://www.grain.org/article/entries/4848-la-sanidad-alimentaria-en-el-tratado-de-comercio-union-europea-estados-unidos-saliendose-de-los-moldes>> y Amigos de la Tierra, GRAIN, IATP y otros, “EU-US Trade Deal Threatens Food Safety”, 5 de febrero de 2015, en <<https://www.grain.org/e/5129>>.

14 Matthew Weaver, “Vilsack: TPP Text Available in Next 30 Days”, *Capital Press*, 6 de octubre de 2015, en <http://www.capitalpress.com/Nation_World/Nation/20151006/vilsack-tpp-text-available-in-next-30-days>.

15 Los datos son del informe del Modelo de Evaluación Ambiental de la Ganadería Mundial de la FAO (GLEAM por sus siglas en inglés), “Greenhouse Gas Emissions from Pig and Chicken Supply Chains”, 2013, en <<http://www.fao.org/docrep/018/i3460e/i3460e.pdf>>.

16 *Idem.*, figura 36, página 55.

17 *Idem.*

18 Véase GRAIN, “Libre comercio y la epidemia de comida chatarra en México”, 2 de marzo de 2015, en <<https://www.grain.org/article/entries/5171-libre-comercio-y-la-epidemia-de-comida-chatarra-en-mexico>>.

19 Harish Kumar Jeswani, Richard Burkinshaw, Adisa Azapagic, “Environmental Sustainability Issues in the Food-Energy-Water Nexus: Breakfast Cereals and Snacks”, en *Science Direct*, abril de 2015, en <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2352550915000238>>.

20 Jake Maxwell Watts, Kathy Chiu y Celine Fernandez, “Company Stampede to Southeast Asia Seen on Trans-Pacific Partnership Trade Pact”, en *Wall Street Journal*, 7 de octubre de 2015, en <<http://www.wsj.com/articles/company-stampede-to-southeast-asia-seen-on-trade-pact-1444230531>>.

21 Bernama, “TPP Broadens Market Scope in US, Say Palm Oil Experts”, 7 de octubre de 2015, en <<http://www.themalaymailonline.com/money/article/tpp-broadens-market-scope-in-us-say-palm-oil-experts>>.

22 Gobierno de Canadá, “CETA: What Has Been Said” (CETA: Lo que se ha dicho), en <<http://www.international.gc.ca/trade-agreements-accords-commerciaux/agr-acc/ceta-aecg/benefits-avantages/quotes-citations.aspx>>.

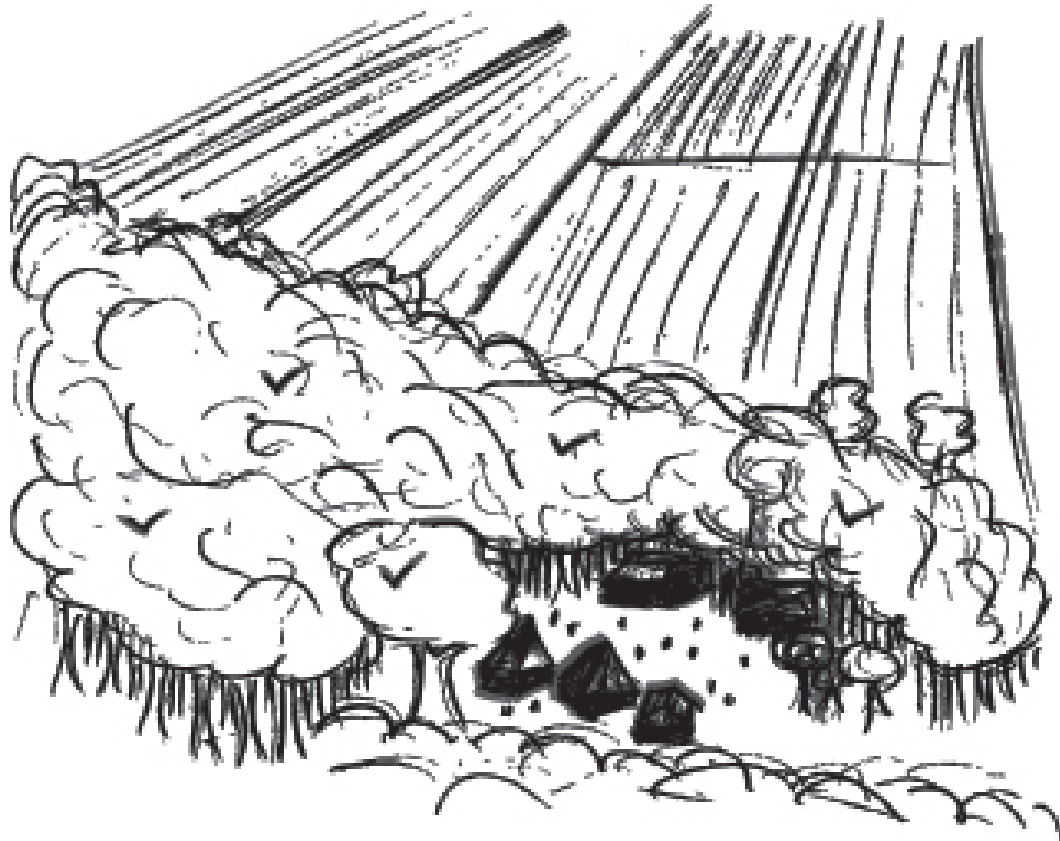
1.5 Los tratados comerciales

23 John Beghin, Jean-Christophe Bureau y Alexandre Gohin, "The Impact of an EU-US Transatlantic Trade and Investment Partnership Agreement on Biofuel and Feedstock Markets", en *J Working Paper* 14-WP 552, noviembre de 2014, en <<http://www.card.iastate.edu/publications/dbs/pdffiles/14wp552.pdf>>.

24 Véase Karen Hansen-Kuhn, "Local Economies on the Table: TTIP Procurement Update", IATP, 13 de noviembre de 2014, en <<http://www.iatp.org/documents/local-economies-on-the-table>>.

25 No todas las iniciativas sobre mercados locales en el sector de los alimentos son mejores para el clima. Pero muchas lo son.

26 FAO, "Major Cuts of Greenhouse Gas Emissions from Livestock within Reach, Key Facts and Findings", 26 de septiembre de 2013, en <<http://www.fao.org/news/story/en/item/197623/icode/>>.



2

Hambrientos de tierra

2.1 La solución al cambio climático está en nuestras tierras

Es imprescindible reconocerles a los campesinos y a las comunidades indígenas el derecho al control sobre sus territorios. Sólo así podremos enfrentar la crisis climática y alimentar a la creciente población mundial.

En el momento en que los gobiernos convergían en la Conferencia sobre Cambio Climático de la ONU en Lima, Perú, el brutal asesinato del activista indígena peruano Edwin Chota y otros tres hombres del pueblo ashaninka el primero de septiembre de ese mismo año arrojó luz sobre la conexión entre la deforestación y los derechos indígenas al territorio. La verdad es muy llana y está a la vista: la forma más efectiva de evitar la deforestación y sus impactos en el clima es reconocer y respetar la soberanía de los pueblos indígenas sobre sus territorios.

Los violentos conflictos agrarios en Perú también arrojan luz sobre otro asunto de igual importancia para la crisis climática y que ya no puede ignorarse: la concentración de la tierra en las manos de unos cuantos.

En Perú, las fincas pequeñas, de menos de 5 hectáreas, representan 78 % de todas las fincas del país pero ocupan menos de 6 % de las tierras agrícolas. Estas perturbadoras cifras reflejan la situación global. A nivel mundial, las fincas pequeñas son 90 % de todas las fincas, pero ocupan menos de la cuarta parte de la tierra agrícola. Éstas son muy malas noticias para la crisis climática.

El despojo de los territorios de los pueblos originarios ha dado paso a una extracción insustentable y destructiva, y el despojo de las tierras campesinas sentó las bases para un sistema agroalimentario industrial que, entre otros muchos efectos negativos, es responsable de 44-57 % de las emisiones de gases con efecto de invernadero.

La alimentación podría no tener el peso excesivo que tiene en la crisis climática. GRAIN calcula que una redistribución mundial de tierras a los campesinos y las comunidades indígenas, articulada con políticas que fomenten el comercio local y corten el uso de químicos puede reducir a la mitad las emisiones globales de gases con efecto de invernadero en unas cuantas décadas y detener significativamente la deforestación.

Con sólo reconstituir la materia orgánica que se le fue extrayendo al suelo por décadas de agricultura industrial los campesinos podrían devolverle

El gran robo del clima

al suelo un cuarto del dióxido de carbono excedente que ahora está en la atmósfera.

Restituir la tierra a las comunidades indígenas y campesinas es también el modo más efectivo de enfrentar el desafío de alimentar a una creciente población mundial en una época de caos climático. Los datos globales disponibles muestran que los pequeños productores son más eficientes en la producción de alimentos que las grandes plantaciones. En las fracciones de tierra que mantienen, los campesinos y las comunidades indígenas continúan produciendo la mayor parte de los alimentos del mundo —80 % de la comida en los países “en desarrollo”, dice la FAO—. Incluso en Brasil, una potencia de la agricultura industrial, las fincas pequeñas ocupan una cuarta parte de la tierra agrícola pero producen 87 % de la yuca del país, 69 % de los frijoles (o porotos), 59 % de sus puercos, 58 % de los lácteos, 50 % de los pollos, 46 % del maíz, 33.8 % del arroz y 30 % del ganado.

La doble urgencia de alimentar al mundo y enfriar el planeta puede enfrentarse. Pero nada se cumplirá si la reunión de los gobiernos en Lima continúa ignorando y reprimiendo con violencia las luchas de los pueblos originarios y campesinos en pos de sus territorios.

El texto original de este comunicado de GRAIN con la Vía Campesina, con referencias completas está en <<https://www.grain.org/es/article/entries/5103-la-solucion-al-cambio-climatico-esta-en-nuestras-tierras>

2.2 Los cuentos de hadas de la agricultura familiar

Las Naciones Unidas declaró al año 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar. Como parte de las celebraciones, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) publicó su anuario *State of Food and Agriculture* (Estado de la Alimentación y la Agricultura), y que este año está dedicado a la agricultura familiar. Los agricultores familiares, señala FAO, manejan 70-80 % de las tierras agrícolas y producen 80 % del alimento mundial.

Pero en terreno —ya sea en Kenia, Brasil, China o España— los pueblos rurales están siendo marginados y amenazados, desplazados, maltratados e incluso asesinados por poderosos actores que desean sus tierras.

Un reciente y completo estudio realizado por GRAIN, que revisó datos de todo el mundo, encontró que los pequeños agricultores alimentan al mundo con solamente 24 % de las tierras agrícolas —o 17 % si dejamos fuera a China e India. El informe de GRAIN también muestra que esta escasa proporción de la tierra va disminuyendo rápidamente.

¿Cómo, entonces, puede FAO sostener que las fincas familiares ocupan de 70 a 80 % de las tierras agrícolas del mundo? En el mismo informe, FAO sostiene que solamente 1 % de las propiedades agrícolas en el mundo son mayores a 50 hectáreas y que estas pocas fincas controlan 65 % de las tierras agrícolas del mundo, una cifra mucho más en la línea de los hallazgos de GRAIN.

La confusión proviene de la forma en que FAO usa el concepto de agricultura familiar, a la que definen, aproximadamente, como cualquier propiedad agrícola administrada por un individuo o una familia. (Admiten que no es una definición precisa. Varios países, como Malí, tienen una definición propia).

De esta manera, una enorme finca de soja (soya) en Argentina, cuya familia propietaria vive en Buenos Aires, está incluida en la cuenta de “fincas familiares” de FAO. ¿Y qué hay con la Hacienda Luisita?, propiedad de la poderosa familia Cojuanco, en Las Filipinas, y desde décadas epicentro de la batalla por la reforma agraria en el país. ¿Es esto una finca familiar?

Tomar como base la forma de propiedad para determinar qué es y qué no es una finca familiar enmascara las desigualdades, injusticias y luchas en las cuales los campesinos y otros pequeños productores de alimentos en todo el mundo se encuentran sumidos. Esto le permite a FAO pintar una escena rosa e ignorar, convenientemente quizás, el factor más importante que afecta la

El gran robo del clima

capacidad de los pequeños agricultores para producir alimentos: la falta de acceso a la tierra.

En lugar de esto, FAO centra su mensaje en cómo los agricultores familiares deben innovar y ser más productivos.

El tamaño de las propiedades de las familias campesinas e indígenas productoras de alimentos disminuye debido a un conjunto de fuerzas. Una es la presión poblacional; las propiedades se están dividiendo entre los miembros de las familias. Otra es la vertiginosa expansión de las plantaciones de monocultivos.

En los últimos 50 años la asombrosa cantidad de 140 millones de hectáreas —el tamaño de casi toda la tierra agrícola en India— ha sido ocupada por cuatro cultivos industriales: soja, palma aceitera, raps o canola y caña de azúcar. Y esta tendencia se acelera cada vez más.

Los expertos predicen que en las próximas décadas el área global plantada con palma aceitera se duplicará, mientras que la soja aumentará un tercio. Estos cultivos no son para alimentar a las personas sino para alimentar al complejo agroindustrial.

Otras presiones que empujan a los pequeños productores de alimentos fuera de sus tierras incluyen la plaga descontrolada del acaparamiento de tierras a gran escala por los intereses corporativos. Sólo en los últimos años, de acuerdo con el Banco Mundial, alrededor de 60 millones de hectáreas de tierra agrícola fértil han sido concesionadas a largo plazo, a inversionistas extranjeros y a la élite local, principalmente en el Sur. Mientras que algunas de estas tierras son para producción de energía, una gran parte es para producir materias primas de alimentos para el mercado global, en lugar de la agricultura familiar.

Lo pequeño funciona mejor

La paradoja, sin embargo, y una de las razones por las cuales los pequeños productores están alimentando al planeta a pesar de tener tan poca tierra, es que los campesinos y las campesinas son a menudo más productivos que las grandes plantaciones.

Si los rendimientos alcanzados por los pequeños agricultores de Kenia fueran igualados por las operaciones a gran escala en el país, la producción agrícola sería el doble. En América Central, la producción de alimentos de la región se triplicaría. En Rusia, si los grandes agricultores fueran tan productivos como

2.2 Los cuentos de hadas de la agricultura familiar

los pequeños, la producción se incrementaría por un factor de seis. Otra razón de por qué los pequeños agricultores están alimentando al planeta es que priorizan la producción de alimentos. Ellos tienden a centrarse en los mercados locales y nacionales y en sus propias familias. De hecho, mucho de lo que producen no aparece en las estadísticas de comercio —pero llega a aquellos que más lo necesitan: los pobres rurales y urbanos.

Si el actual proceso de concentración de tierras continúa, entonces no importa cuán trabajadores, eficientes o productivos sean los pequeños agricultores, simplemente no podrán seguir adelante. Los datos muestran que la concentración de tierras agrícolas, cada vez en menos manos, está directamente relacionada con la cantidad creciente de personas que pasan hambre cada día.

De acuerdo con un estudio de las Naciones Unidas, una política activa de apoyo a los pequeños productores y a los métodos ecológicos de agricultura podrían duplicar la producción global de alimentos en una década y permitir a los pequeños agricultores continuar produciendo y utilizando la biodiversidad, mantener los ecosistemas y las economías locales a la vez que se multiplicarían y fortalecerían significativamente las oportunidades de trabajo y la cohesión social en áreas rurales.

Las reformas agrarias pueden y debieran ser el punto de partida para moverse en esta dirección.

Expertos y agencias de desarrollo están señalando constantemente que necesitamos duplicar la producción de alimentos en las próximas décadas. Para lograr esto generalmente recomiendan una combinación de liberalización del comercio y la inversión del capital más las nuevas tecnologías.

Pero esto sólo le dará poder a las corporaciones y creará más desigualdad. La solución real es entregar el control a los propios pequeños productores y promulgar las políticas agrarias que los apoyen.

El mensaje es claro. Necesitamos urgentemente devolver la tierra a las manos de los pequeños agricultores y dar la lucha por una reforma agraria genuina y extensiva, lo que es central para la lucha por mejores sistemas alimentarios en el mundo.

El apoyo de FAO a la agricultura familiar de la boca para afuera sólo confunde e impide poner los temas reales sobre la mesa.

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de la cuarta parte de la tierra agrícola mundial

Se escucha con frecuencia que los campesinos producen la mayor parte de los alimentos del mundo, pero cuántos de nosotros nos damos cuenta de que eso lo logran con menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial y que esa magra proporción se encoge con rapidez. Si el campesinado y los pueblos indígenas siguen perdiendo su tierra, estaremos frente a procesos de exterminio de pueblos y culturas y el mundo perderá su capacidad de alimentarse. Es urgente, entonces, devolver la tierra a manos de los pueblos del campo y luchar por procesos de reforma agraria y restitución territorial que hagan real el derecho a una vida digna, y a existir como pueblos (casi la mitad de la humanidad) que cuenten con sistemas alimentarios más vastos, creativos y justos.

Muchos gobiernos y agencias internacionales con frecuencia aseguran que la mayor parte de la tierra sigue en manos campesinas e indígenas. Al inaugurar 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar, José Graziano da Silva, director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) se extendió en alabanzas sobre la agricultura familiar y señaló que las familias agricultoras manejan actualmente la mayor parte de las tierras agrícolas mundiales¹ —la friolera de 70 %, según su equipo.^{2,3,4} En otro estudio publicado por varias agencias de Naciones Unidas en 2008 se concluyó que los pequeños agricultores ocupaban 60 % de la tierra arable mundial.⁵ Otros estudios han llegado a conclusiones parecidas.⁶ Con tales cifras, no es sorpresa que los temas de reforma agraria o restitución territorial ni siquiera se mencionen.

Si la mayoría de la tierra de cultivo está en manos campesinas, ¿por qué existen tantas organizaciones campesinas e indígenas que claman por redistribución de tierras y reforma agraria? Porque, pese a lo que se diga, no tienen ni remotamente la mayoría de la tierra y en realidad en todas partes el acceso a la tierra de los pueblos rurales está siendo atacado. Desde Honduras a Kenia y desde Palestina a Filipinas, los pueblos han sido desalojados de sus campos y poblados. Aquéllos que resisten están siendo encarcelados o asesinados. Luchas agrarias masivas en Colombia, protestas de líderes comunitarios en Madagascar, marchas nacionales de gente sin tierra en India, ocupaciones

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

en Andalucía —la lista de acciones y luchas suma y sigue. En resumen, la tierra se está concentrando cada vez más en manos de los ricos y poderosos, no en la de campesinos e indígenas.

En relación a la producción de alimentos, escuchamos mensajes contradictorios. En los últimos años, más y más centros académicos y organismos internacionales han reconocido que más de la mitad de los alimentos viene de la pequeña agricultura, y especialmente del aporte de las mujeres. Pero llegado el momento de buscar una solución al hambre, sólo se escucha de apoyar grandes concentraciones de tierras, agricultura industrial, monocultivos transgénicos, etcétera. Todo esto porque el sistema industrial sería “más eficiente”.

Al mismo tiempo, se nos dice que 80% de la gente con hambre a nivel mundial se concentra en áreas rurales y muchos de ellos son agricultores o trabajadores agrícolas sin tierra.

¿Cómo encontrarle sentido a todo esto? ¿Qué es verdad y qué no? ¿Qué debemos hacer para hacer frente a estos desequilibrios? Para ayudar a responder algunas de estas preguntas, GRAIN decidió efectuar un examen más profundo de estos hechos. Examinamos país por país la información disponible sobre cuánta tierra está realmente en manos del campesinado y los pueblos indígenas y cuánto alimento producen en esa tierra.^{7,8}

Las cifras, sus fuentes y limitaciones, y lo que ellas nos dicen

Al recopilar los datos, siempre que fue posible usamos las estadísticas oficiales y especialmente los censos agrícolas de cada país complementados con FAOSTAT (base de datos de la FAO) y otras fuentes de la FAO cuando fue necesario. En relación al número de fincas pequeñas o fincas campesinas, en general usamos la definición que cada autoridad nacional utiliza ya que las condiciones de estas fincas en países diferentes y diversas regiones pueden variar mucho. Para los países donde no existían definiciones propias disponibles usamos el criterio del Banco Mundial, que define como finca pequeña o campesina toda aquella menor de 2 hectáreas.

Cuando examinamos la información nos vimos enfrentados a varias dificultades. Los países definen a campesinos y pequeños agricultores de diferentes formas. No hay estadísticas centralizadas sobre quiénes tienen cuánta tierra. No hay bases de datos que registren la cantidad de producción según su origen. Además, fuentes diferentes entregan cifras muy variadas sobre la cantidad de tierra agrícola disponible en cada país.

El gran robo del clima

Teniendo en cuenta esto, la información recopilada tiene limitaciones importantes pero es la mejor disponible. El conjunto de datos que elaboramos está totalmente respaldado por referencias que están disponibles al público en línea y forman parte de este informe.⁹

A pesar de las deficiencias inherentes a los datos, estamos seguros al señalar seis importantes conclusiones:

1. Hoy en día la gran mayoría de las fincas del mundo son pequeñas fincas campesinas y se están tornando cada vez más pequeñas.
2. Actualmente las pequeñas fincas han sido relegadas a menos de un cuarto del total de la tierra agrícola mundial.
3. Estamos perdiendo rápidamente fincas y agricultores en muchos lugares, en tanto que las grandes fincas se tornan cada vez más grandes.
4. Las fincas campesinas e indígenas siguen siendo las mayores productoras de alimentos en el mundo.
5. En conjunto, las fincas pequeñas son más productivas que las grandes.
6. Las mujeres constituyen la mayoría del campesinado indígena y no indígena.

Dos cosas nos alarmaron.

Una de ellas fue observar que la concentración de la tierra es un fenómeno mundial, incluso en aquellos países en que se supone que los programas de reforma agraria del siglo XX habían acabado con ella.

En muchos países ahora mismo está ocurriendo una contrarreforma, una especie de reforma agraria en reversa, ya sea la apropiación de tierras por las corporaciones en África, el reciente golpe de Estado en Paraguay impulsado por los empresarios agrícolas, la expansión masiva de las plantaciones de soya (soja) en América Latina, la apertura de Birmania a los inversionistas extranjeros o la expansión hacia el este de la Unión Europea y su modelo agrícola.

En todos estos procesos el control sobre la tierra le está siendo usurpado a los pequeños productores y sus familias por élites y poderes corporativos que están arrinconando a la gente en propiedades cada vez más pequeñas.

La otra fuente de alarma fue darnos cuenta de que actualmente las fincas campesinas ocupan menos de una cuarta parte de la tierra agrícola del mundo —o menos de una quinta parte si se excluye China e India de este cálculo. La

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

tierra en manos campesinas es cada vez menor y si esta tendencia persiste no serán capaces de continuar alimentando al mundo. Examinemos estos resultados punto por punto.

1. En la actualidad la gran mayoría de las fincas en el mundo son pequeñas y se están haciendo más pequeñas

De acuerdo a las cifras obtenidas, más de 90 % de todas las fincas del mundo son “pequeñas”, y tienen en promedio 2.2 hectáreas (Tabla 1). Si se excluye de los cálculos a China e India —donde se localizan casi la mitad de las fincas campesinas a nivel mundial— las fincas pequeñas superan el 85 % de todas las fincas del planeta.

Debido a un conjunto de fuerzas y factores tales como la concentración de la tierra, la presión demográfica o la falta de acceso a la tierra, la mayoría de las fincas pequeñas han ido reduciendo su tamaño con el tiempo. El tamaño promedio de las fincas se ha reducido en Asia y África. En India, el tamaño promedio de las fincas disminuyó más o menos a la mitad entre 1971 y 2006, aumentando al doble el número de fincas con una superficie menor a dos hectáreas. En China, la superficie promedio de tierra cultivada por familia cayó un 25 % entre 1985 y 2000, y luego empezó a aumentar lentamente debido al proceso de industrialización y concentración de la tierra. En África, el tamaño promedio de las fincas también está disminuyendo.¹⁰

2. Las fincas pequeñas están siendo marginadas a menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial

La Tabla 1 revela otra cruda realidad: las fincas pequeñas suman en total menos de 25 % de la tierra agrícola a nivel mundial. Si se excluye India y China nuevamente, la realidad es que las fincas campesinas controlan menos de la quinta parte de las tierras mundiales: 17.2 % para ser precisos.

India y China ameritan especial atención debido al gran número de fincas y al gran número de campesinos que viven allí. En estos dos países, las fincas pequeñas aún ocupan un porcentaje relativamente alto de las tierras de cultivo. Si graficamos las cifras podemos ver más claramente la disparidad entre el número de fincas pequeñas y la superficie que ocupan (Gráfico 1).

Las disparidades más extremas las encontramos en algo más de 30 países en los que más de 70 % de las fincas son pequeñas pero han sido relegadas a menos de 10 % de la superficie agrícola del país. Tales casos se muestran en la Tabla 2.

El gran robo del clima

Tabla 1: Distribución mundial de la tierra agrícola

	Tierra agrícola (millones de hectáreas)	Número de fincas (millones)	Número de fincas pequeñas (millones)
Asia-Pacífico	1990.2	447.6	420.3
<i>China</i>	521.8	200.6	200.2
<i>India</i>	179.8	138.3	127.6
África	1242.6	94.6	84.8
América Latina y el Caribe	894.3	22.3	17.9
América del Norte	478.4	2.4	1.9
Europa	474.5	42	37.2
TOTAL	5080.1	608.9	562.1

Fincas pequeñas como % del total de fincas	Tierra agrícola en fincas pequeñas (millones de hectáreas)	% de la tierra agrícola en fincas pequeñas	Tamaño promedio de las fincas pequeñas (ha)
93.9%	689.7	34.7%	1.6
99.8%	370	70.9%	1.8
92.2%	71.2	39.6%	0.6
89.6%	182.8	14.7%	2.2
80.1%	172.7	19.3%	9.7
76.8%	125.1	26.1%	67.6
88.5%	82.3	17.4%	2.2
92.3%	1 252.6	24.7%	2.2

Notas: Todas las cifras sobre tierra agrícola fueron obtenidas de FAOSTAT. Las cifras sobre el número y tamaño de las fincas fueron obtenidos de las autoridades nacionales, cuando fue posible. Puede descargar la base de datos completos en <<http://www.grain.org/attachments/3018/download?locale=es>>.

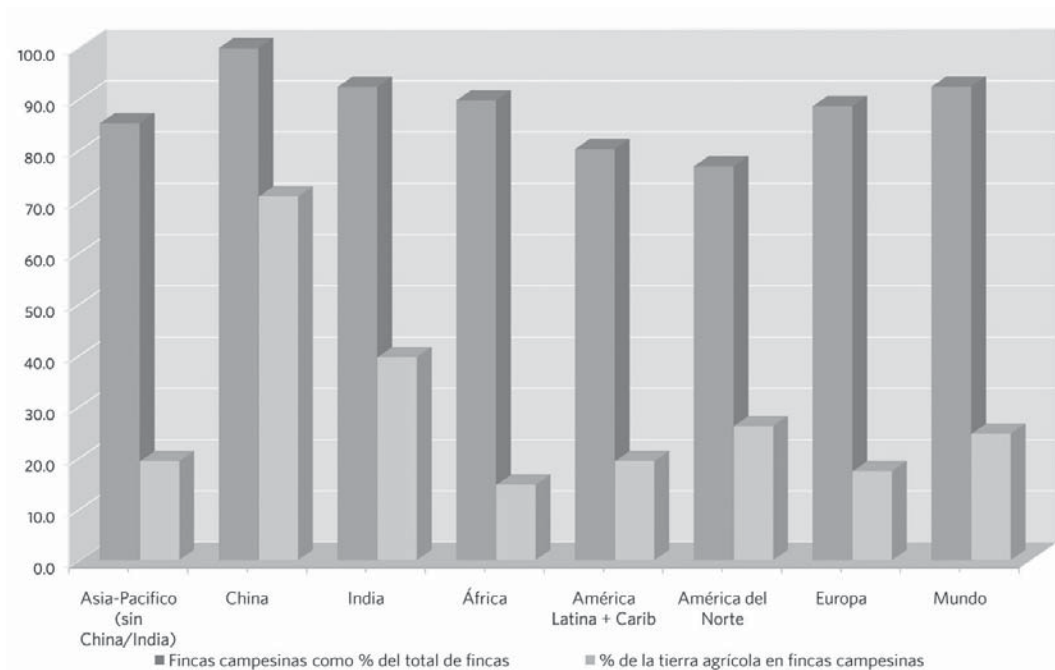
2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

Tabla 2: Los peores casos

Países donde las fincas campesinas son más del 70 % y poseen menos del 10 % de la tierra agrícola del país	
África	Argelia, Angola, Botswana, Congo, Rep. Democrática del Congo, Guinea, Guinea-Bissau, Lesoto, Madagascar, Malí, Marruecos, Mozambique, Namibia, Zambia
Américas	Chile, Guyana, Panamá, Paraguay, Perú, Venezuela
Asia	Irán, Jordania, Kirguizistán, Líbano, Malasia, Nueva Zelanda, Qatar, Turkmenistán, Yemen
Europa	Bulgaria, República Checa, Rusia

Fuente: Conjunto de datos sobre distribución de tierras recopilados por GRAIN.

Gráfico 1



El gran robo del clima

3. Estamos perdiendo rápidamente fincas y agricultores en muchos lugares mientras que las grandes fincas están haciéndose más grandes

En casi todas partes las fincas grandes han acumulado más tierras durante la última década, expulsando a muchos pequeños y medianos agricultores.

La situación parece especialmente dramática en Europa donde décadas de políticas agrícolas de la Unión Europea han significado la pérdida de millones de fincas.

En Europa Oriental el proceso de concentración de la tierra empezó formalmente después de la caída del muro de Berlín y la expansión de la Unión Europea hacia el este.

Millones de agricultores fueron expulsados debido a la apertura de los mercados de Europa oriental a los productos subsidiados del Occidente. En Europa Occidental, por otra parte, las políticas agrícolas junto con los megaproyectos de infraestructura, transporte y proyectos de urbanización han tenido un impacto desastroso. En la actualidad, las grandes fincas representan menos de 1% de las fincas de la UE como un todo, pero controlan 20% de la tierra de cultivo.^{11,12,13}

La información oficial sobre pérdidas de fincas y concentración de tierras en África y Asia es difícil de obtener y la situación ahí es menos clara en la medida en que están actuando factores y fuerzas contradictorios. En muchos países con altas tasas de crecimiento poblacional, el número de fincas pequeñas está aumentando en la medida que ellas son divididas entre los hijos. Al mismo tiempo, la concentración de la tierra está en aumento.

La rápida expansión de grandes fincas productoras de materias primas industriales es un fenómeno relativamente reciente en África, en tanto que ha estado sucediendo por décadas en muchos países de Latinoamérica (p.ej. soya —soja— en Brasil y Argentina) y en algunos de Asia (p. ej. palma aceitera en Indonesia y Malasia).

El Gráfico 2 muestra antecedentes y cifras para unos pocos cultivos industriales importantes. La conclusión es indiscutible: a través del mundo, más y más tierra agrícola fértil es ocupada por grandes fincas que producen materias primas industriales para exportación, presionando a los pequeños productores a una siempre decreciente participación sobre la tierra agrícola mundial.

Recuadro 1: La invasión de las megafincas

¿Por qué está siendo arrinconada en forma creciente la agricultura campesina a una fracción cada vez más pequeña de las tierras agrícolas mundiales? Existen muchos factores y fuerzas complejas en juego que explican los procesos de desplazamiento y de expulsión de familias, comunidades y pueblos del campo. Uno, sin duda, es la urbanización y la ocupación de tierras agrícolas fértiles por el cemento con el fin de atender a las necesidades de las ciudades en expansión y sus requerimientos de transporte. Otro más es la floreciente expansión de la industria extractiva (minería, petróleo, gas y, últimamente *fracking*), del turismo y de los proyectos de infraestructura, y la lista continúa.

La tremenda expansión de las fincas dedicadas a los monocultivos industriales es quizás el factor más importante detrás del desalojo de los pequeños agricultores. Los inmensos requerimientos de las industrias de alimentos y energía están desplazando las tierras agrícolas y el agua desde la esfera de producción local de alimentos hacia la producción de insumos para la transformación industrial. Desde la década de 1960, 140 millones de hectáreas de campos y bosques han sido masivamente ocupadas por estas plantaciones.

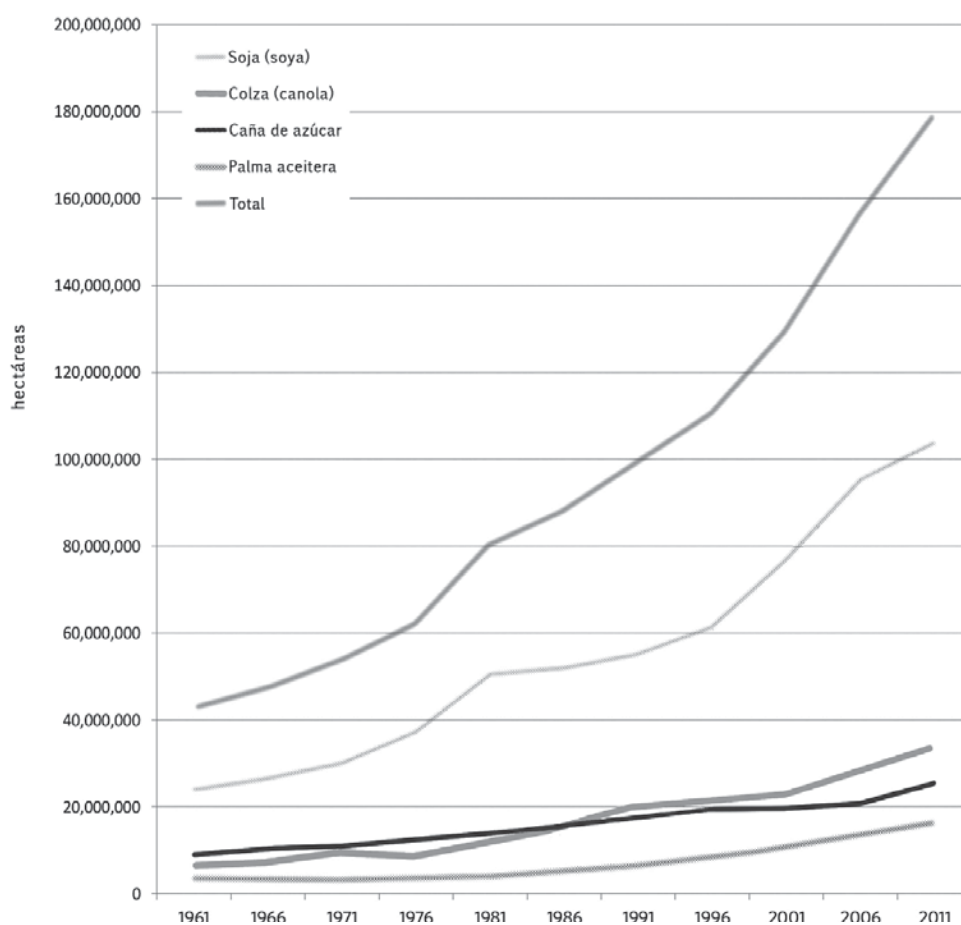
Para poner las cosas en perspectiva: esta superficie es más o menos equivalente a toda la tierra agrícola de la Unión Europea. Y la invasión claramente se ha ido acelerando: casi 60% de este cambio en el uso del suelo ocurrió en las dos últimas décadas. Esta situación no toma en cuenta ninguno de los otros monocultivos que rápidamente están dando lugar a megafincas, ni el tremendo crecimiento del sector forestal industrial. La FAO calcula que sólo en los países en desarrollo, las plantaciones de monocultivos forestales crecieron más de 60%, de 95 a 154 millones de hectáreas, sólo entre 1990 y 2010. Otros autores entregan cifras superiores y señalan que la tendencia está acelerando.¹⁴ Muchas de estas nuevas plantaciones están invadiendo bosques naturales pero también avanzan sobre tierras agrícolas en manos campesinas.

Si no ocurren cambios drásticos en las políticas gubernamentales, la agresividad de los monocultivos de materias primas seguramente seguirá en aumento. Según la FAO, de aquí al 2050, la superficie mundial

El gran robo del clima

sembrada con soya se habrá incrementado en una tercera parte, hasta alcanzar 125 millones de hectáreas aproximadamente; la de caña de azúcar, en 28 %, hasta 27 millones de hectáreas y la de la colza (o raps), en 16 %, hasta 36 millones de hectáreas.¹⁵ En cuanto a la palma aceitera, actualmente hay 15 millones de hectáreas bajo producción para aceite comestible (no biocombustibles) los que, se estima, se duplicarán hacia 2050.¹⁶ La mayoría de esto sucederá en África, Asia y Latinoamérica. La soya (soja) y la caña de azúcar se producen principalmente en Latinoamérica y la palma aceitera en Asia; sin embargo, estos cultivos se están introduciendo agresivamente en África y Latinoamérica como parte de la ola mundial de acaparamiento de tierras.

Gráfico 2: La invasión mundial de los monocultivos industriales



Fuente: FAOSTAT, en <http://faostat.fao.org/>.

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

A esta tendencia se suma otro fenómeno reciente: la nueva ola de acaparamiento de tierras. Agencias como el Banco Mundial han estimado que entre los años 2008-2010 al menos 60 millones de hectáreas de tierras agrícolas fértiles han sido arrendadas o vendidas a inversionistas extranjeros para realizar proyectos agrícolas de gran escala, más de la mitad de ellas en África.¹⁷ Estos nuevos proyectos agrícolas a gran escala han desalojado a un número incalculable de campesinos, pastores y pueblos indígenas de sus territorios.¹⁸ Sin embargo, nadie parece tener mucha claridad sobre cuánta tierra ha cambiado de dueños debido a estos negocios durante los últimos años. La cifras, que posiblemente son cientos de millones de hectáreas de tierra agrícola arrebatadas a las comunidades rurales, aún no se ven reflejadas en las estadísticas oficiales de las que dispusimos para este estudio.

4. A pesar de sus recursos cada vez más escasos, los campesinos siguen siendo los principales productores de alimentos del mundo

Vivimos tiempos en que la agricultura se juzga casi exclusivamente por su capacidad de producción de materias primas y se ha olvidado que su papel principal es alimentar a la gente. Este sesgo también se ha introducido en los censos nacionales, y muchos países no incluyen preguntas sobre quién produce qué y con qué medios. Sin embargo, cuando esta información está disponible emerge una imagen clara: los campesinos aún son los que producen la mayoría del alimento. Ellos están alimentando al mundo. El Programa para el Medio Ambiente de las Naciones Unidas, el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), la FAO y el Relator Especial sobre el Derecho a la Alimentación de las Naciones Unidas, todos estiman que la agricultura campesina produce hasta 80 % del alimento en los países no industrializados.¹⁹

A continuación mostramos el porcentaje de alimentos producidos por la agricultura campesina en aquellos países donde GRAIN pudo obtener datos de buena calidad. En una amplia gama de países los datos muestran que los pequeños agricultores producen un porcentaje de alimentos del total nacional mucho mayor de lo que podría esperarse de la pequeña porción de tierras que aún mantienen.

- Brasil: 84 % de las fincas son pequeñas y controlan 24 % de la tierra, así y todo producen, 87 % de la mandioca, 69 % de los frijoles, 67 % de la leche de

El gran robo del clima

cabra, 59 % de los cerdos, 58 % de la leche de vaca, 50 % de los pollos, 46 % del maíz, 38 % del café, 33.8 % del arroz y 30 % del ganado.²⁰

- Kenia: En 2004, con tan sólo 37 % de la tierra, las fincas pequeñas produjeron 73 % del producto agrícola.²¹
- Rusia: Las fincas pequeñas tienen 8.8 % de la tierra pero participan con 56 % de la producción agrícola, incluyendo, 90 % de las papas, 83 % de las hortalizas, 55 % de la leche, 39 % de la carne y 22 % de los cereales.²²

Si los pequeños agricultores tienen tan poca tierra ¿cómo pueden producir la mayoría del alimento en tantos países? Una razón es que las fincas pequeñas tienden a ser más productivas que las grandes, como explicaremos en la siguiente sección. Otro factor es esta constante histórica: las fincas pequeñas o fincas campesinas priorizan la producción de alimentos. Tienden a centrarse en el mercado local y nacional y en sus propias familias. La mayor parte de lo que producen no se registra en las estadísticas nacionales de comercio, sin embargo, llega a quienes lo necesitan: los pobres rurales y urbanos.

Las grandes fincas empresariales, por otra parte, tienden a producir materias primas y se centran en los cultivos de exportación, mucho de los cuales no son para la alimentación humana. Éstos incluyen cultivos para alimento animal, biocombustibles, productos de la madera y otros cultivos no alimenticios. El primer objetivo de estas fincas empresariales es el retorno de la inversión, que es maximizado a bajos niveles de gastos y por lo tanto a menudo implica un uso menos intensivo de la tierra. La expansión de grandes plantaciones de monocultivos, como se discutió anteriormente, es parte de este cuadro. Las grandes fincas de empresas a menudo tienen, además, considerables reservas de tierra no utilizadas, hasta que la tierra que actualmente estén cultivando o pastoreando se agote. Las agencias internacionales de desarrollo están advirtiéndonos constantemente que necesitaremos el doble de producción de alimentos en las próximas décadas. Para lograrlo, por regla general nos recomiendan una combinación de liberalización del comercio además de la inversión de nuevas tecnologías. Sin embargo, ello creará solamente más desigualdad. El verdadero desafío es devolver el control y los recursos a los campesinos y pueblos indios y promulgar políticas agrícolas para apoyarlos.

En un estudio reciente sobre pequeños agricultores y agroecología, el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Alimentación concluye que la producción mundial de alimentos podría duplicarse en una

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

década si se implementaran políticas correctas relacionadas con la agricultura campesina y tradicional. Revisando la investigación científica disponible actualmente, él muestra que las iniciativas agroecológicas de los pequeños agricultores ya han producido un aumento de 80 % en el rendimiento promedio de los cultivos en 57 países en desarrollo, con un promedio de crecimiento de 116 % para todas las iniciativas africanas evaluadas. Otros proyectos recientes realizados en 20 países africanos prevén una duplicación de los rendimientos de los cultivos en un corto periodo de tiempo de sólo tres a diez años.^{23,24,25,26}

Entonces, lo que hay que preguntarse es ¿cuánto más alimentos podrían producirse, si las y los campesinos tuvieran acceso a más tierras y pudieran trabajar en un entorno de políticas de apoyo y no bajo las condiciones de verdadera guerra que enfrentan hoy día?

5. Las fincas pequeñas no sólo producen la mayoría de los alimentos sino que además son las más productivas

Para algunas personas, la idea que las fincas campesinas sean más productivas que las fincas grandes, puede parecer contradictoria. Después de todo, por décadas se nos ha dicho que la agricultura industrial es más eficiente y más productiva. En realidad, es al revés. La relación inversa entre tamaño de finca y productividad quedó establecida hace décadas y es apodada "la paradoja de la productividad".²⁷

En la Unión Europea, 20 países registran producciones por hectárea mayores en fincas pequeñas que en las fincas grandes. En nueve países de la Unión Europea, la productividad de las fincas pequeñas es al menos el doble que la de las fincas grandes.²⁸

En los siete países donde las fincas grandes tienen una mayor productividad que las pequeñas, esta diferencia es sólo marginal.²⁹ Esta tendencia está confirmada por numerosos estudios en otros países y regiones todos los cuales muestran una mayor productividad de las fincas pequeñas. Por ejemplo, nuestros datos indican que en Kenia, si todas las fincas tuvieran la actual productividad de las pequeñas fincas del país, la producción podría duplicarse. En América Central y Ucrania podría casi triplicarse. En Hungría y Tajikistán podría incrementarse en 30 %. En Rusia podría multiplicarse por seis.³⁰

Aunque las fincas grandes generalmente consumen más recursos, controlan las mejores tierras, obtienen la mayor parte del agua de riego e

El gran robo del clima

infraestructura, obtienen la mayoría del crédito financiero y de la asistencia técnica y son aquéllos para los que se diseñan la mayoría de los insumos modernos, tienen menor eficiencia técnica y por tanto menor productividad total. Mucho de ello tiene que ver con los bajos niveles de uso de mano de obra en las fincas grandes con el fin de maximizar las ganancias sobre la inversión.³¹

Además de las mediciones de productividad, las fincas pequeñas también son mucho mejores en la producción y utilización de la biodiversidad, en la mantenimiento del paisaje, la contribución a las economías locales, provisión de oportunidades de trabajo y promoviendo la cohesión social, por no mencionar su real y potencial contribución a revertir la crisis climática.³²

6. Las mujeres constituyen la mayoría del campesinado pero su contribución es ignorada y marginada

El papel de la mujer en la alimentación mundial no ha sido registrado adecuadamente por los datos oficiales y los instrumentos estadísticos. La FAO, por ejemplo, define como “económicamente activas en agricultura” a aquellas personas que obtienen ingresos monetarios de ésta. Usando este concepto, iFAOSTAT señala que 28 % de la población rural de Centroamérica es “económicamente activa” y que las mujeres conforman sólo 12 % de ese porcentaje.³³

Esta visión distorsionada no cambia significativamente de país en país. Sin embargo, cuando hay datos más específicos emerge un cuadro totalmente diferente. Las últimas cifras publicadas del censo agropecuario en El Salvador indican que las mujeres son sólo 13 % de los “productores” (cuando en realidad se refieren a los propietarios), muy en línea con la cifra entregada por FAO.³⁴ Sin embargo, el mismo censo indica que las mujeres proveen el 62 % de la fuerza de trabajo utilizada dentro de las fincas familiares. La situación en Europa es mejor para las mujeres, pero aún es muy desigual. Ahí, los datos muestran que las mujeres son menos de la cuarta parte de los administradores de fincas, pero proveen casi 50 % de la fuerza de trabajo.³⁵

Las estadísticas sobre el papel de las mujeres en Asia y África son difíciles de obtener. De acuerdo con la FAOSTAT, sólo 30 % de la población rural africana es económicamente activa en agricultura y 40 % en Asia —de las cuales alrededor de 45 % son mujeres y 55 % hombres.³⁶ Sin embargo, estudios realizados o citados por FAO muestran números totalmente diferentes que indican que en los países no industrializados 60 % a 80 % del alimento es producido por mujeres.³⁷ En Ghana y Madagascar, las mujeres

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

representan un 15 % de los dueños de fincas pero entregan 52 % de la fuerza de trabajo familiar y constituyen cerca del 48 % de los asalariados agrícolas.^{38,39} En Camboya, sólo 20 % de los propietarios agrícolas son mujeres pero proveen 47 % de la fuerza de trabajo agrícola remunerada y casi 70 % de la fuerza de trabajo en las fincas familiares.⁴⁰ En la República del Congo, las mujeres dan cuenta de 64 % de la fuerza de trabajo agrícola y son responsables de alrededor de 70 % de la producción de alimentos.⁴¹ En Turkmenistán y Tajikistán, las mujeres representan 53 % de la población agrícola activa.⁴² Existe muy poca información de la contribución de la mujer a la agricultura, pero su participación parece estar aumentando a medida que las migraciones han dado lugar a que las mujeres y niñas asuman la mayor parte de la carga de trabajo de aquellos que se van.^{43,44,45}

Según la FAO, menos de 2 % de los titulares de tierras a nivel mundial son mujeres, aunque las cifras varían ampliamente.⁴⁶ Sin embargo, existe un amplio consenso en que incluso donde la tierra está registrada como propiedad familiar o colectiva los hombres gozan de poderes más amplios sobre ella que las mujeres. Por ejemplo, una situación muy común es que los hombres pueden tomar decisiones sobre la tierra en nombre de ellos mismos y sus cónyuges pero las mujeres no pueden. Otro impedimento es que al otorgar créditos los gobiernos y los bancos requieren que las mujeres presenten alguna forma de autorización de sus esposos o padres en tanto que los hombres no tienen tal exigencia. No es sorprendente, entonces, que las cifras disponibles muestren que sólo 10 % de los préstamos agrícolas se entreguen a mujeres.⁴⁷

Adicionalmente, las leyes y costumbres sobre la herencia a menudo están en contra de las mujeres. Los hombres tienden a tener prioridad o exclusividad absoluta sobre la tierra heredada. En muchos países, las mujeres nunca obtienen control legal sobre la tierra, pasan a sus hijos en caso de quedar viudas, por ejemplo. Los datos señalados más arriba apoyan el argumento de que las mujeres son las principales productoras de alimentos del planeta aunque su contribución permanezca ignorada, marginada y discriminada.

Revirtamos la tendencia: hay que entregar a los campesinos y pequeños productores los medios para alimentar al mundo

Como lo muestran las cifras, la concentración de la tierra está llegando a niveles extremos. Hoy en día, la gran mayoría de las familias agricultoras tienen menos de dos hectáreas para alimentarse a sí mismas y a la humanidad.

El gran robo del clima

Y la cantidad de tierra a la que tienen acceso está disminuyendo. Es entonces absurdo esperar que sean capaces de mantenerse sólo con lo que la tierra les permite obtener.

La mayoría de las familias campesinas necesitan tener algunos miembros de la familia trabajando fuera de la finca con el fin de poder permanecer en la tierra. A menudo esta situación se describe eufemísticamente como “diversificación”, pero en realidad ello significa aceptar bajos salarios y malas condiciones de trabajo. Para las familias rurales de muchos países significa migraciones masivas y permanente inseguridad tanto para aquéllos que se van como para los que se quedan.

Si el proceso de concentración de la tierra continúa, no importará lo trabajadores, eficientes y productivos que sean, las familias y comunidades campesinas e indígenas no serán capaces de salir adelante. La concentración de las tierras agrícolas fértiles en menos y menos manos está directamente relacionada con el número creciente de personas que pasan hambre todos los días. Una reforma agraria genuina no sólo es necesaria, es urgente. Y debe ser llevada a cabo según las necesidades de las familias y comunidades campesinas e indígenas. Una de esas necesidades es que los territorios se reconstituyan y la tierra sea redistribuida a los pequeños agricultores como un bien inalienable, no como un activo comercial que se pierda si las familias y comunidades en el campo no son capaces de lidiar con las situaciones de gran discriminación a las que se enfrentan. Las comunidades agrícolas deberían también ser capaces de decidir por ellas y para ellas mismas y sin presión el tipo de tenencia de la tierra que quieran practicar.

La situación que enfrentan las mujeres campesinas también requiere de acciones urgentes. Muchas organizaciones internacionales y gobiernos están discutiendo estos temas y el acceso a la tierra para las mujeres es parte de las Metas del Milenio. La FAO ha escrito abundantes documentos sobre la materia abogando por el derecho de las mujeres sobre la tierra y los recursos agropecuarios.

El tema también aparece de forma permanente en los documentos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, la Fundación Gates, el G8 y el G20, entre otros. Sin embargo, lo que estas instituciones defienden no es por lo que están luchando las mujeres campesinas y las organizaciones de mujeres. Las instituciones defienden un sistema de derechos sobre la tierra basado en títulos de propiedad individual que pueden ser comprados y vendidos o utilizados como

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

garantía hipotecaria y que posiblemente lleve a una concentración mayor de la tierra, tal como ha sucedido históricamente alrededor del mundo con la entrega de derechos de propiedad individuales a los hombres.⁴⁸

No hacer nada para cambiar esta situación mundial sería desastroso para todos nosotros. Los campesinos y los pueblos indios —que son la gran mayoría de los que cultivan la tierra, que tienden a ser los más productivos y quienes producen actualmente la mayor parte del alimento en el mundo— están perdiendo la base misma de sus medios de subsistencia y de su existencia: la tierra. Si no hacemos algo, el mundo perderá su capacidad para alimentarse a sí mismo. El mensaje, entonces, es claro. Necesitamos en forma urgente y a una escala nunca antes vista revisar y relanzar programas de reforma agraria y reconstitución territorial genuinos que devuelvan la tierra a manos campesinas e indígenas.

Este capítulo se basa en el informe de GRAIN que puede descargarse aquí: <<https://www.grain.org/es/article/entries/4956>>.

Notas:

1 G. Da Silva, "Opening Speech at the Global Forum on Family Farming", Budapest, 5 de marzo de 2014, <<http://tinyurl.com/nmkhffc>>.

2 S. K. Lowder *et al.*, "What do we Really Know about the Number and Distribution of Farms and Family Farms in the World?", Documento de contexto para el informe *The State of Food and Agriculture*, 2014.

3 FAO, cifra citada en la página, 8 de abril de 2014, en <<http://tinyurl.com/qh6ql7l>>.

4 Véase también FAO, "Family Farmers-Feeding the World, Caring for the Earth", 2014, <<http://tinyurl.com/osuelv8>>.

5 B. D. McIntyre (ed.), "International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development: Global Report", IAASTD, 2008, p. 8, en <<http://tinyurl.com/mlmuzqy>>.

6 Wenbiao Cai, profesor de la Universidad de Winnipeg, señala en varios estudios que las fincas pequeñas dan cuenta de la mayoría de la tierra agrícola en los países no industrializados. Otros ejemplos incluyen a partidarios de los movimientos de pequeños agricultores como Miguel Altieri, quien señala que las fincas pequeñas en América Latina "ocupan 34.5 % del total de tierra cultivada" (<<http://tinyurl.com/qxxx5u>>) o Greenpeace, que señala que "los agricultores en pequeña escala constituyen la mayor parte de la tierra agrícola mundial" (<<http://tinyurl.com/p233eef>>).

El gran robo del clima

- 7 Varias personas se dieron el tiempo de revisar y comentar los primeros borradores de este informe o, nos ayudaron con algunos problemas. Sus aportes fueron muy útiles y estamos muy agradecidos de ellos. Ellos incluyen: Maria Aguiar, Valter Israel da Silva, Thomas Kastner, Carlos Marentes, Pat Mooney, Ndabezinhle Nyoni, Jan Douwe van der Ploeg, Mateus Santos, Chris Smaje and Liz Aldin Wiley.
- 8 Cuando hablamos de agricultores o campesinos en este informe, queremos decir productores de alimentos incluyendo aquellos que crían ganado —como vaqueros y pastores, pescadores, cazadores y recolectores.
- 9 El conjunto de datos recopilados por GRAIN pueden ser descargados desde aquí, <<http://www.grain.org/attachments/3011/download>>.
- 10 Peter Hazell, "Is Small Farm Led Development Still a Relevant Strategy for África and Asia?", 2013, <<http://ppafest.nutrition.cornell.edu/authors/hazell.html>>.
- 11 EUROSTAT, Estadísticas específicas, "Large Farms in Europe", 2011, <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_OFFPUB/KS-SF-11-018/EN/KS-SF-11-018-EN.PDF>.
- 12 A menos que se indique lo contrario, las cifras sobre los países de la UE están basados en la Encuesta sobre Estructura Agrícola del 2007, dado que los datos para 2010 no nos permitieron realizar los cálculos necesarios.
- 13 ECVC y HOTL, "Land Concentration, Land Grabbing and People's Struggles in Europe", 17 de abril de 2013, <www.eurovia.org/IMG/pdf/Land_in_Europe.pdf>.
- 14 Véase World Rainforest Movement, "An Overview of Industrial Tree Plantations in the Global South: Conflicts, Trends, and Resistance Struggles", 2012, para una discusión sobre el tema <<http://wrm.org.uy/books-and-briefings/an-overview-of-industrial-tree-plantations-in-the-global-south-conflicts-trends-and-resistance-struggles/>>.
- 15 N. Alexandratos y J. Bruinsma, "World Agriculture Towards 2030/2050. The 2012 Revision", ESA Working Paper, 12 de marzo de 2012, <www.fao.org/docrep/016/ap106e/ap106e.pdf>.
- 16 R. H. V. Corley, "How Much Palm Oil do we Need?" *Environmental Science & Policy* 12, 2009, 134-139, <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1462901108001196>>.
- 17 Otras instituciones tal como la International Land Coalition-Led Land Matrix señalan una cifra de 203 millones de hectáreas, pero en un periodo de diez años (2000-2010), <http://www.landcoalition.org/sites/default/files/publication/1205/ILC_percent20GSR_percent20report_ENG.pdf>.
- 18 Véase <<http://farmlandgrab.org>> para examinar varios informes publicados y noticias diarias.
- 19 Véase, por ejemplo, Kanayo F. Nwanze, IFAD. "Small Farmers can Feed the World"; UNEP, "Small Farmers Report", <<http://www.ifad.org/pub/viewpoint/>>

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

- smallholder.pdf>; FAO, "Women and Rural Employment Fighting Poverty by Redefining Gender Roles" (Policy Brief 5), agosto de 2009, <<http://ftp.fao.org/docrep/fao/012/ak485e/ak485e00.pdf>>.
- 20 Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), "Censo Agropecuario 2006", 2006, <<http://tinyurl.com/m376s82>>.
- 21 Hans P. Binswanger-Mkhize et al. (eds). "Agricultural Land Redistribution. Toward Greater Consensus", Banco Mundial, 2009.
- 22 Servicio Estatal Federal de Estadísticas de la Federación Rusa, *Rusia en cifras*, 2011, en <http://www.gks.ru/bgd/regl/b11_12/Main.htm>.
- 23 Olivier de Schutter, "Agroecology and the Right to Food", Informe presentado en la 16ª Sesión del Consejo para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas [A/HRC/16/49], 8 de marzo de 2011, en <<http://tinyurl.com/nmxyf87>>. Véase Michael Carter, "Identification of the Inverse Relationship between Farm Size and Productivity: an Empirical Analysis of Peasant Agricultural Production", *Oxford Economic Papers*, New Series, 36(1): 131-45, 1984.
- 24 IFAD, "Assets and the Rural Poor. Poverty Report 2001", en <<http://www.ifad.org/poverty/>>.
- 25 Giovanni Andrea Cornia, "Farm Size, Land Yields and the Agricultural Production Function: An Analysis for Fifteen Developing Countries", *World Development* 13(4): 513-34, en <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0305750X85900543>>.
- 26 H. N. Anyaegbunam, P. O. Nto, B. C. Okoye y T. U. Madu, "Analysis of Determinants of Farm Size Productivity among Small-Holder Cassava Farmers in South East Agroecological Zone, Nigeria", en *African Journal of Agricultural Research* 52(21): 2882-885, en <http://www.academicjournals.org/article/article1380871734_Anyaegbunam%20et%20al.pdf>.
- 27 Carter, 1984, *op. cit.*
- 28 Los nueve países son Austria, Bulgaria, Grecia, Italia, Holanda, Portugal, Rumania, España y el Reino Unido. Véase "Large Farms in Europe", Eurostat Statistics en Focus 18/2011, <<http://tinyurl.com/ny3qsgv>>.
- 29 República Checa, Estonia, Irlanda, Letonia, Lituania, Eslovaquia y Suecia. Eurostat, Estadísticas específicas, 18/2011 (*ibid*).
- 30 Estas cifras se obtuvieron extrapolando, para 100 % de la tierra agrícola, la productividad de las fincas pequeñas, <<https://www.grain.org/e/4929>>.
- 31 Jan Douwe van der Ploeg, University of Wageningen, comunicación personal, 25 de marzo de 2014.

El gran robo del clima

- 32 Para una discusión sobre sistemas alimentarios y cambio climático, véase GRAIN, "Alimentos y cambio climático: el eslabón olvidado", en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4364>>.
- 33 FAOSTAT, <<http://faostat3.fao.org/faostat-gateway/go/to/download/O/OA/E>>.
- 34 Gobierno de El Salvador, <http://www.mag.gob.sv/index.php?option=com_phocadownload&view=category&id=35&Itemid=229>.
- 35 EU Agricultural Economic Briefs, "Women in EU Agriculture and Rural Areas: Hard Work, Low Profile", Brief núm. 7, junio de 2012, en <http://ec.europa.eu/agriculture/rural-area-economics/briefs/pdf/07_en.pdf>.
- 36 FAOSTAT, búsqueda realizada con las palabras "resources" y "population", usando series anuales de tiempo.
- 37 FAO, "Women and Rural Employment. Fighting Poverty by Redefining Gender Roles", en *Economic and Social Perspectives, Policy Brief 5*, 2009, en <<http://www.fao.org/3/a-ak485e.pdf>>.
- 38 Ministry of Food and Agriculture of Ghana, "Agriculture in Ghana. Facts and Figures 2010", 2010, en <<http://mofa.gov.gh/site/wp-content/uploads/2011/10/AGRICULTURE-IN-GHANA-FF-2010.pdf>>.
- 39 Ministry of Agriculture, Livestock and Fishery of Madagascar, "Recensement de l' Agriculture. Campagne Agricole 2004-2005", 2007, en <<http://harvestchoice.org/publications/madagascar-recensement-de-lagriculture-ra-campagne-agricole-2004-2005-tome-i-generalite>>.
- 40 FAO y National Institute of Statistics of Cambodia, National Gender Profile of Agricultural Households, 2010, en <<http://www.fao.org/docrep/012/k8498e/k8498e00.pdf>>.
- 41 IFAD, "Republic of the Congo. Country Strategic Opportunities Programme", 2009, en <<http://www.ifad.org/gbdocs/eb/98/e/EB-2009-98-R-20.pdf>>.
- 42 FAO, Gender Team for Europe y Central Asia, "The Crucial Role of Women in Agriculture and Rural Development", ppt, Regional Informal Consultation, Budapest, 3 de marzo de 2011, <http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/Europe/documents/WPW/gender_files/Gender_REUpres_en.pdf>.
- 43 N. Danziger, "Rural Women and Migration", International Organization for Migration, 2009, en <http://www.iom.int/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/published_docs/brochures_and_info_sheets/Rural-Women-and-Migration-Fact-Sheet-2012.pdf>.
- 44 B. Dodson et al., "Gender, Migration and Remittances in Southern Africa", The Southern African Migration Project, Migration Policy Series, núm. 49, 2008, en

2.3 Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos...

<<http://www.queensu.ca/samp/sampresources/samppublications/policyseries/Acrobat49.pdf>>.

45 A. Datta y S. K. Mishra, "Glimpses of Women's Lives in Rural Bihar: Impact of Male Migration", en *The Indian Journal of Labour Economics* 54(3), 2011, en <repub.eur.nl/pub/34865/metis_178663.pdf>.

46 C. Doss et al., "Gender Inequalities in Ownership and Control of Land in Africa. Myths Versus Reality", IFPRI Discussion Paper, 2013, en <<http://www.ifpri.org/publication/gender-inequalities-ownership-and-control-land-africa-myths-versus-reality>>.

47 Véase infografía de FAO, en <<http://www.fao.org/assets/infographics/FAO-Infographic-Gender-ClimateChange-en.pdf>>.

48 Acerca de este tema, para ejemplos y discusión véase Celestine Nyamu-Musembi, "Breathing Life into Dead. Theories about Property Rights: de Soto and Land Relations in Rural África", Instituto de Estudios sobre el Desarrollo, 2006, en <<http://www.ids.ac.uk/publication/breathing-life-into-dead-theories-about-property-rights-de-soto-and-land-relations-in-rural-africa>>.

2.4. Exprimir África hasta la última gota: detrás de cada acaparamiento de tierra hay un acaparamiento de agua

No se puede cultivar alimentos sin agua. En África, una de cada tres personas sufre de escasez de agua y el cambio climático empeorará la situación. El desarrollo en África de sistemas indígenas de manejo de aguas altamente sofisticados podría ayudar a resolver la crisis, pero son estos mismos sistemas los que están siendo destruidos por los acaparamientos de tierra a gran escala, en medio de afirmaciones de que el agua en África es abundante, que está subutilizada y que está lista para ser aprovechada por la agricultura para la exportación. GRAIN examina lo que hay detrás de la fiebre por las tierras en África y revela que hay una lucha mundial por algo que, cada vez más, es considerado una mercancía más preciosa que el oro o el petróleo: el agua.

El río Alwero, en la región de Gambela, en Etiopía, proporciona tanto un sustento como una identidad a los pueblos anuak, quienes han pescado en sus aguas y cultivado sus riberas y las tierras colindantes durante siglos. Algunos anuak son pastores, pero la mayoría son agricultores que se trasladan hacia las áreas más secas en la temporada de lluvias antes de retornar a las riberas del río. Este ciclo agrícola estacional ayuda a nutrir y mantener la fertilidad de los suelos. También ayuda a estructurar la cultura en torno a la repetición de las prácticas de cultivo tradicionales relacionadas con las lluvias y las crecidas de los ríos, en la medida en que cada comunidad se preocupa de su propio territorio y del agua y tierras agrícolas en su interior.

Una nueva plantación en Gambela de propiedad del multimillonario árabe Mohamed al-Amoudi es regada con agua que se extrae del río Alwero. Miles de personas dependen para su supervivencia del agua del río Alwero y los planes de riego industrial de Al-Moudi podrían acabar con el acceso que tienen a ella. En abril de 2012, la tensión provocada por el proyecto explotó cuando un grupo armado emboscó las instalaciones de la compañía de Al-Moudi, Saudi Star Development Company, dejando cinco personas muertas.

La tensión en el suroeste de Etiopía ilustra la importancia crucial que tiene el acceso al agua en la fiebre global por la tierra. Oculta detrás de la disputa actual por la tierra, existe una lucha a nivel mundial por el control sobre el agua. Aquellos que han estado comprando extensas superficies de tierras

2.4. Exprimir África hasta la última gota

agrícolas en los años recientes, ya sea que residan en Adís Abeba, Dubai o Londres, entienden que el acceso al agua que obtienen, muchas veces gratis y sin restricciones, puede tener a largo plazo más valor que las tierras mismas.

En años recientes, compañías de Arabia Saudita han adquirido millones de hectáreas de tierra en el extranjero para producir alimentos para enviar de vuelta a su país. A Arabia Saudita no le falta tierra para producir alimentos. Lo que le hace falta al Reino es agua y sus compañías la buscan en países como Etiopía.

Empresas de India como Karuturi Global, con su sede en Bangalore, están haciendo lo mismo. Los acuíferos a lo largo del subcontinente indio han sido vaciados durante décadas de riego no sostenible. Se asegura entonces que la única forma de alimentar a la creciente población de India es mediante el abastecimiento proveniente de la producción de alimentos en el extranjero, donde el agua tiene mayor disponibilidad.

“Lo valioso no es la tierra”, dice Neil Crowder, de Chayton Capital, con sede en Reino Unido y que ha estado adquiriendo tierras agrícolas en Zambia. “El real valor está en el agua”.¹ Y las compañías como Chayton Capital piensan que África es el mejor lugar para encontrar esa agua.

El mensaje que se repite en las conferencias de inversionistas en tierras agrícolas alrededor del mundo es que en África el agua es abundante. Se dice que los recursos de agua de África están considerablemente subutilizados y listos para ser explotados por proyectos de cultivos para la exportación. La realidad es que un tercio de los africanos ya vive en ambientes con escasez de agua y es probable que el cambio climático aumente estos números significativamente. Los acuerdos de cesión masiva de tierra pueden robarle el acceso al agua a millones de personas y se corre el riesgo de agotar los recursos de agua más valiosos del continente.

Todos los tratos por tierras en África involucran operaciones de agricultura industrializada a gran escala que consumirán cantidades masivas de agua. Casi todos ellos están ubicados en las cuencas de los ríos más grandes con acceso al riego. Ocupan tierras fértiles y frágiles en los humedales o se ubican en áreas más áridas donde pueden extraer agua de los grandes ríos. En algunos casos las fincas tienen acceso a aguas subterráneas a través del bombeo. Estos recursos de agua son vitales para los agricultores, pastores y otras comunidades rurales locales. Muchos ya no tienen acceso al agua que sea suficiente para su sustento. Si hay algo que aprender del pasado es que estos megasistemas

El gran robo del clima

de riego no sólo pueden poner en riesgo el sustento de millones de personas de comunidades rurales, sino que son una amenaza para las fuentes de agua dulce de toda una región.

Cuando se seca el Nilo

Pocos países en África han recibido más interés extranjero sobre sus tierras agrícolas que aquellos que son regados por el río Nilo. El río más largo de África, el Nilo es vital especialmente para Egipto, Etiopía, Sudán del Sur, Sudán y Uganda y ya es una fuente importante de tensiones geopolíticas, agravadas por los numerosos proyectos de riego a gran escala en la región. En 1959 Gran Bretaña estableció un trato colonial que dividió los derechos de agua entre Sudán y Egipto. Egipto obtuvo más que Sudán mientras que otros países fueron excluidos completamente. A Egipto se le asignó tres cuartos del flujo promedio anual y Sudán obtuvo el otro cuarto. En ambos países se construyeron sistemas de riego masivo, para cultivar algodón y exportar al Reino Unido. En los años sesenta, Egipto construyó la poderosa represa de Asuán para regular el flujo del Nilo al interior de sus fronteras nacionales y aumentar las oportunidades de riego. La represa logró sus metas, pero también detuvo el flujo de nutrientes y minerales que fertilizaban el suelo de los agricultores de Egipto aguas abajo.

En Sudán, los estados del Golfo financiaron un aumento adicional de la infraestructura de riego a lo largo del Nilo entre los años sesenta y setenta en un esfuerzo por convertir a Sudán en el “granero del mundo árabe”. Este proyecto no tuvo éxito y actualmente la mitad de la infraestructura de riego de Sudán se encuentra abandonada o subutilizada. Tanto Sudán como Egipto producen sus alimentos a partir de la agricultura de riego, pero ambos enfrentan serios problemas por la degradación y salinización de los suelos, mal drenaje y contaminación inducida por los sistemas de riego. Como resultado de estas intervenciones, el Nilo ya no entrega más su escasa agua al Mediterráneo. En su lugar, ahora el agua salada retrocede hacia el delta del Nilo dañando la producción agrícola.

La cuenca del Nilo, económica, ecológica y políticamente frágil, ahora es el blanco de una nueva oleada de proyectos agrícolas a gran escala. Tres de los principales países de la cuenca —Etiopía, Sudán del Sur y Sudán— en conjunto ya han entregado millones de hectáreas en la cuenca y están poniendo más en oferta. Para poner esta tierra en producción se necesita que sea regada. La

2.4. Exprimir África hasta la última gota

primera interrogante que debe ser contestada es si hay suficiente agua para esto. Pero nadie de los involucrados en los negocios de las tierras, ya sean los acaparadores de tierras o aquellos que ofrecen las tierras para ser acaparadas, parecen haber pensado mucho en esta pregunta. El supuesto es que existe abundante agua y que los recién llegados pueden extraer todo lo que necesiten.

Etiopía es la fuente de alrededor de 80 % del agua del Nilo. En su región de Gambela, en la frontera con Sudán del Sur, corporaciones como Karaturi Global y Saudi Star ya están construyendo grandes canales de riego que aumentarán enormemente la extracción de agua del Nilo desde Etiopía. Estos son sólo dos de los actores involucrados. Un cálculo sugiere que si toda la tierra que el país ha entregado es puesta en producción y bajo riego, se multiplicaría el uso de los recursos de agua dulce para la agricultura por un factor de nueve.^{2,3}

Aguas abajo, en Sudán del Sur y Sudán, alrededor de 4 millones 900 mil hectáreas de tierra han sido entregadas a corporaciones extranjeras desde 2006. Ésta es un área mayor que todos los Países Bajos. Más al norte, Egipto también está entregando tierras e implementando nuevos proyectos de irrigación propios. Queda por ver cuánto de todo esto será realmente puesto en producción y bajo riego, pero es difícil imaginar que el Nilo pueda soportar esta embestida.

Las cifras tienen que tomarse con cautela. Una limitación que presentan las cifras de riego de la FAO es que están basadas en datos entregados por cada país. Los criterios sobre los cuales fueron establecidos varían ampliamente; algunos se basan en la tierra disponible, otros en el agua disponible y otros en los costos económicos. Por otra parte, el "potencial" no toma en cuenta que los países río arriba podrían sobreutilizar sus recursos hídricos, lo cual afectaría la cantidad de agua que los países aguas abajo recibirían. Y queda por verse si todas las tierras entregadas serán realmente puestas bajo producción y riego a medida que las compañías se retiren, los proyectos colapsen o si la tierra está siendo adquirida sólo con propósitos de especulación.

No obstante, las cifras de FAO dejan en claro que los recientes tratos con tierras superan por mucho la disponibilidad de agua en la cuenca del Nilo. La FAO establece 8 millones de hectáreas como el "valor máximo" total disponible para todo el riego en los diez países de la cuenca del Nilo. Pero los cuatro países indicados en la tabla por sí solos ya han establecido infraestructuras de riego para 5.4 millones de hectáreas y ahora han entregado 8.6 millones

El gran robo del clima

de hectáreas de tierra adicionales. Esto requeriría mucha más agua que la que está disponible en toda la cuenca del Nilo y equivaldría nada menos que a un suicidio hidrológico.

La disponibilidad de agua es un asunto altamente estacional para la mayoría de las personas de África. Pero las estaciones secas y húmedas quedan ocultas por los “promedios” y los “potenciales” de las cifras citadas. La mayor parte del 80% de las aguas del Nilo que se originan en las tierras altas de Etiopía proviene de las lluvias y fluyen al río entre junio y agosto. Las comunidades locales han adaptado sus sistemas agrícolas y pastoriles para hacer un uso óptimo de las fluctuaciones estacionales. Pero los nuevos terratenientes, provenientes del extranjero, quieren agua todo el año, con varias cosechas al año si es posible. Construirán más canales y represas para hacerlo posible. También tienden a desarrollar cultivos que necesitan cantidades masivas de agua como la caña de azúcar y el arroz. Esto significa que consumirán mucho más de lo que los potenciales y los promedios sugieren, poniendo las cifras de la FAO citadas más arriba bajo una perspectiva incluso más alarmante.

El Níger, otra fuente de vida en riesgo

Otra parte de África que es blanco de los agronegocios son las tierras a lo largo del Río Níger. El Níger es el río más grande de África Occidental y el tercero más grande en toda África, superado sólo por el Nilo y el Congo. Millones de personas cuentan con este río para la agricultura, la pesca, el comercio y como fuente principal de agua. Malí, República del Níger y Nigeria son los países más dependientes del río, pero otros siete países en la cuenca del Níger comparten sus aguas. El río es extremadamente frágil y ha sufrido bajo la presión de las represas, el riego y la contaminación. Expertos hídricos estiman que el volumen del Níger se ha reducido en un tercio durante las últimas tres décadas solamente. Otros indican que el río podría perder otro tercio de su flujo a consecuencia del cambio climático.⁴

En Malí, el río se expande por un amplio delta, tierra adentro, el cual constituye la principal zona agrícola de Malí y uno de los humedales más importantes de la región. Es aquí donde Office du Niger está ubicado y donde se concentran muchos de los proyectos de acaparamiento de tierras. Office du Niger contiene más de 70 mil hectáreas regadas, principalmente para la producción de arroz. Es el sistema de riego más grande de África Occidental y usa

2.4. Exprimir África hasta la última gota

una parte sustancial de toda el agua del río, especialmente durante la estación seca.

En 1990 FAO estimó que el potencial de riego de Malí proveniente del Níger en un poco más de medio millón de hectáreas.⁵ Pero ahora, debido a la mayor escasez de agua, expertos independientes concluyeron que la totalidad de Malí tiene capacidad para regar solamente 250 mil hectáreas.⁶ El gobierno de Malí ya ha cedido 470 mil hectáreas a compañías extranjeras de Libya, China, Reino Unido, Arabia Saudita y otros países en los últimos años, virtualmente todas en la cuenca del Níger. En 2009 anunció que aumentaría aún más el área de tierras regadas en el país, en la alucinante cantidad de uno a dos millones de hectáreas.

Un estudio de Wetlands International calcula que con los efectos del cambio climático y los proyectos de infraestructura planificados se perderán más de 70 % de las planicies de inundación del delta interior del Níger se perderán, con un impacto dramático sobre la capacidad de Malí para alimentar a su población.⁷ Los que sufrirán más son los más de un millón de agricultores y pastores locales que ahora dependen del río Níger y de su delta interior para sus cultivos y rebaños.

¿Hidro-colonialismo?

Las cuencas del Nilo y el Níger son sólo dos ejemplos de la masiva entrega de tierras y derechos de agua. Las áreas donde se concentra el acaparamiento de tierras coinciden estrechamente con los sistemas de ríos y lagos más grandes del continente y en la mayoría de estas áreas el riego es un prerequisite para la producción comercial.

El gobierno etíope está construyendo una represa en el río Omo para generar electricidad y regar una gigantesca plantación de caña de azúcar; un proyecto que amenaza a los cientos de miles de personas nativas de la región que dependen del río, aguas abajo. También amenaza vaciar el lago de desierto más grande del mundo, el Lago Turkana, alimentado por el río Omo. En Mozambique el gobierno aprobó una plantación de 30 mil hectáreas a lo largo del río Limpopo que habría afectado directamente a los campesinos y pastores que ahora dependen del agua. El proyecto fue cancelado porque los inversionistas no se presentaron, pero el gobierno está buscando otros que se hagan cargo. En Kenya, una tremenda controversia ha surgido por los planes del gobierno de repartir inmensas áreas de tierra en el delta de Río Tana con

El gran robo del clima

desastrosas consecuencias para las comunidades locales que dependen del agua del delta. La ya degradada cuenca del río Senegal y su delta han sido objeto de entregas de cientos de miles de hectáreas de tierras, poniendo al agronegocio en directa competencia por el agua con los agricultores locales. La lista sigue y crece día a día.

Peter Brabeck-Letmathe, el presidente de Nestlé, señala que estos negocios son más por el agua que por la tierra: "Con la tierra viene el derecho de extraer el agua ligada a ella; en muchos países, es esencialmente una ganga que en forma creciente puede llegar a ser la parte más valiosa del negocio".⁸ Nestlé es líder del mercado de agua embotellada, incluyendo Pure Life, Perrier, S. Pellegrino y una docena de otras. Ha sido acusada de extracción ilegal y destructiva de agua subterránea y de hacer miles de millones de dólares de ganancia con aguas a bajo costo, mientras que los costos ambientales y sociales recaen sobre las comunidades.⁹

Al preguntarle en una conferencia sobre inversiones agrícolas a Judson Hill, representante de uno de los fondos de inversión implicados, si había la posibilidad de hacer dinero del agua, su respuesta fue inequívoca: "Hay 'balde de dinero' por recoger gracias al agua si la hacemos atractiva como mercancía en el sector acuícola".¹⁰

En un futuro no muy distante, "el agua será la mercancía física más importante, desbancando al petróleo, el cobre, las mercancías agrícolas y los metales preciosos", dijo el economista principal de Citigroup, Willem Buiter.¹¹

El secreto tras el que se esconden las negociaciones por las tierras hace difícil conocer exactamente qué se está entregando a las compañías extranjeras. Pero a partir de aquellos contratos que se han filtrado o hecho públicos es posible ver que los contratos tienden a no contener, en lo absoluto, mención específica alguna de los derechos de agua dejando a las compañías en libertad de construir represas y canales de riego a su discreción, a veces con una vaga referencia a "respetar las leyes y regulaciones sobre el agua".¹² Éste es el caso en los acuerdos firmados entre el gobierno de Etiopía y tanto Karuturi como Saudi Star en Gambela, por ejemplo. En algunos contratos es acordada una cuota mínima a pagar por el uso del agua pero sin ninguna limitación sobre la cantidad de agua que puede ser extraída. Solamente en raros casos hay mínimas restricciones impuestas durante la temporada seca, cuando el acceso al agua es muy crítico para las comunidades locales. Pero aun en instancias donde los gobiernos pueden tener voluntad política y capacidad para negociar

2.4. Exprimir África hasta la última gota

condiciones para proteger a las comunidades locales y al ambiente, esto se hace cada vez más difícil debido a los tratados internacionales sobre comercio e inversiones que otorgan a los inversionistas extranjeros poderosos derechos en este respecto.¹³

Alto al acaparamiento del agua

Si no se pone un alto total al acaparamiento de tierra y agua, millones de africanos perderán su acceso a las fuentes de agua de las cuales dependen su sustento y sus vidas. Pueden ser desalojados de las áreas en donde se realizan las concesiones de tierra y agua o su acceso a las fuentes tradicionales de agua puede ser bloqueado por rejas, canales y diques recién construidos. Esto ya está pasando en Gambela, en Etiopía, donde el gobierno está desalojando a la fuerza a miles de personas de sus territorios ancestrales para hacer lugar a la agricultura de exportación. A medida que las excavadoras se muevan hacia las tierras recientemente adquiridas, esto se convertirá en característica cada vez más común de las áreas rurales de África, generando más tensiones y conflictos sobre los escasos recursos de agua.

Pero el impacto llegará mucho más allá de las comunidades inmediatamente afectadas. La reciente oleada de acaparamientos de tierra es nada menos que un desastre ambiental en construcción. Simplemente no hay suficiente agua en los ríos ni en las napas de agua de África para regar todas las tierras recientemente adquiridas. Si se ponen en producción, estas plantaciones del siglo XXI rápidamente destruirán, vaciarán y contaminarán las fuentes de agua en todo el continente. Tales modelos de producción agrícola han generado enormes problemas de degradación de suelos y salinización, y problemas de drenaje en donde sea que hayan sido aplicadas. India y China, dos brillantes ejemplos a los que África está siendo empujada a imitar, están ahora en una crisis de agua como resultado de sus prácticas originadas por la Revolución Verde. Más de 200 millones de personas en India y 100 millones en China dependen de los alimentos producidos mediante bombeo excesivo de agua.¹⁴ Temiendo el agotamiento de las fuentes de agua y más bien el agotamiento de las ganancias, compañías de ambos países están mirando al África para la producción futura de alimentos.

África no está en condiciones de soportar tal imposición. Más de un tercio de los africanos vive con escasez de agua y los suministros de alimentos del continente están sujetos a sufrir más que otros debido al cambio climático.

El gran robo del clima

Construir sobre la base de los sistemas indígenas de manejo de agua altamente sofisticados presentes en África podría ayudar a resolver esta creciente crisis, pero éstos son los mismos sistemas que están siendo destruidos por el acaparamiento de tierras.

Los defensores de los acuerdos de cesión de tierras y de los megasistemas de riego argumentan que estas grandes inversiones deben ser bienvenidas como oportunidad para combatir el hambre y la pobreza en el continente. Pero utilizar excavadoras para darle lugar a los cultivos de exportación que requieren uso intensivo de agua no es y no puede ser una solución al hambre y la pobreza. Si la meta es aumentar la producción de alimentos, entonces hay amplia evidencia de que esto puede ser logrado en forma mucho más efectiva sobre los sistemas tradicionales de manejo de aguas y de conservación de suelos de las comunidades locales.¹⁵ Sus derechos colectivos y tradicionales sobre la tierra y las fuentes de agua deben ser fortalecidos y no pisoteados.

Pero no se trata de combatir el hambre y la pobreza. Esto es un robo a gran escala de los mismos recursos —tierra y agua— que las personas y comunidades de África deben poder administrar y controlar para enfrentar los inmensos desafíos que tienen por delante en este siglo.

Recuadro 1: Extracción de agua: el tipo equivocado de agricultura

Si la historia tiene algo que enseñarnos es que la agricultura industrial que los acaparadores de tierra están ahora promoviendo a través de África y el resto del mundo simplemente no es sostenible. En Pakistán, el Imperio Británico desarrolló el área bajo riego más grande del mundo para producir materia prima para las fábricas de algodón en Inglaterra. Después de la independencia, el nuevo gobierno, respaldado por generosos financiamientos del Banco Mundial, expandió aún más los sistemas de represas y canales en el poderoso río Indus, a un nivel tal que el río en la actualidad riega 90 % de los cultivos en el país. Aparte de convertir al país en uno de los mayores exportadores de algodón del mundo, los gigantescos sistemas de riego también permitieron expandir los cultivos de trigo y arroz usando variedades vegetales y tecnologías originadas por la Revolución Verde de los años

2.4. Exprimir África hasta la última gota

sesenta. Pero hubo un precio que pagar. El Indus transporta 22 millones de toneladas de sal cada año pero descarga sólo 11 millones de toneladas en su salida al Mar Arábigo. El resto, casi una tonelada por año por hectárea regada, permanece en los campos de los agricultores formando una costra blanca que mata los cultivos. Ahora, un décimo de los campos de Pakistán no pueden ya ser usados para la agricultura, un quinto están gravemente anegados y un cuarto son de baja productividad. Más aún, la extracción de agua es tan intensa que hace muchos años que el Indus no alcanza a fluir hasta el mar.

Al otro lado de la frontera con India, las aguas que regaron la Revolución Verde en India se bombearon desde pozos profundos. Las nuevas variedades y cultivos que reemplazaron los sistemas nativos de cultivo llevaron el consumo de agua subterránea del país a niveles peligrosos y totalmente insostenibles. Estimaciones recientes indican que la extracción anual para el riego llega a 250 kilómetros cúbicos por año, alrededor de 100 kilómetros cúbicos más que lo que es restituido por las lluvias. Como resultado, las reservas de agua subterránea de India se están agotando, lo que fuerza a los agricultores a perforar aún más profundo cada año. En conjunto, un cuarto de los cultivos de India se desarrollan usando agua subterránea que no es restituida. La situación no es mucho mejor en Estados Unidos. Las plantaciones de maíz y de soja (soya) que dominan el medio oeste del país han causado que el nivel de la napa de agua caiga sustancialmente. California, con sus plantaciones interminables de árboles frutales, bombea 15 % más agua que la que reponen las lluvias.

Pero tal vez la situación en ninguna parte es más dramática que en Medio Oriente. Arabia Saudita no tiene lluvias o ríos de los cuales hablar, pero posee vastos acuíferos de "agua fósil" bajo el desierto. Durante los años ochenta, el gobierno Saudí invirtió 40 mil millones de dólares de sus ganancias del petróleo para bombear esta valiosa agua y regar un millón de hectáreas de trigo. Más tarde, en los noventa, con el fin de alimentar la industria ganadera que brotó por todo el desierto, muchos agricultores se cambiaron a la alfalfa, un cultivo que necesita aún más agua. Estaba claro que el milagro no podía durar; los acuíferos pronto colapsaron y el gobierno, en su lugar, decidió externalizar su producción de alimentos hacia África y otras partes del mundo. Alrededor

El gran robo del clima

de un 60 % del agua fósil del país fue malgastada en el proceso. Se fue y se perdió para siempre.

Mucho de esta sección sobre extracción de agua y los datos incluidos se extrajeron del excelente libro de Fred Pearce sobre la crisis mundial del agua. *When the Rivers Run Dry*, Eden Project Books, 2007.

Tabla 1: Algunos acuerdos de cesión de tierras en África y sus repercusiones sobre el agua

Resumen del acuerdo	Implicaciones sobre el agua
Mozambique, Río Limpopo 30 mil hectáreas cercanas a la represa de Massingir entregadas a Procana para producción de caña de azúcar. El proyecto fue suspendido y el gobierno ahora está buscando nuevos inversionistas. Un estudio pone el total de los nuevos planes de riego debido a las diversas adquisiciones de tierra en 73 mil hectáreas.	Un estudio concluyó que el Río Limpopo no lleva suficiente agua para el riego planificado y que sólo unas 40 mil hectáreas adicionales pueden ser puestas bajo riego, lo cual es 60 % de los desarrollos previstos. Un uso adicional de agua, ciertamente impactaría a los usuarios aguas abajo y crearía tensiones. ¹⁶
Tanzania, Río Wami A Ecoenergy se le ha otorgado una concesión de 20 mil hectáreas para desarrollar caña de azúcar. La compañía asegura que el tamaño del proyecto ha sido reducido ahora a 8 mil hectáreas.	La Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) para el proyecto, reveló que la cantidad de agua que Econenergy requería extraer del Río Wami para riego durante la temporada seca era excesiva y reduciría el flujo del río. El EIA también predice un aumento de los conflictos locales relacionados tanto con el agua como con la tierra. ¹⁷

2.4. Exprimir África hasta la última gota

Resumen del acuerdo	Implicaciones sobre el agua
<p>Kenya, Ciénaga de Yala (Lago Victoria)</p> <p>Dominion Farms (EUA) estableció su primera finca en un predio de 7 mil hectáreas en el área de la Ciénaga de Yala, en Kenya, área que le fue entregada por 25 años.</p>	<p>Las comunidades locales que viven en el área acusan estar siendo desplazadas sin compensación, estar perdiendo el acceso al agua y a los pastos para su ganado, estar perdiendo el acceso al agua potable y recibiendo la contaminación proveniente de las fumigaciones aéreas de fertilizantes y agroquímicos. Continúan luchando para recuperar sus tierras y para que Dominion se vaya.¹⁸</p>
<p>Etiopía/Kenya, Río Omo y Lago Turkana</p> <p>El gobierno de Etiopía está construyendo una enorme represa en el río Omo para producir electricidad y regar 350 mil hectáreas de agricultura comercial, incluyendo 245 mil hectáreas para una gigantesca plantación estatal de caña de azúcar. Conocida como “Gibe III”, la represa ha provocado una tremenda oposición internacional debido al daño ambiental que causará y al impacto que tendrá sobre los pueblos indígenas que dependen del río.</p>	<p>Descendiendo desde la planicie central de Etiopía, el Río Omo sigue un curso de meandros a través de Etiopía suroccidental antes de vaciarse en el Lago Turkana de Kenya, el lago de desierto más grande del mundo. El Río Omo y el Lago Turkana son esenciales para la vida de más de medio millón de agricultores, pastores y pescadores originarios de la región. La represa Gibe III ahora amenaza su sustento y formas de vida. La construcción de la represa comenzó en 2006. Estudios sugieren que regar 150 mil hectáreas bajaría el nivel del Lago Turkana en 8 metros en 2024 y si se riegan 300 mil hectáreas, el nivel del lago disminuirá en 17 metros, amenazando el propio futuro del lago que tiene una profundidad promedio de solamente 30 metros.¹⁹</p>

El gran robo del clima

Resumen del acuerdo	Implicaciones sobre el agua
<p>Etiopía, Río Nilo²⁰</p> <p>Múltiples inversionistas extranjeros, incluyendo los siguientes, en la región de Gambela:</p> <p>Karuturi Global Ltd, de India, que obtuvo una concesión de 50 años renovable por 100 mil hectáreas con una opción por otras 200 mil hectáreas.</p> <p>Saudi Star, de Arabia Saudita, obtuvo 140 mil hectáreas y está tratando de obtener más.</p> <p>Ruchi Group, de India, firmó un contrato por 25 años por 25 mil hectáreas en la misma área.</p>	<p>Etiopía ha entregado alrededor de 3.6 millones de hectáreas. La gran mayoría están en la cuenca del Nilo, incluyendo la región de Gambela. La FAO ubica el potencial de riego de la cuenta del Nilo en Etiopía en 1.3 millones de hectáreas. De este modo, si toda la tierra ofrecida es puesta en producción y bajo riego, las plantaciones extraerán más agua que la que el Nilo puede conducir. Los primeros que perderán serán las comunidades locales. El gobierno ha iniciado un “programa de reasentamiento en aldeas” en el que se reubicarán a la fuerza 70 mil personas originarias de la región de Gambella occidental. Las nuevas aldeas carecen de fuentes de alimentación, de tierras agrícolas, de acceso a la salud y de instalaciones educacionales adecuadas.</p>
<p>Sudán y Sudán del Sur, Río Nilo</p> <p>Múltiples inversionistas, incluyendo Citadel Capital (Egipto) Pinosso Group (Brasil), ZTE (China), Hassad Food (Qatar), Foras (Arabia Saudita), Pharos (EAU) y otros. El total de los negocios en tierras documentado por GRAIN alcanza a 3.5 millones de hectáreas en Sudán y 1.4 millones de hectáreas en Sudán del Sur.</p>	<p>En conjunto Sudán y Sudán del Sur tienen alrededor de 1.8 millones de hectáreas bajo riego, extrayendo virtualmente todo desde el Nilo. La FAO calcula que, en conjunto, Sudán y Sudán del Sur tienen un potencial de riego de 2.8 millones de hectáreas. Pero GRAIN identificó 4.9 millones de hectáreas que han sido cedidas a inversionistas extranjeros en los dos países desde 2006. Por supuesto, considerando la reciente situación de tensión política, queda por verse si esta tierra será puesta en producción. Pero si incluso sólo una parte de ésta lo es, claramente no hay suficiente agua en el Nilo para regarla toda.</p>

2.4. Exprimir África hasta la última gota

Resumen del acuerdo	Implicaciones sobre el agua
<p>Egipto, Río Nilo</p> <p>GRAIN documentó la adquisición de alrededor de 140 mil hectáreas de tierras agrícolas por agronegocios sauditas y de los Emiratos Árabe Unidos (EAU) en Egipto para producir alimentos y forraje para exportación por Al Rajhi y Jenat (Arabia Saudita), Al Dahra (EAU) y otros.</p>	<p>Egipto es totalmente dependiente del agua del Nilo para su producción de alimentos. Actualmente el país tiene alrededor de 3.4 millones de hectáreas bajo riego y la FAO calcula que tiene un potencial de riego para 4.4 millones de hectáreas. Aún tiene que importar mucho de sus alimentos. El país está continuamente expandiendo su área agrícola, incluyendo el proyecto Toshka para transformar 234 mil hectáreas del desierto del Sahara en tierra agrícola en el sur y el Canal Al Salam para regar 170 mil hectáreas en el Sinaí. A pesar de la preocupación por la necesidad de agua para alimentar a su propia población, el gobierno egipcio ha firmado acuerdos para entregar al menos 140 mil hectáreas a las empresas de agronegocios de los estados del Golfo para producir alimento y forraje para exportar. Es difícil ver cómo esto puede ser compatible con la alimentación de su propia población.</p>

El gran robo del clima

Resumen del acuerdo	Implicaciones sobre el agua
<p>Kenia, Delta del Río Tana</p> <p>El gobierno ha entregado derechos de tenencia y propiedad de 40 mil hectáreas de tierra del Delta de Tana a TARDA (Tana River Development Authority) la que acordó una iniciativa conjunta con la compañía Mumias Sugar para establecer plantaciones de caña de azúcar. Una segunda empresa azucarera, Mat International, está en proceso de adquirir 30 mil hectáreas de tierra en el Delta del Tana y otras 90 mil hectáreas en distritos adyacentes. La compañía no ha realizado ningún estudio de impacto ambiental ni social. Bedford Biofuels Inc, de Canadá, está buscando un acuerdo de cesión por 45 años por 65 mil hectáreas de tierra en el Distrito del Río Tana para transformarlas en fincas de biodiesel, cultivando principalmente jatropha.</p>	<p>El Tana es el río más grande de Kenia. Su delta cubre un área de 130 mil hectáreas y está entre los humedales más valiosos de África. Es el territorio de dos tribus dominantes, los pastores oma y los agricultores pokomo. De acuerdo a un estudio, más de 25 mil personas que viven en 30 aldeas están en riesgo de ser erradicadas de sus tierras ancestrales que ahora han sido dadas a TARDA.</p> <p>El impacto de estos proyectos agrícolas intensivos son numerosos y producen problemas tanto ambientales como sociales. Incluso la Evaluación de Impacto Ambiental de Mumias se pregunta si la extracción de agua de riego propuesta desde el Río Tana puede ser mantenida durante los meses secos y los períodos de sequía. Un flujo reducido podría dañar los ecosistemas aguas abajo, disminuir el agua disponible para el ganado y la vida silvestre y provocar un aumento de los conflictos, tanto inter tribales como entre los humanos y la vida silvestre.²¹</p>

2.4. Exprimir África hasta la última gota

Resumen del acuerdo	Implicaciones sobre el agua
<p>Malí, Delta Interior del Níger²² GRAIN ha documentado la adquisición de 470 mil hectáreas de tierra agrícola en Malí por parte de diferentes corporaciones de todo el mundo. Éstas incluyen Foras (A. Saudita), Malibya (Libia); Lonrho (Reino Unido), MCC (EUA), Farmlands of Guinea (Reino Unido), CLETC (China) y varias otras. Virtualmente todas están en Office du Niger ubicado en el Delta Interior del Níger, un inmenso delta que constituye la principal área agrícola de Malí.</p>	<p>La FAO ubica el potencial de riego de Malí proveniente del Níger en alrededor de medio millón de hectáreas. Pero debido al aumento de la escasez de agua expertos independientes concluyen que Malí tiene la capacidad hídrica para regar solamente 250 mil hectáreas. El gobierno ya ha cedido derechos por 470 mil hectáreas en el delta —todas para ser regadas. Y ha anunciado que 1 a 2 millones de hectáreas adicionales están disponibles. Un estudio de Wetlands International calcula que el efecto combinado del cambio climático y los proyectos planificados para infraestructura de agua resultarán en la pérdida de más de 70 % de las tierras de inundación del delta.</p>
<p>Senegal, cuenca del Río Senegal GRAIN ha documentado la adquisición de 375 mil hectáreas de tierras agrícolas por parte de inversionistas de China (Datong Trading), Nigeria (Dangete Industries), Arabia Saudita (Foras), Francia (SCL) e India.</p>	<p>Muchos de los acuerdos sobre tierras se ubican en la cuenca del río Senegal la cual es la principal área productora de arroz bajo riego en el país. Alrededor de 120 mil hectáreas en el área son adecuadas para la producción de arroz bajo riego y cerca de la mitad de éstas están siendo cultivadas bajo riego actualmente. FAO calcula que el río tiene un potencial de riego total de 240 mil hectáreas. Unesco informa que los ecosistemas de las planicies de inundación del río Senegal están en condiciones delicadas debido a la construcción de represas: “En menos de diez años, la degradación de estos ambientes y las consecuencias sobre la salud de la población local han sido dramáticas”. Sacar más agua del río para producir cultivos de exportación empeorará una situación que ya es mala.²³</p>

El gran robo del clima

Resumen del acuerdo	Implicaciones sobre el agua
Camerún El grupo agroindustrial Herakles American Farms obtuvo más de 73 mil hectáreas de tierras agrícolas en el suroeste de Camerún para producir palma aceitera.	De acuerdo con las ONGs locales, el contrato da a las compañías "el derecho a uso del agua en cantidades ilimitadas en la tierra concedida". Concluyen que desde un punto de vista contractual la compañía tiene claramente la prioridad sobre las comunidades locales cuando acceden al agua y temen que el impacto ambiental y socioeconómico será severo. En 2011, la juventud local salió a las calles en protesta para bloquear las excavadoras. El alcalde de Toko, quien está en el área afectada por los acuerdos de cesión de tierras, puso la atención en el impacto sobre las principales cuencas hidrográficas del país. "Esta particular área es una de las más importantes cuencas hidrográficas de Camerún. No necesitamos las fincas SG SOC o Herackles en nuestra área." ²⁴

Para ver el artículo completo con referencias consultese <<https://www.grain.org/es/article/entries/4540>>.

Notas:

- 1 Neil Crowder, CEO Chayton Africa, Zambia Investment Forum, 2011, en <<http://vimeo.com/38060966>>.
- 2 Oakland Institute, "Landgrabs Leave Africa Thirsty", diciembre de 2011.
- 3 Los cálculos de las cifras de contratos agrarios para Etiopía varían muchísimo. Aquí utilizamos la cifra de 3 mil 600 millones de hectáreas, como lo indica el informe sobre dicho país del Oakland Institute, de 2011. Véase <<http://tinyurl.com/br8jz7s>>. En 2012, el primer ministro, Meles Zenawi anunció que dispuso 4 millones de hectáreas para los inversionistas agrícolas. Véase <<http://farmlandgrab.org/post/view/20468>>.
- 4 Fred Pearce, "When the Rivers Run Dry", Eden Project, 2006, p. 146.
- 5 FAO, "Irrigation Potential in Africa: A Basin Approach", 1997, <[http://www.fao.org/docrep/W4347E/w4347e0i.htm#the niger river basin](http://www.fao.org/docrep/W4347E/w4347e0i.htm#the%20niger%20river%20basin)>.
- 6 Citado en SIWI, "Land Acquisitions: How will they Impact Transboundary Waters?", 2012, en <<http://www.siw.org/sa/node.asp?node=1440>>.

2.4. Exprimir África hasta la última gota

- 7 L. Zwarts, "Will the Inner Niger Delta Shriveled up due to Climate Change and Water Use Upstream?", Wetlands International, 2010, en <<http://www.wetlands.org/WatchRead/tabid/56/mod/1570/articleType/ArticleView/articleId/2687/Default.aspx>>.
- 8 *Foreign Policy*, "The Next Big Thing: H₂O", 15 de abril de 2009, en <http://www.foreignpolicy.com/articles/2009/04/15/the_next_big_thing_h2o>.
- 9 En 2001, residentes de la región de Serra da Mantiqueira de Brasil, investigando los cambios en el sabor de sus aguas y el completo secamiento de una de sus vertientes, descubrieron que Nestlé/Perrier bombeaba inmensas cantidades de agua de un pozo profundo de 150 metros en un Circuito de Aguas local cuyas aguas subterráneas tienen un alto contenido mineral y propiedades medicinales. El agua había sido desmineralizada y transformada en agua de mesa por la marca "Pure Life" de Nestlé. El agua necesita cientos de años en el interior de la tierra para ser enriquecida por los minerales. El exceso de bombeo disminuye el contenido mineral en los años siguientes. La desmineralización es ilegal en Brasil y después que el Movimento Cidadania pelas Aguas o Movimiento de Ciudadanos por las Aguas se movilizó, se abrió una investigación federal resultando en cargos en contra de Nestlé/Perrier. Nestlé perdió la acción legal, pero continuó bombeando agua mientras se defendía de los cargos a través de apelaciones. Véase <<http://www.corporatewatch.org.uk/?lid=240#water>>.
- 10 L. MacInnes, "Private Equity Sees 'Buckets of Money' in Water Buys", en *Reuters*, 9 de noviembre de 2010, en <<http://www.reuters.com/article/2010/11/09/us-farming-investing-water-idUSTRE6A82ZV20101109>>.
- 11 Citado en *Financial Times*, "Willem Buijter Thinks Water will be Bigger than Oil", 21 de julio de 2011, en <<http://ftalphaville.ft.com/blog/2011/07/21/629881/willem-buijter-thinks-water-will-be-bigger-than-oil/>>.
- 12 Para acceder a los contratos que hemos podido conseguir, véase <http://farmlandgrab.org/home/post_especial?filter=contracts>.
- 13 El asunto de la tierra y los derechos de agua en el contexto de los tratados internacionales de comercio e inversiones es discutido en más profundidad en Carin Smaller y Howard Mann: "A Thirst for Distant Lands", IISD, 2009, en <http://www.fao.org/fileadmin/templates/est/INTERNATIONAL-TRADE/FDIs/A_Thirst_for_distant_lands.pdf>.
- 14 Fred Pearce, *op. cit.*, 2006, véase el Cuadro 1 "Extracción de agua: el tipo de agricultura equivocada", en este mismo informe GRAIN, 2014, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4540>>.
- 15 Para más detalles y ejemplos, véase Oakland Institute, 'Landgrabs Leave Africa Thirsty', *op. cit.*, diciembre de 2011.

El gran robo del clima

- 16 Pieter van der Zaag y Al. Elsevier, “¿Tiene la Cuenca del Río Limpopo suficiente agua para el desarrollo de riego masivo en las planicies de Mozambique?”, 2010, en <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1474706510001555>>.
- 17 Oakland Institute, *op. cit.*
- 18 GRAIN, datos sobre acaparamiento de tierras agrícolas a nivel mundial, 2012, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4481>>.
- 19 International Rivers. Sitio web de la Represa Gibe 3, <<http://www.international-rivers.org/africa/gibe-3-dam-ethiopia>> y Oakland Institute, *op. cit.*, en <<http://www.oaklandinstitute.org/land-deal-brief-land-grabs-leave-africa-thirsty>>.
- 20 Para fuentes sobre la cuenca del Nilo, véase Irrigation Figures from FAO Aquastat and FAO: ‘Irrigation Potential in Africa: a Basin Approach’, en <<http://www.fao.org/nr/water/aquastat/main/index.stm>> y <<http://www.fao.org/docrep/w4347e/w4347e00.htm>>.
- 21 Véase <[tanariverdelta.org](http://www.tanariverdelta.org)>; <<http://www.tanariverdelta.org/tana/g1/projects.html>>; Leah Tember, UAB, 2009, “Dejémoslos comer azúcar: vida y sustento en el Delta del Tana de Kenya”, en <<http://tinyurl.com/cdlcspn>>; Abdirizak Arale Nunow, 2011, “La dinámica de los negocios de tierra en el delta del Tana, Kenya”, en <<http://tinyurl.com/d42rfqf>>.
- 22 Véase el texto principal.
- 23 Véase GRAIN, 2012, *op. cit.*; FAO, Aquastat *op. cit.*, y Unesco “Cuenca del Río Senegal”, en <http://webworld.unesco.org/water/wwap/case_studies/senegal_river/>.
- 24 Infosud, “Cameroun: les terres de la discorde louées aux Americains”, en <<http://tinyurl.com/c82ae2m>>, y Nganda Valentine Beyoko, Alcalde del Consejo de Toko, comunicación personal, 26 de marzo de 2012.

2.5 La contrarreforma agraria en Asia: nuevas leyes le arrebatan la tierra a los campesinos

Asia es tierra de campesinas y campesinos. Pero en todo el continente los gobiernos están cambiando las leyes de tierras y creando la amenaza cierta de desplazar a millones de campesinos y de socavar los sistemas alimentarios locales. Asia está sufriendo una reforma agraria en reversa.

A pesar de décadas de rápido crecimiento económico e industrialización, hay más pequeños agricultores en los campos de Asia que en el resto del mundo.

Hoy, en Asia, los campesinos son reducidos a parcelas de tierra aún más pequeñas. A través del continente, la tierra agrícola está siendo engullida por los embalses, la minería, los proyectos de turismo y la agricultura a gran escala, con escasa preocupación por las personas que viven de estas tierras. Las fincas que las familias han cuidado por generaciones están siendo pavimentadas para construir nuevas autopistas o desarrollos inmobiliarios a medida que las ciudades se expanden. Cayeron en el olvido las antiguas promesas de los gobiernos de redistribuir la tierra de manera más justa. En muchos lugares los gobiernos les están quitando la tierra a los campesinos.

La concentración de la tierra en Asia es mayor que nunca. Sólo 6 % de los propietarios de tierras de Asia poseen dos terceras partes de las tierras agrícolas. Muchos de estos terratenientes son élites conectadas políticamente, como en Filipinas, Camboya, Malasia, Pakistán e Indonesia.¹

A medida que la concentración aumenta, una consecuencia es el estallido de conflictos por la tierra en todo el continente. Las protestas de los campesinos contra el acaparamiento de tierras se han convertido en un cuadro frecuente en las principales ciudades como Phnom Penh y Manila. Los sistemas judiciales de China y Vietnam están sobrepasados con miles de casos de conflictos por tierra. Y la represión militarizada es una dura y diaria realidad en muchos lugares donde las comunidades están resistiendo al acaparamiento de las tierras desde Papúa Occidental a Bengala Occidental.

Los gobiernos a lo largo de Asia están procediendo silenciosamente para llevar a cabo un cúmulo de cambios legislativos que eliminan las pocas protecciones que tradicionalmente han disfrutado los campesinos, exponiéndolos a la apropiación de sus tierras por parte de las grandes corporaciones agrícolas. Los cambios varían de país en país, pero todos están diseñados para

El gran robo del clima

facilitar que las compañías adquieran grandes áreas de tierra pertenecientes a comunidades campesinas.

Estos cambios legislativos desplazarán a millones de familias campesinas, socavarán los sistemas alimentarios locales y aumentarán la violencia de los conflictos por la tierra.

Fuerzan a los campesinos a salir de sus tierras mediante reformas jurídicas

Un interés creciente por las tierras agrícolas está originando una ola de nuevas leyes para transferir la tierra de los campesinos a las corporaciones. Grandes sumas de dinero fluyen hacia las empresas dueñas de grandes plantaciones y otros emprendimientos agrícolas corporativos desde bancos, fondos de cobertura, magnates y comerciantes transnacionales de materias primas. Los gobiernos están bajo la presión de estos inversionistas para abrir los mercados de tierras agrícolas y pocos están oponiendo alguna resistencia. La plétora de acuerdos de libre comercio bilaterales y multilaterales que los gobiernos de Asia han firmado a lo largo de los 15 años pasados, han atrapado a los países en políticas que favorecen la agricultura empresarial y a los inversionistas extranjeros por sobre los productores a pequeña escala (véase recuadro 1, "Acuerdos comerciales y transferencias de tierra", p. 123).

En algunos casos la legislación está orientada principalmente hacia la transferencia de tierras para su uso industrial, en turismo o en infraestructura, no agronegocios, pero la clara tendencia en la región es la remoción de los impedimentos legislativos y de otro tipo que no permiten que las compañías extranjeras y nacionales adquieran grandes extensiones de tierra agrícola.

Cada país tiene un enfoque diferente, pero los cambios pueden ser agrupados en dos tipos. Por un lado, hay leyes o políticas que permiten a los gobiernos repartir grandes áreas de tierra en concesiones y contratos de arriendo o vendérselas a las compañías. Esto es el caso en Birmania, Camboya, Laos, Indonesia, Pakistán, Papúa Nueva Guinea y Tailandia.

Por otro lado, se están promulgando o enmendando leyes para legalizar nuevos sistemas que unifican las pequeñas fincas y transfieren la tierra a las empresas de agronegocios. Cada sistema tiene una etiqueta distinta, tales como "agroparques" en India, "consorcios de circulación de tierras" en China, "bancos" en Corea, "agrupaciones" en Filipinas o "compañías de producción agrícola especial" en Japón. Según los cálculos de GRAIN, los cambios

2.5 La contra-reforma agraria en Asia

legislativos detallados en la Tabla 1 ya ocasionaron en Asia la transferencia de al menos 43 millones 500 mil hectáreas de tierras agrícolas, de las manos campesinas a las empresas de agronegocios.²

El número de pequeños agricultores en Asia está disminuyendo, así como el tamaño de sus propiedades, mientras que el número de explotaciones corporativas crece rápidamente. Por ejemplo, el número de campesinos en Indonesia cayó un 16 % entre 2003 y 2013, mientras que el número de grandes explotaciones aumentó un 54 % y el número de plantaciones aumentó un 19 % en el mismo periodo. La mayoría de los agricultores de Indonesia, un 55 % ahora cultivan en menos de media hectárea.³ De modo semejante, el número de agricultores japoneses cayó un 40 % desde el año 2000, mientras que el número de “compañías de producción agrícola” en Japón han aumentado a 14 mil 333, el doble de lo que eran en 2004.⁴

Recuadro 1: Acuerdos comerciales y transferencias de tierra

Los acuerdos o tratados de libre comercio e inversión juegan un papel importante en la promoción de leyes y políticas para facilitar la transferencia de tierras de los pequeños agricultores a los grandes agronegocios.

Esto lo hacen de un modo indirecto, promoviendo la producción especializada e integrada verticalmente de mercaderías agrícolas para la exportación, pero también obligando a los gobiernos a eliminar las barreras a la inversión extranjera, incluso en la agricultura.⁵

Por ejemplo, las negociaciones sobre libre comercio de Australia con China originaron un rápido y masivo flujo de inversión de compañías de China en tierras agrícolas de Australia para la producción de mercancías de exportación como leche, azúcar y carne. La inversión fue tan intensiva y controvertida que los gobiernos se vieron obligados a negociar una nueva regulación que exige que la Comisión de Revisión de la Inversión Extranjera investigue las ventas de tierras agrícolas a compradores extranjeros que excedan un acumulado de 15 millones de dólares. Esta condición quedó incorporada a los tratados de libre comercio negociados con China, Corea y Japón en 2014, pero no se aplicó a las

El gran robo del clima

compañías extranjeras de Estados Unidos, Nueva Zelanda o Chile, debido a que los tratados comerciales con esos países ya se habían firmado.⁶

En Camboya, la adopción de la ley sobre concesiones de tierras en agosto de 2001 está íntimamente conectada al sistema de preferencias comerciales “Everything But Arms” [Todo menos armas] conocido como EBA, que fue firmado con la Unión Europea unos meses antes, en marzo de 2001.

La ley sobre concesiones de tierras estableció un marco de referencia legal para entregar grandes concesiones de tierra de hasta 10 mil hectáreas y por hasta 99 años para el desarrollo de proyectos de agricultura industrial. Desde entonces, varias concesiones para plantaciones de caña de azúcar para la exportación a Europa han sido entregadas a empresas, todo bajo el sistema de preferencias EBA.

Una evaluación de 2013 encontró que las políticas de grandes concesiones de tierra en Camboya y el EBA de la UE eran, en conjunto, responsables por diversos impactos devastadores sobre los derechos humanos. En la provincia de Koh Kong, por ejemplo, dos comunidades y más de 11 mil 500 hectáreas de campos de arroz y hortalizas que pertenecían a más de 2 mil familias fueron destruidos para dejar sitio a las plantaciones de caña de azúcar. Más de mil personas, hombres, mujeres y niños quedaron sin casa.⁷

En Japón la decisión del gobierno de revisar sus leyes sobre tierras agrícolas está estrechamente relacionada con su participación en la Asociación Trans-Pacífico (TPP). Aunque el TPP aún está en las negociaciones iniciales, Japón ya se prepara para una eventual disminución de los aranceles para los productos agrícolas impulsando así el cambio desde una agricultura a pequeña escala hacia una agricultura corporativa considerada más competitiva a nivel internacional. Así, el gobierno flexibiliza varias regulaciones sobre la entrada de empresas del sector privado a la agricultura dando aliento a la fusión de las tierras agrícolas y estableciendo dos zonas estratégicas especiales para la agricultura empresarial.⁸ Estas zonas, conocidas como “áreas basadas en la producción de alimentos”, cubrirán cerca de un millón 500 mil hectáreas de tierra agrícola, un tercio del total de 4 millones 600 mil hectáreas actualmente cultivadas en el país.⁹

2.5 La contra-reforma agraria en Asia

Transferencias masiva de tierras

Diversos son los argumentos usados para justificar la modificación o la aprobación de nuevas leyes de tierras. Se dice que los campesinos están abandonando los campos para buscar trabajo en las ciudades. Se nos dice que las grandes explotaciones son más eficientes y competitivas y que la agricultura corporativa crea puestos de trabajo.¹⁰ Los mercados de tierras liberalizados, dicen los donantes y los financistas internacionales, crean estabilidad social y estimulan el desarrollo económico.¹¹

Ninguno de estos argumentos resiste un escrutinio. Los campesinos en Asia están luchando por sus tierras, no tratando de huir de ellas. El hecho es que la creciente adopción de sistemas agrícolas industriales y el control creciente de la distribución de los alimentos por parte de las corporaciones —cambios apoyados por las nuevas leyes sobre tierras— han llevado a depender de insumos caros, a la degradación de la tierra y de la biodiversidad y a cambios bruscos y permanentes en los precios de los productos. El impacto en los campesinos ha sido catastrófico y en algunos lugares ha desatado una ola de suicidios entre los agricultores endeudados obligados a ceder sus tierras.

Si acaso, son las políticas de los gobiernos asiáticos las que están creando las condiciones que compelen a los campesinos a migrar a las áreas urbanas para servir de mano de obra barata en la manufactura de exportación.

Los argumentos sobre la productividad y la eficiencia también son falsos. Los campesinos de Asia están entre los agricultores más eficientes y productivos del mundo. La verdad es que son ellos los que alimentan a Asia. A pesar de tener un mayor porcentaje de pequeñas explotaciones que los otros continentes, los agricultores de Asia son capaces de producir 44 % de la producción mundial de cereales. India es el mayor productor lechero en el mundo, con 85 % del sector lechero nacional en manos de campesinos y productores de patio. Los productores de patio en China, con crianzas de entre 1 y 10 cerdos por año, dan cuenta de 27 % de la producción porcina del país. Y cinco países de Asia, con una mayoría de pequeños agricultores, China, India, Indonesia, Tailandia y Vietnam, dan cuenta de 70 % de la producción global de arroz.¹²

Resistencia

La transferencia de tierras en Asia representa un giro de la agricultura tradicional en pequeña escala y de los sistemas alimentarios locales hacia una cadena alimentaria corporativa abastecida por la agricultura industrial. Si se

El gran robo del clima

les permite seguir adelante, estos cambios tendrán un gran impacto afectando desde la sanidad de los alimentos al ambiente, desde las culturas locales al sustento y modos de vida de las personas.

Los gobiernos están tomando partido en la lucha por el futuro de la tierra y los alimentos. El caso de India es un buen ejemplo: una sostenida movilización popular llevó al gobierno a adoptar una legislación que exigía regulaciones sobre el impacto social así como una consulta amplia con las comunidades afectadas antes de transferir la tierra, pero la ley de adquisición de tierras del año 2013 apenas había sido promulgada cuando el ejecutivo dictó un decreto sobre tierras que la anuló, a fines de 2014.

Las luchas por la tierra en las que están involucrados los pueblos rurales adquieren dimensiones sociales mucho más grandes. Esto se puede ver en las protestas callejeras contra la ordenanza de adquisición de tierras en India o en las acciones creativas para detener la conversión de tierras agrícolas en Taiwán. Los pueblos en Asia están dejando en claro que quieren que la tierra permanezca en manos de los agricultores. Quieren que sus gobiernos dejen de facilitar que las corporaciones tomen el control de la agricultura.

El ejemplo de resistencia en India —y las poderosas manifestaciones populares que ocurren también en Camboya, Taiwán, Filipinas y otros lugares— muestra el poder de los esfuerzos conjuntos de las comunidades rurales y urbanas, y la importancia de los vínculos entre los niveles locales y regionales para construir una presión política efectiva.

Hay una urgente necesidad de fortalecer aún más la resistencia contra la cooptación de las reformas agrarias por parte de los intereses del agronegocio. Los agricultores, los pueblos indígenas y las organizaciones de la sociedad civil en la región están construyendo coaliciones para defender los intereses de los campesinos contra los acuerdos comerciales y las políticas nacionales que facilitan la privatización y la mercantilización de la tierra agrícola.

GRAIN quisiera reconocer y agradecer a cada uno de los que contribuyó con sus reflexiones, conocimiento y experiencia en esta publicación: Yan Hairong, Forest Zhang, Assembly of the Poor-Tailandia, Equitable Cambodia, the India Coordination Committee of Farmers Movement, NOUMINREN, Taiwan Rural Front, Peoples Common Struggle Centre-Pakistan, grupo de trabajo en asuntos de tierras de Laos.

Informe con referencias: <<https://www.grain.org/es/article/entries/5214>>.

2.5 La contra-reforma agraria en Asia

Notas:

1 GRAIN, *Hambrientos de tierra*, 2014, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4956>>.

2 Cálculo de GRAIN de los proyectos gubernamentales y los planes públicos.

Debido a los limitados datos disponibles en varios países, la totalidad de tierra transferida es tal vez mucho mayor.

3 Sensus Pertanian Indonesia, 2013, en <www.st2013.bps.go.id/dev/st2013/>.

4 Yomiuri Shinbun, "Rebuilding Agriculture in Japan", 10 de diciembre de 2014, en <<http://the-japan-news.com/news/article/0001775418>>.

5 Lorenzo Cotula, "Tackling the Trade Law Dimension of Land Grabbing", International Institute for Environment and Development, 14 de noviembre de 2013, en <<http://www.iied.org/tackling-trade-law-dimension-land-grabbing>>.

6 Sally Dakis, "Trade Minister Defends Tighter Foreign Investment Scrutiny", ABC Rural, 15 de febrero de 2015, en <<http://farmlandgrab.org/post/view/24537-trade-minister-defends-tighter-foreign-investment-scrutiny>>.

7 Equitable Cambodia and Inclusive Development, "Bittersweet Harvest: a Human Rights Impact Assessment of the European Union's Everything But Arms Initiative in Cambodia", 2013, en <http://www.inclusivedevelopment.net/wp-content/uploads/2013/10/Bittersweet_Harvest_web-version.pdf>.

8 K. Shimizu y P. Mclachlan, "Showdown: the Trans-Pacific Partnership vs. Japan's Farm Lobby", en *The National Interest*, 2 de octubre de 2014, en <<http://nationalinterest.org/blog/the-buzz/showdown-the-trans-pacific-partnership-vs-japans-farm-lobby-11394>>.

9 31ª recomendación del Policy Council, Japan Forum on International Relations, "Japan's Strategy for its Agriculture in the Globalized World", enero de 2009, en <www.jfir.or.jp/e/pr/pdf/31.pdf>.

10 Véase tenencia y administración de tierras en la región Asia-Pacífico, según FAO, Naciones Unidas, Banco Mundial, IFAD y Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (UNECE) en 2008 y la hoja de ruta de la FAO en la 32da conferencia regional 2014 para el Asia-Pacífico, en <www.fao.org/about/meetings/aprc32/en/>. En Birmania, Laos y China, se promueven sistemas para reducir la pobreza rural donde a los campesinos se les promete participación en las utilidades anuales de la compañía o trabajo asalariado como una "recompensa" por ceder sus tierras.

11 M. Grimsditch y N. Henderson, "Untitled: Tenure Insecurity and Inequality in Cambodia Land Sector", Bridges Across Borders Southeast Asia, Centre on Housing Rights and Eviction and Jesuit Refugee Services, octubre de 2009, en <www.babcam-bodia.org/untitled/>.

12 FAOSTAT, 2015, en <www.faostat3.fao.org>.

2.6 Los acaparadores de tierras en el Corredor de Nacala

De la liberación al acaparamiento de tierras

Mozambique declaró la independencia el 25 de junio de 1975, después de una década de lucha armada. Los campesinos, trabajadores y estudiantes de Mozambique derrotaron al imperio portugués guiados por un ideal común de “libertad de los humanos y la tierra”. Los ideales de la lucha de liberación nacional están consagrados en la primera Constitución de la República, que reconoce el derecho del pueblo de Mozambique a resistir todas las formas de opresión. Estos ideales resuenan también en el primer himno de la República de Mozambique, que promete que el país enterrará el imperialismo y la explotación.

La tierra fue particularmente importante para la lucha de liberación del país. Los colonos portugueses ocupaban vastas extensiones de las tierras más fértiles del país. Cuando Mozambique alcanzó la independencia, estas tierras fueron recuperadas y nacionalizadas de inmediato. Bajo la constitución de 1975, el Estado —a nombre del pueblo de Mozambique— se convirtió en el propietario de todas las tierras en el país. La constitución también reconoció que la agricultura era la base del desarrollo y que la industria era su principal motor, algo que habría de apuntalarse con una política de industrialización nacional encabezada por las compañías estatales y las cooperativas.

Un año después de la independencia, estalló una brutal guerra civil que terminó con la fundación de una segunda república en 1992. A esto le siguieron dos décadas de políticas de ajuste estructural impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Hoy, 40 años después de la independencia, la visión revolucionaria de los movimientos de liberación nacional está hecha pedazos y el gobierno de Mozambique está completamente dominado por la ideología neoliberal, que depende estrictamente de la inversión extranjera para el desarrollo de todos los sectores económicos, ya sea agricultura, infraestructura, pesca, turismo, extracción de recursos, salud o educación.

De esta manera, la inversión extranjera se expandió en años recientes por todo el país. Según el Banco Nacional de Mozambique, el flujo neto de la inversión extranjera directa en 2013 alcanzó los 5 mil 900 millones de dólares, 15.8 % más que en 2012, haciendo de Mozambique el tercer destino más grande para

2.6 Los acaparadores de tierras en el Corredor de Nacala

la inversión extranjera directa en África.¹ La mayor parte de este capital se ha ido a la extracción de recursos como minería y exploración de hidrocarburos. Pero la agricultura también está emergiendo como un importante destino para las compañías extranjeras, especialmente en el Corredor de Nacala, un extenso tramo de fértiles tierras que atraviesa el norte de Mozambique donde millones de familias campesinas viven y hacen agricultura.

Más allá de esto, estas inversiones son el resultado de una alianza muy fuerte entre el capital internacional, a través de las grandes corporaciones multinacionales con el apoyo de los gobiernos de sus países de origen, y la élite político-económica, con la intención de explotar las principales regiones agro-ecológicas del país y el potencial minero y de hidrocarburos.

Es en este contexto que nuestra investigación analiza los movimientos de los diferentes actores en la ocupación y apropiación del Corredor de Nacala, una de las regiones más ricas del país que, además de ser el hábitat de sus principales ecosistemas, es el repositorio de las reservas de numerosos minerales.

Una nueva era de plantaciones en el norte de Mozambique

El creciente interés foráneo en las tierras cultivables no es único de Mozambique. Todo el continente africano es presa de una avidez despiadada de tierra cultivable. Desde 2008, las compañías extranjeras han estado estrujando África en busca de tierras fértiles para producir mercaderías agrícolas de exportación. Ya se han firmado cientos de acuerdos que cubren millones de hectáreas.

Con descaro, el gobierno de Mozambique busca atraer esta ola de inversión agrícola extranjera hacia sus costas y particularmente al Corredor de Nacala, en el norte del país. Lo hace asociándose con gobiernos y donantes extranjeros, los más importantes Japón y Brasil, en un programa masivo conocido como ProSavana, que tiene por objetivo transformar 14 millones de hectáreas de tierras actualmente cultivadas por agricultores campesinos que abastecen los mercados locales en esta área en operaciones de agricultura en gran escala operadas por compañías extranjeras que producen productos agrícolas baratos de exportación.

La Unión Nacional de Campesinos de Mozambique (Unac) ha estado liderando una campaña para hacer conciencia de la situación del Corredor de Nacala y oponerse a ProSavana. Una fuerte oposición nacional e internacional ha ayudado a desacelerar el proyecto e interferir con sus componentes más

El gran robo del clima

agresivos de acaparamiento de tierras. Esto no significa que el gobierno y las compañías extranjeras se hayan rendido en su intención de tomar el control de las tierras y los recursos hídricos del Corredor de Nacala.

En enero de 2014 funcionarios de gobierno de alto nivel se reunieron con empresarios para presentar un nuevo proyecto de desarrollo en la cuenca del río Lúrio. El desarrollo comprende un proyecto de agricultura masiva a lo largo del río Lúrio, en la intersección de las provincias de Niassa, Nampula y Cabo Delgado. El proyecto, de 4 mil 200 millones de dólares, es supervisado por la llamada Companhia de Desenvolvimento do Vale do Rio Lúrio que parece estar manejada por TurConsult Ltda propiedad de Rui Monteiro —un influyente empresario en Mozambique de la industria hotelera y del turismo— y Agricane, compañía sudafricana que proporciona servicios de consultoría y administración a muchos proyectos agroindustriales a gran escala en África, sobre todo en el sector azucarero. No está claro quien proporciona el financiamiento para el proyecto.

El plan de la compañía es construir dos represas hidroeléctricas de 40 MW y 15 MW en el río Lúrio, y crear un sistema de riego que cubrirá 160 mil hectáreas y desarrollar otras 140 mil hectáreas para agricultura de secano (o temporal), agricultura de subcontratación y producción ganadera. El proyecto se enfocará a la producción para la exportación de algodón, maíz, cereales y ganado, así como caña de azúcar para biocombustible. Estimaciones preliminares indican que más de 500 mil personas que viven en el área serán afectadas por el proyecto.

El proyecto del Río Lúrio y ProSavana no deberían ser vistos separadamente. Son parte de una ofensiva más amplia que involucra al Banco Mundial y la Nueva Alianza del G8 para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, con el fin de abrir Mozambique a los proyectos de agronegocios a gran escala.

La Nueva Alianza del G8 fue propuesta por el gobierno de Estados Unidos y firmada por unos 40 Estados, instituciones financieras y organizaciones multilaterales en la cumbre del G8 en 2009 en L'Aquila, Italia. Como parte de la Nueva Alianza, se firmó un acuerdo marco con Mozambique, que se tradujo en una política pública nacional, el Plan Nacional de Inversión Agrícola (PNISA), que se convirtió en el plan base para el desarrollo agrícola en Mozambique.

Se suponía que el PNISA iba a responder a las prioridades de Mozambique, poniendo en práctica el recién formulado Plan Estratégico para el Desarrollo del Sector Agrícola (PEDSA). Pero a través del Acuerdo Marco de la Nueva

2.6 Los acaparadores de tierras en el Corredor de Nacala

Alianza PNISA es amoldado para favorecer los intereses de las principales potencias globales, en especial los países del G8 y sus respectivas corporaciones, bajo la apariencia de mejorar “la seguridad alimentaria y nutricional” de Mozambique.²

Como parte de este acuerdo marco, el gobierno de Mozambique ya instituyó importantes reformas para facilitar la inversión extranjera en agronegocios. Esto incluye cambios en las leyes de tierras para proporcionar una asignación de títulos más flexible conocida como un “derecho de uso y aprovechamiento de la tierra” (DUAT), y cambios a las leyes de semillas y fertilizantes para armonizarlas con las de la Comunidad de Desarrollo de África del Sur (SADC). Estas reformas son importantes para abrir la puerta a los proyectos de megaagronegocios en el Corredor de Nacala.³

Otro proyecto importante en la ofensiva empresarial para apoderarse de las tierras es el Plan Estratégico para el Corredor de Nacala. Este plan atrae varias inversiones importantes en infraestructura, extracción de recursos, minería y transporte. El Plan Estratégico es financiado por la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA) —la compañía japonesa Mitsui es uno de los principales inversionistas en la mina de carbón en Moatiza, en el ferrocarril y en el puerto de Nacala. Es también un potencial inversionista en la producción agrícola en el área.⁴

El gobierno, las empresas y las agencias que promueven ProSavana y otros proyectos en el Corredor de Nacala sostienen que los agricultores se beneficiarán con las nuevas inversiones, infraestructura y acceso a los mercados. También afirman que los campesinos no serán desplazados de sus tierras para hacer lugar a las fincas de las corporaciones.

Sin embargo, hay señales claras de que estos proyectos ya están favoreciendo el acaparamiento de tierras en el Corredor de Nacala. Varias compañías extranjeras, algunas en colaboración con empresas locales vinculadas a los miembros del partido gobernante de Mozambique, Frelimo, ya han adquirido grandes áreas de tierras cultivables en el área y han desplazado a miles de familias campesinas.

El dinero que actualmente se está volcando a los agronegocios en el Corredor de Nacala está reproduciendo esencialmente lo que los pueblos locales experimentaron bajo el colonialismo portugués. Durante el periodo colonial, la administración entregó, displicente, las tierras más fértiles del área a los inversionistas portugueses. En esa época se compensó con pequeñas

El gran robo del clima

sumas a los mozambiqueños que cultivaban la tierra, pero lo más frecuente es que fueran desalojados. Con la independencia en 1975, los inversionistas portugueses huyeron y los pueblos locales retornaron a sus tierras para retomar la agricultura. En algunos casos, las compañías estatales asumieron el control de las plantaciones coloniales, pero pocas de ellas fueron capaces de mantener la producción, y más tarde las comunidades también reclamaron estas tierras.

Las leyes de tierras de Mozambique entregan a las comunidades la posesión sobre las tierras que han cultivado durante 10 años. Así, las antiguas propiedades coloniales volvieron a los campesinos locales.

Pero a medida que el área está volviendo a ser un objetivo para la inversión extranjera en agricultura, el gobierno de Mozambique se colude con los inversionistas extranjeros para entregarles extensos contratos de arriendo sobre estas mismas tierras.

El eco colonial es reforzado por el hecho de que algunas inversiones provienen de familias portuguesas que se hicieron ricas durante el periodo colonial y ahora vuelven a Mozambique a establecer plantaciones en las mismas tierras que los colonos portugueses abandonaron hace 40 años. Pocos de ellos tienen conocimientos de agricultura pero muchos tienen conexiones con influyentes miembros del partido gobernante, Frelimo, que los ayudó a adquirir las tierras y manejar cualquier oposición que mostraran las comunidades locales.

A menudo las comunidades ni siquiera están conscientes de quién acapara sus tierras.

Es común que las compañías que toman posesión de sus tierras estén registradas en paraísos fiscales de ultramar, como Mauricio, donde la identidad de los propietarios de las compañías y los registros financieros se mantienen en secreto. Esto deja pocas opciones a las autoridades de Mozambique y a las comunidades afectadas para obligar a estas compañías a rendir cuentas por sus acciones o asegurar que una cantidad mínima de sus ganancias quede dentro del país.

Este acaparamiento de tierras da una visión clara del tipo de "inversión" que los campesinos de Mozambique pueden esperar de ProSavana, el proyecto de Vale do Rio Lúrio y otras iniciativas que impulsan la inversión extranjera en agronegocios en el país.

2.6 Los acaparadores de tierras en el Corredor de Nacala

Recuadro 1: Mozaco y el Grupo Espirito Santo

La Corporación Agrícola de Mozambique (Mozaco) fue creada en Mozambique en junio de 2013 por Rioforte Investments y João Ferreira dos Santos (JFS Holding).

Mozaco señala que adquirió un derecho de utilización y aprovechamiento de tierras por 2 mil 389 hectáreas cerca del pueblo de Natuto en el Distrito de Malema de la Provincia de Nampula en junio de 2013, donde tiene planes de cultivar soja y algodón. La compañía indica que su “objetivo es expandirse hasta las 20 mil hectáreas”.

También intenta conseguir un contrato de producción con 116-170 agricultores en 83 hectáreas en un programa con la ONG estadounidense Technoserve.⁵

El área ocupada por Mozaco en la comunidad de Natuto, Puesto Administrativo de Canhunha, Distrito de Malema, es un área que en los tiempos coloniales fue ocupada por un hacendado de nombre Morgado que producía tabaco y algodón en unas mil hectáreas. Después de la independencia, el gobierno nacionalizó las tierras e instaló una compañía estatal conocida como Unidade de Namele, que también operaba campos en los Distritos de Ribaué y Laulaua. En su apogeo, la finca estatal empleó a 5 mil trabajadores pero en 1989, con la guerra civil intensificándose, fue cerrada.

“Cuando se cerró la compañía, a los trabajadores se les debían varios años de salarios atrasados”, dice un hombre de 48 años de Natuto, padre de 7 hijos, que trabajó en la finca de Unidade de Namele. “Pero, como era imposible reclamar debido al nivel de represión gubernamental en la época, muchos de nosotros terminamos tomando pequeñas parcelas de tierra de la finca estatal de entre 1 y 5 hectáreas que cultivamos hasta hoy. La compañía Joao Fereira dos Santos cultivaba unas pocas hectáreas de tabaco Virginia a comienzos de los años 90, pero abandonó estas operaciones hace años”.⁶

Bajo la legislación de tierras de Mozambique, se supone que las familias que ocuparon y cultivaron las tierras por más de una década, como las que cultivaron las tierras de la antigua finca de Unidade de Namele, tienen garantizados los derechos de utilización y aprovechamiento de

El gran robo del clima

tierras, que prohíben a cualquier empresa o agencia estatal desalojarlos de la tierra a menos que sea con un claro interés público como la construcción de hospitales, escuelas o autopistas.

Sin embargo, los líderes locales señalan que Mozaco ya ha desalojado a mil 500 campesinos para dejar sitio a las operaciones empresariales.

La organización ADECRU calcula que varios miles más perderán sus tierras si se permite a la compañía expandirse a 20 mil hectáreas.⁷ Y no solamente el acceso a la tierra está en juego para las comunidades: Mozaco, sin dudas, eligió el área porque está situada entre dos importantes ríos, el Malema y el Nataleia, donde 4 mil 500 familias viven y cultivan la tierra. Estas familias sufren riesgo de perder el acceso a sus tierras y al agua que necesitan para hacer agricultura y sobrevivir.

Durante 2012-2013, Mozaco cultivó soja (soya) en unas 200 hectáreas. En la segunda temporada se expandió a 400 hectáreas. Diez familias perdieron sus hogares y se les pagó como compensación una suma de entre 3 mil Mt (90 dólares) y 10 mil Mt (300 dólares).

La iglesia local de Santa Lucia también fue destruida y a mil 500 agricultores se les prohibió el acceso a las tierras en el área sin ninguna compensación y en completa violación a la ley de tierras.⁸

JFS Holding es 100 % propiedad de la familia Ferreira dos Santos de Portugal.

Tienen una larga historia de intervención en la agricultura de Mozambique y JFS es hoy la compañía algodонера más grande del país. Sin embargo, el propietario mayoritario de Mozaco es Rioforte Investments, con 60 % de las acciones de la compañía.⁹

Rioforte es una compañía con sede en Luxemburgo creada en 2009 para administrar los activos no financieros del Grupo Espirito Santo, una dinastía financiera portuguesa con profundas conexiones políticas, que está actualmente involucrada en el peor escándalo económico que haya golpeado a Portugal.

En mayo de 2014 el Banco de Portugal publicó una auditoría que cuestionó la transparencia y estabilidad financiera de la principal compañía del Grupo Espirito Santo, el Banco Espirito Santo. A esto le siguió, en agosto, un controvertido rescate de 4 mil quinientos millones de euros para el Banco Espirito Santo, con respaldo de la Unión Europea.

2.6 Los acaparadores de tierras en el Corredor de Nacala

Como parte del paquete de rescate, el Banco Espirito Santo fue dividido en dos bancos: uno compuesto por los “activos buenos” y otro compuesto por los “activos tóxicos”. Estos activos tóxicos eran sobre todo las inversiones de las compañías —en gran parte no reguladas y ni auditadas— del Grupo Espirito Santo.

Se dice que investigadores en al menos seis países —Portugal, Suiza, Venezuela, Panamá, Luxemburgo y Angola— estudian documentos bancarios, transferencias y negociaciones tratando de determinar qué tretas pudo haber usado el Grupo Espirito Santo para mantenerse a flote.¹⁰

Parece que los activos de Rioforte, incluidas sus fincas, fueron tiradas al montón de los “tóxicos”. Además de las operaciones agrícolas de Mozaco en Mozambique, Rioforte posee tres fincas de soja y ganado en Paraguay que cubren 135 mil hectáreas a través de su subsidiaria Paraguay, Agricultural Corporation (Payco) y tres fincas de eucaliptos y cultivos alimentarios en Brasil que cubren una superficie de 32 mil hectáreas a través de otras dos subsidiarias.¹¹

No está claro qué sucederá ahora con las otras fincas de Mozaco y Rioforte.

En julio de 2014 Rioforte Investments, con cerca de 3 mil millones de euros en deudas, pidió protección contra sus acreedores en una corte de Luxemburgo, solicitud que fue concedida.

En octubre de 2014, la Corte Comercial de Luxemburgo revirtió su decisión y dictaminó que la subsidiaria del Grupo BES fuera liquidada y que los fondos resultantes se utilizaran para saldar a sus acreedores. Los esfuerzos del Grupo Espirito Santo para apelar la decisión fueron denegados.

El Banco Espirito Santo también tiene la propiedad del 49% del Banco Moza, el cuarto banco privado más grande en Mozambique. No está claro qué significará el colapso del imperio de Espirito Santo para este banco, pues 51% es de propiedad de un consorcio de inversionistas mozambiqueños liderados por el ex director del Banco de Mozambique, Prakash Ratilal, y en el que, se dice, tiene acciones el ex Presidente Guebuza.¹²

Recuadro 2: Perfil de AgroMoz

El perfil de la compañía AgroMoz dice mucho de la transformación en curso en el Corredor de Nacala. Esta compañía, una sociedad en la que participan los hombres más ricos de Portugal, el ex presidente de Mozambique y uno de los más grandes terratenientes de Brasil, inició operaciones en el corazón del área productora de soja de la zona.

En 2012, los representantes de AgroMoz llegaron al puesto administrativo de Lioma, negociaron con algunas autoridades de gobierno y obtuvieron apresuradamente derechos de tierras y procedieron a desalojar de sus tierras a más de mil campesinos del pueblo de Wakhua.¹³

“El proceso comenzó en 2012 y, en ese momento, nos dijeron que el proyecto AgroMoz era para trabajar con un área estimada en sólo 200 hectáreas para comenzar, con parcelas de ensayos de productividad de diversas semillas de variedades como soja, maíz y frejoles”, señala Agostinho Mocernea de la aldea de Nakarari. Pero la empresa se expandió con rapidez.¹⁴

En la temporada 2013/2014, AgroMoz cultivó 2 mil 100 hectáreas sembrando soja en mil 700 hectáreas y arroz en las otras 400 hectáreas. La compañía dice que su intención es alcanzar las 12 mil hectáreas.¹⁵

Los agricultores desalojados recibieron una mínima compensación de 2 mil a 6 mil 500 Mt (65-200 dólares). Uno de los agricultores, Fernando Quinakhala, padre de cinco niños, dice que AgroMoz lo desalojó de una parcela de 3 y media hectáreas de tierra que él y sus ancestros cultivaban. La compañía determinó que tenía derecho a 6 mil 500 Mt en compensación, pero Quinakhala señala que la compensación no estaba ni cerca de lo que la tierra vale para él y su familia. “Yo no acepté el dinero porque era insignificante”, señala.¹⁶

Otra agricultora de Wakhua, Mariana Narocori, madre de tres niños, relata que cuando comenzó el procedimiento para entregar la tierra fue convocada a participar en una reunión avisada por el líder local donde se anunció que las tierras serían entregadas a AgroMoz.¹⁷ “Fui forzada a firmar un documento a cuyo contenido no tuve acceso y recibí solamente 4 mil 500 Mt (155 dólares)”, señala Narocori.

2.6 Los acaparadores de tierras en el Corredor de Nacala

“Una semana después llegó un bulldozer y demolió mi casa y destruyó los cultivos. Yo quedé sin casa y me tuve que mudar a la ciudad de Nakarari donde se me asignó una parcela de tierra en la que construí mi casa y cultivo para sobrevivir.”¹⁸

Esta historia muestra que el desplazamiento de personas desde Wakhua estableció una presión sobre tierras en otras áreas y creó riesgos de más conflictos por tierra.

AgroMoz no ha cumplido con la promesa que le hizo a la comunidad de construir una clínica y una escuela. Sin embargo, ya está afectando gravemente la salud de las personas. En la última temporada la compañía comenzó con la fumigación aérea de pesticidas sobre su cultivo de soja.

“En la campaña agrícola de 2013/2014, un grupo de trabajadores de AgroMoz nos vinieron a decir que durante la fumigación, realizada mediante pequeños aviones, la gente tenía que abandonar sus casas como una forma de prevenir posibles daños causados por los químicos”, señaló Mocernea. Después de algunos días casi todos los residentes comenzaron a sufrir de gripe y sus cultivos murieron.¹⁹

A pesar de la oposición de las personas y del destructivo impacto que ha tenido hasta ahora la compañía, el gobierno mozambiqueño concedió a AgroMoz un derecho de utilización y aprovechamiento de tierras por 9 mil hectáreas en Lioma. En ese momento, Armando Guebuza, uno de los inversionistas de AgroMoz, aún era presidente del país.

AgroMoz, según se informa, es una empresa conjunta del Grupo Américo Amorim de Portugal, una compañía del consorcio del hombre más rico de Portugal, Américo Amorim, e Intelec, que la embajada de Estados Unidos ha descrito como “un vehículo de inversiones para el presidente Guebuza”.²⁰ El Grupo Pinesso de Brasil, que opera fincas en más de 180 mil hectáreas en Brasil y 22 mil en Sudán, administra las operaciones agrícolas pero no está claro si también posee acciones en la compañía.

Información proveniente de los documentos de registro de la compañía y de sitios web de sus empleados sugiere que AgroMoz es, de hecho, parte de AGS Moçambique, S.A., una empresa mozambiqueña de propiedad de dos subsidiarias portuguesas del Grupo Amorim (Solfim SGPS y Sotmar. Empreendimentos Industriais e Imobiliários,

El gran robo del clima

SA) y ESF Participações, una subsidiaria de ESF Investimentos, propiedad de Intelec y SF Holdings, ambas dirigidas por Salimo Abdula, el principal socio de negocios de Guebuza.

El informe completo, incluyendo más perfiles de los principales acaparadores, puede consultarse en <<https://www.grain.org/article/entries/5261>>.

Notas:

- 1 Banco de Moçambique, Relatorio Anual 2013, en <<http://www.bancomoc.mz/Files/CDI/RelatorioAnual2013.pdf>>.
- 2 Vunhanhe e Adriano, Segurança Alimentar e Nutricional em Moçambique: un longo camino por trilhar, febrero de 2014, en <www.r1.ufrj.br/.../Estudo_de_caso_SAN_em_Mocambique>.
- 3 *Idem*.
- 4 El sitio web de la compañía Mitsui indica: "Mitsui tiene el potencial de trabajar con SLC Agrícola de origen Brasileño para producir en los países que hablan portugués, como Angola y Mozambique, debe África abrirse a la agricultura a gran escala.
- 5 Informe anual de Rioforte, 2013.
- 6 Entrevista con un miembro de la comunidad afectada por el proyecto Mozaco (Malema, julio de 2014).
- 7 Clement Ntauz, "Peasants Accuse Presidential Candidates of Marginalising Small Scale Agriculture", ADECRU, 6 de octubre de 2014.
- 8 Lei de Terra e o decreto núm. 31/2012, 8 de agosto, Regulamento sobre o Processo de Reassentamento Resultante de Actividades Economicas. Punto 2, artículo 24 del Decreto núm. 31/2012, señala que el reasentamiento sin la autorización apropiada de parte de las autoridades competentes está sujeto a una multa de entre 2 y 5 millones de MT (60-150 mil dólares) y un reasentamiento no autorizado está sujeto a una multa igual al 10 % del presupuesto del proyecto total.
- 9 Rioforte, Estados Financieros Consolidados para 2013, en <www.rioforte.com> (se consultó en febrero de 2016 y aparece como no disponible pero está citado en "Analysis of all Relevant Aspects Related to the Treasury Applications in Companies of the Espírito Santo Group", en <http://www.sec.gov/Archives/edgar/data/944747/000110465915001313/a15-1156_4ex1.htm>.
- 10 Eric Elis, "Downfall of a Dynasty: The last Days of Ricardo Salgado and Banco Espírito Santo", en *Euromoney*, 14 de octubre de 2014.

2.6 Los acaparadores de tierras en el Corredor de Nacala

11 Rioforte, 2013, *op. cit.*

12 Esta afirmación es hecha por el encargado de negocios de Estados Unidos, Todd Chapman, en un cable liberado por Wikileaks, en <<http://leakwire.org/cables/cable/09MAPUTO797.html>>.

13 Julio Paulino, "Mozambique: More than 1000 People Displaced from their Lands in Lioma", @Verdade, 24 de octubre de 2014, en <<http://farmlandgrab.org/24164>>.

14 *Ibid.*

15 Jorge Rungo, "Agromoz introduz arroz de sequeiro", en *Jornal Domingo*, 6 de abril de 2014, en <<http://www.jornaldomingo.co.mz/index.php/economia/3199-agromoz-introduz-arroz-de-sequeiro>>.

16 J. Paulino, *op. cit.*

17 La información sobre la situación en Wakhua proviene de Julio Paulino, *op. cit.*

18 *Ibid.*

19 *Ibid.*

20 Véase <<http://leakwire.org/cables/cable/09MAPUTO797.html>>.

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

En 2012, GRAIN publicó un informe en el que decíamos que la “regulación” es un enfoque equivocado para detener el flagelo del acaparamiento de tierras.¹ Por regulación nos referimos a esfuerzos por imponer restricciones, normas, reglas o estándares que hagan las adquisiciones de tierras menos dañinas para las personas y el ambiente.

Demostramos que el desarrollo de “estándares” está lejos de lograr que las adquisiciones de tierras beneficien a todos y que simplemente genera toda una nueva industria de la acreditación que se utiliza para calificarlas como “responsables” y así evitarles la etiqueta de “acaparamientos de tierra”.

Dijimos que en el mejor de los casos estas iniciativas se basaban en un análisis superficial y que principalmente buscaban garantizar la aceptación social de la expansión de un modelo agrícola que beneficia sólo a unas pocas élites.

¿Qué ocurrió desde 2012? Más de lo mismo. Quienes más presionan para que haya normas, directrices, protocolos y regulaciones relacionadas con el acaparamiento de tierras parecen ser las corporaciones mismas. Éstas necesitan tales marcos de referencia para continuar con sus negocios y con la obtención de ganancias sin que demasiada gente proteste.

Y los gobiernos y las agencias intergubernamentales les han seguido la corriente: en los últimos años han producido una inmensa variedad de nuevas directrices y principios para regular el acaparamiento de tierra. Un amplio rango de organizaciones de la sociedad civil también se han visto envueltas en ejercer presión para que se redacten normas sobre el acaparamiento de tierra, ya sea elaborando principios ellas mismas, ayudando a gestionar acuerdos que respeten ciertos estándares o intentando utilizar algunos de estos textos o el espacio político en torno a ellos como herramientas para que las comunidades rurales exijan sus derechos.

De acuerdo con nuestra experiencia, la llamada inversión responsable en tierras agrícolas es una mala noticia. A primera vista puede parecer buena idea.

¿Quién podría oponerse a un código de ética que orientase las inversiones del agronegocio? Pero políticamente, y en la práctica, la inversión “responsable” rara vez funciona en favor de las comunidades locales. Más bien

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

crea una ilusión de responsabilidad que responde a las necesidades de los inversionistas, las agencias donantes y las élites políticamente influyentes, no a lo que necesitan las comunidades. En concreto, lo que testimoniamos en el terreno es que casi todos los llamados esquemas de inversión responsable no son sino mecanismos de relaciones públicas.

La regulación de los acaparamientos de tierra: las corporaciones toman la delantera

Debido al creciente escrutinio público, las corporaciones se ven cada vez más presionadas a hacer algo para no ser calificadas de acaparadoras de tierra o para que no se les vincule con la deforestación y otros impactos sociales y ambientales negativos de las inversiones en materia agraria.

Para evitar el boicot de los consumidores o medidas legales que pudieran restringir sus actividades, se están apresurando a generar sus propias normas internas o a adoptar normas externas, para poder ponerle el sello de “inversión responsable” a sus plantaciones, fondos de tierra agrícola, sus participaciones accionarias o sus cadenas de abastecimiento (véase el recuadro 1, “Cuán grande es la inversión socialmente responsable. Tan grande como la economía de China”, p. 143). Por ejemplo:

- El número de adherentes a las reglas sobre tierras agrícolas contenidas en los Principios de Inversión Responsable de Naciones Unidas se duplicó entre 2011 y 2014, y tales reglas se han incorporado a las directrices generales de Naciones Unidas para los inversionistas.²
- La People’s Company, una empresa de Estados Unidos que facilita grandes inversiones en tierras, ha desarrollado una guía detallada sobre inversión responsable en tierras agrícolas.³
- Credit Suisse y otras compañías financieras han publicado indicaciones para las inversiones responsables relacionadas con agronegocios para empresas de capital privado que estén activas en economías emergentes, y en estas indicaciones ponen el énfasis en la adquisición de tierras agrícolas.⁴
- Algunas corporaciones como Illovo Sugar y Nestlé están publicando sus propios códigos de conducta internos sobre inversiones en tierras agrícolas.⁵

Recuadro 1: Cuán grande es la inversión socialmente responsable. Tan grande como la economía de China

Ya sea que se le llame inversión “ética”, inversión “responsable”, inversión “de impacto” o inversiones “guiadas por criterios ambientales, sociales y de gobernanza”, el cumplir con ciertos estándares para hacer negocios comenzó siendo una moda y se volvió el enfoque dominante. En Estados Unidos, a fines de 2014 la “inversión socialmente responsable” llegó a 6.6 billones de dólares, un 18 % del conjunto de inversiones administradas profesionalmente, que es en total de 36 billones de dólares.⁶ Eso refleja un crecimiento de 76 % entre 2012 y 2014. En Europa, la inversión socialmente responsable equivale a 11% de toda la inversión administrada por profesionales (que es de 18.2 billones de euros), es decir 2 billones de euros.⁷ Eso refleja una tasa de crecimiento en relación a 2011 de 23 % para las inversiones en sustentabilidad, 92 % en las inversiones con exclusiones (es decir, que no invierten en energía nuclear o transgénicos), y un crecimiento de 132 % en inversiones de impacto (inversiones que generan efectos sociales positivos además de ganancias financieras). En Australia y Nueva Zelanda, las inversiones socialmente responsables equivalen a 630 mil millones de dólares australianos, un asombroso 50 % de todas las inversiones administradas por profesionales.⁸ Sumando solamente estos tres mercados, la inversión que las mismas empresas definen como “socialmente responsable” llega a cerca de 10 billones de dólares. Ése es el Producto Interno Bruto de China.

¿Qué ha significado en la práctica toda estas pláticas sobre inversiones responsables en tierras de cultivo? Stefania Bracco, de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), trató de cuantificarlo.⁹ Tomó la base de datos de Land Matrix sobre adquisiciones de tierra a gran escala y evaluó en cuántos casos se respetaba alguno de los estándares que se presentan como “inversión responsable”. Los resultados no invitan al optimismo. Sólo una cuarta parte de los acuerdos sobre tierras se hicieron con empresas que participaban en algún sistema de certificación (es decir, con

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

validación por terceras partes) de inversiones socialmente responsables.¹⁰ En el caso específico de agrocombustibles, un tercio de los proyectos no tenía relación alguna con la responsabilidad social; para otro 20 % de los proyectos no había información relacionada con su carácter de inversión socialmente responsable. De forma similar, un estudio reciente de la UNCTAD y el Banco Mundial sobre inversiones agrícolas a gran escala analizó 39 proyectos ya establecidos en África y Asia y encontró que menos de un tercio (30 %) estaban afiliados con algún sistema de certificación de inversiones socialmente responsables.¹¹

Esto significa que, en la mayoría de los casos, o se dice que los contratos sobre tierras siguen ciertos estándares de responsabilidad social empresarial pero nadie controla si es cierto, o sencillamente no se aplica ningún sistema de responsabilidad social para ellos.

Mientras tanto, algunas de las grandes ONGs internacionales han adoptado otro enfoque intentando que grandes transnacionales de la alimentación —como Unilever, Coca Cola, Pepsi y Nestlé— adopten ciertos estándares para luego otorgarles reconocimiento público por ello. En una reunión de alto nivel entre gobiernos y corporaciones esto fue descrito como un proceso en el que las compañías “presionan” a quienes los abastecen de materias primas para que respeten las directrices de conducta empresarial responsable.¹²

Aunque siempre es bueno que las corporaciones eliminen sus malas prácticas, los propios estudios de la industria revelan que la principal motivación para que las empresas se adhieran a estándares de inversión de tierras es el hecho de que sus reputaciones estén en riesgo.¹³ En otras palabras, su objetivo es evitar el estigma de acaparadores de tierra. Es cierto que desde 2008 en algunos casos la presión pública ha logrado que las empresas se retiren de algunos proyectos y contratos de adquisición de tierras. La evidencia a nivel local, sin embargo, deja claro que las acciones de las corporaciones para reducir el “riesgo a su reputación” rara vez significan que las comunidades mantengan el control de sus tierras.

Los gobiernos ofrecen más directrices

Los gobiernos, principalmente los de los países industrializados, también han redoblado sus esfuerzos para facilitar las inversiones responsables en tierras agrícolas. Lo han hecho principalmente tratando de convertir en legislación nacional las llamadas “directrices voluntarias sobre la gobernanza

El gran robo del clima

responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional” (o Directrices Voluntarias). La Unión Europea está presionando para que se adopten las Directrices Voluntarias en África mediante al menos dos programas distintos que abarcan 21 países.¹⁴ Además, la Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición del G8 —un conjunto de proyectos de agronegocios impulsados por los donantes en África, muchos de los cuales incluyen grandes adquisiciones de tierras— adoptó sus propias guías internas para establecer acuerdos agrarios responsables e invitó a las corporaciones que participan en la Nueva Alianza a ponerlos en práctica. Algunos gobiernos, como los de Francia, el Reino Unido y Estados Unidos, también han desarrollado estándares y directrices que “sus” corporaciones y agencias de cooperación al desarrollo debieran cumplir, aunque rara vez lo hacen. Finalmente, la Unión Africana produjo sus propios principios rectores sobre inversiones agrarias a gran escala en África a través de una iniciativa de política agraria conocida como Land Policy Initiative (LPI).¹⁵

Mientras tanto, las agencias intergubernamentales y los grupos multisectoriales están desarrollando diversas herramientas para que los inversionistas las utilicen para probar que cumplen con estándares de buen comportamiento corporativo (véase el recuadro 2, “Abundancia de directrices”).

Recuadro 2: Abundancia de directrices

- La Agencia Francesa de Desarrollo, junto con el Comité Técnico “Foncier et Développement” [desarrollo de la tierra], tiene su propia guía operacional para llevar a cabo el control de antecedentes previo a una inversión (conocido como “diligencia debida”) por parte de inversionistas franceses (2015).¹⁶
- Los Principios para la Inversión Responsable en la Agricultura y los Sistemas Alimentarios del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), de octubre de 2014.¹⁷
- Las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques (mayo de 2012) + Haciendo operativas las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia: una Guía Técnica para los Inversionistas (septiembre de 2015), ambas del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.¹⁸

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

- UK DFID (el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido) está desarrollando guías prácticas sobre “Inversión Responsable en Tierras y Propiedades” y Landesa (relacionada con Bill Gates) es la encargada de producirlas.¹⁹
 - Los Principios para la Inversión Agrícola Responsable (2009), de FAO, FIDA, UNCTAD, Banco Mundial.²⁰
 - La Nueva Alianza del G8 acaba de adoptar (en junio de 2015) un Marco Analítico para las Inversiones Responsables en Tierra Agrícola, que armoniza los principios operativos de los donantes y los hace coherentes con la Directrices Voluntarias del Comité de Seguridad Alimentaria y los Principios Rectores del Land Policy Initiative.²¹
 - Los Estándares de Desempeño y los Estándares Voluntarios sobre Mercancías Agrícolas de la Corporación Financiera Internacional: Manual de Buenas Prácticas y Guía de Sustentabilidad (2013).²²
 - El Interlaken Group —una iniciativa de colaboración entre grandes corporaciones transnacionales, gobiernos, agencias de Naciones Unidas y ONGs— acaba de publicar una Guía de Derechos sobre la Tierra y los Bosques para que los inversionistas puedan implementar las Directrices Voluntarias.²³
 - La Land Policy Initiative (conformada por la Unión Africana, el Banco Africano de Desarrollo y la Comisión Económica de Naciones Unidas para África) ha publicado los Principios Rectores para la Inversión a Gran Escala en Tierras Agrícolas en África (2014).²⁴
 - La OCDE, junto con la FAO, publicaron una guía sobre control de antecedentes de las inversiones o de “diligencia debida” (2015).²⁵
 - Los estándares de certificación de la Mesa Redonda sobre Soja (Soya) Responsable; la guía sobre derechos sobre la tierra de la Mesa Redonda sobre Biocombustibles Sustentables; los Principios y Criterios para la Producción Sustentable de Aceite de Palma de la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sustentable; los estándares de producción de azúcar de Bonsucro, y una serie de otros estándares para el algodón responsable, cacao responsable, café responsable, etcétera.²⁶
 - Los Principios Rectores de Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos.²⁷
 - Los Principios para la Inversión Responsable en la Agricultura y los Sistemas Alimentarios, de septiembre de 2014.²⁸

El gran robo del clima

- Las Guías Operacionales para la Inversión Responsable en Tierras, de la Agencia para la Ayuda al Desarrollo de Estados Unidos (USAID), de 2015.²⁹
- Las salvaguardas y estándares del Banco Mundial, actualmente en revisión (julio de 2015).³⁰

La sociedad civil, ¿logra algún avance o sale perdiendo?

Varias organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales también han promovido la inversión responsable como una cuestión de estrategia. Por ejemplo, muchos grupos han presionado para que se implementen las Directrices Voluntarias a nivel nacional y regional. Aunque reconocen que el texto no es perfecto —pues no condena el acaparamiento de tierra, por ejemplo—, consideran que da apoyo político al derecho a la tierra de las comunidades. Algunas organizaciones han trabajado a través de iniciativas dirigidas por las Naciones Unidas o los gobiernos tales como el programa de la FAO en Senegal, en el que muchos grupos nacionales están participando. Otros lo han hecho a través de la Land Policy Initiative (Iniciativa sobre Políticas Agrarias), de la Unión Africana, en la cual participan o piensan participar varias redes regionales. En otros casos, redes internacionales como FIAN, CIP y ActionAid están implementando sus propios programas para promover e implementar las directrices sobre tenencia de la tierra a nivel nacional. Estos esfuerzos no están dirigidos solamente a África, sino que buscan incorporar las Directrices Voluntarias a la legislación nacional en todas partes, incluyendo Europa, América Latina y Asia.

Guatemala es el único país que ha incorporado las Directrices Voluntarias a un marco nacional de políticas sobre tierra.^{31,32} El país tiene una de las estructuras de tenencia de la tierra más desiguales del mundo, con 60 % de la tierra agrícola destinada a plantaciones a gran escala para la exportación. Se supone que la nueva Ley de Desarrollo Rural Integral responde a esta injusticia histórica y fortalece los derechos de campesinos y pueblos indígenas sobre sus tierras.

Sin embargo, no menciona la redistribución de la tierra y no apoya de manera tangible la producción campesina, manteniendo el sistema de mercado existente, que sólo ha acelerado la concentración de tierra en el campo.³³ Algunas organizaciones —como Amigos de la Tierra, Fern, Global Witness

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

y ActionAid— han optado por una ruta diferente trabajando para lograr que la Unión Europea reforme su legislación financiera e incluya un análisis de la inversiones con base en criterios relacionados con el acaparamiento de tierras. La idea es garantizar que las instituciones financieras como los bancos y los fondos de pensiones no puedan otorgar préstamos o hacer gastos e inversiones que se relacionen con el acaparamiento de tierras. La idea es respaldar esta exigencia mediante sanciones. Pero las posibilidades de crear regulaciones estrictas contra el acaparamiento de tierras son muy remotas. Dado el actual contexto político, en el que pocos gobiernos europeos están interesados en controlar al sector financiero, se necesitarían muchos años más de campañas intensivas antes de poder obtener logros significativos.

Otra iniciativa apoyada por organizaciones de la sociedad civil en los últimos años fue la negociación de un conjunto de principios para la inversión responsable en la agricultura (RAI, por sus siglas en inglés) en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la FAO.³⁴ Se suponía que los principios debían ir un paso más allá de las Directrices Voluntarias sobre tenencia de la tierra y establecer normas de comportamiento más amplias para las inversiones de las corporaciones en la alimentación y la agricultura. Para la Vía Campesina y otros, la idea era que se reconociera la importancia de los pequeños productores de alimentos como inversionistas, y se despejara el camino para que sus necesidades e intereses fuesen reconocidas como centrales. Lo que ocurrió, sin embargo, es que esta posición fue marginada en función de otros intereses y el texto final ha sido duramente criticado por muchas organizaciones de la sociedad civil que participaron en las negociaciones.

Un análisis del Transnational Institute resalta algunos de los principales problemas de la Inversión Responsable en la Agricultura que impulsa el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la FAO: los derechos humanos quedan subordinados a las normas comerciales; se incluye el consentimiento libre, previo e informado, pero sujeto a reservas; los principios le asignan un papel regulatorio débil a los Estados dejando intactos los actuales desequilibrios de poder; los derechos de los agricultores son equiparados con los intereses de las empresas semilleras y aunque la sociedad civil peleó duro para lograr la inclusión de la agroecología, ésta aparece sólo asociada al término “intensificación sustentable”, algo que favorece a las corporaciones.³⁵ De acuerdo con la dura evaluación realizada por el Comité Técnico de Desarrollo de la Tierra de la Cooperación Francesa, los principios sobre inversión

El gran robo del clima

responsable en la agricultura del Comité de Seguridad Alimentaria no hacen más que condonar las inversiones “responsables” impulsadas desde el Banco Mundial.³⁶

Las IAR se desviaron

En la práctica, los estándares de inversión “responsable” en la agricultura han sido contraproducentes, o cuando menos irrelevantes.

Feronia

Tomemos el caso de la compañía canadiense Feronia, que tiene concesiones por 120 mil hectáreas en la República Democrática del Congo para plantaciones de palma aceitera y cultivo de cereales a gran escala. La compañía es 80 % propiedad del gobierno de Gran Bretaña a través del Grupo CDC y de las agencias de financiamiento al desarrollo de Francia, España y Estados Unidos.

Feronia y sus accionistas tienen políticas y estándares relacionadas con aspectos sociales y ambientales, condiciones de trabajo e integridad financiera. Aún más, Feronia tiene una política de “tolerancia cero” a la corrupción. El gobierno español tiene prohibido invertir en cualquier actividad que involucre “un riesgo inaceptable de contribuir o ser cómplice de violaciones de derechos humanos, corrupción o impactos sociales o ambientales negativos”, mientras la participación de CDC exige que las actividades de Feronia no sean sujetas a afectación por demandas ambientales, sociales o agrarias. El African Agriculture Fund (Fondo para la Agricultura Africana), a través del cual se canaliza la participación estatal de Francia y España en el proyecto, tiene su propio Código de Conducta para la Adquisición y Uso de Tierras, pero se niega a hacerlo público.

Más allá de estas reglas internas, Feronia y sus accionistas también se han comprometido colectivamente a adherir a los estándares del Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Sin embargo, Feronia viola seriamente estos estándares. Sus plantaciones fueron adquiridas sin el consentimiento de las comunidades locales y en circunstancias oscuras que incluyen sobornos de varios millones de dólares para el asistente del presidente del Congo, Joseph Kabila.

En testimonios entregados a GRAIN y a RIAO-DRC, los líderes de las comunidades locales describen condiciones de trabajo horribles que violan las leyes

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

laborales del país. Las personas de la localidad no pueden utilizar la tierra de las áreas en concesión, ni para la agricultura, ni para el ganado. Esto ocurre incluso en las áreas abandonadas, y los guardias de la compañía golpean, azotan y arrestan a quienes sean sorprendidos con frutos de palma aceitera cosechados en el interior de la plantación. Hasta el momento, la única práctica que Feronia ha tenido que implementar como condición para su financiamiento es llevar a cabo la Evaluación Social y Ambiental de sus operaciones de palma aceitera que le impuso el Grupo CDC.³⁷

La Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sustentable

O veamos la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sustentable conformada en 2004 por iniciativa de la World Wildlife Fund (WWF) y varias de las compañías más grandes del mundo en los rubros de alimentación y plantaciones. Para las empresas, la Mesa Redonda fue un medio para proteger —de las crecientes críticas por los procesos de deforestación, los conflictos de tierra y la explotación de los trabajadores— la expansión del consumo de una mercancía altamente rentable. Algunas de las ONGs que inicialmente se unieron a la Mesa Redonda la veían como oportunidad para enfrentar el desequilibrio de poder entre las comunidades y los trabajadores, por un lado, y las poderosas compañías y los gobiernos cómplices, por el otro.

En el papel, la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sustentable utiliza un lenguaje enérgico sobre el consentimiento libre, previo e informado. Aún más, tiene un mecanismo de denuncias que las comunidades y los trabajadores pueden utilizar para defenderse de las compañías que no cumplen con los estándares. Pero una de las ONGs que ha sido miembro de la Mesa Redonda por largo tiempo admite que “es generalizado el incumplimiento de los estándares sobre consentimiento libre, previo e informado”.³⁸

En Liberia, por ejemplo, la empresa Golden Agri-Resources —miembro de la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sustentable y una de las compañías con plantaciones de palma aceitera más grandes del mundo— firmó un acuerdo con el gobierno liberiano que abarca 225 mil hectáreas de tierra.

El Forest People’s Programme, que es parte del proyecto de la FAO para llevar a la práctica las Directrices Voluntarias, hizo una revisión del acuerdo y no encontró señal alguna de consentimiento libre, previo e informado a pesar de que las leyes de Liberia sobre tierras lo exigen y Golden Agri-Resources ha dicho que se compromete a obtenerlo. Las comunidades afectadas llevaron

El gran robo del clima

sus reclamos a la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sustentable sin resultado alguno. La compañía “continúa abiertamente sin cumplir con muchas de las normas de la Mesa Redonda sobre Palma de Aceite Sustentable, disposiciones legales o estándares de buenas prácticas”, señala el People’s Forest Movement. “Lo más preocupante es que se conforma un cuadro en el que las compañías aplican un estilo de hacer negocios que básicamente impide cualquier posibilidad de que sus proyectos obtengan un consentimiento libre, previo e informado por parte de la comunidad”.³⁹

En Malasia, recientemente, otro miembro de la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sustentable, Felda Global Ventures, fue denunciada por violaciones a los derechos humanos y a las regulaciones laborales. Felda, que ha acumulado 700 mil hectáreas de palma aceitera en Malasia e Indonesia, no es un actor menor.

Sus clientes incluyen a la corporación Cargill de Estados Unidos, que a su vez abastece de aceite a Procter & Gamble y a Nestlé. Una investigación realizada por el *Wall Street Journal* en julio de 2015 mostró que los trabajadores fueron incorporados a la fuerza de trabajo de Felda mediante el tráfico de personas; se les pagaba menos del salario mínimo, se les alojaba en muy precarias condiciones y se abusaba de ellos.⁴⁰ “Nos compran y venden como si fuéramos ganado”, dijo uno de los trabajadores provenientes de Bangladesh, aludiendo a los contratistas que organizan la planta laboral de Felda, que está compuesta en un 85 % por migrantes.

La transparencia es el principio número uno de la inversión responsable para la certificación por parte de la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma, al igual que para la mayoría de los esquemas que promueven la inversión responsable, pero hay numerosos ejemplos de que la transparencia no funciona en la práctica.

En Gabón, Olam —el gigante de la palma aceitera con base en Singapur— estableció una alianza público-privada con el régimen de Ali Bongo para cultivar 50 mil hectáreas y producir aceite de palma certificada por la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sustentable.

Hasta el momento más de 20 mil hectáreas de bosque han sido desmontadas. De acuerdo con el investigador local Franck Ndjmbi, se suponía que Olam llevaría a cabo un estudio de factibilidad antes de cortar el bosque, pero el estudio no se hizo.⁴¹

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

Recuadro 3: IPOP: un disfraz para el acaparamiento de tierras

Otro pilar clave de la inversión responsable en la agricultura es la “sustentabilidad.” El sector de la palma aceitera nuevamente nos da un rotundo ejemplo de por qué este principio es tan problemático en la práctica. En septiembre de 2014 las cuatro compañías que controlan 80 % de la producción de palma aceitera de Indonesia firmaron el Compromiso de la Palma Aceitera de Indonesia (IPOP, por sus siglas en inglés) con el respaldo del Departamento de Estado de Estados Unidos.⁴² El compromiso supuestamente se hizo para ayudar a detener la deforestación relacionada con producir palma aceitera. Pero a cambio de no destruir los bosques primarios, las compañías obtuvieron el permiso del gobierno indonesio para acaparar tierras en otras áreas —lo que de manera típica significa tierras que están siendo utilizadas por comunidades rurales (las llamadas “tierras degradadas”). Para implementar el IPOP, las compañías le piden al gobierno que “codifique los elementos del compromiso mediante una ley”. Específicamente, quieren que la política de Indonesia sobre canjes de tierra se modifique de forma que las compañías puedan “trasladar sus operaciones de tierras forestadas a tierras degradadas”.⁴³

“Somos serios cuando decimos que queremos producir palma de manera sustentable, pero necesitamos regulaciones fuertes que nos permitan proteger bosques que acumulan mucho carbono y áreas de alta conservación”, ha dicho el gerente de Cargill Indonesia, Jean-Louis Guillot. El gobierno, sin embargo, grita que hay trampa y asegura que las compañías están tratando de dictar las leyes. “El compromiso ya viola la Constitución Nacional. Perdemos soberanía porque estamos siendo controlados [por el compromiso]. El sector privado nos está arrebatando nuestra autoridad”, ha dicho el ministro de Medio Ambiente y Forestería, San Afri Awang.⁴⁴ Para mucha gente el IPOP es acaparamiento de tierras disfrazado. En nombre de las inversiones responsables, los gigantes de la palma aceitera obtienen acceso a más tierras y ponen candados para que nada se mueva mediante nuevos instrumentos legales.

El gran robo del clima

Otros ejemplos

Por todos lados surgen informes acerca de otras experiencias. En Nigeria una nueva investigación en campo por parte de Amigos de la Tierra muestra que Wilmar, el mayor productor de aceite de palma del mundo, está violando sus propios estándares de inversión responsable en Cross River, donde actualmente cultiva 30 mil hectáreas y tiene planes para cultivar cientos de miles.⁴⁵ Los abusos cometidos varían, desde no cumplir con las obligaciones que la compañía debería guardar en relación al consentimiento libre, previo e informado, hasta provocar destrucción ambiental a gran escala. En la República Popular de Laos se esperaba que los inversionistas chinos que recientemente obtuvieron una concesión de 10 mil hectáreas de tierra para producir arroz en la Provincia de Chapassek, cumplieran con el nuevo modelo gubernamental de inversiones “justas”.

Este modelo requiere que los campesinos sean “accionistas” del proyecto mediante su contribuciones en trabajo o en tierra. En realidad, informa Amigos de la Tierra, las personas de la localidad no recibieron participación alguna de las ganancias del proyecto ni se solicitó su consentimiento cuando les arrebataron sus tierras.⁴⁶

En otros casos han surgido conflictos abiertos sobre la implementación de estándares.

En Tanzania, por ejemplo, comunidades y organizaciones de la sociedad civil han presentado quejas muy serias acerca de Eco-Energy, un emprendimiento conjunto dirigido desde Suecia para producir agrocombustibles. El proyecto es apoyado por el Banco Africano de Desarrollo, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y la Agencia para el Desarrollo Internacional de Suecia. Consiste en la producción de caña de azúcar en 20 mil hectáreas. Casi mil 300 personas que han sido desplazadas por el proyecto aseguran que la empresa viola el Estándar de Desempeño N° 5 de la Corporación Financiera Internacional sobre reasentamientos involuntarios.⁴⁷ Pero la empresa niega tales aseveraciones y llama a los desplazados “invasores”.⁴⁸

Incluso en Estados Unidos hay nuevos informes que describen de forma detallada cómo los subcontratistas de Hancock Agricultural Investment Group —uno de los mayores grupos de corretaje de inversiones en la agricultura en el país y propiedad de la mayor empresa de seguros de Canadá, ManuLife— violaron sistemáticamente las leyes nacionales sobre condiciones de trabajo y de seguridad.⁵⁰

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

Las noticias al respecto surgieron sólo porque los trabajadores iniciaron acciones legales, algo que pocos trabajadores agrícolas pueden hacer. El caso demuestra que es la estructura misma de los acuerdos sobre tierras con las corporaciones —mediante los cuales, por ejemplo, un inversionista pone dinero en un fondo que le paga a un administrador que le paga a un contratista que le paga a un subcontratista que lleva a cabo actividades ilícitas— permite al sistema evadir responsabilidades.

También provoca serios cuestionamientos sobre cómo pueden los gobiernos de Estados Unidos y Canadá fomentar estándares de responsabilidad en el extranjero cuando no son capaces de aplicarlos en su propia casa. En realidad hay abundante evidencia de casos en que la industria de alimentos de Estados Unidos —como sus iguales de Australia o Gran Bretaña— está involucrada en casos de tráfico de personas, esclavitud y otras condiciones deplorables.

Recuadro 4: ¿Un camino a la nada?

En 2014, PepsiCo, una de las mayores procesadoras industriales de alimentos, acordó implementar una serie de medidas propuestas por Oxfam mediante su campaña “Tras la Marca” para que sus productos fuesen etiquetados como “libres de acaparamiento de tierras”. La empresa comenzó a implementar las condiciones y luego produjo un informe de auditoría para mostrar cómo se comportaba su cadena de abastecimiento de azúcar en Brasil. Oxfam América encontró que la forma en que la empresa llevaba sus registros de desempeño era deficiente en varios sentidos y actualmente está instando a PepsiCo a mejorarla.⁴⁹ Aunque la campaña de Oxfam es ciertamente bien intencionada, este ejemplo ilustra a qué nos puede llevar la regulación de los contratos sobre tierras: a ONGs internacionales que auditan las auditorías de las corporaciones multinacionales que están tratando de cumplir con los criterios de la ONGs. ¿Realmente va esto a detener el acaparamiento de tierras? ¿Es aquí donde debiéramos poner nuestra energía?

El gran robo del clima

Dónde poner un límite

El hecho es que la presión para impulsar la llamada “inversión responsable” en la agricultura no está deteniendo el acaparamiento de tierras. En nuestra opinión, las razones son estructurales y difíciles de evitar, incluyendo:

- El carácter voluntario de estas reglas y directrices impide crear legitimidad y por lo tanto no pueden provocar un cambio. ¿Quién decide lo que es “responsable”? ¿Qué garantías hay de que los inversionistas las respetarán?
- Las empresas saben que no se les puede obligar a cumplir más allá de las leyes nacionales. Si las leyes de un país no reconocen los derechos comunitarios sobre la tierra como “legítimos” no se puede obligar a las empresas a respetarlos.
- Es necesario tomar una decisión política sobre si se promueve el agronegocio o se promueve la agricultura y los sistemas alimentarios en manos de comunidades. Son las élites quienes aseguran que ambos son compatibles o que se deben compatibilizar. Para las comunidades que han tenido que renunciar a sus tierras y a sus formas de vida, para que se instalen los proyectos de agronegocios a gran escala, la compatibilidad es un mito.

Esto nos lleva a preguntarnos: ¿qué funciona realmente? ¿Qué es lo que ha logrado detener el acaparamiento de tierras o ha contribuido a ello en los últimos años? ¿Dónde debiera concentrar sus esfuerzos la sociedad civil?

Pensamos que son dos cosas las que mejor han funcionado. Primero y sin lugar a dudas, la presión política funciona. Lo que las empresas llaman escándalo —trabajo con los medios de comunicación, cuestionamientos públicos, campañas, movilizaciones, investigaciones, resistencia y acciones directas— logran realmente disuadir y alejar a los inversionistas. Es lo que ha ocurrido con los inversionistas de los Estados del Golfo y con las compañías europeas que operan en África. Hemos visto cómo se detuvieron o redujeron proyectos en Camerún, Tanzania y Madagascar. Las comunidades que han exigido sin descanso que se les devuelvan las tierras también han tenido algo de éxito en Sierra Leona (Addax), Camerún (Herakles), Tanzania (Serengeti) y otros lugares. Por supuesto éste no es un trabajo que dé frutos de la noche a la mañana, pero es fundamental y necesita apoyo serio de manera desesperada.

Segundo, denunciar lo que los acaparamientos realmente significan —procesos violentos, devastadores y a menudo ilegales— también puede funcionar.

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

Algunos acuerdos de acaparamiento han fracasado o se han revertido debido a situaciones de corrupción, violación de derechos humanos, evasión de impuestos y otras. Investigaciones acerca de la ilegalidad de las adquisiciones de tierra de Cargill en Colombia mostraron un inmenso fraude, lo que llevó a cambios en la legislación gracias a un bloque político valiente y progresista en el congreso. La evidencia creciente acerca de faltas y delitos cometidos en África por el inversionista de India, Karuturi, provocaron una investigación sobre la compañía que la llevó a los tribunales; actualmente Karuturi lucha por mantenerse a flote.⁵¹ En Senegal, el trabajo de investigación hecho por la sociedad civil reveló que el proyecto Senhuile-Senethanol tenía un origen y una estructura oscuros, lo que llevó a que su director fuese despedido y encarcelado, aunque el proyecto continúa.⁵² El importante trabajo de Global Witness denunciando el papel de los “señores del caucho” de Vietnam —y de las instituciones que los han apoyado, el Deutsche Bank y el Banco Mundial— en el acaparamiento ilegal de tierras en Camboya y Laos ha comenzado a provocar cambios.⁵³ El punto es que demostrar la naturaleza criminal que ha menudo tienen los acuerdos de acaparamiento de tierras puede ser un manera más útil que hacer tales inversiones más responsables.

Por supuesto, se necesitan diversas estrategias y tácticas. Pero para los grupos de la sociedad civil es importante desde el punto de vista político fijar un límite y no buscar que las inversiones en acaparamiento de tierra sean más amables, menos agresivas, más incluyentes o menos abusivas. EL acaparamiento de tierras, incluso si se lleva a cabo de la mejor forma posible, es incompatible con la soberanía alimentaria, los derechos humanos y el bienestar de las comunidades locales. El acaparamiento debe ser denunciado y es urgente detenerlo.

Este artículo está disponible en línea: <<https://www.grain.org/es/article/entries/5313>>.

Notas:

1 GRAIN, “¿Inversión responsable en tierras agrícolas? Los actuales esfuerzos para regular el acaparamiento de tierras agravarán las situación”, agosto de 2012, en <<https://www.grain.org/article/entries/4567>>.

2 PRI Commodities Work Stream, en <<http://www.unpri.org/areas-of-work/implementation-support/commodities/>>.

El gran robo del clima

- 3 Peoples Company, "White Paper on Socially Responsible Farmland Investing Shows Benefits of New Practices", 4 de mayo de 2015, en <<http://peoplescompany.com/blog/2015/white-paper-on-socially-responsible-farmland-investing-shows-benefits-of-new-practices>>.
- 4 Véase Credit Suisse *et al.*, "Private Equity and Emerging Markets Agribusiness: Building Value through Sustainability", 13 de mayo de 2015, en <<http://asia.org/publications/private-equity-and-emerging-markets-agribusiness-building-value-through-sustainability/>>.
- 5 Véase el documento de Illovo en <<http://www.illovosugar.co.za/Group-Governance/Group-Guidelines-on-Land-and-Land-Rights>>. Acerca del documento de Nestlé, véase Chris Arsenault, "Large Food Firms Back Voluntary Plan to Stop Land Grabbing", en *Reuters*, 17 de agosto de 2015, en <<http://mobile.reuters.com/article/idUSL5N10S2Z620150817>>.
- 6 The Forum for Sustainable and Responsible Investment, "Report on US Sustainable, Responsible and Impact Investing Trends 2014", en <http://www.ussif.org/Files/Publications/SIF_Trends_14.F.ES.pdf>.
- 7 Eurosif, "European SRI Study 2014", en <<http://www.eurosif.org/publication/view/european-sri-study-2014/>>.
- 8 Responsible Investment Association Australasia, "Responsible Investment on the Rise Again to 50 % of the Investment Industry", 11 de agosto de 2015, en <<http://responsibleinvestment.org/wp-content/uploads/2015/08/RIAA-RI-On-The-Rise-Again-To-50-Of-The-Investment-Industry-FINAL-MR.pdf>>.
- 9 Stefania Bracco, "Large-Scale Land Acquisitions in Africa: Exploring Players, Roles and Responsibilities", manuscrito sin publicar, 2015 (copia en archivo de GRAIN).
- 10 Land Matrix es una base de datos sobre adquisiciones de tierra a gran escala mantenida por un grupo principalmente de organizaciones académicas: <<http://www.landmatrix.org/>>. Fue montada y es mantenida por la International Land Coalition (ILC), una alianza de gobiernos, agencias multilaterales y grupos de la sociedad civil que trabajan juntos en asuntos relacionados con la tierra. La Land Matrix ha sido criticada por muchos grupos por no entregar información correcta acerca de contratos sobre tierras y la ILC es vista como políticamente cercana al poder. Véase Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria (facilitador), "Critical Reflections to Strengthen International Organizing Processes of Social Movements Struggling for the Control over Land and Natural Resources", documentos de trabajo, abril de 2015, documento no publicado (copia en archivo de GRAIN).
- 11 Banco Mundial, "The Practice of Responsible Investment Principles in Larger-Scale Agricultural Investments: Implications for Corporate Performance and Impact

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

on Local Communities", 2014, en <http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wb_unctad_2014_en.pdf>.

12 Embajada de Holanda en Riyadh, "Roundtable on International Responsible Agricultural Investment: Proposal for a Trilateral Approach", informe de una reunión de alto nivel, Residencia del Embajador de Holanda, Barrio Diplomático, Riyadh, 20 de enero de 2015, en <<http://www.agroberichtenbuitenland.nl/golfstaten/wp-content/uploads/sites/26/2015/03/imgcq683tsm.pdf>>.

13 Bernd Schanzenbaecher y James Allen, "Responsible Investments in Agriculture, in Practice: Results and Conclusions from a Case Study Review", EBG Capital AG, 2015, en <<http://aldenimpact.com/wp-content/uploads/2015/03/RESPONSIBLE-INVESTMENTS-IN-AGRICULTURE-IN-PRACTICE.pdf>>.

14 Véase documento de AFSA y GRAIN, "Land and Seed Laws under Attack: Who is Pushing Changes in Africa?", enero de 2015, pp 8-9, en <<https://www.grain.org/e/5121>>.

15 African Union, African Development Bank and United Nations Economic Commission for Africa, "Guiding Principles on Large Scale Land Based Investments in Africa", 2014, en <<http://www.uneca.org/publications/guiding-principles-large-scale-land-based-investments-africa>>.

16 <<http://www.foncier-developpement.fr/publication/guide-to-due-diligence-of-agribusiness-projects-that-affect-land-and-property-rights/>>.

17 <<http://www.fao.org/cfs/cfs-home/cfsprincmenu/es/>>.

18 <www.fao.org/docrep/016/i2801e/i2801e.pdf>.

19 <<http://www.landesa.org/what-we-do/ripl/>>.

20 <<http://unctad.org/en/Pages/DIAE/G-20/PRAI.aspx>>.

21 <<http://new-alliance.org/resource/analytical-framework-responsible-land-based-agricultural-investments>>.

22 <www.ifc.org/wps/wcm/connect/138bd80041bb99d6846e8400caa2aa08/IFC_Handbook_AgroSupplyChains.pdf?MOD=AJPERES>.

23 <www.interlakengroup.org>.

24 <www.uneca.org/sites/default/files/PublicationFiles/guiding_principles_eng_rev_era_size.pdf>.

25 <<http://www.oecd.org/daf/inv/investment-policy/rbc-agriculture-supply-chains.htm>>.

26 <http://www.responsiblesoy.org/en/certification/nuestra-certificacion/?lang=e,n,http://rsb.org/sustainability/rsb-tools-guidelines/,www.rspo.org/file/PnC_RSPO_Rev1.pdfywww.bonsucro.com/assets/Bonsucro_Production_Standard_March_2011_3.pdf>.

27 <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/GuidingPrinciplesBusinessHR_SP.pdf>.

28 <<http://www.fao.org/cfs/cfs-home/cfsprincmenu/es/>>.

El gran robo del clima

- 29 <<http://usaidlandtenure.net/documents/operational-guidelines-responsible-land-based-investment>>.
- 30 <<https://consultations.worldbank.org/consultation/review-and-update-world-bank-safeguard-policies>>.
- 31 “Integración de las Directrices Voluntarias en la política de tierras en Guatemala” Boletín para la iniciativa de las Directrices Voluntarias, en <<http://www.fao.org/nr/tenure/boletin/noviembre2014-newsletter/es/>>.
- 32 Ollantay Itzamná, “¿Desarrollo rural integral para qué y para quiénes?”, en *Rebelión*, 1 de junio de 2015, en <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=193983>>.
- 33 *Ibid.*
- 34 Los principios sobre inversión agrícola responsable desarrollados en el Comité de Seguridad Alimentaria a veces son denominados “rai” (en minúsculas y por sus siglas en inglés) para distinguirlos de los principios del Banco Mundial, FAO, FIDA y UNCTAD, que se denominan “RAI” o “PRAI”.
- 35 Sylvia Kay, “Political Brief on the Principles on Responsible Investment in Agriculture and Food Systems”, TNI, marzo de 2015, en <<https://www.tni.org/en/briefing/political-brief-principles-responsible-investment-agriculture-and-foodsystems>>.
- 36 Comité technique “Foncier & développement”, “État des lieux des cadres normatifs et des directives volontaires concernant le foncier”, octubre de 2014, en <<http://www.foncier-developpement.fr/wp-content/uploads/Etat-des-lieux-des-cadres-normatifs1.pdf>>.
- 37 Para más información sobre Feronia, véase GRAIN y RIAO, “Agro-colonialismo en el Congo”, junio de 2015, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/5223-agro-colonialismo-en-el-congo-agencias-de-desarrollo-de-estados-unidos-y-europa-financian-una-nueva-ola-de-colonialismo-en-la-rdc>>.
- 38 “To Make Palm Oil ‘Sustainable’ Local Communities must be in Charge”, Forest Peoples Programme, 14 de mayo de 2015, en <http://www.theecologist.org/campaigning/2856781/to_make_palm_oil_sustainable_local_communities_must_be_in_charge.html>.
- 39 Forest Peoples Programme, “Hollow Promises: An FPIC Assessment of Golden Veroleum and Golden Agri-Resource’s Palm Oil Project in Liberia”, 15 de abril de 2015, en <<http://www.forestpeoples.org/topics/agribusiness/publication/2015/hollow-promises-fpic-assessment-golden-veroleum-and-golden-agri>>.
- 40 Syed Zain Al-Mahmood, “Palm-Oil Migrant Workers Tell of Abuses on Malaysian Plantations”, en *Wall Street Journal*, 26 de julio de 2015, en <<http://www.wsj.com/articles/palm-oil-migrant-workers-tell-of-abuses-on-malaysian-plantations-1437933321>>.

2.7 La trampa de la inversión responsable en tierras agrícolas

- 41 VOA Afrique, "Le Gabon veut devenir le premier producteur africain d'huile de palme", 17 de agosto de 2015, en <<http://www.voafrique.com/content/le-gabon-veut-devenir-le-premier-producteur-africain-d-huile-de-palme/2920679.html>>.
- 42 Las cuatro compañías son Golden Agri Resources, Wilmar, Asian Agri y Cargill. Véase "Palm Giants Ask Indonesian Gov't to Clear Path toward Sustainability" ("Los gigantes de la palma le piden al gobierno de Indonesia que les deje el camino libre hacia la sustentabilidad"), Eco-Business, 4 de mayo de 2015, en <<http://www.eco-business.com/news/palm-giants-ask-indonesian-govt-to-clear-path-toward-sustainability/>>. Más tarde se unieron a ellas Musim Mas, la quinta empresa productora de aceite de palma en el país y la Cámara de Comercio e Industria de Indonesia.
- 43 *Eco-Business, op. cit.*
- 44 Hans Nicholas Jong, "Govt Opposes Zero-Deforestation Pledge by Palm Oil Firms", en *The Jakarta Post*, 29 de agosto de 2015, en <<http://www.thejakartapost.com/news/2015/08/29/govt-opposes-zero-deforestation-pledge-palm-oil-firms.html>>.
- 45 Amigos de la Tierra, "Exploitation and Empty Promises: Wilmar's Nigerian Landgrab", junio de 2015, en <<http://www.foe.org/news/news-releases/2015>>. Lo que testimoniamos en el terreno donde ocurren los acontecimientos es que casi todos los llamados esquemas de inversión responsable no son sino mecanismos de relaciones públicas, en <07-worlds-largest-palm-oil-trader-comes-under-scrutiny
- 46 Darren Daley de GAPE con base en Champassak, comunicación con GRAIN.
- 47 Véase la campaña lanzada por ActionAid en marzo de 2015, en <<http://www.actionaid.org/publications/take-action-stop-ecoenergys-land-grab>>.
- 48 EcoEnergy, 31 de marzo de 2015, en <http://www.ecoenergy.co.tz/fileadmin/user_upload/AA_Report_Response.pdf>.
- 49 Oxfam America, "PepsiCo Publishes Audit on Land Rights in Brazil", 8 de julio de 2015, en <<http://politicsofpoverty.oxfamamerica.org/2015/07/pepsico-publishes-audit-on-land-rights-in-brazil/>>.
- 50 Véase Oakland Institute, "Down on the Farm", 2014, en <http://www.oakland-institute.org/sites/oaklandinstitute.org/files/OI_Report_Down_on_the_Farm.pdf>.
- 51 Véase la sección de "Karuturi" en <farmlandgrab.org>: <<http://farmlandgrab.org/cat/show/348>>.
- 52 Collectif du Ndiaël and Re: Common, "Senegal Land Grab on the Verge of Implosion", 24 de julio de 2015, en <<http://farmlandgrab.org/25156>>.
- 53 Global Witness, página de la campaña "Rubber barons", <<https://www.globalwitness.org/campaigns/land-deals/ruberbarons/>>.



3

La lucha por las semillas

3.1 Las leyes de semillas ilegalizan a campesinas y campesinos

Las semillas constituyen uno de los pilares irremplazables de la producción de alimentos. Las/os agricultoras/es de todo el mundo son muy conscientes de ello desde hace siglos. Se trata de un acuerdo universal y básico que campesinas y campesinos comparten. Salvo en aquellos casos en que han sufrido agresiones externas o circunstancias extremas, prácticamente todas las comunidades agrícolas saben guardar, conservar y compartir las semillas. Millones de familias y de comunidades agrícolas han trabajado para crear cientos de cultivos y miles de variedades de cultivos. El intercambio habitual de semillas entre las comunidades y los pueblos ha permitido que los cultivos se adapten a diferentes condiciones, climas y topografías. Esto es lo que ha permitido que la agricultura se extienda, crezca y alimente al mundo con una dieta variada.

Sin embargo, las semillas también han sido la base de procesos productivos, sociales y culturales que han dotado a las poblaciones rurales de una habilidad obstinada para mantener cierto grado de autonomía y negarse a ser controladas por las grandes empresas y el gran capital. Desde el punto de vista de los intereses de las empresas que se esfuerzan por tomar el control de la tierra, de la agricultura, de la alimentación y el gran mercado que representan, esta independencia supone un obstáculo.

Desde la Revolución Verde, las empresas han desplegado una serie de estrategias para lograr este control: la investigación agrícola y los programas de expansión, el desarrollo de cadenas mundiales de materias primas y la ampliación masiva tanto de la agricultura de exportación como del agronegocio. La mayoría de comunidaes agricultoras y pueblos indígenas han resistido a esta apropiación y continúan haciéndolo de maneras diferentes.

El sector empresarial intenta actualmente erradicar esta rebelión a través de una ofensiva legal de escala mundial. Desde la creación de la Organización Mundial del Comercio, prácticamente sin excepción, todos los países del mundo han aprobado leyes que permiten a las empresas apropiarse de diferentes formas de vida, ya sea a través de patentes o de los llamados derechos de obtentor o leyes de protección de obtenciones vegetales, ya es posible privatizar microorganismos, genes, células, plantas semillas y animales.

El gran robo del clima

En todo el mundo ha habido movimientos sociales, en especial las organizaciones agrícolas y campesinas, que han resistido y se han movilizado para evitar que estas leyes fueran aprobadas. La resistencia continúa en muchas partes del mundo e incluso cuenta ya con algunas victorias. Para reforzar este movimiento, es muy importante que el mayor número posible de personas, especialmente en los pueblos y las comunidades rurales más afectadas, conozcan estas leyes, su incidencia, sus objetivos, y comprendan la capacidad que tienen los movimientos sociales de reemplazarlas por leyes que protejan los derechos campesinos.

Las leyes sobre semillas que promueve la industria se caracterizan actualmente por los siguientes aspectos:

- Evolucionan constantemente y son cada vez más agresivas. A través de nuevas olas de presión política y económica (en especial los llamados tratados de libre comercio, los tratados de inversión bilaterales y las iniciativas de integración regional), todas las formas “suaves” de los derechos de propiedad sobre las semillas se han endurecido y son cada vez más restrictivas. Las leyes sobre semillas y la protección de obtenciones vegetales son revisadas continuamente para ser adaptadas a las nuevas exigencias de la industria semillera y la biotecnología.

- Las leyes que ceden derechos de propiedad sobre las semillas son reforzadas por otras normativas que se supone deben garantizar la calidad de las semillas y la transparencia del mercado, además de evitar falsificaciones. Estas otras normativas incluyen la certificación de semillas, la comercialización y las normas sanitarias. Con ellas empieza a ser obligatorio, por ejemplo, que las semillas adquiridas o utilizadas por cualquiera sean únicamente semillas comerciales adaptadas a la agricultura industrial. Que suponga un delito entregarle semillas a tu familia o intercambiarlas con vecinas o vecinos. El resultado es que las ferias e intercambios de semillas (que son una creciente forma de resistir a estas leyes) comienzan a ser ilegales cada vez en más países.

- Al reforzar la privatización, estas leyes ignoran los principios básicos de justicia y libertad y violan de manera directa la Declaración Universal de Derechos Humanos. Las leyes sobre semillas han impuesto como norma asumir la culpabilidad de cualquier persona que sea acusada de no respetar los derechos de propiedad sobre las semillas, tirando por la borda el principio de

3.1 Las leyes de semillas ilegalizan...

que las personas son inocentes hasta que se demuestre lo contrario. En algunos casos se pueden tomar medidas contra quien sea acusado sin que se le comuniquen los cargos. Estas leyes sobre semillas están logrando que incluso sea obligatorio denunciar la presunta complicidad, legalizando por tanto los registros y la incautación de semillas ante una mera sospecha (incluso sin que sea necesaria una orden judicial) y permitiendo que sean agencias privadas quienes lleven a cabo estos controles.

- Estas normativas son redactadas de manera imprecisa y con un lenguaje incomprensible y contradictorio que deja demasiado margen para su interpretación. En la mayoría de los casos, las leyes pasan por las cámaras legislativas en secreto o a través de acuerdos internacionales que no se pueden debatir a escala nacional ni local.

La experiencia demuestra que cuando la falta de información y el secretismo para impulsar dichas leyes son contrarrestadas por las campañas de información y la movilización de organizaciones sociales, la gente no quiere estas leyes. La mayoría de las personas rechazan la idea de que una empresa pueda apropiarse de una variedad vegetal y prohibir a los agricultores que reproduzcan sus propias semillas. Se trata de algo completamente absurdo. La gente por lo general tampoco suele estar de acuerdo con que el trabajo que hacen campesinas y campesinos para alimentar el mundo deba de pronto constituir un delito. Cuando la resistencia ha sido lo suficientemente fuerte, se ha logrado parar el expolio jurídico que estas leyes pretenden imponer.

La experiencia demuestra que quienes pretenden privatizar, monopolizar y controlar las semillas en nombre de las grandes empresas multinacionales no tienen límites. No existe posibilidad de negociar, hacer concesiones o alcanzar acuerdos mutuos de manera que puedan coexistir de manera pacífica los diferentes intereses. La agenda de las empresas consiste en que resulte imposible para campesinas y campesinos tener semillas y por tanto busca hacerles dependientes de las semillas comerciales compradas.

De igual forma, la experiencia nos muestra que es posible resistir y dismantelar estos ataques. Sin embargo, esto requiere de herramientas de información y socialización que permitan disipar el humo de falsas promesas y palabras bonitas, con el fin de que la gente realmente vea lo que se esconde tras las leyes sobre semillas.

Cómo ilegalizan las semillas campesinas

El desplazamiento de las semillas campesinas ha ido ganando terreno y velocidad en todo el mundo durante las últimas décadas. En el siglo XX, cuando el cultivo de plantas y la producción de semillas pasaron a conformar actividades separadas de la agricultura, las variedades campesinas fueron poco a poco reemplazadas por las variedades industriales. En Europa y América del Norte este proceso tuvo lugar a lo largo de varias décadas y fue impulsado por nuevas tecnologías como el desarrollo de los híbridos. En Asia, África y América Latina comenzó después de los años sesenta, cuando los llamados programas de desarrollo impulsaron los cultivos “de alto rendimiento” y el uso de insumos químicos (la denominada Revolución verde). En los últimos veinte años somos testigos de una situación nueva, en la que se está desatando una agresiva ola de leyes sobre semillas, a menudo en nombre del “libre comercio”, con el fin de paralizar casi todas las actividades que llevan a cabo campesinas y campesinos con sus semillas.

Las personas y colectivos que producen e intercambian sus propias semillas dentro de su propia comunidad o con las comunidades vecinas no necesitan leyes que gobiernen su producción ni su intercambio. Los derechos colectivos para utilizar las semillas comunitarias suelen ser orales y están establecidos y se respetan lo suficiente dentro de cada comunidad como para regular su uso. Sin embargo, una vez que las semillas son comercializadas a gran escala por las empresas que las producen con métodos y en lugares desconocidos, a menudo traspasando las fronteras nacionales, las leyes se tornan necesarias para combatir el fraude, la falsificación, las semillas de mala calidad que no germinan o que transmiten enfermedades y los transgénicos. También resultan necesarias para proteger las semillas locales y los sistemas sociales y culturales que garantizan la supervivencia de los sistemas de producción alimentaria elegidos por las poblaciones. Estas leyes, que están destinadas a la “prevención del fraude comercial” y la protección de la soberanía alimentaria, representan una conquista del campo. Desgraciadamente, una vez que la presión de las movilizaciones populares y agrícolas se debilita, la mayoría de estas leyes son reescritas por la industria con el fin de fomentar sus propias semillas “mejoradas” y de prohibir las semillas campesinas.

La expresión “Leyes sobre semillas” a menudo remite a las normativas sobre propiedad intelectual tales como las leyes sobre patentes o la legislación sobre la protección de las obtenciones vegetales, incluidas las que regulan

3.1 Las leyes de semillas ilegalizan...

el comercio y la inversión, las normativas relacionadas con la salubridad de las plantas, la certificación de las denominadas “buenas prácticas agrícolas” relacionadas con la comercialización, o las normativas sobre bioseguridad (véase el recuadro 1, “Tipos de leyes sobre semillas que promueven la industria”, p. 168). En su conjunto, estas leyes a menudo conllevan que las semillas campesinas sean decretadas como ilegales, catalogadas como inadecuadas y tratadas como una fuente de riesgo que hay que eliminar.

Estas nuevas leyes sobre semillas reflejan el creciente poder de la industria alimentaria y agrícola. Hasta la década de los años setenta, se desarrollaron y distribuyeron nuevos tipos de variedades de cultivo por parte de las empresas estatales, los pequeños establecimientos de semillas y los organismos públicos de investigación. Desde entonces hemos sido testigos de un proceso masivo en el que las grandes empresas han tomado las pequeñas y en el que los programas públicos han dejado paso al sector privado. En estos momentos sólo 10 empresas representan 55 % del mercado mundial de semillas. Y el poder de los grupos de cabildeo de estos gigantes (como Monsanto, Dow o Syngenta) es muy grande. El resultado es que han logrado imponer medidas restrictivas que les facilitan un control monopólico.

Los acuerdos de comercio e inversión son el arma elegida para imponer las leyes de semillas allí donde no existen o para crear nuevas legislaciones que sean más favorables a las empresas multinacionales. El objetivo final es claro: evitar que los campesinos preserven las semillas y en su lugar compren en el mercado las semillas de las empresas. En este proceso, se logra que los gobiernos abandonen el cultivo de plantas y la producción de semillas. En África, las semillas campesinas representan entre 80 % y 90 % de cada plantación estacional. En Asia y en Latinoamérica, representan entre 70 % y 80 %. Por lo tanto, desde el punto de vista del director de un agronegocio, aún hay un gran mercado por crear y conquistar. Incluso en Europa, donde las semillas industriales ya dominan la agricultura, las empresas continúan presionando para que se apliquen de manera más estricta las normativas existentes y así eliminar los focos de resistencia y restringir la capacidad de las/os agricultoras/es para reutilizar las semillas. Si bien es cierto que no todas las leyes se aplican, cuando sí lo hacen, el resultado es muy represivo: se han confiscado y destruido semillas campesinas; hay personas que han sido vigiladas y algunas de ellas se enfrentan a acusaciones de delitos criminales y penas de prisión por el mero hecho de continuar trabajando con sus sistemas campesinos y utilizar sus propias semillas.

El gran robo del clima

En casi todos los lugares se está respondiendo al poder de la industria. Estas respuestas se expresan de muchas formas diferentes e incluyen la organización y la movilización masiva, hacer frente a la publicidad falsa que afirma que estas leyes sobre semillas son necesarias o que responden a los intereses de la población. Las respuestas son también la intervención mediática, la educación en los centros de enseñanza y en los lugares de culto, el teatro callejero, la desobediencia civil para desafiar las leyes injustas y, lo más importante, el trabajo diario de desarrollar sistemas de agricultura campesina en pequeña escala. Estos sistemas incluyen no sólo las semillas y plantas nativas o locales sino también la tierra, los territorios de las culturas y los modos de vida de las poblaciones rurales. La experiencia demuestra que cuando este poder de oposición que defiende las semillas campesinas es fuerte, el trabajo en los tribunales o en los parlamentos puede suspender o cuestionar las leyes negativas. Dado el poder y los intereses que están en juego, la lucha contra las leyes sobre semillas no logra el éxito en una sola batalla. Por el contrario, se trata de una pelea continua para defender la agricultura campesina y la soberanía alimentaria en su conjunto.

Recuadro 1: Tipos de leyes sobre semillas que promueve la industria

Las leyes de comercialización constituyen las normativas sobre semillas más antiguas y generalizadas que definen los criterios que se deben cumplir para que las semillas lleguen al mercado. A menudo son justificadas como una manera de proteger a agricultoras y agricultores en tanto consumidores de semillas y garantizar que únicamente se les ofrezcan semillas buenas, tanto en términos de calidad (tasa de germinación, pureza, etcétera) como de variedad (potencial genético). ¿Pero de dónde provienen estos criterios? En los países que han adoptado el sistema del “catálogo obligatorio”, las semillas pueden entrar en el mercado solo si pertenecen a una variedad que cumpla con tres requisitos importantes: deben ser “distintas”, “homogéneas” y “estables”. Esto significa que todas las plantas que crezcan en un lote de semillas deberán ser iguales y sus características deberán tener larga duración. Las variedades campesinas no encajan en estos criterios porque son

3.1 Las leyes de semillas ilegalizan...

diversas y evolucionan. Las leyes de comercialización suelen requerir que una variedad presente un “valor para el cultivo y el uso”, que suele traducirse por un mayor rendimiento en monocultivos que dependen de grandes cantidades de fertilizantes químicos. Otro problema adicional es cómo se define el concepto de comercialización. En las leyes sobre semillas de muchos países, la comercialización no se limita a las ventas sino que puede también incluir el libre intercambio, el trueque, el traspaso de semillas entre diferentes redes de personas o incluso darlas como regalo.

Las leyes de propiedad intelectual que se aplican a las semillas constituyen normativas que reconocen que una persona o entidad, que a menudo es una empresa de semillas, es la propietaria exclusiva de una semilla con determinadas características y tiene por tanto el derecho legal de evitar que otras personas o entidades la utilicen, produzcan, intercambien o vendan. Esto se justifica con el fin de ofrecer a las empresas un monopolio temporal para que puedan recoger las ganancias de su inversión sin tener competencia. Pero esto da lugar a grandes problemas.

Existen dos tipos principales de sistemas de “propiedad intelectual” para las semillas: las patentes y la protección de las obtenciones vegetales. Estados Unidos comenzó permitiendo las patentes sobre plantas en los años treinta, cuando quienes cultivaban plantas exigieron derechos de autor para sus “creaciones” (querían evitar que otras personas pudieran “robar” y beneficiarse económicamente de sus flores). Las patentes de plantas suponen unos derechos muy estrictos: nadie puede producir, reproducir, intercambiar, vender ni incluso utilizar la planta patentada con fines de investigación sin la autorización del propietario o propietaria. Para poder utilizar una semilla patentada, quienes la siembren deben realizar un pago económico al propietario o propietaria de la patente. Quienes compran semillas patentadas se obligan a estar de acuerdo con una serie de condiciones: que no reutilizarán las semillas de un cultivo para la siguiente temporada ni las venderán o entregarán a nadie más. La empresa Monsanto incluso pide a los agricultores que espíen a sus vecinos y denuncien ante la

El gran robo del clima

policía a cualquier persona que lleve a cabo estas actividades con las “semillas de Monsanto”. Actualmente, las patentes son la norma general de los transgénicos.

La protección de las obtenciones vegetales supone un tipo de patente desarrollada en Europa específicamente para quienes cultivan plantas. Cuenta con criterios ligeramente distintos y ofrece un poder menos extremo. En 1961 los Estados europeos crearon la Unión para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV), que armoniza las normativas a través del Convenio de UPOV, revisado en varias ocasiones. En las primeras décadas, UPOV otorgó a los obtentores el derecho a evitar que otras personas pudieran producir y utilizar sus variedades, pero quienes sembraban aún podían guardar y sembrar de nuevo las semillas de las variedades protegidas. Otras personas podían utilizar los materiales protegidos en los programas de cultivo. Sin embargo, con la revisión de 1991 del Convenio de UPOV, la protección de las obtenciones vegetales pasó a ser mucho más restrictiva. Con UPOV 91, quienes cultivan ya no tienen permiso para reutilizar las semillas de las variedades protegidas salvo en casos excepcionales. En los casos permitidos, los campesinos aún deben pagar por los derechos de autor a la empresa propietaria para poder utilizar las semillas que ellos mismos han preservado en sus explotaciones agrícolas.

Los acuerdos de comercio e inversión son una herramienta utilizada por las compañías para forzar a los gobiernos a adoptar y promover los derechos de las empresas sobre las semillas. Por ejemplo, casi todos los países del mundo son miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que cuenta con un acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC). El acuerdo de ADPIC exige que los países ofrezcan algún tipo de protección para las obtenciones vegetales o de lo contrario deberán enfrentarse a sanciones comerciales. Muchos países han sido forzados a unirse al UPOV a través de tratados bilaterales de libre comercio, ayuda al desarrollo, etcétera.

Los acuerdos de comercio como los de la OMC o los tratados de libre comercio establecen normas de mercado que supuestamente

3.1 Las leyes de semillas ilegalizan...

pretenden prohibir la discriminación pero facilitan al agronegocio un acceso preferencial a determinados mercados. El resultado es que los gobiernos ya no pueden implantar programas de aprovisionamiento que permitan a las autoridades públicas comprar semillas al campesinado. Para ello se argumenta que los requisitos locales suponen una desventaja comercial para las empresas multinacionales porque éstas deberían poder competir. Se trata de condiciones negativas que dan preferencia a las empresas antes que al bienestar de las campesinas y campesinos y de las personas consumidoras.

Los tratados bilaterales de inversión impulsados por países como Estados Unidos o la Unión Europea conllevan la norma de que la propiedad intelectual de las semillas es una forma de inversión extranjera que debe ser protegida como un pozo de petróleo o una fábrica de automóviles. Si estas inversiones son expropiadas o nacionalizadas o si los beneficios previstos se dañan, una empresa de semillas estadounidense o europea puede presentar una demanda contra el país en un tribunal internacional (resolución de litigios entre el inversor y el Estado).

La salubridad de las plantas y las leyes de bioseguridad también pueden limitar el uso y acceso de quienes cultivan las semillas, ya que ambas pretenden evitar los riesgos sanitarios o medioambientales que puedan derivarse de las semillas, incluida la contaminación a través de los OGM, y pueden por tanto resultar de utilidad. Las normativas sobre la salubridad de las plantas intentan, por ejemplo, evitar la propagación de enfermedades mediante semillas cuando éstas son producidas en un lugar y luego exportadas a otro. El problema es que, en la práctica, a menudo se utiliza esto para proteger los intereses de la industria. Por ejemplo, los intercambios de semillas a pequeña escala entre campesinos son prohibidos en algunas ocasiones o las semillas son confiscadas y destruidas porque son sometidas a las mismas normas que las de las empresas multinacionales que exportan semillas en cantidades mucho mayores y a lugares de mayor distancia, donde el riesgo de transmitir una enfermedad también es mayor. Con estas leyes, las semillas campesinas pueden ser vistas como un riesgo o daño potencial mientras que las semillas industriales son elogiadas como las únicas que resultan seguras pese a que desempeñan un papel

El gran robo del clima

importante en la propagación de enfermedades y contaminación. De manera similar, las leyes sobre bioseguridad a menudo consiguen el efecto contrario de lo que pretenden lograr. En lugar de establecer barreras a la entrada y difusión de los transgénicos, que por su propia naturaleza suponen un peligro, generan un marco legal para gestionar los riesgos y por tanto facilitar la aceptación y propagación de semillas transgénicas. Por ejemplo, las leyes de bioseguridad a menudo diseñan los procedimientos formales para plantar transgénicos, lo que da lugar a normas que legalizan estas prácticas sin por ello ser más seguras. Dichas leyes pueden forzar a quienes rechazan los transgénicos y que producen sus propias semillas a analizar todas sus semillas con el fin de garantizar la ausencia de OGM, algo que obviamente no pueden hacer y por tanto se ven obligados a comprar las semillas transgénicas de la industria. En otros casos, se facilitan aún más las importaciones y exportaciones de cultivos transgénicos dado que los países en cuestión cuentan con los mecanismos legales para supervisar dichos cultivos. Y en otros casos también, como en Europa, existen leyes de bioseguridad positivas que sí incluyen medidas de prevención para detener el cultivo o la importación de OGM; sin embargo, estas medidas se encuentran en tela de juicio dado que la industria de las semillas las considera barreras para el comercio.

Cabe destacar que las agencias de las Naciones Unidas, como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo o la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual son organismos importantes que además de estar actualmente a favor de estas normativas preparan leyes modelo y enseñan a los gobiernos a implantarlas.

Recuadro 2 : Seis puntos para la acción

Defender los sistemas de semillas campesinas

Las parcelas campesinas constituyen la primera línea de defensa contra las leyes de semillas que resultan perjudiciales. Esto implica organizar el rescate, la recogida, el mantenimiento y el desarrollo de las semillas locales así como compartirlas y utilizarlas. Es muy

3.1 Las leyes de semillas ilegalizan...

importante que las mujeres y las personas jóvenes estén implicadas. Puedes comenzar un proyecto con tus vecinos o las asociaciones locales, hablar con quienes venden en los mercados o de la calle, hacer que participe tu escuela o tu lugar de trabajo, etcétera. Las ferias de semillas y las visitas a las explotaciones o jardines constituyen parte importante de este trabajo.

Paralizar las “leyes Monsanto”

Resulta más fácil luchar contra los proyectos de ley que criminalizan a la gente antes de que se conviertan en leyes. Si la opinión pública se opone, los gobiernos lo tienen más difícil para aprobarlas. Organiza protestas en la calle, haz vídeos, habla con los medios, organiza acciones directas.

Unir fuerzas con campesinas y campesinos

Hay muchos casos en los que otras poblaciones campesinas y países luchan contra leyes muy similares. Aprender de sus experiencias, ya sean buenas o malas, puede resultar muy útil. Incluso si tenemos estrategias diferentes podemos construir un frente común contra la industria semillera y los gobiernos que actúan en su beneficio.

Construir alianzas con otros movimientos

Es posible construir grandes alianzas cuando la gente comprende que las semillas afectan al bienestar de todas las personas y no sólo de la gente campesina. La lucha por las semillas se puede integrar en otras de las luchas más amplias que llevan a cabo campesinas y campesinos, dado que no hay soberanía alimentaria sin la soberanía de las semillas. Además, la lucha por las semillas puede constituir una parte importante de otras luchas más generales, como las campañas y las acciones contra los tratados de libre comercio, las medidas de austeridad, nuevas patentes o regímenes relacionados con Internet, el cambio climático, las leyes sobre las tierras, etcétera.

Deshacer la propaganda

Las empresas semilleras y los gobiernos presentan las leyes de semillas como legislaciones que protegen a los consumidores, garantizan la

El gran robo del clima

calidad de las semillas, aumentan los beneficios y palian el hambre. Es necesario que desacreditemos estos mitos y mostremos que la agricultura que fomentan es tóxica y genera más hambre. El único objetivo de estas leyes es extraer la riqueza de las comunidades rurales para entregársela a las empresas.

Intentar que haya leyes positivas

En algunos casos puede ser posible obtener leyes, programas o herramientas favorables que protejan los sistemas de semillas campesinas. Por ejemplo, pensemos en las zonas libres de transgénicos, las leyes que rechazan las patentes sobre diferentes formas de vida o los programas que promueven las variedades locales y las semillas campesinas. En otros casos, estas leyes o normas jurídicas pueden excluir a determinados pueblos, dividir las comunidades, enredar a campesinas y campesinos en burocracias legales, generar contradicciones o resultar una pérdida de tiempo.

Este capítulo fue extraído de una publicación conjunta entre La Vía Campesina y GRAIN. La versión completa, con numerosos casos por país, y otros materiales está disponible con el nombre de Las leyes de semillas que criminalizan campesinas y campesinos —resistencias y luchas y puede descargarse en <<https://www.grain.org/fr/article/entries/5173>>.

3.2 Los acuerdos comerciales criminalizan las semillas campesinas e indígenas

¿Qué podría ser más habitual que guardar semillas de una temporada para la siguiente? Después de todo, así es como hemos cultivado en nuestras fincas y huertas. Sin embargo, desde Guatemala a Gana, desde Mozambique a Malasia, esta práctica ancestral se está convirtiendo en un acto criminal, lo que permite que media docena de grandes corporaciones multinacionales puedan transformar las semillas en propiedad privada y lucrar de ellas.

Pero la gente se está defendiendo y en varios países las movilizaciones populares están forzando a los gobiernos a suspender los planes de privatización de semillas.

Los acuerdos comerciales se han convertido en la herramienta elegida por los gobiernos para, en conjunto con los grupos de presión de las corporaciones, impulsar nuevas normas que restrinjan el derecho de los agricultores a usar sus propias semillas. Hasta algunos años atrás, el acuerdo más importante era el Acuerdo de la Organización Mundial para el Comercio (OMC) sobre Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC). Este acuerdo fue adoptado en 1994 y fue el primer tratado destinado a establecer estándares mundiales para los derechos de “propiedad intelectual” sobre las semillas.¹ Su objetivo es asegurar que empresas como Monsanto y Syngenta, que invierten dinero en el mejoramiento de plantas e ingeniería genética, puedan controlar lo que sucede con las semillas que producen, impidiendo que los agricultores la reutilicen. Esta estrategia es similar a la desplegada por Hollywood o Microsoft, que bloquean legal y tecnológicamente sus películas y programas informáticos para que la gente no los copie y comparta

Sin embargo las semillas no son lo mismo que un programa informático. La noción misma de “patentar la vida” es fuertemente impugnada. Por esta razón, el acuerdo de la OMC fue una suerte de acuerdo para lograr un punto medio entre gobiernos. El acuerdo indica que los países pueden excluir plantas y animales (pero no microorganismos) de sus normas sobre patentes, pero deben crear algún tipo de protección a la propiedad intelectual sobre variedades vegetales sin especificar cómo hacerlo.

Los acuerdos de comercio negociados fuera de la OMC, especialmente aquellos impulsados por las economías desarrolladas más poderosas, tienden

El gran robo del clima

a ir mucho más allá. A menudo exigen que los gobiernos signatarios patenten plantas o animales o reconozcan las normas de la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV), con sede en Ginebra, la cual entrega derechos similares a las patentes sobre variedades vegetales. Ya sea en la forma de patentes o de UPOV, estas normas generalmente dejan en la ilegalidad la posibilidad de que los agricultores guarden, intercambien, vendan o modifiquen semillas de las llamadas “variedades protegidas”.² En efecto, la convención de 1991 de la UPOV fue modificada para entregar un monopolio aún más fuerte a las empresas agroindustriales a expensas de las comunidades campesinas e indígenas. Esta versión de UPOV del año 1991 se promueve fuertemente a través de los tratados comerciales.

La embestida de los Tratados de Libre Comercio (TLC)

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte, firmado por México, Canadá y Estados Unidos, casi al mismo tiempo que el ADPIC se estaba finalizando, fue uno de los primeros acuerdos comerciales negociados fuera del campo multilateral que contenía medidas más duras sobre privatización de semillas. Este tratado obligó a México a integrarse al club UPOV de países que han otorgado a las empresas semilleras derechos exclusivos que les permiten impedir que los agricultores reciclen y reutilicen las semillas comerciales. El acuerdo, además, sentó un precedente para todos los acuerdos bilaterales estadounidenses que siguieron, y la Unión Europea, la Asociación Europea de Libre Comercio y Japón adoptaron la misma posición.³

Desde entonces han existido permanentes presiones diplomáticas y financieras para conseguir, por “la puerta trasera” (estos acuerdos comerciales se negocian en secreto), la privatización de las semillas. Lo que está en juego para las grandes semilleras es mucho. A nivel mundial, sólo 10 compañías controlan 55% del mercado de semillas comerciales.⁴

Sin embargo, para estas empresas esa participación en el mercado aún no es suficiente. En Asia, África y América Latina, alrededor de 70 a 80% de las semillas utilizadas por los agricultores provienen de lo que guardan de una temporada a otra, ya sea ellos mismos, sus vecinos o personas en comunidades cercanas. En estos territorios no conquistados, los gigantes agroindustriales quieren reemplazar las semillas conservadas de una temporada a otra por mercados de semillas y hacerse del control de esos mercados. Para lograrlo, están exigiendo que los gobiernos creen y hagan cumplir

3.2 Los acuerdos comerciales criminalizan...

protecciones legales que les permitan mantener monopolios empresariales sobre las semillas.

La tendencias recientes

GRAIN ha estado rastreando desde hace 15 años la forma en que los acuerdos comerciales firmados fuera del sistema multilateral están presionando a los países para que acepten los derechos de propiedad intelectual sobre las semillas que la industria desea y, al mismo tiempo, convertir esas nuevas normas en estándares mundiales. Una actualización reciente de nuestra información señala que esta tendencia no ha cambiado. De hecho, existen signos preocupantes en el horizonte.

- El triunfo más reciente de Monsanto, Dupont, Limagrain y Sygenta —las compañías de semillas más importantes del mundo— se obtuvo gracias a los nuevos tratados de comercio firmados por países latinoamericanos. En 2006, el acuerdo que Estados Unidos (país de origen de Monsanto y Dupont) firmó con Perú y Colombia obligó a estos países a adoptar la convención UPOV 1991. Los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) hicieron lo mismo en el 2008 y la Unión Europea (región de origen de Limagrain) en 2012.⁵ En América Central ha ocurrido algo similar. Estados Unidos firmó en 2007 el Acuerdo de Libre Comercio de América Central que fuerza a todos los países firmantes a adherir a UPOV 1991. EFTA hizo lo mismo el año pasado.

- En África, recientemente se ha dado un importante paso para fortalecer los mercados de semillas privatizadas. En 2014 y luego de diez años de conversaciones, se concluyó el AAE (Acuerdos de Asociación Económica) entre la Unión Europea y los países de África Subsahariana. La mayoría de ellos hasta el momento “sólo” liberaliza el comercio de bienes, sin embargo, también contiene el compromiso de negociar con Bruselas estándares comunes sobre propiedad intelectual. Las expectativas indican que estos estándares serán similares a aquellos que los países del Caribe acordaron recientemente en sus Acuerdo de Asociación Económica de 2008: la obligación de, al menos, considerar la adhesión a la UPOV. Este hecho es preocupante porque hasta ahora, los países africanos no tenían ninguna obligación de adherir al estándar UPOV e incluso habían tratado realmente de elaborar sus propios sistemas de protección sobre las variedades vegetales.⁶

El gran robo del clima

Y si bien es cierto que entidades africanas como la Organización Regional Africana para la Propiedad Intelectual (ARIPO) y la Organización Africana para la Propiedad Intelectual (OAPI) ya han adherido a UPOV, bajo los tratados comerciales con la UE serán los mismos gobiernos nacionales quienes lo hagan. Lo que sigue es que África homologue sus regulaciones en la medida en que sus bloques comerciales subregionales se unan para formar un zona de libre comercio continental, supuestamente en 2017. Se espera que esto provocará una homologación continental de las leyes de propiedad intelectual probablemente endureciendo las normas aún más.

- Es posible que el Acuerdo Trans-Pacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) sea el TLC más terrorífico de los acuerdos actualmente en negociación en cuanto a lo que pueda significar para los derechos de los agricultores al controlar sus semillas en Asia y el Pacífico. Ello porque Estados Unidos, que lidera las conversaciones con otros 11 países de la cuenca del Pacífico, está jugando duro. El texto de negociación de mayo de 2014 da cuenta de que Estados Unidos no sólo demanda la aplicación de UPOV 1991 en todos los países de la ATP sino también el patentamiento sin restricciones de plantas y animales. Aún no se sabe si estas demandas también aparecerán en la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (ATCI) que actualmente se negocian entre Estados Unidos y la Unión Europea, ya que el texto es inaccesible al público.

- Cuanto más se expande el rango de lo que se privatice, más lo hacen las penas para quienes no respeten esas normas. En numerosos TLC, países como Estados Unidos exigen que los agricultores que infrinjan estos nuevos derechos de propiedad intelectual sobre las semillas enfrenten castigos tanto bajo leyes penales como civiles. En algunos casos, como en el recién firmado Acuerdo Económico y Comercial Global (AECG) entre la Unión Europea y Canadá, la sola sospecha de infracción podría acarrear el embargo de los activos de un agricultor o el congelamiento de sus cuentas bancarias.⁷

La resistencia toma fuerza

Las buenas noticias son que los movimientos sociales no se han quedado tranquilos; han reaccionado de manera activa, organizada, determinada y clara. En 2013 los colombianos de todas clases fueron remecidos al observar que su propio gobierno, debido a las exigencias de los TLC con Estados Unidos y la Unión Europea, destruía violentamente toneladas de semillas de

3.2 Los acuerdos comerciales criminalizan...

los agricultores, quienes no conocían las nuevas normas. La indignación, que terminó en una protesta agraria masiva a nivel nacional, fue tan fuerte que el gobierno aceptó suspender temporalmente la ley y reexaminar el tema directamente con los representantes de los agricultores.⁸

En 2014 Guatemala se estremeció cuando el público en general se dio cuenta que, debido a acuerdos comerciales como el CAFTA, el gobierno estaba logrando que el parlamento aprobara adoptar UPOV 1991 sin un debate serio.⁹ La gente estaba indignada porque no se consultó a las comunidades indígenas como se debía hacer, especialmente cuando el propósito de la ley era finalmente reemplazar las semillas indígenas por semillas comerciales de empresas extranjeras como Monsanto o Syngenta. Después de meses de presión, el gobierno se retractó y el parlamento derogó la ley.¹⁰ Pero tal como sucedió en Colombia, estos retrocesos son sólo temporales en tanto se estudian otras medidas. En otras partes de América Latina, como en Chile y Argentina, los movimientos sociales han resistido intensa y exitosamente frente a proyectos de leyes —apodadas “leyes Monsanto” — que pretenden implementar UPOV 1991.

También en África están levantándose olas de protestas públicas contra los regímenes de protección de variedades vegetales a los que los países están adhiriendo. En Ghana se está desarrollando una gran campaña para impedir que el país adopte la legislación de UPOV 1991.¹¹

En otras partes las redes de la sociedad civil, tales como la Alianza para la Soberanía Alimentaria en África, están presentando recursos judiciales para impedir que la ARIPO adopte una legislación basada en UPOV y se incorpore a la unión.¹²

Las grandes corporaciones y quienes defienden sus intereses se han pasado de la raya tratando de privatizar lo que la gente considera un bien común. Esto no se limita sólo a las semillas. Lo mismo ha sucedido con la tierra, los minerales, los hidrocarburos, el agua, el conocimiento, la internet, incluso con microorganismos importantes tales como la gripe aviar hace algunos años o el virus Ébola hoy en día. La gente está luchando para impedir que estas cosas caigan bajo el exclusivo control de unas pocas empresas o ministerios de defensa. Una buena forma de tomar parte en esta lucha es unirse a las campañas para detener nuevos tratados como TTIP, CETA, TPP, y AAE y para dejar sin efecto otros como los tratados estadounidenses con México, América Central, Colombia o Chile. Los tratados comerciales son un conjunto de normas escritas y por ello podrían ser borradas.

El gran robo del clima

Para un examen más profundo sobre el estado de los acuerdos comerciales que incluyen impositivamente la privatización de las semillas, descargue los datos de noviembre de 2014 de GRAIN, "Acuerdos Comerciales que privatizan la biodiversidad" (noviembre de 2014), en <http://www.grain.org/attachments/3265>.

Para consultar y descargar la versión original de este documento: <<https://www.grain.org/es/article/entries/5086>>.

Notas:

- 1 "Propiedad intelectual" es un derecho monopólico que los gobiernos obligan a respetar. Asegura que la gente pague por el derecho a usar algo por cierto periodo de tiempo, de forma que quien lo inventó pueda recuperar su inversión. "Variedad vegetal" se dice de las semillas que se desarrollarán como una planta específica con características específicas.
- 2 Bajo el sistema UPOV, los agricultores pueden, algunas veces, guardar semillas de variedades protegidas para usarlas nuevamente. Ello depende de la versión de la Convención UPOV que el país haya firmado y de si el gobierno ejerce esta opción. En algunos casos ello se restringe a replantar las semillas en sus propias fincas o a ciertos cultivos o al pago de una licencia. Bajo el sistema de patentes es totalmente ilegal usar semillas patentadas sin pagar por ello. ¡Incluso si un pájaro deja caer las semillas sobre el campo!
- 3 La AELC esta conformada por Islandia, Lichtenstein, Noruega y Suiza.
- 4 Grupo ETC, "¿De quién es la naturaleza?", 2008, en <http://www.etcgroup.org/es/content/informe-¿de-quién-es-la-naturaleza>.
- 5 Ecuador está actualmente negociando con la UE con base en el texto firmado con Colombia y Perú.
- 6 Por ejemplo, la Organización de la Unidad Africana ha diseñado su propia ley modelo sobre protección de variedades basada en los derechos comunitarios.
- 7 Véase National Farmers' Union, "CETA + Bill C-18 = too much Power for Seed Companies", en <http://www.nfu.ca/sites/www.nfu.ca/files/CETA> y C-18 Fact Sheet - June 2014.pdf, junio de 2014.
- 8 GRAIN, "Movilización campesina en Colombia pone los reflectores sobre las semillas", septiembre de 2013, en <http://www.grain.org/es/article/entries/4780-movilizacion-campesina-en-colombia-pone-los-reflectores-sobre-las-semillas>.

3.2 Los acuerdos comerciales criminalizan...

9 Quizás no fue muy conocido por la opinión pública el TLC AELC-América Central de 2013, que contiene las mismas demandas que el TLC entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana.

10 Véase EFE, "Derogan en Guatemala ley sobre derechos de propiedad de semillas vegetales", 5 de septiembre de 2014, en <<http://www.bilaterals.org/?derogan-en-guatemala-ley-sobre>>.

11 Véase el sitio web de Food Sovereignty Ghana, <<http://foodsovereigntyghana.org/>> y de Panafricanist International, <<http://www.panafricanistinternational.org/>>.

12 Alliance for Food Sovereignty in Africa, "AFSA Appeals to ARIPO, AU and UNECA for Protection of Farmers' Rights & Right to Food", 2 de julio de 2014.

3.3 Transgénicos: ¿20 años alimentando o engañando al mundo?

Persisten los mitos y crecen las mentiras, vivamente alimentadas por la industria, sobre los supuestos beneficios de los cultivos transgénicos. Estos engaños se pueden resumir en cinco: que alimentarán al mundo, que producen más, que eliminarán el uso de agroquímicos, que coexisten armoniosamente con otros cultivos y que son absolutamente seguros para el medio ambiente y la salud. Desmontar el engaño es sencillo, sólo se trata de echar una mirada desapasionada y objetiva con datos de la propia industria, a lo que de verdad está pasando en el campo. Después de veinte años de siembra transgénica comercial la conclusión es clara: ninguna de las promesas se está cumpliendo, más bien todo lo contrario. Veamos los cinco engaños uno por uno.

Los cultivos transgénicos eliminarán el hambre en el mundo

Éste es probablemente el argumento favorito entre quienes promueven esta tecnología. Lo repiten en todos los escenarios: “no podemos alimentar a un mundo con cada vez más personas sin el uso de los transgénicos”.

Pero hay tres constataciones que ponen las cosas en su sitio:

- Los datos de la FAO muestran claramente año tras año que *a nivel mundial se producen alimentos más que suficientes para alimentar a todo el mundo*. El hambre no es meramente una cuestión de productividad, es una cuestión de acceso a la tierra y al resto de recursos necesarios para producir alimentos. *¡El hambre, en definitiva, es consecuencia de la pobreza y la exclusión.*

- Los cultivos transgénicos que hoy se producen a nivel comercial no están pensados para combatir el hambre presente en los países del Sur. No hablamos de cereales destinados directamente a la alimentación de personas sino que hoy la casi totalidad del área plantada con transgénicos en el mundo se reduce a cuatro cultivos: soja (soya), maíz, colza y algodón. Los tres primeros se dedican casi por entero a la producción de piensos para ganadería en Estados Unidos y Europa; combustibles para coches y aceites industriales, y el último se usa para fabricar ropa.

- En cambio sí que existe —y muy dolorosamente— una correlación directa entre los cultivos transgénicos y el incremento de hambre en el mundo rural. En países como Brasil y Argentina las gigantescas plantaciones de maíz y

3.3 Transgénicos: ¿20 años alimentando o engañando al mundo?

soja transgénica —allí les llaman desiertos verdes— expulsan a las gentes de sus tierras y los privan —les roban— de sus medios de subsistencia. Y efectivamente, la consecuencia es hambre, miseria e intoxicaciones para mucha gente del campo. *¡Los cultivos transgénicos ocupan millones de hectáreas de tierras agrícolas fértiles que podrían usarse para producir alimentos!*

El año del primer cultivo comercial de transgénicos (OMG) sufrieron los efectos del hambre en el mundo unas 800 millones de personas; hoy día con millones de hectáreas cultivadas con OMG, la cifra ha amentado a más de mil millones. ¿Por qué?

Los cultivos transgénicos producen más

Esto, más que un mito, es de nuevo una mentira. Genéticamente hablando, la productividad de un cultivo es demasiado compleja para poder manipularla tan fácilmente; se trata de seres vivos y complejos, no jugamos con piezas de “lego”. Depende de muchos factores genéticos pero también de muchos otros elementos. E incluso si “todo estuviera en los genes”, la clase científica nunca ha logrado transferir y hacer funcionar más de dos o tres genes a la vez. ¡El gen de la productividad no existe!

Esto se muestra claramente con datos en el país donde han estado sembrando transgénicos desde hace más tiempo: Estados Unidos. El estudio más amplio y riguroso al respecto lo elaboró la Unión de Científicos Comprometidos [la rama de Estados Unidos conocida como Union of Concerned Scientists]¹ que analizó el historial de 20 años de cultivo transgénico en este país. Su conclusión explica que la soja y el maíz transgénicos, modificados para resistir altas dosis de herbicidas, no tienen más productividad que las plantas y métodos convencionales. También calculan que del incremento de productividad que han tenido las cosechas de maíz en los últimos 20 años, 86 % se debió a métodos y prácticas convencionales. Otros estudios muestran que la productividad de los transgénicos es actualmente más baja que la de los cultivos convencionales.

No debemos perder de vista la realidad pues, como veremos más abajo, las empresas transgénicas sólo han logrado llevar dos novedades de sus laboratorios al campo en los más de 20 años que llevan investigando, y ninguno de las dos tiene que ver con la productividad.

El gran robo del clima

Los cultivos transgénicos eliminarán los agroquímicos

Más bien lo contrario. Esta afirmación muchas veces viene acompañada con el ejemplo del llamado gen "Bt" extraído de la bacteria *Bacillus thuringiensis* que produce una toxina que mata a ciertos gusanos. Al insertarse en cultivos como el maíz y el algodón, estas plantas producen dicha toxina evitando así —decían— la necesidad de fumigarlas. En el fondo es como si la planta se "autofumigara" durante las 24 horas del día. Pero los problemas no tardaron en aparecer y, con tantas toxinas en esos monocultivos, los gusanos están rápidamente desarrollando resistencias. Además, aparecen todo tipo de "plagas secundarias" que antes no existían y a las que se responde con más productos químicos. En definitiva, el uso de agrotóxicos no desaparece.

La otra "innovación" que nos han traído las corporaciones transgénicas son plantas que incorporan un gen que permite fumigarlas con altas dosis de herbicidas sin que se vean afectadas, ya que son "tolerantes" a determinadas sustancias químicas. Esto permite por ejemplo fumigar las plantaciones a gran escala con avionetas desde el aire año tras año en el mismo sitio, lo que ha facilitado la tremenda expansión del cultivo de soja a nivel mundial. En Argentina hace treinta años la soja casi no existía y ahora ocupa más de la mitad de sus tierras agrícolas. Y si en 1995 se usaban unos 8 millones del herbicida glifosato, ahora esta cantidad sobrepasa los 200 millones de litros para sostener la producción de soja transgénica. El uso de herbicidas se ha multiplicado por más de 20.

En Estados Unidos pasa exactamente lo mismo: los transgénicos tolerantes a herbicidas han abierto las compuertas para un uso masivo del glifosato y otros herbicidas. En 2011, en este país quienes cultivaron sus campos con estas semillas usaron un 24 % más herbicidas que sus colegas que sembraron cultivos convencionales.² La razón: las malas hierbas empiezan a desarrollar resistencia al químico. Su llamada revolución trae más problemas que soluciones.

Se respeta el derecho a decidir pues los transgénicos coexisten pacíficamente con los demás cultivos

Otro argumento esgrimido por quienes promueven los transgénicos es la libertad de decisión: que cada agricultor o agricultora decida por sí mismo usar o no transgénicos, no hay ninguna imposición. Pero este argumento pasa por alto una ley fundamental de la biología: las plantas de la misma especie

3.3 Transgénicos: ¿20 años alimentando o engañando al mundo?

se cruzan entre ellas y más temprano que tarde los genes insertados artificialmente en los cultivos transgénicos acaban apareciendo en los cultivos convencionales.

En Canadá el cultivo masivo de colza transgénica ha llevado al extremo de que prácticamente no existe colza no contaminada genéticamente y, desde luego, anuló el floreciente cultivo ecológico de colza. En el maíz, otro cultivo que se cruza fácilmente con sus hermanos, hay también muchos casos de contaminación genética alrededor del mundo.

La introducción de semillas transgénicas es especialmente alarmante cuando se trata de la contaminación de variedades locales. México es centro de origen y diversificación del maíz, y hace años las comunidades campesinas indígenas ya ven que sus variedades de maíz empiezan a mostrar características raras. Diversos estudios confirman que las causas tienen que ver con la contaminación del maíz transgénico de Estados Unidos. Si, tal como propone el gobierno de México, se permite a las empresas multinacionales sembrar hasta 2 millones 400 mil hectáreas de maíz transgénico, no sólo tendremos un atentado contra la soberanía alimentaria de estos pueblos, sino que también arriesgaremos la biodiversidad de un cultivo que alimenta a millones de personas alrededor de todo el mundo.

Y en Aragón, en el Estado español, desde 2005 las organizaciones campesinas y ecologistas están denunciando que en más de 40 % del grano ecológico se encuentran trazas transgénicas, y esto imposibilita su venta como alimento ecológico o libre de OMG.

Pero lo más perverso de este falso argumento de libertad es cuando se observa cómo las corporaciones transnacionales fuerzan a las y los agricultores a pagar por semillas que nunca han sembrado. En Estados Unidos la compañía Monsanto ha llevado a centenares de agricultores y agricultoras a los juzgados bajo la acusación de infringir sus derechos de propiedad intelectual. Detectives de Monsanto circulan por los campos de Estados Unidos en búsqueda de genes "suyos", de agricultores que hayan reproducido los granos antes comprados o, en muchos casos, de campos contaminados por cultivos transgénicos cercanos.

Con esta estrategia la compañía, además de cobrar millones de dólares, consigue asustar a agricultores y agricultoras que acaban cediendo y compran las semillas de Monsanto para no correr "riesgos". Es decir, ¡que cada agricultor escoja... lo que a las empresas les interesa!

Recuadro 1: Transgénicos, una ciencia que no avanza

Los transgénicos están en manos de muy pocas empresas, la más conocida, Monsanto, que junto con Dupont, Syngenta, BASF, Bayer y Dow dominan la mayor parte de las investigaciones y patentes transgénicas, acaparan 60 % del mercado mundial de semillas y controlan 76 % del mercado mundial de agroquímicos.

La “ciencia” de tales empresas sólo ha conseguido dos aplicaciones: por un lado los llamados cultivos tolerantes a herbicidas y, por el otro, los que llevan el gen Bt que los dota de poder insecticida.

En el pasado 2012, 59 % del área cultivada comercialmente con transgénicos en el mundo fueron cultivos con tolerancia o resistencia al herbicida glifosato —el herbicida patentado originalmente por la misma multinacional Monsanto—, 26 % son cultivos insecticidas con el gen Bt, y el 15 % llevaban las dos características.

Después de más de 20 años investigando y de millones de euros en inversiones ¿se puede hablar de “revolución biotecnología” por un par de novedades? Las aplicaciones reales que hoy tienen los transgénicos demuestran cuáles son los verdaderos intereses de la industria, que se convierten en riesgos para la salud y los ecosistemas y dependencia para las y los agricultores.

Los transgénicos son seguros para la salud y el medio ambiente

La seguridad “sanitaria” de los cultivos transgénicos debe ser cuestionada. En la agricultura industrial donde las empresas transgénicas controlan despachos de las oficinas de seguridad alimentaria y dictan sus propias normas, ¿les entregamos nuestra salud así sin más? Sin duda la soberanía alimentaria pasa por que sea la población quien ejerza el control de lo que come. Nuestros platos se sazonan con alimentos a los que se modificó su ADN y con una alta carga de pesticidas. Constatamos con preocupación lo grave del uso de OMG y sus herbicidas asociados. Veamos el siguiente resumen:

- La Academia Americana de Medicina Ambiental (AAEM) señaló que “los alimentos genéticamente modificados pueden significar un serio problema para la salud”. Citando varios estudios concluyó “que hay más que una

3.3 Transgénicos: ¿20 años alimentando o engañando al mundo?

asociación casual entre los alimentos GM y los efectos adversos en la salud”, y que “son un serio riesgo en las áreas de toxicología, alergias, inmunología, salud reproductiva, metabólica, fisiológica y genética”.

- Los últimos estudios realizados por el doctor Seralini después de alimentar ratas durante dos años con base en maíz transgénico tolerante al glifosato, demuestran mayor y más pronta mortandad además de efectos hormonales, tumores mamarios en hembras y enfermedades hepatorreñales.

- Un reciente estudio de la Universidad de Leipzig en Alemania, encontró concentraciones importantes de glifosato, el ingrediente principal del Roundup, en las muestras de orina de la gente de la ciudad. Los análisis arrojaron que todas tenían concentraciones de glifosato de 5 a 20 veces mayor que el límite para el agua potable.

- El catedrático Andrés Carrasco, del Laboratorio de Embriología Molecular CONICET-UBA de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, dio a conocer los resultados de sus estudios, según los cuales los herbicidas con glifosato causan malformaciones en los embriones de ranas y pollos con dosis mucho más bajas que las utilizadas en la fumigación agrícola. Las malformaciones fueron de un tipo similar a las observadas en la progenie humana expuesta a dichos herbicidas.

Finalmente, nadie puede negar esta malignidad cuando contamos con testimonios directos de muertes, abortos y enfermedades en seres humanos afectados por el glifosato, como explica la argentina Sofía Gatica, ganadora del último premio Goldman.³

La salud es nuestra, la agricultura es campesina y debemos defender el planeta para las próximas generaciones, por ello exigimos soberanía alimentaria.

El informe completo puede consultarse en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4686>>.

Notas:

1 <http://www.ucsus.org/food_and_agriculture/our-failing-food-system/genetic-engineering/failure-to-yield.html>.

2 <<http://www.motherjones.com/tom-philpott/2012/10/how-gmos-ramped-us-pesticide-use>>.

3 Véase <<http://www.goldmanprize.org/recipient/sofia-gatica/>>.

3.4 Declaración de Yvapuruvu: Leyes de semillas. Resistiendo el despojo

Las semillas son obra y parte de la historia de los pueblos. Ellas fueron criadas mediante el trabajo, la creatividad, la experimentación y el cuidado colectivo. A su vez, ellas fueron criando a los pueblos, permitiendo sus formas específicas de alimentación, de cultivar, de compartir y de desarrollar sus visiones de mundo. Están, por lo tanto, íntimamente ligadas a normas comunitarias, responsabilidades, obligaciones y derechos. Las semillas nos imponen responsabilidades que son incluso anteriores a nuestro derecho a utilizarlas.

Las semillas son la base fundamental del sustento. Si hoy podemos nutrirnos de la agricultura en el mundo entero, gozar de los sabores y formas de alimentación, sustentarnos y sustentar a la humanidad, es porque los pueblos las han cuidado, llevado consigo y permitido su circulación. Esa base del sustento y de la existencia está hoy bajo ataque. El objetivo de este ataque es acabar con la agricultura campesina e indígena y especialmente con la producción independiente de alimentos, intentando cerrarle el futuro a la soberanía alimentaria, para convertirnos en una población sin territorio, que sólo puede ser mano de obra barata y dependiente. Es un ataque que se despliega de diversas formas y mediante mecanismos múltiples. Necesitamos enfrentar la agresión de manera integral.

En el centro más visible del ataque a las semillas y todo lo que ellas significan está la propiedad intelectual, cuya forma más común son hoy las llamadas leyes de derechos de obtentor o leyes UPOV, pero que también incluye las leyes de certificación, los registros de variedades y las leyes de comercialización. Son leyes y reglamentos que legalizan el abuso y el despojo. Específicamente: permiten que las empresas se apropien de las semillas campesinas; prohíben y convierten en delito el uso, la conservación, el manejo, el intercambio y la reproducción de semillas campesinas; permiten la confiscación y la destrucción de nuestras semillas, cultivos y cosechas; nos obligan a aceptar el allanamiento de nuestras tierras, bodegas y casas, incluso con intervención militar, y nos imponen multas y penas de cárcel mediante procedimientos que ni siquiera nos permiten una defensa adecuada, ya que parten del supuesto de que somos culpables.

Son leyes que impiden que las semillas caminen con la gente, congelan su transformación y adaptación a los diversos territorios y las condenan a morir.

3.4 Declaración de Yvapuruvu

La privatización y el despojo se apoyan también en otras normas que hoy nos imponen. Por ejemplo, las normas de inocuidad alimentaria, las normas de certificación de productores y de ecosistemas, las mal llamadas buenas prácticas agrícolas, las nuevas oleadas de la Revolución Verde, los paquetes de agroquímicos, las normas fitosanitarias, los programas de servicios ambientales, los programas de desarrollo y financiamiento agrícola, la introducción de nuevas tecnologías y especialmente de los transgénicos y la amenaza de la introducción de cultivos Terminator, los encadenamientos productivos, la agricultura bajo contrato, los planes de ordenamiento territorial, la asociatividad con grandes empresarios, etcétera. Hay un conjunto de mitos y mentiras que han utilizado las empresas, los gobiernos y los organismos internacionales para justificar estas leyes. La primera y más vergonzosa es que con estas leyes tendremos acceso a semillas industriales de mejor calidad. Con ello se desconocen las amplias evidencias de que las semillas campesinas son las mejor adaptadas a las condiciones reales de cultivo y garantizan una producción estable, diversa y adecuada. También se desconoce que las leyes de privatización, lejos de garantizar calidad, dan poderes a las empresas para que nos aten a semillas tóxicas, no confiables.

En realidad es una guerra contra el sustento de los pueblos. Quieren que nuestras posibilidades de resistir se debiliten, que abandonemos nuestros oficios, nuestras tierras y nuestros territorios para dejar el campo libre y apropiarse de los ecosistemas, instalar sumideros de desechos urbanos y tóxicos, apropiarse de todas las fuentes de agua y del sistema agroalimentario, además de expandir el extractivismo del agronegocio, los agrocombustibles, la minería, la explotación de los bosques, los monocultivos de árboles, las represas, el turismo, el campo como refugio exclusivo de las clases poderosas.

Frente a ello, los pueblos del campo tenemos el deber y el derecho colectivo e histórico de recuperar, fortalecer y mantener el cuidado y la protección de las semillas y de nuestras formas de vida y producción. Es una responsabilidad que hemos asumido sin dudar: en todo el continente se multiplican las luchas sociales, y la defensa de las semillas en manos de los pueblos ha estado en el centro de muchas de ellas. Nuestras organizaciones y nuestras semillas están hoy en resistencia contra el despojo que viene de toda forma de propiedad intelectual o cualquier otra forma de privatización. Seguiremos cuidando las semillas, seguiremos intercambiando semillas y saberes, seguiremos

El gran robo del clima

sembrando nuestras semillas y enseñando a nuevas generaciones cómo cultivarlas y mantenerlas. Seguiremos construyendo soberanía alimentaria, resistiremos al agronegocio, a la cultura de homogenización, privatización y muerte que buscan imponer. Lucharemos hasta que las leyes de privatización de semillas, en cualquiera de sus formas, desaparezcan y sean sólo un mal recuerdo. Necesitamos que esa resistencia se amplifique y multiplique; trabajaremos distintas formas de concientización y articulación a fin de que se unan a nuestra lucha los más amplios sectores porque la defensa de las semillas y de la agricultura campesina e indígena es la defensa de la alimentación y del futuro de la humanidad.

Junto con reafirmar nuestros compromisos, saludamos con alegría y orgullo las diferentes luchas que se despliegan en nuestra región, desde la amplia movilización en defensa del maíz en México contra la invasión de los transgénicos y la criminalización de las semillas; las luchas de Honduras por recuperar la tierra; las luchas en Costa Rica que han logrado que 77 % de municipios se hayan declarado libres de transgénicos; el Paro Agrario, la derogatoria de UPOV 91 por parte de la Corte Constitucional y la resistencia a los decomisos de semillas en Colombia; la movilización amplia contra las leyes UPOV en Chile y Argentina, y las movilizaciones contra el agronegocio y la soja en Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina, incluyendo el bloqueo a la planta de Monsanto en el Barrio Malvinas Argentinas de la ciudad de Córdoba por parte de los vecinos y las Madres de Ituzaingó; la demanda en Uruguay para que las autoridades competentes tomen las medidas necesarias para evitar que el maíz criollo siga siendo contaminado con maíz transgénico. Al mismo tiempo, reconocemos los años de campaña y lucha contra UPOV en Costa Rica desde 1999, especialmente durante los años de resistencia contra el TLC con Estados Unidos (2004-2008).

Repudiamos las tentativas del congreso brasileño de autorizar el empleo de las tecnologías genéticas de restricción de uso (GURTs), conocidas como tecnologías Terminator, por presentar riesgos para la biodiversidad y la soberanía alimentaria y por la violación que implica a los derechos de los pueblos indígenas y campesinos. De hacerlo, Brasil estaría violando unilateralmente un acuerdo internacional de Naciones Unidas y abriendo así las puertas para que otros países sean también presionados para liberar esta tecnología.

Impactados y conmovidos por la realidad de Paraguay, donde el agronegocio ha demostrado su capacidad de destrucción y dominación, nos

3.4 Declaración de Yvapuruvu

solidarizamos con la lucha y la resistencia del pueblo paraguayo y nos comprometemos a seguir acompañando su camino y a llevar sus voces y su ejemplo a cada rincón de nuestros territorios.

Hoy damos nuestra lucha en un entorno que ha sido despolitizado desde los ámbitos del poder, que ha impuesto el desprecio por lo rural, campesino o indígena, que ha ignorado los saberes y aportes de los pueblos y comunidades rurales, mientras presenta al gran capital, la globalización y el agronegocio como únicas alternativas. Por lo mismo, incluso muchas de las soluciones que se proponen nos invisibilizan y destruyen o ignoran el vínculo indisoluble e irremplazable entre pueblos, comunidades y semillas: que es la única base real de toda posibilidad efectiva de protegerlas y garantizar su futuro. No podemos permitir que se olvide que el cuidado de las semillas es una de las estrategias más antiguas de la humanidad, sin la cual el futuro queda en entredicho. Las semillas son patrimonio de los pueblos; nos hemos criado mutuamente y no son entes que flotan en el vacío social. Las semillas no son cosas ni mercancías ni programas de computación. No pueden circular sin el cuidado y resguardo de pueblos y comunidades, no son un recurso abierto al primero que acceda a ellas. En otras palabras, las semillas no pueden ser libres en abstracto. Su libertad sólo es posible gracias a los pueblos y las comunidades que las defienden y mantienen para cuidarlas y gozar de los bienes que nos brindan.

Paraguay, 17 y 18 de octubre de 2013.
Granja Educativa Yvapuruvu, Altos, Paraguay

*Alianza Biodiversidad, Red por una América Libre de Transgénicos
y Campaña Mundial de la Semilla Vía Campesina.*

Miembros de la Alianza Biodiversidad: REDES-Amigos de la Tierra, Uruguay. GRAIN, Chile, Argentina y México. Grupo ETC México. Campaña Mundial de las Semilla de Vía Campesina, Chile. Grupo Semillas, Colombia. Acción Ecológica, Ecuador. Red de Coordinación en Biodiversidad de Costa Rica. Acción por la Biodiversidad, Argentina. SOBREVIVENCIA, Amigos de la Tierra Paraguay Centro Ecológico, Brasil. CLOC-Vía Campesina

Para mayor información véase <<https://www.grain.org/es/article/entries/4806>>.



4

El control del sistema alimentario

4.1 Las corporaciones reemplazan a los campesinos como la “vanguardia” de la nueva agenda de seguridad alimentaria en China

Los últimos años han sido horribles para los pequeños productores de lácteos en China. La demanda de una producción doméstica se colapsó debido a los escándalos por la contaminación de la leche, con la que no tuvieron nada que ver, y los precios de la leche se desplomaron por debajo de los costos de producción. Muchos campesinos están tomando la decisión de sacrificar a sus vacas, pero incluso este acto desesperado rara vez los salva de la bancarrota.¹

No puede decirse lo mismo de las grandes compañías productoras de lácteos en China. Estos son buenos tiempos para empresas como New Hope Group y Bright Foods. Mientras ahogan a los granjeros y campesinos chinos con los bajos precios que pagan por su leche utilizan las ganancias para establecer sus propias meggranjas en China y en el extranjero, en especial en Nueva Zelanda y Australia, de donde pueden exportar leche en polvo de vuelta a China bajo los tratados de libre comercio y comercializarla como “segura”.²

Liu Yonghao, el presidente del gigante de los agronegocios chino New Hope Group, es emblemático de los nuevos líderes empresariales de China. Aprovechando la crisis lechera que afecta a los campesinos chinos, la convirtió en oportunidad para su compañía y estableció una alianza para adquirir granjas lecheras australianas junto con dos de las mayores familias de la industria de lácteos en Australia.³ Su empresa conjunta comenzará con la construcción de la primera granja lechera con 10 mil cabezas de ganado, para después construir dos granjas de 10 mil cabezas más durante los siguientes 10 años.

Esta misma historia se repite con otros alimentos en China. El flujo de importaciones de soya (soja) y aceite de palma que fue posible con el acceso de China a la organización Mundial de Comercio alimentó el crecimiento de compañías productoras de comida procesada y criaderos industriales corporativos para aves y cerdos. Compañías transnacionales como Cargill, Wilmar y Charoen Pokphand lucraron muchísimo con estos cambios; el campesinado chino quedó diezmado.⁴ Muchas empresas chinas también cerraron pero algunas emergieron más fuertes y, con el respaldo del Estado, se han movido agresivamente para establecer cadenas globales de abastecimiento e incluso sus propias fincas en China y en el extranjero (véase la Tabla 1). Los

El gran robo del clima

impactos de estos cambios se extienden mucho más allá de la China continental y afectan al campesinado en todo el planeta.

Tabla 1. Algunas de las compañías de agronegocios más importantes de China

Compañía	Actividades
Agria Corp	Implicada sobre todo en semillas, fertilizantes y servicios rurales. Es propietaria de PGG Wrightson, de Nueva Zelanda, de Agrocentro Uruguay y de la compañía semillera y cerealera más grande de Australia, Grainland Moree Pty Ltd.
Chongqin Grain Group (CGG)	CGG, una corporación estatal, destinó set 3 mil 400 millones de dólares para expandirse en el extranjero en un establecimiento con 200 mil hectáreas de soja en Brasil, una finca de 130 mil hectáreas de soja en la provincia del Chaco en Argentina, más otras operaciones en Canadá, Australia, Camboya y Malasia. No obstante, todas estas operaciones se congelaron y después se abandonaron.
CITIC	CITIC es una compañía financiera propiedad del Estado, activa en financiar transferencias de tierra en China y en la adquisición de tierras en el extranjero sobre todo para establecer plantaciones de palma aceitera en Indonesia y un proyecto agrícola masivo, de 500 mil hectáreas en Angola. En 2014, Itochu, de Japón, y Charoen Pokphand, de Tailandia, adquirieron de forma combinada una tajada de 20 % de CITIC.
China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation Group (COFCO)	COFCO es el fabricante, procesador y comercializador de alimentos más grande de China. Además del negocio de la comida, COFCO se ha desarrollado como un conglomerado diverso, que cultiva, procesa, financia, almacena, transporta, mantiene instalaciones portuarias, tiene hoteles y agencias de bienes raíces. Desde que adquirió en 2014 acciones que le permiten controlar a dos de los comerciantes de granos más grandes del mundo, Nidera and Noble, COFCO es ahora uno de los comerciantes de granos más grandes del mundo sobre todo en el Cono Sur de América Latina.

4.1 Las corporaciones reemplazan a los campesinos...

Compañía	Actividades
Heilongjiang Beidahuang	Heilongjiang Beidahuang es la empresa estatal agrícola más grande de China: cultiva arroz, produce harina, aceite, productos lácteos, puerco y patatas. Maneja casi 3 millones de hectáreas de tierras de cultivo, 920 mil hectáreas de bosques y 350 mil hectáreas de pastizal en Heilongjiang. Ambiciona tierras en Argentina, Filipinas, Australia y, potencialmente, en Rusia.
New Hope Group (NHG)	NHG es la empresa privada de agronegocios más grande de China, con más de 400 diferentes subsidiarias y más de 80 mil empleados en China y el extranjero. Es el mayor productor de piensos y el mayor abastecedor de lácteos, huevos y productos de cárneos en China. Ha instalado más de 20 plantas de piensos animales y granjas avícolas en el Sureste asiático, incluidas Filipinas, Indonesia, Camboya y Singapur, y espera establecer operaciones en otros continentes. Sus planes de expansión en el extranjero son financiados por el Banco Mundial, el fondo estatal soberano de Singapur, Temasek y varios comerciantes transnacionales de granos, en particular Mitsui y Marubeni de Japón y ADM de EUA.
Shanghai PengXin	PenXin es un conglomerado activo en bienes raíces, agronegocios, minería, infraestructura y finanzas. Estableció una finca de soja en Bolivia en 2005 y ha comprado o está en proceso de comprar numerosas granjas lecheras en Nueva Zelanda y Australia.
WH Group	WH Group of China es la compañía porcícola más grande del mundo, con instalaciones en China, EUA y mercados clave en Europa. Es dueña de Smithfield Foods de EUA y del productor principal de cerdo en China (Shuanghui Development). En 2013, WH Group registró ventas por más de 20 mil millones de dólares.

Las “granjas familiares” desplazan a familias campesinas

La seguridad alimentaria siempre ha sido la máxima prioridad de los gobernantes chinos. Hasta hace muy poco tiempo esto significaba garantizar que se produjera en China la suficiente comida para alimentar a la población entera y esta tarea recaía casi por entero en el campesinado chino.

El gran robo del clima

A lo largo de los últimos veinte años, sin embargo, el gobierno ha virado su aproximación a la seguridad alimentaria rompiendo gradualmente con las antiguas políticas de autosuficiencia. Parte de este ímpetu vino cuando el gobierno abrazó los tratados de libre comercio que obligaron a China a permitir la importación de ciertos alimentos al país. Pero el gobierno también buscó crear sus propias políticas internas destinadas a desplazar la producción alimentaria de las fincas campesinas a establecimientos comerciales más grandes, además de sacar la asistencia y a las compras públicas de manos del Estado para entregarlas a los agronegocios y las corporaciones alimentarias.⁵

Este año, el gobierno estableció una tercera ronda de políticas de ajuste para el sector agrícola en donde dice que mejorará ciertos esfuerzos previos para reformar los predios agrarios, consolidará las fincas y desarrollará cadenas de abastecimiento corporativo para los insumos (semillas, maquinaria) y los productos (los alimentos).⁶ También impulsará políticas y programas para fomentar las llamadas “empresas cabezas de dragón”, especializadas en integrar verticalmente las cadenas de abastecimiento e impulsar que las compañías industriales y comerciales se involucren directamente en la producción agrícola.⁷ Los efectos de este viraje hacia el respaldo estatal al imperio de los agronegocios están más avanzados en lo tocante a la producción de carne. Hace veinte años, los cultivos de traspatio abastecían 80 % del puerco; hoy, son las grandes granjas más especializadas y los masivos criaderos industriales quienes producen 80 % del puerco.⁸

Uno de los fundamentos de esta nueva política estatal de China hacia su agricultura es apoyar la transferencia de tierras de las fincas campesinas a los establecimientos mayores que el gobierno califica, irónicamente, de “fincas familiares”. Las “fincas familiares” de China tienen en promedio 27 veces más tierra que una familia campesina típica y hacia fines de 2012 ya había alrededor de 877 mil de ellas, y cubrían 11 millones 700 mil hectáreas de tierra.^{9,10}

Sin embargo, las leyes chinas siguen evitando que los campesinos vendan sus tierras, así que las transferencias son por “derecho de uso”, organizadas mediante varios mecanismos de los que tal vez el más importante es un fideicomiso de circulación de tierras. Con este mecanismo, una compañía establece un fideicomiso para adquirir múltiples derechos de uso de tierras de manos de los agricultores de determinada área, identifica las entidades interesadas en las tierras, y luego hace arreglos para que las tierras les sean arrendadas a estas entidades. El fideicomiso es como un banco donde los campesinos

4.1 Las corporaciones reemplazan a los campesinos...

depositan sus derechos agrarios para que este mismo banco los rente a su vez a operaciones agrícolas muchísimo mayores.¹¹

La primera compañía que saltó al negocio del fideicomiso fue la empresa financiera CITIC, propiedad del Estado. Su fundador es el antiguo vicepresidente de China Rong Yiren, uno de los hombres más ricos de Asia y uno de los políticos que fueron los principales responsables de la apertura de la economía del país a la inversión extranjera. Los fideicomisos de circulación de tierras del CITIC se realizan en sociedad con la corporación alemana de semillas y plaguicidas, Bayer CropSciences, e integran los productos de Bayer a los establecimientos agrícolas consolidados que ellos administran.

El proyecto de fideicomiso agrario de CITIC y Bayer en la provincia de Anhui en el oriente de China, implica la transferencia de 2 mil 100 hectáreas de tierra de cultivo de los agricultores locales que se supone obtendrán un pago anual promedio de 700-800 yuan (112-128 dólares) por agricultor. El gobierno chino utiliza el proyecto como un plan piloto para un programa nacional, lanzado en 2015 que registrará los derechos contractuales de 200 millones de fincas rurales en toda la tierra arable de la nación, lo que pavimentará el camino para transferencias ulteriores. Según el ministerio de Agricultura chino, los derechos de uso de 25 millones de hectáreas de tierra arable ya fueron transferidos, es decir, más de una cuarta parte del total de tierras que estaba en manos campesinas.¹²

Otras grandes empresas han seguido el camino de CITIC y Bayer en el negocio de los fideicomisos de tierras. Esto incluye a la mayor comercializadora de granos china, COFCO, la semillera estadounidense Pioneer e incluso la mayor empresa de compra venta por internet, Alibaba.

“Globalizarse”, la inversión en agronegocios en el extranjero

En noviembre de 2014 la prensa china informó que CITIC invertiría 5 mil millones de dólares para desarrollar operaciones agrícolas en 500 mil hectáreas de tierras en Angola. La compañía ha desarrollado dos operaciones de 10 mil hectáreas en el país y ahora negocia con el gobierno una tercera operación de 30 mil hectáreas. El anuncio llegó más o menos en el momento en que dos de las más grandes compañías alimentarias de Asia, Itochu, de Japón, y Charoen Pokphand, de Tailandia, anunciaran un acuerdo por el cual adquirirían una porción combinada de 20 % de CITIC por el equivalente a 10 mil millones de dólares.

El gran robo del clima

Los dos tratos revelan mucho acerca de la dirección que asumen las políticas de seguridad alimentaria en China. Por un lado, nos da un ejemplo de la cercana integración entre las compañías chinas que encabezan la transformación del ámbito rural chino y sus contrapartes extranjeras que ya dominan el comercio global de alimentos. Por otra parte, resalta el interés que tienen las empresas chinas en establecer un control sobre algún monto de la producción de alimentos fuera del país para poder enviar alimentos de regreso a casa.

GRAIN reunió la información disponible en el sitio electrónico farmlandgrab.org, hasta agosto de 2015, para crear una base de datos de las adquisiciones chinas relacionadas con la producción alimentaria a gran escala en el extranjero (véase el Anexo 1). Identificamos 61 tratos de tierras en 31 países que cubren 3 millones 325 mil hectáreas que ya se concluyeron o están en proceso.¹³

Podemos ver en esta lista que existe un interés especial en la producción de ciertos alimentos clave que China importa (soya, aceite de palma, lácteos) o se supone que va a importar más (maíz, trigo, arroz, carne) en un futuro cercano. Las empresas chinas están buscando establecer su presencia en centros ya conocidos de producción para las exportaciones (Estados Unidos, Argentina, Brasil, Indonesia, Australia, Nueva Zelanda) o en áreas que son de expansión agrícola porque sus bajos costos de producción la hacen candidatos ideales para la exportación (como África o Camboya). Y hay una tendencia a buscar sitios de producción de alimentos que se considera que siguen estándares de “sanidad alimentaria” mayores que los de China como Nueva Zelanda o Australia, donde las compañías chinas buscan producir leche en polvo para utilizarla en las fórmulas infantiles.

Tan sólo en Australia, las empresas chinas ya adquirieron cerca de un millón de hectáreas durante los últimos años para producir ganado y lácteos, y se informó que contratos valuados en 700 millones de dólares para la adquisición de propiedades rurales se estaban negociando en septiembre de 2015.^{14,15} Varias compañías chinas también están haciendo ofertas en la licitación de la compañía de bienes raíces más grande de Australia, S Kidman&Co, que posee 11 millones de hectáreas en criaderos de ganado.¹⁶ La oleada china por las granjas australianas está estrechamente conectada con los acuerdos de libre comercio firmados entre ambos países que otorgan protecciones a los inversionistas chinos y permiten mayores exportaciones a China de alimentos procedentes de Australia.

4.1 Las corporaciones reemplazan a los campesinos...

La escala de las nuevas inversiones chinas en el exterior en lo relacionado con tierras agrícolas a nivel global es claramente significativa y está teniendo un impacto en los agricultores locales —de los productores australianos que se ven presionados para salirse de sus predios por el aumento del precio de la tierra, a los campesinos de Mozambique que simplemente fueron expulsados de sus posesiones.^{17,18}

Y más está por venir. El gobierno chino está preocupado por la excesiva dependencia del país hacia las corporaciones extranjeras de importación de alimentos y como estrategia para contrarrestarlas proporciona apoyo directo para fomentar que sus propias multinacionales alimentarias construyan la infraestructura y la logística de comercialización necesaria para garantizar acceso y control sobre las exportaciones e importaciones de comida.¹⁹ Como muestra el caso de CITIC, gran parte de esos planes se desarrollan mediante fusiones, absorciones y empresas de riesgo conjunto con socios que son compañías extranjeras establecidas.

La empresa china que se ha movido más agresivamente en esta dirección es China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation Group (COFCO), corporación estatal que es la más grande fabricante, procesadora y comercializadora de alimentos de China.

“Nuestra especialidad es todo aquello que China consuma más o aquello que más necesite traer de afuera”, dice Frank Ning, presidente de COFCO.²⁰

Recientemente COFCO adquirió acciones que le dan el control de Nidera de Holanda y Noble, de Singapur, dos de las comercializadoras de granos y oleaginosas más grandes del Cono Sur de América Latina. Noble es también un jugador importante en el comercio de la palma aceitera procedente de Indonesia. Estas adquisiciones recibieron respaldo de un fondo soberano estatal de inversión chino, el China Investment Corp (CIC), y fue posible gracias a una inyección previa, que otorgara en 2013 el China Development Bank por un monto en efectivo de 4 millones 700 mil dólares.^{21,22} Pero COFCO también ha buscado alianzas con jugadores financieros extranjeros para promover su expansión. En casa, COFCO vendió una tajada importante de su subsidiaria relacionada con carne, una de las más grande de China, a una firma de capitales de inversión con sede en Estados Unidos, KKR, para reunir fondos para la construcción de sus meggranjas industriales de cerdos. KKR tiene también una sociedad con el principal productor de lácteos chino, China Modern Dairy, para la construcción de meggranjas lecheras.²³

El gran robo del clima

Del mismo modo, cuando Shuanghui International, subsidiaria de WH Group, de China, absorbió en 2013 al productor de puerco más grande del mundo, Smithfield Foods, de Estados Unidos, el trato lo financió un préstamo de 4 mil millones de dólares del Bank of China, y fue financiado en parte también por la firma de Goldman Sachs y por un fondo soberano estatal de Singapur, Temasek Holdings.²⁴

Los planes de expansión de New Hope, coordinado desde sus oficinas en Singapur, están financiados mediante sus asociaciones con el Banco Mundial, un fondo soberano estatal de inversión de Singapur y varios comerciantes transnacionales de granos, notablemente Mitsui y Marubeni de Japón y ADM de Estados Unidos.^{25,26,27}

Para ponerle una cifra a toda esta actividad, se dice que la inversión agrícola de las compañías chinas en el extranjero ya rebasó los 43 mil millones de dólares en los últimos diez años.²⁸

Los agronegocios chinos *versus* la soberanía alimentaria

China ya experimentó la más enorme y rápida migración del campo a la ciudad en su historia. Sin embargo, es poco probable que el sector manufacturero de China pueda continuar absorbiendo esta migración y ahora hay movimientos de trabajadores que están retornando al campo. El actual viraje hacia los agronegocios significa que les será mucho más difícil sobrevivir en casa dado que sus tierras ya fueron acaparadas por los grandes establecimientos, los mercados para sus productos frescos están controlados por poderosos minoristas y compañías alimentarias, y la polución de su ambiente debido a los plaguicidas y fertilizantes químicos, más el desperdicio de los criaderos industriales, hacen la vida imposible.^{29,30}

Estos desarrollos en la China rural coinciden con la expansión de las agroempresas y compañías chinas de alimentos hacia otros países, donde los campesinos y pequeños agricultores también batallan por mantener el acceso a sus tierras. Las empresas chinas, por supuesto, no se comportan distinto a las empresas de agronegocios de otros países. De hecho, es común que cooperen con las corporaciones extranjeras financieras, de alimentos y de agronegocios. Y éste es precisamente el problema. Con suma rapidez, China se volvió una nueva e importante fuente de expansión para los agronegocios, lo que funciona directamente contra los intereses del campesinado y sus sistemas alimentarios locales en China y por todo el mundo.

4.1 Las corporaciones reemplazan a los campesinos...

Notas:

- 1 Smart Agriculture Analytics, "Shandong, Shaanxi and Other Regions Still Slaughtering Dairy Herds; Milk Cheaper than Water", en <<http://www.dairyfoods.com/articles/91176-dairy-news-from-china-milk-prices-fall-farmers-cull-herds-tibetan-dairy-is-worlds-highest-new-bright-dairy-plant-to-process-1500-tons-daily>>.
- 2 Research and Market, *Research Report on China Dairy Industry, 2015-2019*, julio de 2015, en <http://www.researchandmarkets.com/research/zbkchn/research_report>.
- 3 Damon Kitney, "China's Liu Yonghao New Hope Door to Australian Dairy", en *The Australian*, agosto de 2015, en <<http://www.theaustralian.com.au/business/in-depth/chinas-liu-yonghao-new-hope-door-to-australian-dairy/story-fni2wt8c-1227468594353>>.
- 4 GRAIN, "¿Quién alimentará a China: los agronegocios o sus propios agricultores? Las decisiones en Beijing repercuten alrededor del mundo", agosto de 2012, en <<https://www.grain.org/article/entries/4559-quien-alimentara-a-china-los-agronegocios-o-sus-proprios-agricultores-las-decisiones-en-beijing-repercuten-alrededor-del-mundo>>.
- 5 Wang Tao, "China Wants to Deepen Overall Reforms", en *China Daily*, noviembre de 2013, en <http://europe.chinadaily.com.cn/opinion/2013-11/14/content_17104733.htm>; Ministry of Agriculture of the People's Republic of China, Interpretación de "Guidelines on Further Adjust and Optimize the Agricultural Structure" (en chino), febrero de 2015, en <http://www.moa.gov.cn/zwillm/zwdt/201502/t20150210_4403210.htm>.
- 6 Chinese Government Network (en chino), "Li Keqiang: The Evolution of the Modern Agriculture Industry", 25 de julio de 2015, en <http://www.gov.cn/xinwen/2015-07/25/content_2902475.htm>.
- 7 Yan Hairong, "Agrarian Capitalization without Capitalism?: Capitalist Dynamics from Above and Below in China", en *Journal of Agrarian Change*, julio de 2015, en <http://www.iss.nl/fileadmin/ASSETS/iss/Research_and_projects/Research_networks/LDPI/CMCP_65-Yan___Chen.pdf>.
- 8 GRAIN, *op. cit.*
- 9 MOFCOM (Ministry of Commerce), 'Nongyebu: jiating nongchang 87.7 wan ge (Ministry of Agriculture: Family Farms 877000)', 9 de junio de 2014, en <http://nc.mofcom.gov.cn/articlexw/xw/gnyw/201406/18719552_1.html>.
- 10 Reuters, "China to Focus on Family Farms in Drive to Commercialise", 27 de febrero de 2014, en <<http://www.scmp.com/news/china/article/1436429/china-focus-family-farms-drive-commercialise>>.

El gran robo del clima

11 GRAIN, “La contra-reforma agraria en Asia: nuevas leyes le arrebatan la tierra a los campesinos”, 30 de abril de 2015, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/5214-la-contra-reforma-agraria-en-asia-nuevas-leyes-le-arrebatan-la-tierra-a-los-campesinos>>.

12 *Ibid.*

13 Otros numerosos tratos que se anunciaron y que son parte de la base de datos publicada por GRAIN en 2012 ya fueron abandonados y no se incluyen en la tabla. Ver “GRAIN publica conjunto de datos con más de 400 acaparamientos de tierra agrícolas a nivel mundial”, marzo de 2012, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4481>>.

14 La cifra de 700 millones de dólares, incluye la compra hecha en octubre de la compañía de lácteos más grande de Australia. Véase “Chinese Buy Nation’s Largest Dairy, Van Diemen’s Land Company”, en *The Australian*, 13 de octubre de 2015, en <<http://www.theaustralian.com.au/business/companies/chinese-buy-nations-largest-dairy-van-diemens-land-company/story-fn91v9q3-1227566733334>>.

15 Véase Lisa Murray Matthew Cranston, “Chinese Investors on Buying Spree”, en *Financial Review*, 28 de septiembre de 2015, en <<http://farmlandgrab.org/25345>>.

16 Lisa Murray Matthew Cranston, “China’s Donlinks Grain & Oil Co Ltd Bids for S.Kidman & Co”, en *Financial Review*, 1 de octubre de 2015, en <<http://farmlandgrab.org/25361>>.

17 Véase “Foreign Investors on Hunt for Aussie Farms”, en *Sunday Night*, 5 de julio de 2015, en <<https://au.news.yahoo.com/sunday-night/features/a/28634435/foreign-investors-on-hunt-for-aussie-farms/?cmp=fb>>.

18 “China Accused of Stealth Land Grab Over Mozambique’s Great Rice Project”, en *Ecologist*, noviembre de 2013, en <<http://farmlandgrab.org/22864#sthash.kJs7LdyK.dpuf>>.

19 China firmó un tratado con Brasil en mayo de 2015 para entregarle 50 mil millones de dólares para construir una línea ferroviaria entre la costa atlántica de Brasil y la costa pacífica de Perú para reducir el costo de la exportación a China, de soja y otras materias primas alimentarias. Véase <<http://www.bbc.co.uk/news/business-32747454>>.

20 Margaret Myers, “China’s Agriculture Investment in Latin America”, *Inter-american Dialogue*, 2013, en <<http://www.bu.edu/pardeeschool/files/2014/12/Margaret-Myers-Lecture1.pdf>>.

21 COFCO gets 30b yuan loan from CDB, *China Daily*, 26 de febrero de 2013, en <http://www.chinadaily.com.cn/business////////2013-02/26/content_16259274.htm>.

22 “China’s COFCO, CIC to Set Up Venture to Run Agricultural Businesses”, Reuters, 12 de mayo de 2015, en <<http://farmlandgrab.org/24891>>.

4.1 Las corporaciones reemplazan a los campesinos...

- 23 KKR Backs Cofco Drive to Ramp up China Hog Output", APK, 6 de junio de 2015, en <<http://farmlandgrab.org/post/view/23591>>.
- 24 Smithfield Foods–Shuanghui International: The Biggest Chinese Acquisition that isn't", Ciajing, junio de 2013, en <<http://farmlandgrab.org/22155>>.
- 25 IFC Partners with New Hope to Boost Agribusiness in South and Southeast Asia", 9 de junio de 2015, en <<http://ifcextapps.ifc.org/ifcext%5CPressroom%5CIFCPressRoom.nsf%5C0%5CD1F0E4AB4BF5725985257E6000302C48>>.
- 26 "New Hope and Marubeni Join for Overseas Expansion", en *All about Feed*, 23 de enero de 2012, en <<http://farmlandgrab.org/19927>>.
- 27 "China's New Hope to Set Up Overseas Investment Fund", en *Reuters*, 16 de noviembre de 2011, en <<http://farmlandgrab.org/19617>>.
- 28 American Enterprise Institute, "China Global Investment Tracker", 2015, en <<https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>>.
- 29 Los impactos de los criaderos industriales pueden verse en el recuadro escrito por Mindi Schneider en GRAIN, "¿Quién alimentará a China: los agronegocios o sus propios agricultores? Las decisiones en Beijing repercuten alrededor del mundo", agosto de 2012, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4559>>; otro ejemplo de los problemas ambientales que encara la agricultura china es la contaminación del suelo.
- 30 "Soil Pollution Survey Finally Announced", en *Dim Sums*, abril de 2014, en <<http://dimsums.blogspot.co.id/2014/04/soil-pollution-survey-finally-announced.html>>.

4.2 La defensa de la “leche popular” en India

“Nosotros cuidamos de las vacas y las vacas nos cuidan a nosotros”, dice Marayal, un campesino de Thalavady, Tamil Nadu. Sus dos vacas producen entre 6 y 10 litros de leche diarios, que vende a 30-40 centavos por litro.

En toda India existen millones de productores de leche de animales de traspatio como Marayal. Estos campesinos, propietarios de una o dos vacas, abastecen a millones de familias más y a cientos de miles de lecherías informales y puestos de té en toda India. Estos pequeños expendios informales prefieren comprar leche directamente a los lecheros pequeños que los abastecen de leche fresca a un menor precio.

En India, setenta millones de hogares rurales —mucho más de la mitad del total de familias rurales del país— mantienen animales lecheros. Más de la mitad de la leche que producen, principalmente leche de búfalo, se destina a alimentar a las personas de las comunidades donde viven, en tanto que un cuarto de ésta es procesada localmente como yogurts, ghee (mantequilla clarificada) y otros productos lácteos.

El sector lácteo en India emplea unas 90 millones de personas de las que 75 millones son mujeres. Es una fuente importante de ingresos para los campesinos, para los pequeños productores y los marginales, para los pobres sin tierra y para millones de familias rurales. Es todavía el sector agrícola más grande de India y contribuye con 22 % del PIB agrícola total. El país es el más grande productor de leche del mundo, con más de 15 % de la producción de lácteos a nivel mundial. La leche es una parte esencial de la dieta de la población de la India. Casi la totalidad de los 108 millones de toneladas de productos lácteos producidos anualmente son consumidas en el mercado doméstico.

Mucho se ha dicho sobre la importancia de las cooperativas lecheras de la India en la “revolución blanca”, que vio triplicar la producción de leche entre 1980 y 2006. Sin embargo, la historia real se relaciona con el sector lechero del pueblo, que aún abastece al 85 % del mercado nacional de leche. Los productores de leche en pequeña escala y los mercados locales de India han sido la verdadera base para la expansión masiva de la producción láctea del país durante ese periodo y como resultado los beneficios de este auge de la producción se han distribuido ampliamente.

Durante los años 1980 y principios de la década de 1990, la Comisión Nacional de Desarrollo Lechero implementó la segunda y la tercera fase de un

4.2 La defensa de la “leche popular” en India

programa para aumentar la producción y el consumo de leche en el país. La Operación Inundación buscó mejorar la nutrición y reducir la pobreza enlazando a los productores de leche de las comunidades con los mercados urbanos. El éxito del programa permitió un ingreso estable a los pequeños productores de leche e incluso a los trabajadores agrícolas sin tierras.

Tabla 1. Porcentaje del mercado nacional de leche manejado por el sector lechero informal en algunos países

País	Porcentaje del mercado nacional de leche manejado por el sector lechero popular
Todos los países en desarrollo*	80
Argentina	15
Bangladesh	97
Brasil	40
Colombia	83
India	85
Kenia	86
México	41
Paquistán	96
Paraguay	70
Ruanda	96
Sri Lanka	53
Uganda	70
Uruguay	60**
Zambia	78

* 85.4 % de la población mundial vive en países en desarrollo, de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano.

** El dato corresponde solamente al queso.

Fuente: GRAIN.

Saquen las manos del sector lechero popular

Sin embargo, el sector lechero de India ha enfrentado grandes desafíos en los últimos años y la dirección que han tomado hasta ahora las negociaciones sobre tratados de libre comercio como el TLC India-UE indican que habrá mayores dificultades en el futuro. Con la crisis económica de Occidente, India representa una fuente de ganancias potencialmente suculenta para poderosas corporaciones transnacionales. El TLC India-UE representa las exigencias de las grandes corporaciones.

EUCOLAIT, la asociación representativa del comercio y la industria láctea europea, está llamando a los negociadores de la Unión Europea a insistir en que la Unión tenga el mismo nivel de acceso al mercado lechero de India que el que ese país concede a otros. En una declaración realizada en diciembre de 2011, EUCOLAIT destacó la posición de India como el mayor consumidor mundial de productos lácteos y señaló que podría convertirse en un importador constante de esos productos. También dice que la UE debiera mantenerse firme y negociar un acuerdo ambicioso que le dé a las empresas del sector lácteo de la Unión un acceso real a ese mercado.

Pero en India existe un fuerte apoyo interno a que el gobierno tome medidas adecuadas para la protección de los intereses de los pequeños productores lácteos del país. En un panel parlamentario en abril de 2013 los miembros del Comité de Agricultura del Parlamento declararon que los intereses de los productores lácteos del país deberían ser protegidos de los monopolios y de prácticas comerciales discriminatorias y sesgadas. También existe una fuerte presión por parte de los movimientos de agricultores para detener el TLC India-UE, que creará mayor liberalización y destruiría el sector agrícola del país y el sector lácteo en particular.

Ya existe una tendencia creciente de inversión extranjera en el sector lechero en India, especialmente después de la decisión del gobierno, a fines de 2012, de permitir que empresas extranjeras sean propietarios de hasta 51% de tiendas de comercio diversificado al menudeo y de hasta 100% de las tiendas que venden una sola marca de productos. Según Kevin Bellamy, y del Rabobank, el mayor prestamista mundial a los agronegocios, ésta es la primera etapa para introducir productos lácteos extranjeros en el mercado de India.

Para sortear la oposición inicial a estas políticas de inversión extranjera directa en el comercio al menudeo, el gobierno central de India ha dejado la

4.2 La defensa de la “leche popular” en India

decisión final a los gobiernos estatales. Hasta ahora sólo 10 de los 30 gobiernos estatales del país han declarado estar totalmente a favor de las nuevas políticas de inversión extranjera directa, en tanto siete se oponen a ellas y los restantes aún no asumen una postura. La posición de los gobiernos estatales está estrechamente relacionada con la fuerza de las cooperativas lecheras de cada estado. En algunos de ellos, como el de Karnataka, hay un alto nivel de involucramiento del gobierno en las cooperativas lecheras, las que a su vez son una importante fuente de ingresos del gobierno.

El papel de las cooperativas en el sector lechero de India

Existen unas 96 mil cooperativas lecheras en India, que van desde el nivel primario al distrital y al estatal. Karnataka es uno de los estados donde el papel de las cooperativas es crucial. La Federación Lechera de Karnataka (KMF) es la mayor Federación de Cooperativas Lecheras del sur de India, propiedad de los productores de leche del Estado de Karnataka y administrada por ellos. La KMF tiene más de 2 millones 230 mil productores de leche afiliados a más de 12 mil 066 Sociedades Cooperativas Lecheras a nivel de aldeas que funcionan en 13 Uniones Distritales de Cooperativas Lecheras en el Estado.

Una de las cooperativas de nivel distrital en Chamrajanagar recibe 85 mil a 90 mil litros de leche diarios de manos de 225 cooperativas de nivel primario. La leche es recolectada dos veces al día en 60 centros de acopio de leche (en promedio, un centro por cada 5 comunidades) y luego es transportada hacia los centros de refrigeración en la ciudad de Chamrajanagar. Existen tres depósitos gigantes de refrigeración en el distrito con una capacidad de 30 mil litros cada uno.

Los campesinos que venden su leche a las cooperativas reciben un pago entre 7 a 21 rupias por litro (11 a 34 centavos de dólar), dependiendo del nivel de sólidos no grasos (SNG) que es medido usando lactómetros disponibles en cada centro recolector. El nivel promedio de SNG en la leche que reciben las cooperativas es de 8.4 %. Entonces, la leche es envasada para la venta en contenedores de 1 a 2.5 litros, bajo la marca Nandini. La Federación Lechera de Karnataka vende la leche a los consumidores a 32 rupias por litro (50 centavos de dólar).

Karnataka produce un total de cinco millones de litros de leche al año, lo que excede en gran medida los tres millones de litros consumidos en el estado. El excedente es procesado como leche en polvo (leche descremada y leche

El gran robo del clima

entera) por la SKA Dairy Foods, una empresa privada contratada por el gobierno mediante un proceso de licitación. La cooperativas pagan a SKA 2.5 paese por kg de leche en polvo (100 paese = 1 rupia). La cooperativa en Chamrajanagar tiene una gran bodega con capacidad para 85 mil kilos de leche en polvo. Como el precio de la leche en polvo es diez veces mayor que el de la leche fresca, la leche en polvo es un producto importante para la cooperativa, lo mismo que el ghee (mantequilla clarificada). Parte de la producción de leche en polvo es utilizada por el gobierno de Karnataka para su programa de suplemento alimenticio a escolares, que entrega leche descremada en polvo a los niños de primer a sexto grado y leche entera a aquéllos de las clases de séptimo a décimo. El excedente restante es vendido a otros estados como Tamil Nadu e incluso a Delhi. Ésta es la fuente de ingresos más importante del estado de Karnataka.

Con su amplia cobertura de aldeas en Karnataka, la KMF es capaz de entregar ingresos a los pequeños productores de leche en todo el estado. El sistema cooperativo no es perfecto. Uno de los problemas más comunes que enfrentan es el pago atrasado a los campesinos. Los productores esperan que se les pague cada semana; sin embargo, un campesino cerca de Rajarajeswar Nagar dice que los pagos pueden demorarse hasta más de un mes. También es un problema la transparencia financiera entre los distintos niveles de las cooperativas y entre sus miembros. Sólo participa en el nivel superior un representante de los niveles más bajos.

La cooperativa de Karnataka y otras tienen una gran capacidad para recolectar la leche de los campesinos directamente y llevarla al mercado. Las grandes empresas lecheras, en cambio, tienen poco interés en hacerlo. En vez de ello, muchas grandes empresas lácteas prefieren importar leche en polvo desde Europa o Nueva Zelanda para satisfacer la demanda.

Las cooperativas también han jugado un papel clave en la resistencia al TLC India-UE. Amul, una cooperativa importante del estado de Gujarat, ha enviado cartas al Ministerio de Comercio para manifestarle su fuerte oposición a entregar cualquier tipo de ventaja en términos de aranceles a la importación de productos lácteos.

Los lácteos y la soberanía alimentaria de India

“Nosotros no hemos tratado realmente de ser productores lecheros, pero es parte de nuestra vida”, dice Marayal. Para campesinas como ella, las vacas y los búfalos son la fuente de un ingreso estable y sustentable.

4.2 La defensa de la “leche popular” en India

La dinámica red de pequeños productores y cooperativas lecheras que conforman la mayoría del sector lechero de India es un modelo poderoso que ahora es amenazado por los acuerdos de libre comercio y las políticas de liberalización de las inversiones.

Abrir el acceso a las importaciones de leche en polvo y otros productos lácteos fuertemente subsidiados provenientes de la Unión Europea permitirá a los procesadores y comerciantes presionar a la baja los precios de la leche local forzando a los campesinos a aceptar precios por debajo de los costos de producción.

Es por ello que, durante los últimos años los campesinos, las cooperativas y los sindicatos de India han estado a la cabeza de las protestas en contra del acuerdo de libre comercio UE-India. Ellos entienden que los aranceles altos son necesarios. Lejos de significar mayores precios para los consumidores, tales aranceles los protegerán del *dumping* [o comercio desleal] y evitarán que grandes procesadores reemplacen a la verdadera leche con lácteos baratos procesados o incluso con productos no lácteos.

Los inversionistas y la grandes corporaciones de lácteos están esforzándose mucho para apoderarse de los mercados en India y en los países no industrializados en general. Además de sus intereses en India, Cargill está invirtiendo millones en megagranjas lecheras en China. Fonterra también se está expandiendo agresivamente en China y Brasil. Si tienen éxito, pueden acarrear un desastre económico y social para millones de personas.

Sin embargo, las experiencias en otras partes demuestran que la leche popular puede resistir exitosamente a las poderosas fuerzas alineadas en su contra. En Colombia, pequeños productores, comerciantes y consumidores formaron una alianza que obligó al gobierno a reconocer la leche del pueblo —o *leche popular*— como legal y esencial. Este éxito se basó en tres argumentos claves. Primero, que la leche popular satisface la mayor parte de los requerimientos de alimentos lácteos y la gran industria lechera no puede reemplazarla. Segundo, que el sustento de millones de personas depende de pequeñas producciones lecheras, por lo que la gran industria lechera no ofrece ninguna alternativa, Y, finalmente, que el sistema de leche del pueblo abastece a millones de hogares de una leche segura, fresca y nutritiva a precios asequibles.

Éste es el sistema que debe ser defendido como una piedra angular de la soberanía alimentaria en India, en Colombia y en otros lugares. La leche debe permanecer en manos del pueblo.

Recuadro 1: Abriendo camino a las Megagranjas lecheras

Las nuevas políticas comerciales y de inversión extranjera directa de India no sólo abren el país a las importaciones de leche, sino que facilitan la adquisición y control de la producción y el procesamiento lechero. En 2011 el Grupo Carlyle, una de las mayores empresas de capital privado en Estados Unidos, compró 20% de las acciones de Tirumala Milk Products, una compañía lechera que maneja 1 millón 200 mil litros de leche diarias a través de su red de recolección y distribución en Andhra Pradesh, Karnataka y Tamil Nadu. Un año después, el gigante lácteo francés Danone inició negociaciones para adquirir una participación mayoritaria en Tirumala. El mismo año, Rabobank realizó una inversión de capital de 18 millones 500 mil dólares en la empresa lechera Prabhat, de Maharashtra, a través de su India Agrobusiness Fund. En agosto de 2013, Rabobank invirtió otros 12 millones de dólares en Prabhat en tanto que la institución francesa de desarrollo financiero Poparco lo hizo con 9 millones de dólares.

Parte de esta inversión foránea en la producción láctea está impulsada por inversiones extranjeras más amplias en el sector de alimentos. En la medida en que empresas como Mac Donald's entren en India, también lo harán sus proveedores. Cuando Mac Donald's empezó a operar restaurantes en India a fines de los años noventa, su principal proveedor de lácteos, la empresa estadounidense Schreiber Foods, creó una sociedad con la adinerada familia Goenka para establecer una gran empresa de procesamiento de lácteos en Maharashtra llamada actualmente Schreiber-Dynamix.

La compañía tiene acuerdos de agricultura bajo contrato y ha instalado centros de recolección para obtener leche de los campesinos locales, pero también ha empezado a construir sus propias granjas en gran escala para cubrir sus necesidades. En noviembre de 2010 la empresa inauguró una granja lechera "preparada para el futuro" con 6 mil vacas en 120 hectáreas en el Distrito Pune con el respaldo del Banco del Estado de India. Dynamix también abastece a Danone, Nestlé, Yum! y Kentucky Fried Chicken. En febrero de 2013 Nestlé hizo una inversión directa en una empresa recolectora de leche ligada a

4.2 La defensa de la “leche popular” en India

Schreiber-Dynamix adquiriendo 26 % de las acciones de Indocon Agro and Allied Activities Pvt Ltd, que es parte de la industria de recolección de leche en el occidente de India.

Entre las empresas de lácteos privadas, la tendencia es claramente hacia la creación de cadenas de abastecimiento verticalmente integradas, empezando por sus propias meggranjas. El mayor productor mundial de leche, Fonterra, tiene una empresa conjunta con la Indian Farmer's Fertiliser Co-operative (IFFCO) y la empresa financiera india Global Dairy Health (GDH) para establecer una granja lechera con 13 mil vacas en 65 hectáreas de tierra en una Zona Económica Especial de IFFCO, cerca de Nellore, Andhra Pradesh. Hoy, el proyecto parece estar detenido después de que el Departamento de Crianza Animal de Andhra Pradesh denegó la solicitud de las empresas para importar 9 mil vacas preñadas de alto rendimiento desde Nueva Zelanda. Sin embargo, un plan maestro para la zona económica especial fue aprobado en 2012 y un ejecutivo de GDH fue nombrado director ejecutivo.

GDH también planea establecer meggranjas lecheras en otras localidades. En una presentación realizada en diciembre de 2010 describió tres proyectos agrícolas en los que estaban embarcados: uno, en Nellore, con la IFFCO y Fonterra; un segundo en Bangalore, con 3 mil 500 vacas y un “socio local estratégico”, que iniciaría en 2011, y un tercer proyecto, también de 3 mil 500 vacas, con un socio local en la Costa Norte de Andhra Pradesh, en el límite con Orissa.

La corporación multinacional comercializadora de granos, Cargill, ha planeado entrar al sector de lácteos en India y en 2010 anunció que invertiría en granjas lecheras en China e India a través de su fondo de cobertura Black River Asset Management. Luego, en 2012, la subsidiaria de Black River, Cargill Ventures, realizó su primera inversión en ese sector en India, con 15 millones de dólares (800 millones de rupias) en Dodla Dairy, también con base en Andhra Pradesh, Nellore. Inicialmente Dodla tenía inversiones de la empresa india de capital privado Ventureast.

Recuadro 2: Sri Lanka: Producción de leche natural

Un asunto del pueblo, no de las grandes empresas:

Linus Jayatilake,

El pueblo produce 53% de leche en Sri Lanka. Si el gobierno de Sri Lanka es consistente con su política de producción nacional de leche, se podría terminar con la importación de leche en polvo. Hay que tomar medidas inmediatas para concentrarnos en la producción local de leche fresca, sobre todo para niños y enfermos. El racionamiento de leche es aconsejable hasta que alcancemos una sobreproducción. Importar vacas y recursos genéticos debe detenerse. La población de vacunos existente (vacas y búfalos) —bien alimentadas y protegidas— será suficiente para un nuevo comienzo. El cebú criado en India no debiera importarse. Hay suficientes animales híbridos —Saheewal y Gir, para leche, y Khillari como animales de tiro— en Sri Lanka. Una vaca cebú de Sri Lanka puede producir al menos cinco botellas de 750 ml de leche o más al día. Este animal puede desarrollarse bien con varios pastos y hierbas, no necesita alimento concentrado. La producción de leche rica en crema y proteínas es de bajo costo. Debieran desarrollarse búfalos de razas locales y de India. El cebú de Sri Lanka debe ser utilizado en agricultura integrada y para arar y transporte rural. El estiércol y la orina de las vacas son el nutriente más esencial para el suelo y los organismos vivos del suelo. Los campesinos indios lo llaman Jeewa Amurthaya —la fuente de riqueza—, y el poder de una nación dependerá de que sus suelos, plantas y seres vivos sean saludables. La leche popular es una herramienta de alivio a la pobreza y de salud. La leche popular permite sustentarnos y nos da alimento seguro, asequible y nutritivo. Los ingresos obtenidos se distribuyen equitativamente. Todos ganan con la leche popular excepto los grandes negocios. Por eso hay tantas presiones para destruirla. ¿Qué puede ofrecernos la gran industria lechera? ¡En vez de leche fresca de alta calidad, producida de modo sustentable, nos ofrecen leche en polvo y procesada en megagranjas muy contaminadas y vendidas en todo tipo de envases al doble de costo!

Movimiento Nacional de Productores de Leche de Sri Lanka

4.3 La soberanía alimentaria a la venta: los supermercados en Asia socavan el control de la población sobre los alimentos y la agricultura

En los últimos diez años las corporaciones del rubro de los alimentos se han ido apoderando de una porción de la torta cada vez mayor, con graves consecuencias para la cadena alimentaria completa. Los supermercados corporativos se están expandiendo más rápido en Asia que en cualquier otra parte del planeta. Y como los supermercados y sus cadenas de adquisiciones se expanden, se quedan con las ganancias de los sistemas alimentarios tradicionales —y se las sacan de las manos de los campesinos, de los productores de alimentos y los comerciantes en pequeña escala. Ejercen también una influencia creciente sobre lo que las personas comen y sobre cómo se produce la comida.

Asia sigue confiando en sus sistemas alimentarios tradicionales para abastecer la mayor parte de sus alimentos, pero a lo largo de la última década el ingreso y la agresiva expansión de las corporaciones multinacionales de alimentos, de las compañías productoras de bebidas y de las cadenas de supermercados han tenido un gran impacto en los agricultores, los trabajadores alimentarios, los comerciantes y los consumidores.

Se abren las compuertas a la avalancha expansiva de los supermercados

En Asia se consumen más alimentos que en cualquier otra parte del planeta. Así que no es sorpresa que el continente se haya convertido en un foco importante para los minoristas multinacionales de la alimentación, en su búsqueda de expansión de sus negocios. Asia es ahora el mercado que más rápido crece en el mundo en lo relativo al mercado minorista alimentario y es el destino preferido de la inversión de la industria relacionada.

La expansión de los supermercados en Asia está siendo impulsada por los mismos factores que en otras regiones: por el lado de la demanda, por el crecimiento del ingreso individual y la rápida urbanización, y, por el lado de la oferta, por la mercadotecnia y la inversión extranjera directa (FDI). El sector del comercio al menudeo está usando distintos formatos de tienda como establecimientos mayoristas —hoy conocidos como *outlets* porque en gran medida son salidas directas de fábricas— e hipermercados y las llamadas

El gran robo del clima

tiendas de conveniencia para eludir las restricciones a la inversión extranjera o las leyes de zonificación municipal y para maximizar el alcance de sus penetración en cada posible barrio.

Esta expansión de los supermercados, sin embargo, no podría haber sucedido sin la oleada de liberalización de las inversiones que la precedió en la región inducidas por numerosos acuerdos multilaterales y bilaterales de libre comercio e inversión. India comenzó a abrir su sector minorista a la inversión extranjera en 2006, al permitir 100 % de inversión extranjera directa en negocios de autoservicio al mayoreo. Luego, en 2013, pese a las tremendas protestas públicas, el gobierno central de India promulgó nuevas políticas sobre la inversión extranjera directa permitiendo a cadenas extranjeras de comercio al menudo tener hasta 51% de la propiedad en negocios minoristas de múltiples marcas y hasta 100 % de los negocios minoristas de una sola marca, los cuales, como IKEA o Apple, sólo venden productos de sus marcas propias. La implementación, sin embargo, fue entregada a cada gobierno estatal. Actualmente los mercados de productos frescos aún dan cuenta de 98 % del total de las ventas al menudeo de alimentos, pero el sector “organizado” o “moderno” del menudeo de alimentos crece con rapidez. El número de los establecimientos modernos aumentó desde un estimado de 200 tiendas en 2005 a 3 mil tiendas en 2012.

Estos acuerdos han abierto la puerta para la inversión extranjera directa en el sector minorista de muchos países. En China, por ejemplo, en 1989 no había cadenas de supermercados. Pero con la progresiva liberalización de la inversión directa extranjera en el sector minorista, que inició en 1992 y culminó en 2004 (como una reserva para acceder a la Organización Mundial de Comercio, OMC), el sector de supermercados en China está creciendo entre 30 y 40 % por año, la mayor tasa de crecimiento en el mundo.¹

Entre 2007 y 2011, el número de establecimientos minoristas en Indonesia creció, en promedio, con 2 mil nuevos locales por año, aumentando de 10 mil 365 locales a 18 mil 152 locales con presencia en casi cada ciudad. El número de hipermercados saltó de 99 a 167 en el mismo periodo. Casi todos estos negocios están controlados por sólo un puñado de poderosos grupos minoristas. Trans Retailindo, Dairy Farms de HonKong, 7 Eleven, Gelael Group y las dos más agresivas cadenas minoristas de propiedad local, Indomart y Alfamart. Aparte de Dairy Farm, todos estos grupos son propiedad estatal o negocios conjuntos que reciben apoyo financiero de compañías extranjeras. Por

4.3 La soberanía alimentaria a la venta

ejemplo, en 2013, Trans Retailindo recibió un préstamo de 750 millones de dólares de parte de 13 bancos internacionales para adquirir las operaciones indonesias del gigante minorista internacional Carrefour.

En India, el sector corporativo del comercio al menudeo, que incluye una mezcla de menudeo en formato de supermercados, hipermercados, tiendas gourmet, de especialidades y de conveniencia, permanece dominado mayormente por compañías de India. Su crecimiento ha sido posible debido a las regulaciones y los programas de desarrollo nacionales y locales que buscan reemplazar los mercados de productos frescos por los comercios minoristas corporativos supuestamente más inocuos e higiénicos.

Supermercadización, el cambio de rostro de los mercados asiáticos

Por toda la región existen mercados de productos frescos y proporcionan a los consumidores verduras de calidad, frutas, carnes y otros alimentos frescos. Estos mercados brindan sustento a millones de personas en múltiples puntos a lo largo de la cadena de distribución desde los pequeños agricultores que llevan sus cosechas hasta los propietarios de puestos, los vendedores callejeros y un amplio rango de otros trabajadores informales que incluyen acarreadores y cargadores. Tan sólo en Indonesia hay 12 millones 500 mil propietarios de puestos en los 13 mil 450 mercados de productos frescos registrados en el país, y esta cifra no incluye a los numerosos trabajadores informales que perciben ingresos en estos mercados.

Los supermercados representan una amenaza directa a la subsistencia de estas personas. En la medida en que los supermercados se expanden, capturan una creciente proporción de los gastos nacionales en alimentos, dejando a los millones de personas que dependen de los mercados de productos frescos y a las pequeñas tiendas minoristas con menos ingresos totales para repartirse. En Indonesia, un resultado directo es que el número de mercados de productos frescos está disminuyendo a un promedio de 8.1% cada año. La Unión de Comerciantes de Mercados de Indonesia (IKAPPI) señaló que más de 3 mil mercados de productos frescos, cada uno con docenas de quioscos, fueron cerrados entre 2007 y 2011, y el número total de mercados de productos frescos bajó de 13 mil 450 a 9 mil 950.² Cuando se les consultó, casi la mitad de los comerciantes señaló que la competencia directa con los supermercados fue la razón para cerrar definitivamente sus puestos.³

El gran robo del clima

Esto explica por qué los vendedores callejeros y los comerciantes informales han estado al frente de la resistencia contra la liberalización de la inversión extranjera directa en el sector minorista en Asia. En India, donde casi 40 millones de personas aún se sustentan del sector del comercio informal y los mercados de productos frescos, la resistencia es feroz. En 2006 se creó un comité directivo para coordinar un movimiento por la “democracia minorista” llamado Vyapar Rozgar Bachao Andolan, encabezado por aquellos que habían sido más afectados por la liberalización del comercio al menudeo: asociaciones de comercio, sindicatos, organizaciones de vendedores ambulantes, grupos de agricultores y pequeñas industrias. El 5 de febrero de 2014 miles de vendedores callejeros marcharon hacia el parlamento de India presionando por la adopción de un proyecto de ley para proteger a los vendedores callejeros y la revocación de las políticas nacionales que permiten a las compañías extranjeras invertir en el sector minorista.⁴

Sin lugar en estantes de los supermercados para los agricultores en pequeña escala

Los comerciantes asiáticos en pequeña escala que están en la primera línea de los sistemas alimentarios locales aseguran la adquisición y distribución de los alimentos cultivados en millones de pequeñas fincas en toda la región. Lo común es que tales comerciantes obtengan su fruta y sus verduras frescas, carnes, huevos y pescado en los mercados mayoristas a donde los campesinos cercanos llevan sus productos diariamente.

Las corporaciones minoristas se basan en sistemas totalmente diferentes para la adquisición y distribución. Cada cadena de supermercado coordina su propia adquisición de productos de un modo centralizado en sus locales de todo el mundo. Los alimentos son abastecidos por grandes compañías transnacionales que pueden suministrar de manera estable grandes volúmenes de acuerdo con exigentes normas definidas por los propios supermercados.

Hay muy poco espacio para que en estas cadenas de abastecimiento integradas (base de los supermercados) participen los agricultores en pequeña escala. Uno de los problemas principales es que los supermercados exigen adherencia a los estándares de seguridad sanitaria de los alimentos que son imposibles de cumplir para los pequeños agricultores.

Durante los últimos diez años, la industria alimentaria global ha desarrollado cientos de esquemas para regular la “inocuidad” y la calidad de los

4.3 La soberanía alimentaria a la venta

productos que mueve a través de sus sistemas. En 1999 un grupo formado por 17 cadenas minoristas europeas decidió crear su propio sistema de verificación para proveedores y desarrolló éstos como estándares específicos para la producción de frutas y verduras, cultivos a granel (como el trigo, la cebada, la canola), sea que se utilicen como grano para la alimentación o como semilla para sembrar, alimento para ganado y flores y más que se convirtió en lo que se conoce ahora como Good Agricultural Practices (Buenas Prácticas Agrícolas).⁵

Los estándares de GAP que promovieron los minoristas fueron después promovidos a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el *Codex Alimentarius* para ser introducidos en las regulaciones nacionales. Los estándares son oficialmente voluntarios, pero los gobiernos y las grandes cadenas alimentarias del comercio al menudeo están haciendo cada vez más obligatorios los estándares de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) no solamente para la venta de productos a cadenas minoristas; también son obligatorios para los agricultores que buscan acceso a los programas de extensión, comercialización y crédito. Documentos oficiales de la FAO y de los gobiernos indican que el objetivo es hacer que estos estándares sean legalmente vinculantes.⁶

Los gobiernos asiáticos están haciendo especiales esfuerzos para asegurar que los pequeños agricultores sigan los estándares de Buenas Prácticas Agrícolas. Pero los estándares no están en absoluto adaptados a los sistemas agrícolas de la mayoría de los pequeños agricultores. Es común que los estándares de BPA incluyan requerimientos tales como recintos de almacenamiento con paredes sólidas y pisos de cemento; agua potable para manipular los productos inmediatamente después de ser cosechados (y en algunos casos incluso para el riego); llevar un estricto registro de todas las actividades, ventas y compras, uso de semilla comercial y otros insumos, y contratar asistencia técnica de parte de agrónomos u otros profesionales. Los estándares de BPA incluso prohíben que haya animales en los campos de cultivo y especifican de manera detallada los requisitos para la higiene personal.

Estos estándares fueron desarrollados en Europa y no tienen relación con los sistemas alimentarios tradicionales de Asia. El director de comercialización de productos frescos de Carrefour de Indonesia señaló a GRAIN que sus proveedores deben cumplir con el libro de normas internas de contratación. Aunque ahora Carrefour es por completo propiedad de una compañía

El gran robo del clima

Indonesia, Trans Retailindo, los libros de estándares no han cambiado. Es casi imposible que un pequeño agricultor de Indonesia pueda cumplir con estos estándares europeos sin tener acceso a la maquinaria agrícola y la tecnología avanzada de postcosecha que se requiere. Los estándares también incluyen normas precisas para la frescura y tamaño de los productos —adecuados a la agricultura industrial—, por ejemplo, el brócoli debe tener colores verde brillantes con 5 centímetros exactos de tallo.

En toda Asia, es demasiado costoso o simplemente imposible para la mayoría de los pequeños agricultores el cumplimiento de estas normas. A menudo la “solución” propuesta por los gobiernos y la industria alimentaria es una integración más vertical, especialmente en la producción por contratos, de tal modo que los agricultores se puedan concentrar en seguir las normas BPA y las compañías a las que abastecen puedan hacerse cargo de todo el manejo, el procesamiento y la comercialización. Esto por supuesto tiene un costo para los agricultores tanto en términos de mayores gastos —ya que las compañías alimentarias cobran por todos los servicios— como en términos de pérdida de control sobre los procesos de comercialización, lo que con frecuencia da como resultado pagos menores por los productos y serios retrasos en esos pagos.

En India, muchas compañías nacionales y multinacionales han empezado a preparar acuerdos de agricultura por contrato para abastecer supermercados. En Bangalore, por ejemplo, los agricultores están siendo inducidos a establecer contratos con compañías abastecedoras de supermercados con la promesa de mercados garantizados, precios estables y más altos más una asistencia técnica. Pero señalan que los términos y condiciones que ellos deben seguir son muy complicadas y onerosas. También señalan que a menudo sus cosechas son rechazadas y van a la basura y que es común que los pagos, por parte de los contratistas, lleguen tarde. Tienen momentos difíciles para enfrentar los términos de los contratos (el ritmo y la escala de la producción) además de que los dejan fuera de todas las decisiones de producción, por ejemplo el tipo de cultivos e insumos, y las decisiones respecto a las ventas, tales como evaluar la calidad de sus cultivos y el precio adecuado⁷.

“He estado cultivando verduras y vendiéndolas directamente a los consumidores en el mercado cercano. Desconozco cómo vendérselo a Metro”, señala Rudresh, un agricultor de Hoskote, un distrito rural de Bangalore. “Ellos solamente compran los productos de mejor calidad, pero en el

4.3 La soberanía alimentaria a la venta

mercado local yo vendo todas mis verduras a precios variables según la calidad".⁸

La realidad es que aun con el creciente número de programas de contratos agrícolas, los supermercados recurren muy poco a los pequeños agricultores. La mayor parte de su abasto proviene directamente de los establecimientos de grandes corporaciones. La compañía tailandesa Charoen Pokphand es uno de los proveedores principales de carne para los supermercados globales. Sus operaciones están integradas verticalmente desde haciendas de cría a los mataderos y a las plantas de procesamiento. La compañía incluso opera su propia cadena de supermercados (CP Fresh Mart) y almacenes de conveniencia (7 Eleven).⁹

El proveedor de carne más grande de Wal-Mart es Tyson Foods, de Estados Unidos, el mayor productor de carne del mundo. Actualmente Tyson está gastando cientos de millones de dólares en montar sus propias operaciones en China. La compañía, que hace sólo tres años no tenía fincas en China, tiene planes de construir 90 granjas avícolas para 2015.

Sanidad alimentaria en venta

En 2011, GRAIN publicó un informe, "Sanidad alimentaria para quién —El bienestar de las corporaciones contra la salud de la gente—", que muestra que los acuerdos de comercio han llegado a ser el mecanismo central para expandir y hacer cumplir los estándares de sanidad alimentaria en todo el mundo. Como los mercados agrícolas fueron liberalizados profundamente, hay un auge del comercio global de alimentos.

Con mucha frecuencia las reglas de sanidad alimentaria que surgen de las negociaciones de comercio se convierten en mecanismos para ejercer presión sobre los mercados que eran abiertos o formas ocultas para limitar el acceso a un mercado; hacen poco para proteger la salud pública y solamente sirven a los imperativos de crecimiento corporativo y para incrementar los márgenes de ganancia.

En efecto, las cadenas de abastecimiento global hacen que los consumidores sean más susceptibles a la contaminación de los alimentos. Una granja pequeña que produce carne en mal estado tendrá un impacto relativamente pequeño. Un sistema global construido en torno a granjas del tamaño de fábricas concentradas geográficamente, tendrá como resultado la acumulación y la ampliación del riesgo afectando con productos envenenados

El gran robo del clima

a áreas en particular con poluciones de tipo industrial y globalmente a los consumidores.

Los estándares de sanidad alimentaria son en cierta manera una respuesta a las demandas de los consumidores, pero también son promocionados de manera agresiva por los grandes minoristas corporativos como productos superiores. La certificación “verde” y los programas de ecoetiquetado, por ejemplo, representan una respuesta del mercado a la demanda en pos de prácticas amigables con el ambiente y productos saludables. El ecoetiquetado pretende sacar provecho de los precios que los clientes de “primera” están dispuestos a pagar tanto por el bien privado (la inocuidad de un producto) como el bien público (un ambiente de mejor calidad).

La soberanía alimentaria en juego

Los megaminoristas quieren ofrecer todo el año las mismas frutas y verduras frescas ya sea que estén en temporada o no. Esto lo pueden hacer abasteciéndose de productos desde diferentes localidades geográficas en todo el mundo. Pero también quieren productos lo más barato posible. Por esto buscan centros de producción donde se puedan abastecer al más bajo costo. China, por ejemplo, se está convirtiendo en el mayor centro de producción y distribución de productos avícolas y hortícolas para supermercados en muchos países de Asia.

El creciente número de acuerdos de libre comercio e inversión en Asia facilita los sistemas globales de adquisición para los grupos que comercian al menudeo. Desde que entró en efecto, en enero de 2010, el acuerdo de libre comercio ASEAN-China (ACFTA), uno de los más controvertidos acuerdos comerciales en la región, no impone arancel alguno para más de 600 productos agrícolas provenientes de China hacia los países del Sudeste Asiático.

Los supermercados también cosecharán grandes beneficios de la llamada Comunidad Económica de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático-Asean (AEC, por sus siglas en inglés), que entrará en existencia en 2015. La AEC integrará totalmente a los países del Sudeste Asiático de acuerdo a cinco elementos principales: libre flujo de bienes, libre flujo de servicios, libre flujo de inversiones, libre flujo de capital y libre flujo de mano de obra calificada. La cadena mayorista Siam Makro, de Tailandia, ya ha establecido nuevos *outlets* en la frontera de Camboya no sólo para dirigirse a nuevos consumidores

4.3 La soberanía alimentaria a la venta

sino también para beneficiarse de los proveedores de los países vecinos que podrían ofrecer precios más bajos que los productores de Tailandia.¹⁰ El presidente ejecutivo de Siam Makro, Suchada Ithijarudul, confirma que ellos también están buscando estas oportunidades en Laos.¹¹

El abastecimiento a nivel global posibilita que las cadenas corporativas de comercio al menudeo debiliten la producción local debido a los precios más bajos con que se abastecen desde centros de producción más baratos. Esto pone presión sobre los productores locales y aumenta la producción de monocultivos en áreas específicas. No hay mejor ejemplo de este proceso que los aceites vegetales. En las últimas dos décadas la producción mundial de cultivos oleaginosos ha estado dominada por tres aceites: soja (soya), aceite de palma y canola/colza. En 2012-2013 la producción mundial de cultivos oleaginosos de estos tres aceites dio cuenta de 76.7 % del total.¹²

El crecimiento de estos cultivos oleaginosos está altamente concentrado en áreas específicas con bajos costos de producción —Brasil y Argentina para la soja, Malasia e Indonesia para el aceite de palma, y Canadá y China para la canola. La preponderancia de estos cultivos oleaginosos ha debilitado la viabilidad de otros cultivos oleaginosos como el coco, el maní, el girasol, el algodón y la oliva.

Los aranceles de importación de los aceites vegetales en India fueron reducidos tres veces por la presión del Programa de Ajuste Estructural del Banco Mundial (PAE), partiendo desde un 65 % en 1994 a 20 % en 1996 y 15 % en 1998. Antes de 1994 la importación de aceites vegetales estaba determinada por el gobierno de India con base en factores como las condiciones del mercado doméstico y la disponibilidad de divisas.¹³

El impacto en los productores de aceites comestibles en India ha sido catastrófico. A lo largo de diez años el precio pagado a los cuatro millones de productores en el estado de Kerala, por ejemplo, cayó de 10 rupias por unidad a 2-3 Rs por unidad. El golpe fatal ocurrió en abril de 2008, cuando el impuesto de importación sobre todos los aceites crudos fue reducido a cero.¹⁴

La tasa de suicidios entre los agricultores se disparó. De acuerdo con los datos oficiales, en promedio casi 16 mil agricultores indios cometieron suicidio cada año durante la última década: uno cada media hora. El desplome en caída libre del precio de los tres aceites vegetales y la deuda relacionada con los fallidos cultivos de algodón genéticamente modificado (GM), son las dos causas principales.¹⁵

Transición nutricional: los cambios en las tendencias de la dieta

Uno de los más importantes desafíos que encara Asia actualmente es cómo alimentar a sus grandes y crecientes poblaciones urbanas. La urbanización trae consigo cambios en los modos de vida y en los patrones de consumo, marcados por la demanda creciente de alimentos semiprocados o listos para consumir. Las cadenas de supermercados se están posicionando para sacar ventaja de esta situación y convertirse en los principales abastecedores en las regiones de los centros urbanos.¹⁶

Las cadenas de abastecimiento de alimentos integradas verticalmente, que relacionan a productores, distribuidores y minoristas han llegado a ser esenciales para satisfacer la cambiante demanda, lo que facilitan rápidamente las cadenas de supermercados gracias a los cambios en las políticas de liberalización del comercio y de la inversión.

Los patrones de consumo de alimentos están cambiando hacia el consumo de más carne o grasas, productos lácteos y alimentos azucarados, como consecuencia de que la globalización y el comercio internacional de alimentos remodelan los tipos de alimentos producidos y aumentan la cantidad de alimentos que importan los países en desarrollo. Las inversiones extranjeras directas también están estimulando las ventas de alimentos procesados que se presentan principalmente en supermercados que bajan los precios y crean incentivos para la publicidad y la promoción. Las dietas tradicionales de muchas comunidades de Asia, ricas en calorías derivadas de la fécula, están cambiando a dietas más occidentales, altas en azúcar, grasas y alimentos de origen animal.¹⁷ Los alimentos envasados y procesados más baratos están reemplazando las comidas diarias, más sanas, de alimentos frescos, de los hogares más pobres, debido sobre todo al control de la disponibilidad de ciertos productos en puntos de venta específicos (véase el capítulo 4.6, sobre los tratados de libre comercio y la comida chatarra en México). Un estudio publicado por el *Journal of the American Dietetic Association* comparó los precios de 370 alimentos vendidos en supermercados y encontró que la comida procesada o "chatarra" costaba tan poco como 1 dólar 76 centavos por cada mil calorías, mientras que la fruta y verdura fresca costaba más de 10 veces por la misma cantidad de calorías.¹⁸

La comida procesada comúnmente tiene poco valor nutricional y contiene altos niveles de ácidos grasos trans-saturados, sal y azúcar que ayudan a la preservación y resaltan los sabores pero están asociadas a la obesidad y a las

4.3 La soberanía alimentaria a la venta

enfermedades relacionadas con la comida, como la diabetes, el colesterol y las enfermedades del corazón. Así, a medida que los supermercados toman control sobre el abastecimiento de alimentos, el consumo de estos alimentos procesados aumenta, como también la obesidad y otros problemas de salud relacionados con la alimentación.¹⁹

Las dietas futuras, según un análisis de datos públicos acerca de lo que el mundo come, señalan que entre 1980 y 2008 el número de personas con sobrepeso y obesas en los países en desarrollo aumentó más del triple, de 250 millones a 904 millones. Mientras tanto, en el mismo periodo el número de personas con sobrepeso y obesas en los países desarrollados aumentó “solamente” 1.7 veces. China, India, Pakistán e Indonesia —los países asiáticos con la más rápida expansión de los supermercados— están ahora entre los diez países con más obesos en el mundo.²⁰

Más de la mitad de los mil 300 millones de la población china vive actualmente en las áreas urbanas que hace unos diez años albergaban a unos 400 millones solamente. Las cadenas de supermercados se están expandiendo rápidamente en las mayores ciudades del país, asumiendo el rol de proveedores de alimentos y transformando los patrones de la dieta.

La población urbana de China come principalmente en casa, de manera que supermercados como Carrefour, Wal-Mart y sus contrapartes de propiedad china son los principales impulsores del cambio en los patrones de dieta, más que las cadenas de comida rápida de estilo occidental.²¹ Los supermercados están creciendo en China más rápido que en ninguna otra parte del mundo y esta expansión se extiende a las ciudades más pequeñas y a los poblados e incluso llega a personas de mayores ingresos en las áreas rurales.

El crecimiento coincide con un cambio dramático, de un consumo de granos y carbohidratos complejos al consumo de carnes y grasas. El aumento del consumo de alimentos procesados significa que también aumentó el consumo de grasas, en particular aceite de palma, la principal fuente mundial de la grasa “de descuento” barata. Se calcula que el aceite de palma se encuentra en la mitad de los alimentos envasados en los estantes de los supermercados.²² En China, el consumo per cápita anual de aceites vegetales aumentó de 3 kg en 1980 a 23 kg en 2009, unos 63 gramos diarios —casi el doble de la ingesta de grasa requerida para cumplir con los requerimientos nutricionales de una persona. El aceite de palma actualmente da cuenta de un tercio del aceite vegetal consumido en China, cerca de tres veces la proporción que tenía en 1996.²³

El gran robo del clima

El impacto de este cambio en la dieta está llegando a ser visible muy pronto, y el número de personas obesas en China aumenta, de 18 millones a casi 100 millones entre 2005 y 2011. El porcentaje de personas con sobrepeso en China aumentó cerca de 40 % —su tasa de obesidad casi se duplicó— entre 1992 y 2002, de acuerdo con el Centro Chino para la Prevención y Control de Enfermedades, lo cual coincide claramente con la liberalización la inversión extranjera directa en el comercio al menudeo durante el mismo periodo.²⁴

¿Cómo alimentar a poblaciones crecientes?

El actual sistema de distribución global de alimentos no es sostenible y debilita la soberanía alimentaria. La expansión de los supermercados pone a los pequeños agricultores en directa competencia con la agricultura industrial y tiene también un impacto negativo en los mercados y las comunidades locales. A medida que más y más personas en Asia se dirigen a los supermercados para adquirir sus alimentos la diversidad alimentaria es erosionada y los supermercados corporativos ganan más poder para determinar los sistemas alimentarios, desde la producción hasta las cadenas de distribución y consumo.

Este cambio hacia los supermercados no puede ser visto como una solución para alimentar a la creciente población de Asia. Se está transfiriendo a un puñado de corporaciones como CP. Aeon, Dairy Farm, Wal-Mart (y otros minoristas globales y sus proveedores corporativos de la industria de alimentos y agronegocios) el control sobre, y el acceso a, los alimentos provenientes de millones de pequeños agricultores, artesanos de comida doméstica, mercados de comida locales y consumidores. Esto pone en riesgo los medios de vida de cientos de millones de personas que confían en el sector alimentario para su subsistencia.

En toda la región hay una creciente conciencia de la amenaza que significan los gigantes minoristas globales y una creciente resistencia contra su expansión. Debemos seguir ideando y construyendo estrategias y alternativas al modelo de distribución de alimentos de los supermercados para fortalecer los sistemas alimentarios sociales, comunitarios y públicos, y asegurar la supervivencia de los campesinos y los mercados locales

El artículo completo puede consultarse en <<https://www.grain.org/es/article/entries/5073>>.

4.3 La soberanía alimentaria a la venta

Notas:

- 1 Thomas Reardon y Julio Berdegué, "The Retail-Led Transformation of Agrifood Systems and its Implications for Development Policies", Banco Mundial, 2008, en <<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/9233>>.
- 2 Berita Moneter, "Pasar tradisional menggugat", 2014, en <<http://beritamoneter.com/pasar-tradisional-menggugat/>>.
- 3 Instituto SMERU, Dampak supermarket terhadap pasar dan pedagang ritel tradisional di daerah perkotaan di Indonesia, 2007, en <http://www.smeru.or.id/report/research/supermarket/supermarket_ind.pdf>.
- 4 Dharmendra Kumar y Vinay Ranjan, "Corporatizing Agri-Retail: Implications for Weaker Links of the Food Supply Chain. An Appraisal of Bengaluru", en *FDI Watch*, 2011, en <http://indiafdiwatch.org/wp-content/uploads/2013/03/India_FDI_Watch_Booklet_in_English1.pdf>.
- 5 Véase por ejemplo, <<http://www.fao.org/prods/gap/>>.
- 6 Future Unidroit/FAO Legal Guide on Contract Farming, marzo de 2014, pp. 10-11, en <<http://www.unidroit.org/english/documents/2014/study80a/wg03/s-80a-wg03-17-e.pdf>>. El documento establece claramente que los productores agrícolas están obligados a aplicar las buenas prácticas basados en tres categorías de obligaciones relacionadas con recibir, tener cuidado y hacer uso de las indicaciones de acuerdo con los lineamientos entregados por el contratante.
- 7 Dharmendra Kumar y Vinay Ranjan, *op. cit.*
- 8 Metro AG, conocido como Metro Group, es un grupo global alemán de menudeo diversificado y mayoreo/autoservicio mayorista. Se estableció en 1964, ahora es el quinto más grande a nivel mundial según sus ingresos.
- 9 Charoen Pokphand Foods PCL, en <<http://www.cpfworldwide.com/en/about/>>.
- 10 Entrevista con el gerente de adquisiciones de Siam Makro, marzo de 2014.
- 11 Pitsinee Jitpleecheep, "Makro Plans Asean Drive: Big Retail Chain Tests Market in Myanmar", en *Bangkok Post*, 21 de mayo de 2014, en <<http://www.home.bangkokpost.com/business/retail/410860/makro-plans-asean-drive>>.
- 12 USDA, Oil Crops Yearbook Dataset, marzo de 2013.
- 13 Eric Dohlman *et al.*, "India's Edible Oil Sector: Imports Fill Rising Demand", en *USDA*, 2003, en <<http://www.ers.usda.gov/media/1724067/ocs090301.pdf>>.
- 14 Afsar Jafri, "Trade Liberalisation's Impact on Edible Oil Sector in India", en *Focus of the Global South*, 2011, en <<http://siccfm.blogspot.com/2012/01/trade-liberalization-and-impact-on.html>>.

El gran robo del clima

- 15 Zachary Keck, "Why Do So Many Indian Farmers Commit Suicide?", en *The Diplomat*, 2013, en <<http://thediplomat.com/2013/07/why-do-so-many-indian-farmers-commit-suicide/>>.
- 16 FAO, *How to Feed the World in 2050*, en <http://www.fao.org/fileadmin/templates/wsfs/docs/expert_paper/How_to_Feed_the_World_in_2050.pdf>.
- 17 C. Hawkes, "Globalization and the Nutrition Transition", Cornell University, 2007.
- 18 T. Parker-Pope, "A High Price for Healthy Food", en *New York Times*, 5 de diciembre de 2007, en <http://well.blogs.nytimes.com/2007/12/05/a-high-price-for-healthy-food/?_php=true&_type=blogs&r=2>.
- 19 B. M. Popkin, "Global Nutrition Dynamics: the World is Shifting Rapidly Toward a Diet Linked Withnoncommunicable Diseases", en *American Journal of Clinical Nutrition*, 84(2), pp. 289-298.
- 20 J. Viegas, "Top 10 Countries with the most Obese People Named", en *Discovery News*, 28 de mayo de 2014, en <news.discovery.com/human/genetics/top-10-countries-with-the-most-obese-people-named-140528.htm>.
- 21 B. M. Popkin, "Will China's Nutrition Transition Overwhelm Its Health Care System and Slow Economic Growth?", en *Health Affairs*, 2008, en <<http://content.healthaffairs.org/content/27/4/1064.abstract>>.
- 22 Rainforest Action Network, "Conflict Palm Oil", septiembre de 2013, en <http://www.ran.org/palm_oil>.
- 23 D. C. Sharma, "Rise in Oil Consumption by Indians Sets off Alarm", en *India Today*, 2 de abril de 2012, en <http://www.ran.org/palm_oil>.
- 24 S. Patterson, "Obesity in China: Waistlines are Expanding Twice as Fast as GDP", en *US-China Today*, 4 de agosto de 2011, en <http://www.uschina.usc.edu/w_usct/showarticle.aspx?articleID=16595&AspxAutoDetectCookieSupport=1>.

4.4 Cómo gasta la Fundación Gates su dinero para alimentar el mundo

Desde que la Fundación de Bill y Melinda Gates añadieran a sus objetivos el de “alimentar al mundo”, hace ya casi una década, ha canalizado unos 3 mil millones hacia proyectos agrícolas y mucho de ese dinero fue para mejorar la agricultura en África. De ser nadie en la escena agrícola hace menos de una década, la Fundación Gates ha surgido como uno de los principales donantes a la investigación y el desarrollo agrícola. Pero GRAIN revisó los registros financieros de la fundación disponibles para el público y llegó a conclusiones sobrias.

La fundación puede decir que combate el hambre en el Sur global, pero su dinero se canaliza abrumadoramente hacia el norte. El grueso de su financiamiento se va a complejos científicos de alta tecnología en lugar de respaldar las soluciones que los propios campesinos desarrollan en el terreno. La Fundación Gates también utiliza su dinero para impulsar legislaciones y políticas, para privatizar tierras y semillas y para permitir la introducción de OGM.

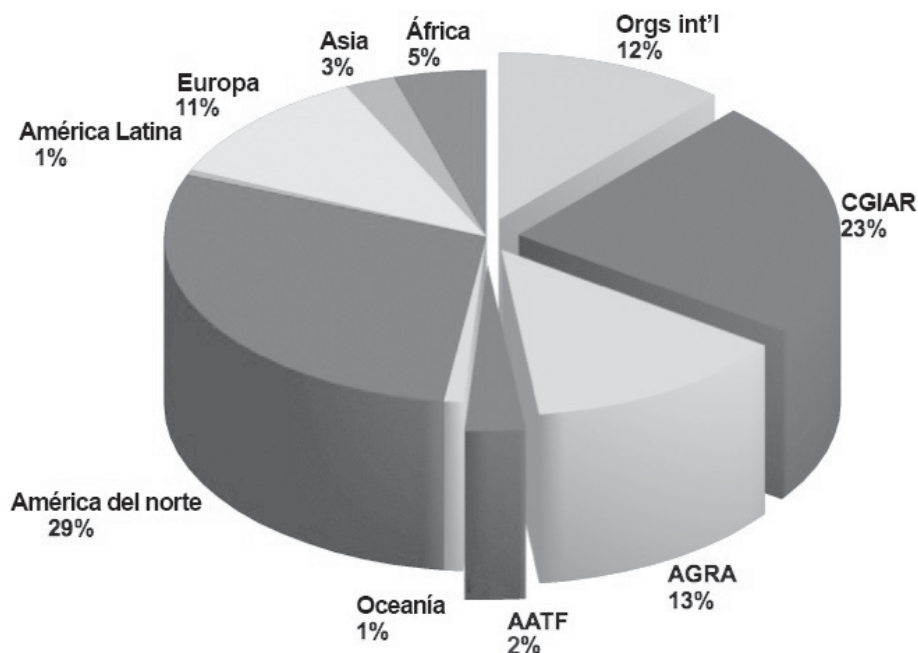
“Escuchar a los agricultores” es un principio rector expreso de la Fundación Gates y no obstante, si seguimos el camino de su dinero, los campesinos africanos son sobre todo receptores, consumidores del conocimiento y la tecnología procedentes de otras contrapartes de la Fundación. Aquí presentamos algunas conclusiones que pudimos extraer de los datos.

La Fundación Gates lucha contra el hambre en el Sur entregándole dinero al Norte

El gráfico 1 nos brinda una visión panorámica. Casi la mitad de las donaciones de la fundación para la agricultura van a las grandes agrupaciones: la red de investigación agrícola del CGIAR, organizaciones internacionales (Banco Mundial, agencias de las Naciones Unidas, etcétera), AGRA (creada por el propio Gates) y la Fundación Africana de Tecnología Agrícola (AATF). La otra mitad terminó en cientos de diferentes organizaciones de investigación, desarrollo y políticas a través del mundo. De este último grupo, más de 80 % de las donaciones fueron entregadas a organizaciones de Estados Unidos y Europa, 10 % a grupos en África y el resto en otras partes. A gran distancia de los demás, el principal país receptor es su propio país de origen de Gates, Estados Unidos, seguido por el Reino Unido, Alemania y Holanda.

El gran robo del clima

Gráfico 1: La torta de los 3 mil millones de dólares de la Fundación Gates (donaciones en agricultura, por región)



De las donaciones agrícolas de la fundación a las universidades y centros nacionales de investigación en el mundo 79% fue para beneficiarios de Estados Unidos y Europa y un escaso 12% para beneficiarios de África.

La división Norte-Sur es más alarmante cuando se revisan las ONG que la Fundación Gates apoya. Uno asumiría que una proporción significativa del trabajo de primera línea que la fundación financia en África sería realizado por organizaciones con base en África, pero de los 669 millones de dólares que la Fundación Gates ha entregado a organizaciones no gubernamentales para el trabajo agrícola, más de 75% ha ido a parar a organizaciones con base en Estados Unidos. Las ONG con base en África reciben un escaso 4% del total de las donaciones relacionadas con la agricultura entregadas a ONG.

La Fundación Gates les da a los científicos, no a los agricultores

El mayor receptor individual de donaciones de la Fundación Gates es el CGIAR, un consorcio de 15 centros internacionales de investigación agrícola. En los años sesenta y setenta, estos centros eran los responsables del desarrollo y difusión del controvertido modelo agrícola de la Revolución Verde en

4.4 Cómo gasta la Fundación Gates su dinero

zonas de Asia y América Latina que se enfocaron en la distribución masiva de unas pocas variedades de semillas que podían producir altos rendimientos mediante la aplicación generosa de fertilizantes y pesticidas químicos.

Los centros del CGIAR han recibido desde 2003 más de 720 millones de dólares de parte de Gates. Durante el mismo período, otros 678 millones de dólares para las universidades y los centros nacionales de investigación en el mundo —más de tres cuartos de ellos en Estados Unidos y Europa— para investigación y desarrollo de tecnologías específicas tales como variedades de cultivo y técnicas de mejoramiento.

El apoyo de la Fundación Gates a AGRA y AATF está estrechamente ligado a su agenda de investigación. Estas organizaciones buscan, por diferentes vías, facilitar la investigación del CGIAR y otros programas de investigación apoyados por la Fundación Gates y asegurar que las tecnologías que surgirán de los laboratorios lleguen a los agricultores.

No pudimos encontrar evidencia de ningún apoyo de la Fundación Gates a programas de investigación o desarrollo de tecnología realizados por campesinos o basados en el conocimiento campesino a pesar de la multitud de iniciativas que existen en todo el continente. (Campesinas y campesinos africanos, después de todo, continúan proporcionando un estimado de 90 % de la semilla usada en el continente.) La fundación consistentemente ha preferido poner su dinero en estructuras verticales de generación y flujo del conocimiento donde los agricultores son simples receptores de las tecnologías desarrolladas en los laboratorios y vendidas por las compañías.

La Fundación Gates compra influencia política

¿Usa la Fundación Gates su dinero para decirles a los gobiernos africanos qué deben hacer?

No directamente. La Fundación Gates estableció la Alianza por la Revolución Verde en África, o AGRA por sus siglas en inglés, y la describe como “El rostro y la voz africanos de nuestro trabajo”: AGRA, como la Fundación Gates, entrega donaciones para programas de investigación. También financia iniciativas y empresas de agronegocios que operen en África para desarrollar mercados privados de semillas y fertilizantes a través del apoyo a “agrodistribuidores” (véase el recuadro 1, “Gates y AGRA en Malawi: organizando a los distribuidores agrícolas”, p. 236). Sin embargo, un componente importante de este trabajo es dar forma a las políticas.

El gran robo del clima

AGRA interviene directamente en la formulación y revisión de políticas y regulaciones agrícolas en África en asuntos tales como tierras y semillas. Lo hace a través de “nodos nacionales de expertos en acción política”, seleccionados por AGRA, que trabajan para propugnar determinados cambios de las políticas. Por ejemplo, en Ghana el Nodo de Acción Política en Semillas de AGRA redactó los borradores de las revisiones de la política nacional de semillas y la presentó al gobierno. La Red de Soberanía Alimentaria de Ghana ha combatido intensamente estas políticas desde que el gobierno las impulsó. En Mozambique, el Nodo de Acción Política en Semillas de AGRA redactó los borradores de la regulación sobre protección de variedades vegetales en el año 2013 y en Tanzania revisó las políticas nacionales de semillas y presentó un estudio sobre la demanda de semillas certificadas.

La Fundación de Tecnología Agrícola Africana (AATF) es otra organización apoyada por la Fundación Gates que cabalga en los territorios de la tecnología y las políticas públicas. Desde 2008 ha recibido 95 millones de dólares de la Fundación Gates, usados para apoyar el desarrollo y distribución de variedades de maíz híbrido y arroz. Pero también usa los fondos de la Fundación Gates para “cambiar positivamente las percepciones públicas” acerca de los organismos transgénicos y para hacer cabildeo en favor de los cambios regulatorios que aumentarán la adopción de productos transgénicos en África. En una línea similar, la Fundación Gates proporciona a la Universidad de Harvard fondos para promover la discusión sobre la biotecnología en África y permitir que los diseñadores de políticas decidan cómo pueden utilizar y promover las nuevas biotecnologías.

¿Escuchando a los agricultores?

“Escuchando a los agricultores y atendiendo sus necesidades específicas” es el principal precepto rector que guía el trabajo en agricultura de la Fundación Gates. Pero es difícil escuchar a alguien cuando no puedes oírlos. Los campesinos de África no participan en los espacios donde se establecen las agendas de las instituciones de investigación agrícola, ONGs o iniciativas como AGRA que la Fundación Gates apoya. Estos espacios están dominados por los representantes de la fundación, políticos de alto nivel, ejecutivos de negocios y científicos.

Escuchar a alguien, si es que esto tiene algún significado real, debe incluir también el intento de aprender. Pero en ninguno de los programas financiados

4.4 Cómo gasta la Fundación Gates su dinero

por la Fundación Gates hay alguna indicación de que ellos creen que los campesinos de África tengan algo que enseñar, algo con que contribuir a las agendas de investigación, desarrollo y políticas públicas. Los agricultores del continente son siempre considerados como los receptores, los consumidores de conocimiento y tecnología provenientes de otros. En la práctica, el principal precepto rector que guía a la fundación parece ser un ejercicio de comercialización para vender sus tecnologías a los agricultores. En esto, y no es sorprendente, se parece mucho a Microsoft.

Recuadro 1: Gates y AGRA en Malawi: organizando a los distribuidores agrícolas

Uno de los programas centrales de AGRA en África es el establecimiento de redes de “agrodistribuidores”: pequeños distribuidores privados que venden productos químicos y semillas a los agricultores. En Malawi, AGRA entregó 4 millones 300 mil dólares en donaciones para el Programa de Fortalecimiento de los Agrodistribuidores de Malawi (MASP) para suministrar semillas de maíz híbrido y pesticidas químicos, herbicidas y fertilizantes.

El principal proveedor de los agrodistribuidores en Malawi ha sido Monsanto, responsable de 67% de los insumos. Un gerente nacional de Monsanto reveló que todas las ventas de Monsanto de semillas y herbicidas en Malawi eran a través de la red de agro-distribuidores de AGRA.

“Los agrodistribuidores actúan como canales para promover productos de proveedores de insumos”, señala uno de los documentos del proyecto MASP. La capacitación de los agrodistribuidores en el conocimiento de los productos, es llevado a cabo por las propias empresas proveedoras de los productos.

Además, estos agrodistribuidores, cada vez más son la fuente de asesoría sobre cultivos para los pequeños agricultores y una alternativa al servicio de extensión gubernamental. De acuerdo con el Banco Mundial, “los agrodistribuidores han... llegado a ser el nodo de extensión más importante para los pobres en zonas rurales ... Una nueva forma de extensión impulsada por el sistema privado está surgiendo en estos países”.

El gran robo del clima

El proyecto de agrodistribuidores en Malawi ha sido implementado por CNFA, una organización de Estados Unidos financiada por la Fundación Gates, USAID y DFID, y su afiliada local el Rural Market Development Trust (RUMARK) (Fondo de desarrollo del mercado rural), cuyos controladores incluyen a cuatro proveedores de semillas y químicos: Monsanto, Seed Co, Farmers World y Farmers Association.

Adaptada de The Hunger Games por War on Want, Londres, 2012

El informe completo de GRAIN, con recuadros, base de datos y referencias, está publicado en el sitio electrónico y puede encontrarse en <<https://www.grain.org/es/article/entries/5078>>.

4.5 Planeta aceite de palma. Los campesinos pagan el alto precio de un aceite vegetal barato

El aceite de palma está presente en nuestros sistemas alimentarios. Al examinar la información de los ingredientes en cualquier paquete de alimentos, hay gran probabilidad de descubrir que el aceite de palma es uno de ellos. Las empresas agroalimentarias lo adoran porque es barato y abundante, así que lo utilizan cada vez que pueden.

Y se espera que el crecimiento de la demanda continúe a medida que se establecen acuerdos de libre comercio puesto que cada vez es más fácil importar aceite de palma y sustituir los aceites de origen animal o vegetal. Las multinacionales agroalimentarias y los grandes supermercados están en plena expansión especialmente en África y Asia fomentando así el consumo de alimentos procesados y empacados a base de aceite de palma. Por otro lado, las cuotas impuestas en materia de biocombustibles, en particular en Europa, están creando nuevos mercados para los aceites vegetales, lo que aumenta en forma indirecta la demanda de aceite de palma.

Y no es solamente la demanda la que impulsa esta expansión. Las plantaciones de palma aceitera son un objetivo candente para los inversionistas, ya se trate de grandes empresas agroalimentarias, de fondos de pensión o de magnates corruptos en busca de un medio seguro y rentable para lavar fondos. En los últimos tiempos el dinero ha llenado las cuentas bancarias de las empresas de aceite de palma y éstas han utilizado esta liquidez para aumentar sus reservas de tierra.

Toda esta producción de aceite de palma barato tiene en realidad un precio muy alto: la destrucción de los bosques tropicales, la explotación en plantaciones con mano de obra local barata y el acaparamiento brutal de la tierra. Éstas no son más que algunas de las consecuencias deplorables que acompañan hoy en día el desarrollo de las plantaciones de palma aceitera. Y con el crecimiento de la demanda otras regiones del planeta son afectadas por estas consecuencias.

La expansión mundial de las plantaciones de palma aceitera tiene límites inevitables. La palma aceitera no puede ser cultivada de manera rentable fuera de las regiones tropicales cerca del ecuador que se benefician de una pluviometría importante. La expansión mundial de las plantaciones de palma

El gran robo del clima

aceitera se concentra en las regiones de Asia, África y América Latina donde se dan estas condiciones. Como estas tierras son territorios de comunidades campesinas locales y pueblos originarios en plenos bosques tropicales de los cuales dependen, la expansión de las plantaciones de palma aceitera es la historia del brutal desplazamiento de estas poblaciones y de la destrucción de sus bosques y sus tierras agrícolas para dar lugar a las plantaciones en monocultivo.

África ocupa un lugar central dentro de esta dinámica de expansión de las plantaciones de palma aceitera. La palma aceitera no es una novedad para este continente. Es en África donde comenzó la historia de esta palma. Desde hace generaciones los africanos utilizan el aceite de palma para producir aceites vegetales, vino, medicamentos y otros numerosos productos que tienen un papel esencial en sus economías y su vida diaria. Las grandes potencias europeas han intentado repetidamente transformar este cultivo en una actividad industrial orientada hacia la exportación y basada en la producción de grandes plantaciones. Pero la mayor parte de sus esfuerzos han terminado en fracaso y la producción industrial no ha florecido sino en Malasia e Indonesia, donde la palma aceitera fue introducida a comienzos del siglo XX. En África la producción y la transformación del aceite de palma aún se mantiene en pequeña escala y está en manos de millones de campesinos, en su mayoría mujeres campesinas.

Esta situación está a punto de cambiar radicalmente. Como las empresas de aceite de palma cada vez tienen más dificultades para comprar tierras en Indonesia y Malasia, están volcando su atención hacia África central y occidental, que se convertiría en una nueva frontera agrícola para producir aceite de palma barato de exportación. En los últimos quince años las sociedades extranjeras han firmado más de 60 contratos por casi 4 millones de hectáreas para establecer plantaciones de palma aceitera en África. Los acaparamientos de tierra ya suscitan violentos conflictos en numerosos países africanos.

La situación africana nos recuerda que este desarrollo brutal del aceite de palma no se reduce a un problema de tierras. Se trata de una lucha más global que se centra en los sistemas alimentarios y los modelos de desarrollo.

¿El aceite de palma africano será producido por los campesinos africanos o por las corporaciones multinacionales? ¿Será producido por los campesinos en las explotaciones familiares con cultivos asociados y palmeras semi-silvestres? ¿O estos campesinos serán expulsados para dejarle el lugar a las

4.5 Planeta aceite de palma

extensas plantaciones industriales? Las respuestas tendrán consecuencias mucho más allá de África. Si el continente se convierte en una nueva frontera a conquistar por el aceite de palma barato, las exportaciones de África tendrán impacto sobre los agricultores que cultivan oleaginosas en otros países, como la India y México. Existe, por lo tanto, una solidaridad objetiva entre las luchas de los campesinos cameruneses contra las plantaciones de palma aceitera y las luchas de los productores de coco en la India contra las importaciones de aceite de palma. Esta solidaridad existe igualmente entre los campesinos del valle del Aguán, en Honduras, que se enfrentan a los grandes propietarios de tierra para impedir la absorción brutal de pequeñas explotaciones y de las cooperativas de aceite de palma que abastecen a los mercados locales.

Aceite barato

Hace cincuenta años habría sido difícil encontrar alimentos con base en aceite de palma a menos que se viviera en África occidental o del centro, donde se origina la palma. Hoy es difícil evitarla. El aceite de palma está por todas partes, sobre todo en los alimentos procesados. Los estudios sugieren que está presente en cerca de la mitad de los productos alimentarios envasados y a la venta en los supermercados, donde usted hace las compras en Shanghai, en Durban o en Santiago.¹ También se puede encontrar en la mayor parte de los jabones, los cosméticos y las lociones.

La demanda de aceite de palma es insaciable. El consumo ha aumentado en cerca de un millón 500 mil toneladas por año desde mediados de los años ochenta y pasó de algunos millones de toneladas a más de 50 millones hoy en día. El aceite de palma representa en la actualidad más de la mitad del consumo mundial de aceites y de grasas.^{2,3}

Este desarrollo espectacular se explica de manera muy simple: el aceite de palma es barato. Entre los principales cultivos oleaginosos (palma aceitera, soja, colza y girasol), el aceite de palma es el menos caro.⁴ Así que donde uno quiera un aceite vegetal barato el aceite de palma tiende a prevalecer.⁵

Éste no ha sido siempre el caso. No hace mucho tiempo los mercados nacionales de aceite vegetal estaban dominados por los proveedores de materias grasas locales y las políticas y las reglamentaciones nacionales protegían a los productores de aceite vegetal contra las importaciones baratas. Pero en el transcurso de los últimos 15 años la Organización Mundial de Comercio

El gran robo del clima

(OMC) y una serie de acuerdos bilaterales de libre comercio eliminaron la mayor parte de estas medidas de protección abriendo ampliamente la puerta a las importaciones de aceite vegetal.

Las empresas malayas de aceite de palma aprovecharon esta oportunidad. Expandieron su producción primero en Malasia, luego en Indonesia. Otras compañías siguieron su ejemplo. Hoy en día, los bosques y las tierras agrícolas de Malasia están tapizados de plantaciones de palma aceitera así como varias islas del archipiélago indonesio. Estos dos gigantes del aceite de palma representan actualmente un 90 % de la producción mundial y de las exportaciones de este producto, una cifra enorme si uno tiene en cuenta el hecho que el aceite de palma representa cerca de dos tercios del total de las exportaciones de aceite vegetal a nivel mundial.

La presión de las exportaciones de aceite de palma ha golpeado duramente a los agricultores en países importadores como India. Durante los años ochenta y a comienzos de los años noventa, el gobierno indio tuvo que restringir las importaciones y recurrir a programas gubernamentales para mantener la autosuficiencia nacional en materia de producción de aceite vegetal. Precios decentes han alentado a los agricultores a desarrollar las oleaginosas, lo que estimuló la producción de cultivos tradicionales de aceite vegetal como el coco, por lo cual se duplicó en la primera mitad de los años noventa. La elaboración local del aceite también ha permitido la creación de miles de empleos en este país.

En 1994, por la presión del Banco Mundial y como parte de sus obligaciones con la OMC, India comenzó a suprimir las restricciones sobre la importación de aceite vegetal. De inmediato el país fue inundado por el aceite vegetal importado mientras la producción de oleaginosas tradicionales se desplomó. Actualmente, con los aranceles sobre el aceite de palma fluctuando en torno a cero, India es el importador más grande y el mayor consumidor de aceite de palma del mundo.⁶

China ha seguido un camino similar. Sus importaciones de aceite de palma oscilaron en cerca de 1 millón de toneladas por año, hasta que el país redujo considerablemente las restricciones a la importación en el año 2000 como parte de sus obligaciones vinculadas a su entrada a la OMC. Las importaciones se inflaron hasta alcanzar 5 millones de toneladas en 2005. Ese año China comenzó a aplicar un acuerdo de libre comercio con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático al cual las industrias malayas de aceite de

4.5 Planeta aceite de palma

palma atribuyen un nuevo aumento de 34% de las importaciones de éste entre 2005 y 2010.⁷

El cuarto mercado para las importaciones de aceite de palma del mundo, Pakistán, también es producto del libre intercambio. Los representantes de la industria malaya de aceite de palma aseguran que el acuerdo de libre comercio de 2008 entre Malasia y Pakistán explica la duplicación en la importación de aceite de palma desde Pakistán entre 2007 y 2010.⁸

Hace veinte años China, India y Pakistán no eran más que consumidores marginales de aceite de palma. Hoy representan más del 40% del total de las importaciones mundiales y un tercio del consumo mundial.⁹

Aun así, las políticas comerciales no son la única causa. La explosión de las importaciones de aceite de palma en India y en China y en numerosos otros países del Sur como Venezuela y Bangladesh coincide también con las grandes transformaciones de sus sistemas alimentarios. Las multinacionales agroalimentarias, las cadenas de restaurantes y los supermercados se están expandiendo rápidamente en el Sur, lo cual acrecienta el consumo de alimentos procesados. El crecimiento anual de las ventas de productos alimentarios procesados es cercano a 29% en los países de ingresos bajos y medios en comparación con solamente un 7% en los países de ingresos altos.¹⁰

El aumento del consumo de alimentos procesados está acompañado de un aumento del consumo de materias grasas y por lo tanto de aceite de palma, actualmente la fuente de materias grasas más económica en el mundo. Se estima que el aceite de palma está presente en la mitad de los alimentos envasados que se venden en los supermercados.¹¹ En China, donde los supermercados progresan más rápidamente que en cualquier otra parte del mundo, el consumo anual por habitante de aceites vegetales pasó de 3 kg en 1980 a 23 kg en 2009, equivalente a alrededor de 64 gramos por día, casi dos veces el consumo de grasa necesario para responder a las necesidades nutricionales de una persona. El aceite de palma representa actualmente un tercio del aceite vegetal consumido en China, casi tres veces lo que era en 1996.¹²

En México, las ventas de alimentos procesados han aumentado anualmente de 5 a 10% desde que el país comenzó a aplicar el Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, que ha abierto el camino a un aumento de las inversiones de las multinacionales agroalimentarias.¹³

El gran robo del clima

Al mismo tiempo la tasa de obesidad sube muy rápido; el porcentaje de personas obesas en México es actualmente más elevado que en Estados Unidos. Y el consumo de aceite de palma aumenta igual de rápido. El consumo medio de aceite de palma por habitante se duplicó entre 1996 —cuando representaba un 11% de los aceites vegetales dentro del régimen alimenticio de un mexicano— y 2009, cuando representaba un 28%.¹⁴

Incluso en Estados Unidos las empresas agroalimentarias recientemente han pasado a utilizar el aceite de palma, en parte para responder a las preocupaciones asociadas a los ácidos grasos trans. Desde el año 2000, el consumo de aceite de palma en Estados Unidos se ha multiplicado casi por seis.¹⁵

El consumo de Estados Unidos es todavía muy inferior al de Europa, donde se elevaba a 5 millones 800 mil toneladas en 2012, el doble de lo que era en el año 2000. El crecimiento del consumo de aceite de palma en Europa no es tanto el resultado de los cambios en los sistemas alimentarios sino de las políticas en materia de agrocombustibles. En el curso del último decenio, la puesta en marcha de cuotas de agrocombustibles en los países europeos ha reforzado la demanda de aceite de palma utilizado como materia prima para el biodiesel y como aceite vegetal para reemplazar las oleaginosas europeas que son utilizadas actualmente para la producción de agrocombustibles. Las importaciones de aceite de palma podrían aumentar fuerte todavía si se sigue una propuesta de la Comisión Europea que obligaría a la totalidad de los 27 países de la Unión Europea a cubrir al menos 5% de su consumo nacional de combustibles mediante agrocombustibles a base de cultivos alimentarios. La legislación exigiría 21 MTEP (millones de toneladas equivalentes a petróleo) de agrocombustibles de aquí al 2020. Medido en aceite de palma, esto equivale aproximadamente a 5 millones 500 mil hectáreas de nuevas plantaciones de palma aceitera.¹⁶

Cultivo comercial

El crecimiento de la demanda mundial de aceite de palma ha permitido que las empresas del sector obtengan beneficios excepcionales y las ha convertido en inversiones muy buscadas por los bancos, los fondos de pensión y otros actores financieros que buscan sacar provecho del auge en el sector. Todas las grandes compañías productoras de aceite de palma utilizan este nuevo maná financiero para crear aún más plantaciones, tanto así que es difícil decir si la

4.5 Planeta aceite de palma

expansión de las plantaciones es inducida por la demanda mundial o por la simple búsqueda de ganancias.

Se estima que sólo en Indonesia 12 mil 500 millones de dólares fueron invertidos en el desarrollo de la palma aceitera entre 2000 y 2008, y estas cifras siguen en alza.¹⁷ Gran parte de este dinero viene de Singapur, donde los magnates indonesios pusieron sus fortunas mal habidas para escapar a la represión que tuvo lugar luego de la caída de la dictadura de Suharto. Estos magnates utilizan el dinero y su antigua influencia política para construir imperios de plantaciones en toda Indonesia e incluso en otros países como Filipinas y Liberia. Las plantaciones de palma aceitera son también un objetivo favorito para las sociedades malasias que mantienen estrechas relaciones con las élites dirigentes. Las empresas forestales ligadas al Primer Ministro del Estado malasio de Sarawak son particularmente activas en la constitución de bancos de tierra destinados a la plantación de palma aceitera en Borneo, Papúa y África. Al mismo tiempo, en Colombia y en Honduras los grupos paramilitares y los barones de la droga tienen estrechos vínculos con la expansión de la palma aceitera.¹⁸

Podemos también encontrar circuitos más clásicos para transferir fondos hacia las plantaciones de palma aceitera. Algunas de las empresas más grandes de aceite de palma han recurrido recientemente a ofertas públicas en el mercado bursátil para recaudar fondos de las instituciones financieras y de los inversionistas institucionales que deseen participar en los beneficios de este lucrativo mercado. En 2012, Felda, la compañía de aceite de palma del Estado malayo, se reestructuró y se abrió parcialmente al mercado bursátil. Recaudó 3 mil 300 millones de dólares en lo que fue la tercera mayor emisión de acciones en el mundo durante ese año. Esta venta permitió que Felda reuniera 2 mil millones de dólares en efectivo que, desde entonces, le ha permitido comprar tierras para las plantaciones de palma aceitera y caucho fuera de Malasia.

En el transcurso del mismo año, una de las mayores empresas de plantaciones de palma aceitera de Indonesia entró en la bolsa. Bumitama Agri, controlada por el millonario indonesio Lim Hariyanto Wijaya Sarwono, recaudó cerca de 177 millones de dólares en la Bolsa de Singapur; el gigante del aceite de palma Wilmar y varias sociedades financieras asiáticas, europeas y americanas compraron acciones de la sociedad por millones de dólares. Bumitama explicó que destinaría 114 millones de dólares, obtenidos por la incorporación a la bolsa, al desarrollo de su banco de tierras actualmente no cultivadas.¹⁹

La arremetida sobre las tierras

Con todo este dinero que fluye hacia las empresas de aceite de palma en el mundo, sobre todo en Asia, las tierras que pueden establecer plantaciones de palma aceitera alcanzan niveles récord donde sea que se encuentren. Sin embargo, sólo se pueden establecer plantaciones de palma aceitera en una estrecha banda de tierras en zonas tropicales que se extienden 7 grados al norte y al sur del ecuador y que se benefician de lluvias abundantes y bien distribuidas. De este modo, la zona que potencialmente puede recibir nuevas plantaciones de palma aceitera es más bien limitada. Además, la mayor parte de estas tierras están compuestas por bosques y tierras agrícolas que están ocupadas por poblaciones locales y campesinos de los cuales algunos ya cultivan palma aceitera para los mercados locales.

La expansión de las plantaciones de palma aceitera depende entonces de la capacidad de estas empresas de convencer a las poblaciones de que cedan sus tierras. La tarea no es fácil teniendo en cuenta los pocos empleos y pocos beneficios aportados por una plantación de palma aceitera en comparación con la destrucción que ésta arrastra consigo y el valor que los pueblos atribuyen a estas tierras. Una plantación clásica de palma aceitera no necesita más que un solo trabajador mal pagado para 2.3 hectáreas, mientras que las comunidades vecinas a la plantación pagan un alto costo por la deforestación, la utilización del agua, la erosión del suelo y la contaminación por los abonos químicos y los pesticidas.²⁰ Las empresas que tratan de obtener tierras de las comunidades se enfrentan también a las formas tradicionales de gobernanza de la tierra que no permiten vender la tierra en parcelas.

El medio más fácil para estas empresas de superar estas dificultades es asegurarse de que las comunidades ni siquiera sepan que sus tierras les han sido entregadas. Es muy común en África, por ejemplo, que las empresas acuerden transacciones de tierras directamente con el gobierno nacional sin el conocimiento de las comunidades involucradas. En numerosos casos, las empresas que firman los contratos son oscuras sociedades, registradas en paraísos fiscales en los que los dueños reales están ocultos. Los directivos de estas empresas provienen generalmente del sector minero o de otras industrias de extracción y están implicados desde hace tiempo en transacciones dudosas en África. En Papúa-Nueva Guinea e Indonesia las transacciones de tierras son por lo general negociadas entre las élites locales y los inversionistas extranjeros, y a menudo mediante oscuras estructuras de propiedad

4.5 Planeta aceite de palma

registradas en paraísos fiscales. Estas pequeñas sociedades ficticias no se ocupan del desarrollo de las plantaciones. Una vez que se firman los contratos de tierra, de inmediato buscan revenderlos a grandes empresas que disponen de la capacidad técnica y los recursos financieros para crear las plantaciones. Y es generalmente en este punto que las comunidades llegan a enterarse de que sus tierras fueron vendidas.

En la mayoría de los casos, se llega a una situación en la que una gran empresa multinacional de plantaciones, fortalecida por el respaldo de un gobierno nacional y de un contrato de varios millones de dólares, se enfrenta a una comunidad pobre que trata desesperadamente de aferrarse a las tierras y bosques que necesita para sobrevivir. Es muy difícil para las comunidades defenderse de estos grandes poderes y las que lo hacen se exponen a una respuesta violenta, ya sea de parte de los paramilitares en Colombia, de la policía en Sierra Leona o del ejército en Indonesia.

Las comunidades son las grandes perdedoras a causa de las plantaciones de palma aceitera

Las colectividades locales no pueden sino perder frente a esta nueva ola de acaparamiento de tierras destinadas al aceite de palma. Pierden el acceso a la tierra y al agua, vitales para ellos y para las generaciones futuras. Deben hacer frente a los impactos resultantes de estas extensas plantaciones de monocultivos en su territorio: contaminación por pesticidas, erosión de suelos, deforestación y migración de la mano de obra. La experiencia muestra también que los empleos creados por las plantaciones son más frecuentemente ocupados por personas externas a la comunidad y que en su mayor parte son estacionales, mal pagados y peligrosos. Los sistemas de certificación, como la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sustentable (RSPO), no hacen más que atenuar o retardar algunos de los peores excesos.

La experiencia muestra también que los sistemas de subcontratación de plantaciones, llamados "programas plasma" en Indonesia o "fincas núcleo" en África, no son la solución. Se ha convertido en una práctica común de las empresas el proponer sistemas de subcontratación en una parte de las tierras ubicadas en el interior de sus concesiones, en el marco de sus acuerdos con los gobiernos anfitriones. Los agricultores asociados a estos programas tienen poco control sobre la producción o sobre las modalidades de pago, que son dictadas por la compañía y están así expuestos a todo tipo de abusos. Los

El gran robo del clima

programas de subcontratación de plantaciones son sobre todo un medio para que las empresas capten la producción y aplaquen a las poblaciones locales que se oponen a abandonar el control de sus territorios.

Esto no quiere decir que la producción de aceite de palma a pequeña escala no pueda asegurar una fuente de ingresos para la población. Honduras y África Occidental y Central ofrecen excelentes ejemplos de situaciones en las que los pequeños agricultores de palma aceitera han desarrollado mercados u organizado cooperativas que les proporcionan un precio justo para su producción.²¹ Pero en estos casos, los agricultores tienen el control de sus tierras y de sus fincas y no están a merced de una empresa extranjera o nacional debido a que la venta de sus productos sea su única entrada. La tendencia actual de plantaciones constituye una amenaza directa para estos agricultores que les priva de sus tierras y de sus mercados locales.

La demanda tampoco justifica la expansión de las plantaciones de palma aceitera. El mercado mundial en pleno crecimiento del aceite de palma no tiene nada que ver con el alivio del hambre en el mundo. Este crecimiento es sobre todo el resultado de las nuevas obligaciones relacionadas con la producción de agrocombustibles y con la sustitución de grasas animales o vegetales producidos localmente por un aceite de palma barato importado, utilizado por las multinacionales para la producción de alimentos procesados. Los pueblos no tienen necesidad de nuevas plantaciones de palma de aceite, son las multinacionales las que las requieren.

África: otra cara del aceite de palma

Existe un lugar en el mundo donde el aceite de palma no es sinónimo de deforestación y de plantaciones, donde no es un producto de exportación, sino un ingrediente esencial en la cocina local y donde su producción beneficia a los campesinos y no a los banqueros. En África, la cuna de la palma aceitera, decenas de millones de personas, en su mayoría mujeres, alimentan a sus familias y se ganan la vida gracias a los frutos de este árbol.

Para estos pueblos, su palma aceitera y sus sistemas de producción tradicionales se enfrentan actualmente a un riesgo enorme de acaparamiento de tierras destinadas las plantaciones modernas de palma aceitera. Para ellos, resistir no se reduce sólo a la defensa de sus tierras y de sus bosques; es también una lucha por sus medios de subsistencia, sus cultivos, su biodiversidad y su soberanía alimentaria.

4.5 Planeta aceite de palma

Ya sea que estén en las grandes plantaciones de Malasia o las pequeñas explotaciones agrícolas de Honduras, todas las palmas aceiteras tienen su origen en África. En alguna parte de las regiones occidental y central del continente, los campesinos comenzaron a utilizar esta planta en el pasado. Descubrieron docenas de usos y rápidamente llegó a ser parte integral de sus sistemas alimentarios y de sus economías y cultivos locales. En los cantos tradicionales de numerosos países de África occidental y central la palma aceitera es llamada “el árbol de la vida”.²²

En África las plantaciones no ocupan más que un pequeño porcentaje de las tierras cultivadas con palma aceitera. La mayor parte de las palmas aceiteras aún son cultivadas en las zonas forestales. Se pueden encontrar palmeras semisilvestres en extensas zonas de África. La superficie más grande de palmeras silvestres o semisilvestres del continente se encuentra en Nigeria, con más de 2.5 millones de hectáreas. Las palmas aceiteras también son cultivadas en fincas campesinas. Los campesinos de África occidental y central cultivan la palma aceitera junto con otros cultivos como las bananas, el cacao, el café, el maní y los pepinos.

En los mercados locales africanos la calidad de un aceite de palma es generalmente juzgada en función de su color. Las mujeres africanas dicen que el aceite de palma extraído de la palma aceitera tradicional es mejor porque es más rojo que el que se extrae de las variedades modernas. En Benín, el aceite de palma tradicional se vende de 20 a 40 % más caro en los mercados que el aceite proveniente de las variedades modernas.²³ Las mujeres africanas dicen también que sus salsas tradicionales preparadas a base de semillas de palma hervidas tienen una textura más suave y en consecuencia mejor que aquellas que son hechas con las semillas de palma moderna. Es enorme la importancia económica que tiene para África la palma aceitera, especialmente cuando se trata de las mujeres. Ellas manejan casi toda la producción, de la cosecha al procesado del aceite de palma, y la venta del aceite y otros productos de palma en los mercados locales. Estas entradas son una contribución crucial para todas las fincas. En el sur de Benín, por ejemplo, cerca de una cuarta parte de las mujeres ganan algo de su ingreso a partir del procesado y la venta del aceite de palma.²⁴

Pero la palma aceitera tradicional ofrece mucho más que los frutos y el aceite de palma de alta calidad. Contrariamente a lo que ocurre con las palmas aceiteras modernas, las comunidades africanas utilizan todas las partes de la

El gran robo del clima

palma aceitera para producir vinos y sopas, jabones y ungüentos, medicamentos tradicionales y artesanales, textiles y materiales de construcción.

La arremetida mundial por acaparar tierras para plantar palma aceitera llega a África

La carrera desenfrenada por establecer plantaciones de palma aceitera en África es un golpe doble para el continente. Por una parte, está acompañada de una campaña masiva de acaparamiento de tierras y de los recursos alimentarios de las poblaciones y, por otra parte, destruye directamente los medios de subsistencia de millones de personas que constituyen el sector tradicional del aceite de palma en África.

No es la primera vez que intereses extranjeros impulsan la expansión de palma aceitera en África. Durante la ocupación colonial del continente las potencias europeas estaban interesadas en el aceite de palma para la fabricación de lubricantes industriales y velas. Las familias africanas fueron obligadas a pagar a las autoridades coloniales un impuesto en aceite y semillas de palma conocido bajo el nombre de "takouè" en Benín. Por otra parte, el rey Leopoldo II de Bélgica obligó a todos los agricultores de la provincia de Equateur del Congo a plantar 10 palmeras por año.²⁵

Con la Independencia, la mayor parte de estas plantaciones y estaciones de investigación fueron nacionalizadas y los nuevos gobiernos africanos redinamizaron el desarrollo de la producción nacional.

Sin embargo, a fines de los años noventa, el Banco Mundial y sus financiadores impusieron programas de ajuste estructural y forzaron a los gobiernos africanos a privatizar sus compañías estatales de aceite de palma y a vender sus plantaciones y sus fábricas de aceite. Mientras que numerosas empresas nacionales se derrumbaban, las empresas europeas con antiguos lazos coloniales se apoderaban de las actividades más lucrativas.

Hoy en día se asiste a una segunda arremetida extranjera para tomar posesión de las plantaciones de palma aceitera en África. Como es cada vez más difícil y costoso adquirir tierras para plantar palma aceitera en Malasia e Indonesia, las empresas y los especuladores están buscando nuevos espacios para la producción y la exportación. Algunos capitales se han dirigido a la región de Papúa hacia América Latina, pero su principal objetivo es África. Toda una serie de corporaciones, desde gigantes asiáticos del aceite palma hasta establecimientos financieros de Wall Street, compiten por obtener el

4.5 Planeta aceite de palma

control de tierras en el continente con condiciones favorables para el cultivo de la palma aceitera, en particular en el oeste y el centro.

Una resistencia se levanta

Frente a las empresas de aceite de palma que buscan acaparar sus tierras, las comunidades están sometidas a enormes presiones de las empresas, del gobierno, de los jefes locales e incluso del ejército y fuerzas paramilitares. Aquellos que resisten se exponen al encarcelamiento, el acoso y la violencia. A pesar de ello, las comunidades en África y en el mundo, las de Papúa Nueva Guinea, las de Sarawak, las de Camerún, las de Guatemala, continúan luchando contra la llegada de las grandes empresas de aceite de palma a sus tierras.

En el sur de Camerún, desde hace tres años, las comunidades están luchando con el fin de impedir que la corporación norteamericana Herakles Capital establezca una plantación de palma aceitera en su región. A pesar del apoyo que ha tenido del presidente de Camerún, Herakles no ha podido avanzar con su proyecto gracias a la unión de las comunidades en su total oposición a la plantación, y a las acciones creativas que han realizado con el apoyo de sus socios nacionales e internacionales para obligar a la empresa a retirarse.

La empresa y el gobierno vuelven continuamente a la carga con nuevas estrategias, la última fue un decreto presidencial que reduce la tierra concedida a Herakles de 73 mil a 20 mil hectáreas y aumenta el alquiler que la sociedad debe pagar. Aunque los dirigentes comunitarios han sido arrestados y encarcelados como resultado de procesos judiciales, las comunidades han mantenido su demanda fundamental: no a las plantaciones de palmas aceiteras en sus tierras.

Camerún también está en la mira de la corporación luxemburguesa SOCFIN, propiedad de los multimillonarios Vincent Bolloré, de Francia, y Hubert Fabri, de Bélgica. En los últimos quince años la SOCFIN se ha apoderado de tierras destinadas al aceite de palma y a otros cultivos en la mayoría de los países africanos incluyendo Camerún, RDC, Guinea, Nigeria, Sao Tome & Principe y Sierra Leona. Esta corporación es conocida por las violaciones a los derechos humanos y los conflictos de tierra que acompañan su actividad y por sus tácticas agresivas contra aquellos que se le oponen.

Durante los últimos años la empresa ha demandado por difamación a varias organizaciones y periodistas que se han expresado en su contra, en África y en Europa.

El gran robo del clima

El 5 de junio de 2013, las comunidades afectadas por las plantaciones de la SOCFIN en cuatro países africanos organizaron acciones simultáneas de protesta contra la corporación, mientras que una delegación de la diáspora de esos países apoyados por un grupo francés —Réseaux d'Action Transnationale (ReACT)— entregó en París una carta firmada por diferentes comunidades a la Asamblea General del grupo Bolloré, accionista importante de SOCFIN.

“Esta primera acción internacional no es más que el principio. Estamos decididos a hacer respetar nuestros derechos y M. Bolloré deberá terminar por entenderlo”, ha declarado Emmanuel Elong, portavoz de Synaparcam, el sindicato de campesinos vecinos de la Socapalm, en Camerún.²⁶

Una fuerte resistencia de la comunidad local, combinada con una presión nacional e internacional bien enfocada, puede hacer retroceder las tentativas de acaparamiento de tierras. El Clan Jogbhan de Liberia nos brinda un ejemplo a seguir. Desde que la sociedad británica Equatorial Palm Oil comenzó a realizar prospecciones en sus tierras en el marco de un acuerdo firmado con el gobierno liberiano, las comunidades se movilizaron para detener los equipos de trabajo.

En seguida organizaron una marcha hacia las oficinas de las autoridades locales para expresarles que ellos nunca habían sido consultados y que jamás abandonarían sus tierras a causa del proyecto. En el camino, algunos fueron apaleados, arrestados y encarcelados, pero las comunidades no cedieron. Las ONG locales e internacionales se unieron a su batalla y dieron a conocer al mundo su situación. En marzo de 2014 los dirigentes comunitarios se reunieron con la presidenta liberiana Ellen Johnson Sirleaf obteniendo de ella el compromiso de impedir que la empresa se extendiera a sus tierras. Ahora los grupos liberianos esperan reproducir estas acciones con otras comunidades en el país.²⁷

Numerosos casos de resistencia contra el acaparamiento de tierras y la implantación de la palma aceitera seleccionada tanto en África como en Asia y en América Latina muestran hasta qué punto las comunidades locales están dispuestas a mantener el control social sobre sus tierras ancestrales y la biodiversidad local para las generaciones actuales y futuras.

Este artículo es un extracto de un libro de GRAIN. El texto completo en inglés puede consultarse en <<https://www.grain.org/e/5031>>.

4.5 Planeta aceite de palma

Notas:

- 1 RSPO, "Why Palm Oil Matters in yours Everyday Life", 2013, en <<http://www.rspo.org/file/VISUAL%20-%20Consumer%20Fact%20Sheet.pdf>>.
- 2 IEA Bioenergy "A Global Overview of Vegetable Oils, with Reference to Biodiesel"; Sime Darby, "Palm Oil Facts & Figures", junio de 2009, en <<http://www.bioenergy-trade.org/downloads/vegetableoilstudyfinaljune18.pdf>>.
- 3 Sime Darbt, "Palm Oil Facts & Figures", 2014, en <http://www.simedarby.com/upload/Palm_Oil_Facts_and_Figures.pdf>.
- 4 *Ibid.*
- 5 GRAIN agradece al profesor Adjahossou Firmin, especialista beninés en palma aceitera, por su contribución.
- 6 Afsar Jafri "Trade Liberalisation's Impact on Edible Oil Sector in India", en *Focus on the Global South*, 6 de julio de 2011, en <<http://siccfm.blogspot.ca/2012/01/trade-liberalization-and-impact-on.html>>.
- 7 N. Balu y Nazlin Ismail, "Free Trade Agreement-The Way Forward for the Malaysian Palm Oil Industry", en *Oil Palm Industry Economic Journal* (11.2), en <<http://palmoilis.mpob.gov.my/publications/OPIEJ/opiejv11n2-balu.pdf>>.
- 8 *Ibid.*
- 9 Lipid Library, en <<http://lipidlibrary.aocs.org/market/palmoil.htm>>.
- 10 Corinna Hawkes, "Globalization and the Nutrition Transition: A Case Study", Per Pinstруп-Andersen y Fuzhi Cheng (eds.), *Food Policy for Developing Countries: Case Studies*, 2007, en <<http://cip.cornell.edu/dns.gfs/1200428200>>.
- 11 Rainforest Action Network, "Conflict Palm Oil", septiembre de 2013, en <http://www.ran.org/conflict_palm_oil>.
- 12 Dinesh C. Sharma, "Rise in Oil Consumption by Indians Sets off Alarm", en *India Today*, 2 de abril de 2012, en <<http://indiatoday.intoday.in/story/rise-in-oil-consumption-by-indians-sets-off-alarm/1/182679.html>>.
- 13 Corinna Hawkes, 2007, *op. cit.*
- 14 FAOSTAT.
- 15 Rainforest Action Network, "Conflict Palm Oil", septiembre de 2013, *op. cit.*
- 16 GRAIN, "No al acaparamiento de tierras para biocombustibles", marzo de 2013, en <<https://www.grain.org/es/article/entries/4667>>.
- 17 P. Pacheco, "Oil Palm in Indonesia Linked to Trade and Investment", en *CIFOR*, mayo de 2012, en <http://www.cifor.org/ard/documents/results/Day2_Pablo%20Pacheco.pdf>.
- 18 Véase las secciones concernientes a la expansión regional de las plantaciones de palma aceitera.

El gran robo del clima

19 Un informe de 2013 de Amigos de la Tierra muestra cómo la reserva de tierras de Bunitama está compuesta por miles de hectáreas de tierras que la compañía explota ilegalmente sin las autorizaciones necesarias: <https://www.foeeurope.org/sites/default/files/press_releases/commodity_crimes_nov13.pdf>.

20 UNEP, "Oil Palm Plantations: Threats and Opportunities for Tropical Ecosystems" (Plantaciones de palma aceitera: amenazas y oportunidades para los ecosistemas tropicales), diciembre de 2011, en <http://www.unep.org/pdf/Dec_11_Palm_Plantations.pdf>.

21 Para ejemplos en Honduras, véase Tanya M. Kerksen, "Grabbing Power: the New Struggles for Land, Food and Democracy in Northern Honduras", en *FoodFirst Books*, 2010; para ejemplos en África, véase World Rainforest Movement, "Oil Palm in Africa: Past, Present and Future Scenarios", 2013.

22 Basado en parte en los estudios en terreno efectuados por la Red de Actores de Desarrollo Sustentable (RADD) en Camerún, por la INADES-Formation en Costa de Marfil, por la ONG ADAPE en Congo, en colaboración con GRAIN en el año 2013.

23 Stéphane Fournier, André Okouniola-Biaou, Isaac Adje, "L'importance des filières locales: le cas de l'huile de palme au Bénin", en *Oléagineux, Corps Gras, Lipides*, vol. 8, núm. 6, pp. 646-53, noviembre-diciembre de 2001.

24 *Ibid.*

25 Véase World Rainforest Movement, "Oil Palm in Africa...".

26 Synaparcam, SoGB Comit, Concern Union Citizen, and MALOA, "West African Farmers Stand Up Against Bolloré", 5 de junio de 2013, en <<http://farmlandgrab.org/post/view/22157>>.

27 Para más información sobre el caso, véase SDI, "SDI Welcomes President Sirleaf's Commitment to Protecting Joghban Clan's Land", 6 de marzo de 2014, en <<http://sdiliberia.org/node/263>>.

4.6 Libre comercio y la epidemia de comida chatarra en México

Las compañías transnacionales de alimentos han entendido que sus principales “mercados de expansión” se localizan ahora en el Sur global. Para incrementar sus ganancias requieren desarrollar y vender productos dirigidos a los cientos de millones de pobres que hay en el mundo. Muchas de estas personas y comunidades aún se alimentan de lo que ellas mismas producen o compran en los mercados informales que venden productos frescos locales. Para muchas de ellas estos sistemas y circuitos alimentarios locales son también sus modos de vida y sustento.

Con tal de llegar a estos potenciales consumidores, las grandes corporaciones alimentarias están infiltrando, inundando y acaparando los canales de distribución tradicionales y están reemplazando los alimentos locales con productos industriales muy procesados, a veces con el respaldo activo de los gobiernos locales, como es el caso de México (a nivel nacional, municipal e incluso local).

Con el crecimiento de esta infiltración, ahora mucha gente —tanto en áreas rurales como urbanas— quedó atrapada en una situación donde la única comida disponible es de mala calidad, está sumamente procesada o de plano es comida chatarra. Los acuerdos de libre comercio e inversión han sido críticos en el éxito de las corporaciones alimentarias transnacionales. El caso de México proporciona una ilustración muy contundente.

En los últimos veinte años, el gobierno mexicano ha firmado más de una docena de tratados o acuerdos de libre comercio y casi treinta tratados de inversión que abrieron el país y el sector minorista a las corporaciones transnacionales, con lo que han puesto en venta el sistema alimentario de México.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), puesto en operación en 1994, fomentó de inmediato un incremento en la inversión directa procedente de Estados Unidos para la industria del procesado de alimentos. Entre 1999 y 2004 “unos dos tercios de la inversión extranjera directa para las industrias agrícolas y de alimentos de México se destinó a los alimentos procesados. Entre 1995 y 2003 las ventas de alimentos procesados aumentaron de 5 a 10 % por año. México es ahora uno de los diez más grandes productores de alimentos procesados en el mundo, con ventas totales que en 2012 alcanzaron los 124 mil millones.

El gran robo del clima

Las corporaciones involucradas —incluidas PepsiCo, Nestlé, Unilever y Danone, lograron ganancias netas de 28 mil 330 millones de dólares, 46.6 % más que Brasil, uno de los gigantes de América Latina.

México le ofrece a la industria de alimentos procesados no sólo bajos costos (que significan un ahorro de 14.1% en comparación con Estados Unidos) sino que, según Roberto Morales, en *El Economista*, “una red de tratados comerciales que les permite acceder con preferencias arancelarias a grandes mercados como Europa y EUA”, lo que convierte a México en una suerte de paraíso para el procesado de alimentos, un paraíso donde —pese a la crisis económica global— “las ventas de establecimientos comerciales al menudeo han crecido de manera constante en los últimos tres años”.

Estas compañías están invirtiendo fuerte en apoderarse de la distribución local. Los enormes supermercados son una parte importante de estas tendencias emergentes de la distribución al menudeo dado que concentran bienes pero su objetivo central es reemplazar las tiendas de la esquina apoderándose agresivamente de antiguos territorios del comercio independiente.

Las corporaciones alimentarias comenzaron por colonizar las redes existentes de distribución de alimentos, las tiendas de la esquina o “estanquillos y misceláneas”. Existen unas 400 mil tiendas, estanquillos o misceláneas en el país, tiendas menores a los diez metros cuadrados que comercian una variedad limitada de productos y están equipadas con una cantidad limitada de dispositivos de refrigeración y almacenamiento.

Las corporaciones inundaron los canales de distribución de las tiendas y bajaron los costos de transporte de sus propios productos. Por ejemplo PepsiCo eslabona la entrega de varios productos de su propia manufactura a un mismo destino, lo que les da ventajas sobre las compañías que no tienen esa multiplicidad de productos. Este tipo de movimientos disparó enormes ventas por lo que la industria llama “el dominio absoluto del punto de venta”, una drástica reducción de las opciones de compra. La gente habrá de comer lo que tenga a la mano, y de pronto los únicos productos disponibles son de un rango constreñido y eran casi todos bienes empacados, embotellados o enlatados.

En muchos barrios, incluso en comunidades rurales aisladas, este tipo de alimentos procesados comenzaron a ser la única mercancía disponible. Controlar la disponibilidad se volvió el factor crucial en el negocio de alimentos procesados, y cuando las “tiendas de conveniencia” (algunas de ellas

4.6 Libre comercio y la epidemia de comida chatarra en México

propiedad de las grandes procesadoras) desplazaron a las tiendas creció el control. De acuerdo con la Cámara Mexicana de Comercio, por cada tienda de conveniencia que abre cierran cinco tiendas.

Para 2012, las cadenas minoristas habían desplazado a las “misceláneas” como la fuente principal de la venta de alimentos en los barrios y controlaban 35 % del mercado del país; las tiendas mantenían un 30 %, y los mercados callejeros otro 25 %. El restante 10 %, algunas veces no contemplado, lo mantienen los hoteles, los restaurantes y los cafés.

El número de supermercados, cadenas de descuento y tiendas de conveniencia se disparó de 700 a 3850 tan sólo en 1997, y para 2004 ya sumaban las 5730 unidades. Hoy, la tienda Oxxo, una cadena de tiendas de conveniencia propiedad de Femsa, de la familia Coca-Cola en México, está abriendo un promedio de tres tiendas por día y ya inauguró su tienda 14 mil.

Este crecimiento desmedido empata a la perfección con el control territorial dispuesto para deshabilitar y borrar las tiendas de la esquina, en una lucha calle por calle por imponer la visión corporativa del consumo alimentario. Los grandes supermercados persistirán, pero serán las tiendas de conveniencia las que permitan que las grandes corporaciones alcancen a las poblaciones más pobres en sus propios barrios.

Con esta jugada cuadra por cuadra, las compañías transnacionales que producen y venden alimentos procesados (y los privilegian sobre los alimentos frescos) están dispuestas a dominar la escena en términos de producción, territorio y ventas. Esto representa el control más acabado del punto de venta, un control casi total sobre la disponibilidad de alimentos.

Uno de los efectos primordiales es el cambio radical en las dietas de la gente y en el desproporcionado aumento de la desnutrición, la obesidad y la diabetes. El Instituto Nacional de Salud Pública informa que entre 1998 y 2012 el porcentaje de mujeres entre 20 y 49 años con sobrepeso creció de 25 a 35.5 %, y el porcentaje de las mujeres consideradas obesas saltó de 9.5 a 37.5 %. Un sorprendente 29 % de niños mexicanos entre los 5 y los 11 años resultó con sobrepeso, como lo fue el 35 % de los jóvenes entre 11 y 19 años, mientras uno de cada 10 niños en edad escolar sufre de anemia.

El nivel de la diabetes es igualmente preocupante. La Federación Mexicana de la Diabetes dice que existen por lo menos 10 millones de diabetes en el país, aunque unos dos millones no estén conscientes de que padecen dicha enfermedad. Esto significa que más de 7 % de la población mexicana tiene

El gran robo del clima

diabetes. La incidencia crece a 21% en las personas de entre los 65 y los 74 años de edad. La diabetes es hoy la tercera causa más común de muerte en México, directa o indirectamente. En 2012, México tenía el sexto lugar en el mundo en muertes por diabetes. Los especialistas predicen que habrá unos 11.9 millones de mexicanos con diabetes para 2025.

La obesidad y la diabetes funcionan juntas interactuando tan fuertemente que se ha acuñado un nuevo término: “diabesidad”. A quién le debemos esto: a la industria alimentaria transnacional con el respaldo de los gobiernos que comparten sus intereses.

Tras visitar el país en 2012, el entonces Relator Especial de Naciones Unidas para la Alimentación, Olivier De Schutter, tuvo tino en afirmar: “Las políticas de comercio que están en vigor favorecen una más prolongada vida en los anaqueles en vez del consumo de más alimentos frescos y perecederos, particularmente frutas y legumbres... La emergencia de sobrepeso y obesidad que encara México se podría haber evitado o mitigado en gran medida si las preocupaciones de salud respecto de los cambios en la dieta se hubieran integrado al diseño de tales políticas”.

Junto con la invasión de alimentos procesados vinculada al agresivo acaparamiento de espacios de comercio por parte de los mini-marts corporativos, las políticas públicas mexicanas relacionadas con la alimentación incluyen una “cruzada contra el hambre” ligada cercanamente con las grandes corporaciones de alimentos (incluidas Pepsico y Nestlé). En México, su influencia es tan grande que algunos programas de asistencia promueven oficialmente sus productos.

Las grandes haciendas y los grandes productores están muy bien cuidados mientras los campesinos y los productores en pequeña escala casi no reciben respaldo. Según el doctor De Schutter, “menos del 8% de los gastos realizados por los programas de agricultura” benefician a este sector pobre.

Por desgracia, México está en manos de las grandes corporaciones.

Para leer más acerca de este asunto, por favor consulten el documento más largo y con vastas referencias: “Libre comercio y la epidemia de comida chatarra en México”, <<https://www.grain.org/es/article/entries/5171>>.

El gran robo del clima. Por qué el sistema agroalimentario es motor de la crisis climática y qué podemos hacer al respecto, de GRAIN, se terminó de imprimir en Impresos Vacha, S.A. de C.V., Juan Hernández y Davalos núm. 47, col. Algarín, C.P. 06880, Cuauhtémoc, Ciudad de México, en marzo de 2016. Se tiraron 1000 ejemplares.

En 2012 GRAIN publicó *El gran robo de los alimentos*.
Pensamos que ya es momento de publicar una secuela.

Durante los últimos 25 años GRAIN ha trabajado con movimientos sociales y organizaciones por todo el mundo en aras de defender las culturas locales y sus sistemas alimentarios del avance de la agricultura industrial. Otra parte crucial de nuestra labor implica conectar el análisis del sistema agroalimentario con los procesos mayores que afectan el planeta. Buscamos conectar las luchas de los pueblos contra el sistema alimentario con las otras luchas que ocurren en ámbitos diversos. La crisis climática también provoca mayores vínculos entre los movimientos.

El gran robo del clima intenta explicar por qué el sistema agroalimentario industrial es un motor crucial del cambio climático. Nos interesa mostrar que la soberanía alimentaria es vital para impulsar soluciones justas y duraderas. Cuando los gobiernos (en particular aquéllos de los principales países contaminantes) se niegan a asumir su responsabilidad ante esa crisis, es todavía más importante que la gente asuma en sus propias manos las acciones que enfrenten las varias crisis que vivimos. Transformar el sistema alimentario es tal vez uno de los puntos de arranque más eficaz y urgente. Este libro nos da indicios de cómo entender la situación.

Los alimentos, la tierra y las semillas: protegerlas es tan esencial para la justicia climática como son los techados que capturan energía solar, las cooperativas de energía eólica o un tránsito público democrático. Este libro enfatiza voces campesinas e indígenas por todo el mundo para explicar de un modo integral por qué la lucha por frenar al gigante industrial de la alimentación es tan importante como la lucha por un planeta justo y habitable.

Naomi Klein, autora de *Esto lo cambia todo* y *La doctrina del shock*

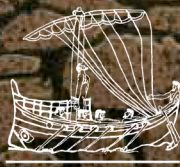
GRAIN asume un reto clave de nuestro tiempo y levanta los andamios para construir un futuro viable. La crisis climática, la tóxica agricultura industrial y la energía sucia, son exhibidos en este libro a partir de sus vínculos, que no son incidentales sino que están orquestados por un sistema torcido que debemos enderezar.

Nnimmo Bassey, Director, Health of Mother Earth Foundation, autor de *To Cook a Continent: Destructive Extraction and the Climate Crisis in Africa*

La Vía Campesina saluda el esfuerzo que los compañeros y compañeras de GRAIN realizan en colocar en el centro del debate las propuestas de la Vía Campesina para enfriar el planeta y combatir las falsas soluciones a la crisis climática. Llegó la hora de cambiar el sistema y no el clima. Nuestros campesinos y campesinas, los pueblos originarios, podemos enfriar el planeta.

Edgardo García, Comisión Coordinadora Internacional-La Vía Campesina

GRAIN



ITACA

ISBN 978-607-97101-5-6



9 786079 710156